

# **Retos y avances del desarrollo local**

**Caso El Codito**

**Mónica Mendoza Molina  
Juan David Guevara Salamanca**



**UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**

© 2012 Universidad del Rosario,  
Instituto Rosarista de Acción Social  
“Rafael Arenas Ángel” – SERES  
Mauricio a Vega (director)

© 2012 Mónica Mendoza Molina  
© 2012 Juan David Guevara Salamanca

ISBN: 978-958-938- xxx-xx

Con la colaboración de:  
Lina Moncada Jaimes  
Liliana Góngora Vargas  
Natalia Molina Llano

Primera edición:  
Bogotá, D.C., febrero de 2012

Corrección de estilo:  
María José Díaz Granados

Imagen de cubierta: Elena García  
“Sector El Codito”

Diagramación e impresión:  
Editorial Kimpres Ltda.

Fecha de evaluación: 02/02/2012 de xx de 2011

Fecha de aprobación: 10 de febrero de 2012

---

Retos y avances del desarrollo local. Caso El Codito / Mónica Mendoza Molina y Juan David Guevara Salamanca. –Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2011.  
236 p.

ISBN: 978-958-938- xxx-xx

DEMOGRAFÍA – ASPECTOS SOCIALES – USAQUÉN (LOCALIDAD, BOGOTÁ, COLOMBIA) SOCIOLOGIA URBANA – USAQUÉN (LOCALIDAD, BOGOTÁ, COLOMBIA) / DESARROLLO URBANO – USAQUÉN (LOCALIDAD, BOGOTÁ, COLOMBIA) / PARTICIPACIÓN CIUDADANA – USAQUÉN (LOCALIDAD, BOGOTÁ, COLOMBIA) / I. Universidad del Rosario, Instituto Rosarista de Acción Social / I. Mendoza Molina, Mónica / II. Guevara Salamanca, Juan David / III. Título / VI. Serie

304.6

SCDD 20

---

Impreso y hecho en Colombia  
*Printed and made in Colombia*

# Contenido

<b>Capítulo 1. El desarrollo local y su conceptualización</b> .....	9
Aproximaciones al concepto de desarrollo .....	10
Elementos comprensivos del concepto de desarrollo .....	11
Aproximación a la definición de <i>desarrollo local</i> .....	27
Génesis conceptual .....	28
Perspectivas para la comprensión .....	31
Propuesta significativa de desarrollo local .....	32
Elementos transversales .....	33
Desarrollo endógeno .....	33
Develando la autonomía .....	35
Participación para el desarrollo .....	37
Territorialización del desarrollo .....	39
Articulaciones interpretativas y de estrategias locales .....	41
Redireccionamiento del desarrollo .....	42
Resignificaciones políticas .....	43
Dimensiones del desarrollo local .....	43
Dimensión económica .....	44
Dimensión social .....	46
Dimensión cultural .....	47
Dimensión ambiental .....	48
Dimensión de la conciencia individual y colectiva .....	48
Dimensión política .....	51
La participación informada .....	52
<b>Capítulo 2. El trabajo en El Codito</b> .....	59
Marco muestral .....	62
Selección de la muestra .....	63
Tamaño y distribución de la muestra .....	64
Expansión de los resultados .....	65
Operación en terreno .....	66
Vacío muestral .....	68
Ficha técnica del estudio .....	71
<b>Capítulo 3. Radiografía sociodemográfica de los habitantes del sector El Codito</b> .....	73
Composición de la población .....	73
Contexto educativo de los habitantes del sector El Codito .....	78
Panorama nutricional de los habitantes del sector El Codito .....	81
Situación en Seguridad Social de los habitantes del sector El Codito .....	86
La composición de los hogares en el sector .....	90
Relaciones de parentesco .....	91
Vivienda y habitabilidad .....	93
Las construcciones .....	98
Dotación de las viviendas .....	104

Espacio público .....	104
Las basuras .....	107
El acceso a servicios públicos .....	107
Las posibilidades de acceso a vivienda y el arraigo al territorio .....	113
Las minorías y las migraciones .....	115
<b>Capítulo 4. Ingresos y gastos .....</b>	<b>119</b>
Emprendimiento .....	123
Situación laboral .....	126
Posición ocupacional .....	131
Actividades complementarias .....	134
Intereses laborales de los habitantes del sector .....	137
Comparativo con el barrio Horizontes respecto a áreas de capacitación .....	145
Posibilidades interpretativas .....	145
Futuros escenarios .....	147
Propuestas de posible solvencia .....	148
<b>Capítulo 5. Participación ciudadana en el sector El Codito .....</b>	<b>151</b>
Comprensiones locales del Estado-Nación colombiano .....	152
Elementos dominantes y propuestas contrahegemónicas .....	158
Relacionamiento socioestatal .....	160
Interpretación .....	162
Vacíos clientelistas y llamados al colectivismo ciudadano .....	166
Participación política e incidencia electoral .....	167
Pertenencias partidistas .....	168
Continuidades y rompimientos de la realidad partidista .....	174
Radiografía electoral de El Codito .....	176
Develando discursos y realidades electorales .....	180
Perspectivas interpretativas de la realidad electoral en El Codito .....	183
Escapes y consecuencias de la realidad electoral .....	186
Espacialidad participativa .....	187
Conocimiento e identificación espacial .....	188
Identificación restringida de la espacialidad participativa .....	190
Miradas interpretativas de los conocimientos barriales .....	193
Prospección espacial .....	198
Miradas restrictivas de los espacios de participación ciudadana .....	199
Elementos sectoriales de participación social .....	203
Conocimiento y realidades organizativas en el sector El Codito .....	203
Aproximaciones interpretativas y posibles escenarios futuros de la realidad organizativa .....	206
Elementos de trabajo colectivo .....	211
El rescate comunitario en la solución de los problemas colectivos .....	218
Aproximaciones a la participación religiosa en El Codito .....	219
<b>Capítulo 6. Amenazas al desarrollo local .....</b>	<b>223</b>
La inseguridad .....	223
<b>Capítulo 7. Retos y avances en el desarrollo local .....</b>	<b>233</b>

# Introducción

Han pasado casi cinco años desde que el Instituto Rosarista de Acción Social, Rafael Arenas Ángel SERES– tuvo su primer acercamiento al sector El Codito. En esos primeros meses el trabajo se concentró en identificar los líderes y organizaciones del sector, así como la población de mayor vulnerabilidad en este territorio de la localidad 1 Usaquén.

En ese tiempo se pudo constatar que una de las poblaciones que requería mayor atención y acompañamiento en el proceso de desarrollo eran los adultos mayores. De allí la iniciativa del Instituto de emprender un acercamiento y un proceso de construcción conjunta con los adultos mayores de un taller productivo, que sirviera como paliativo a la carencia de recursos económicos y como espacio para el fortalecimiento de las actividades ocupacionales de los estos.

Posteriormente, y respondiendo a un llamado de –SERES–, diferentes facultades y dependencias de la Universidad aunaron esfuerzos para iniciar trabajos en el sector El Codito. Así, se comenzó la planeación de un Seminario Extra-muros de investigación formativa para estudiantes de las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales, y al desarrollo de un Diagnóstico participativo e identificación de líneas de acción a partir de grupos focales. A partir de estas acciones, las Facultades de Ciencia Política y Gobierno y la Escuela de Ciencias Humanas han realizado un acompañamiento a las integrantes SERES, asesorando a los líderes de la Junta de Acción Comunal del Barrio Horizontes y de ASOCERROS<sup>1,2</sup> Además, se lograron identificar algunos problemas del sector con estudiantes de las asignaturas: Movimientos sociales y procesos transnacionales, en el primer semestre de 2008; Diseño de proyectos sociales, en el segundo se-

<sup>1</sup> Asociación que busca reunir a las diferentes Juntas de Acción Comunal y organizaciones sociales del sector El Codito, para articular las demandas y propuestas de desarrollo de los habitantes de estos barrios.

<sup>2</sup> Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local. “Experiencia de apoyo al desarrollo local en el sector El Codito, Bogotá D.C.”, *Universidad y sociedad, Extensión universitaria, conocimiento y redes sociales*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2010. p. 128.

mestre de 2008; adicional a esto, se adelantó la formulación de propuestas de desarrollo con los estudiantes de la asignatura: Gestión y negociación de recursos internacionales, en el primer semestre de 2009, y se realizó una visita de identificación de problemas y soluciones en el área del uso del espacio público con estudiantes de Gestión ambiental, en el primer semestre de 2009.<sup>3</sup>

Superada la etapa de análisis primario de la comunidad, a inicios de 2009, el conjunto de profesionales y funcionarios de la Universidad del Rosario decide afianzar su presencia y dotar a los trabajos y procesos emprendidos en el sector de un valor institucional, por ello, surge la iniciativa de conformar un Equipo Interdisciplinario de estudios en desarrollo local. Esta iniciativa fue presentada a las directivas de la Universidad, obteniendo la aprobación para continuar labores en El Codito.<sup>4</sup>

De hecho, es en ese momento que oficialmente se crea el equipo con la participación de investigadores y profesionales de: Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Facultad de Relaciones Internacionales, Escuela de Ciencias Humanas, Facultad de Administración, Cancillería y el Instituto Rosarista de Acción Social, Rafael Arenas Ángel SERES-.

En el segundo semestre de 2009 se reciben tres pasantes de la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M)<sup>5</sup> y se integra el programa de Terapia Ocupacional, con la llegada de dos docentes e investigadoras, quienes iniciaron con la identificación de necesidades de las personas en condición de discapacidad. La conformación de este equipo realiza el trabajo evidenciando en las siguientes acciones y productos:

La realización de un diagnóstico poblacional en el Barrio Horizontes. Este diagnóstico poblacional, diseñado y realizado en conjunto con la Junta de Acción Comunal del barrio, permitió la definición de la línea de base en muchos aspectos fundamentales para la formulación de proyectos de investigación y extensión, así como la identificación de problemas y ne-

---

<sup>3</sup> Ibíd., p. 128

<sup>4</sup> Ibíd., pp. 128-129

<sup>5</sup> La llegada de estos pasantes obedece a un trabajo realizado desde la Cancillería de la Universidad del Rosario que bajo su política de cooperación internacional consolidó el acercamiento con la (UC3M), quienes manifestaron el interés de profundizar la cooperación académica entre las dos instituciones, al solicitar plazas de práctica para estudiantes del Máster en Acción Solidaria.

cesidades de los pobladores del barrio. Para la realización del diagnóstico se contó con la participación de más de 70 estudiantes y de 20 voluntarios de SERES, y los profesores y funcionarios de las diferentes unidades que conforman el Equipo.

La profundización en el trabajo de acompañamiento y apoyo a ASOCE-RRROS, el trabajo de apoyo a tres asociaciones de madres comunitarias del sector, la realización de diálogos de saberes con diferentes grupos etarios, la vinculación de seis estudiantes de práctica del programa de Terapia Ocupacional, entre otros. Todas estas acciones se llevaron a cabo finalizando el año 2009 y en el transcurso del 2010.

Como resultado de un proceso de reflexión y análisis de las diferentes actividades emprendidas, sus logros, tropiezos, encuentros y desencuentros, el equipo decide realizar dos acciones como elementos de consolidación del trabajo en el sector El Codito. La primera de ellas se sujeta a un proceso de introspección: la necesidad de ahondar en el tema del desarrollo local y el ánimo de construir una idea que abarque las futuras acciones de intervención. Esto último implica construir un marco teórico que de cuenta de la visión de los integrantes del equipo sobre el desarrollo local, su discusión, análisis y apropiación conceptual, para entabrar diálogos y discusiones con pares académicos.

Además, la necesidad de consolidar la idea de desarrollo local consecuente y coherente con el trabajo requiere la generación de espacios para la discusión y discernimiento con las poblaciones con las que el equipo tiene interacción, en este caso con las poblaciones del sector El Codito.

La otra acción resultado del proceso de reflexión está relacionada con la necesidad de levantar una línea de base del sector El Codito; esto como instrumento de planeación y definición de proyectos y programas futuros por parte de la Universidad, y como componente que fortalece los procesos de desarrollo local. De igual forma, la realización del diagnóstico cumple el objetivo de ahondar en el conocimiento de la población de El Codito.

Es así como estas dos acciones prioritarias del equipo se condensan en este libro. La primera parte, debe ser entendida como una propuesta de comprensión del desarrollo local que obedece a la necesidad interna del

Equipo Interdisciplinario de definir su postura sobre este concepto. La segunda parte es la presentación del diagnóstico poblacional realizado en el sector El Codito, el 3 de octubre de 2010. Entre la primera parte y la segunda hay puntos de encuentro que obedecen a procesos internos y externos del trabajo del Equipo en El Codito. Así mismo, la valoración teórica sobre la participación informada en los procesos de desarrollo local, articula este tipo de ejercicios de diagnóstico. Es por ello, que el objetivo principal de esta obra es por un lado, el de presentar la idea de desarrollo local del Equipo Interdisciplinario, y por otro, la realidad del sector El Codito, a la luz del diagnóstico realizado. En la primera parte de la obra se encontrará el recorrido conceptual del desarrollo, para aterrizar a la definición propuesta del desarrollo local, si dejar de lado el énfasis sobre la participación informada como elemento indispensable en los procesos de desarrollo de este tipo y en la segunda parte, el lector se acercará a la realidad del sector El Codito, que se ubica en la localidad de Usaquén (Bogotá), cuyos barrios en total son 17, y se encuentran catalogados como estratos 1 y 2.

En un primer momento se aborda la metodología utilizada para el levantamiento de la información; en el capítulo siguiente se exponen los hallazgos en materia de composición sociodemográfica, identificando información sobre educación, salud, nutrición, parentesco, condiciones de habitabilidad y vivienda, espacio público, acceso a servicios públicos, entre otros. El capítulo sobre ingresos y gastos pretende mostrar la realidad de la población de El Codito en la inserción al mercado laboral, las diferentes ocupaciones del tiempo libre y algunos intereses de capacitación. El capítulo de participación ciudadana muestra la realidad ciudadana de los habitantes del sector, indagando sobre conceptos y realidades de la participación ciudadana y sobre la situación actual de los partidos políticos. El capítulo sobre las amenazas al desarrollo busca darle un especial énfasis al fenómeno de la inseguridad, como elemento discordante del desarrollo. El capítulo de cierre presenta, a modo de conclusión, los datos de mayor relevancia que suponen riesgos y avances para el desarrollo del sector El Codito.



---

## CAPÍTULO 1

---

# El desarrollo local y su conceptualización

*Juan David Guevara Salamanca*

En tiempos de globalización, el Estado-Nación ha visto disminuido su poder en la definición de las políticas de desarrollo debido a la rigidez de sus estructuras y a los procesos de descentralización y descentración aparecidos desde hace un par de décadas. En este sentido, los ámbitos regionales, sus dinámicas y retos cobran relevancia dada su alta capacidad de producción, la flexibilidad de la estructura burocrática, la proximidad a los problemas y la voluntad de generar procesos sostenibles y exitosos. Con el fin de potenciar este desarrollo desde el ámbito regional, es necesario fortalecer los actores y las relaciones en el ámbito local.<sup>1</sup>

En el plano local se identifican con mayor facilidad y certeza los problemas, obstáculos, riesgos, debilidades y vacíos para alcanzar el desarrollo, así como las capacidades, los recursos o capitales, las oportunidades, las fortalezas y las lecciones aprendidas. Por esta razón, el Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, conformado por representantes de distintas dependencias y facultades de la Universidad del Rosario, se ha planteado un trabajo en el ámbito local.

El desarrollo local es reflejo del ser individual y colectivo, es decir, que bajos niveles de desarrollo personal y de conciencia de roles en la familia, la comunidad y la sociedad profundizan fenómenos como la pobreza, la

---

<sup>1</sup> Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, Universidad del Rosario. Documento de trabajo: Proyecto de apoyo al desarrollo local UPZ 9 Verbenal sector “El Codito”, 2009.

exclusión y la vulnerabilidad. En consecuencia, para garantizar la sostenibilidad del desarrollo se ha de trabajar en valores relacionados con cada una de las dimensiones del desarrollo, a saber:<sup>2</sup>

- Dimensión política.
- Dimensión económica.
- Dimensión social.
- Dimensión cultural.
- Dimensión ambiental.
- Dimensión individual y colectiva (conciencias).

En la próxima sección se tratará el tema del desarrollo a través de un corto recorrido histórico de este concepto; posteriormente, se presentará la propuesta de desarrollo local que engloba el trabajo del Equipo.

En la parte final del capítulo se hará referencia a la importancia de la participación informada como elemento vital del ámbito político y de su incidencia en el desarrollo.

## **Aproximaciones al concepto de desarrollo**

Los dos modelos que han dominado el debate sobre el desarrollo en Occidente son la modernización y el estructuralismo, ambos comparten características definitorias como la visión estrecha y economicista de las realidades; su imposición proviene de arriba hacia abajo; son abiertamente modernizadores en su aplicación; provienen de una misma raíz intelectual moderna, y comparten su pretensión de universalidad y superación de la pobreza y el subdesarrollo.<sup>3</sup>

En los años sesenta y setenta del siglo XX, las doctrinas de la modernización y su personificación más actualizada en el neoliberalismo dominaron la escena desarrollista, en algunos casos como una imposición a los gobiernos de países emergentes, obligación proveniente de los organismos financieros mundiales y del sistema internacional en su conjunto.

---

<sup>2</sup> Ídem.

<sup>3</sup> Simon, David, "Development Reconsidered; new directions in development thinking", *Geografiska Annaler*, Series B, Human Geography, vol. 79, núm. 4, 1997, p. 187.

En contraste con la imposición de este modelo económico de desarrollo, han existido propuestas antropológicas, sociológicas, políticas y ecológicas que propugnan por la generación de procesos que tengan como objetivo

mejorar la calidad de vida individual y colectiva de manera tal que satisfaga las necesidades mínimas; a su vez, [el desarrollo] es un proceso sostenible económico, social y ambiental que permite el empoderamiento ya que dota a los individuos y colectivos de un considerable grado de control sobre el proceso, a través del acceso a los medios de acumulación de poder social.<sup>4</sup>

Lo que en las próximas palabras se expresa es un recorrido por el concepto de desarrollo, lo que hace énfasis en la multidimensionalidad y comprensión holística del mismo.

## Elementos comprensivos del concepto de *desarrollo*

La riqueza reciente en la conceptualización del desarrollo puede rastrearse desde Maltus y, según Cowen y Shenton, existe un hilo conductor a través de la obra de Comte, Newman y otros autores decimonónicos<sup>5</sup>. A pesar del supuesto origen del concepto, lo que en estas palabras se presenta es la explosión conceptual del desarrollo que se extiende desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial.<sup>6</sup>

En tiempos de la posguerra, la primera aparición del concepto en un espacio oficial se produjo en el discurso de Truman ante el Congreso de los Estados Unidos para la aprobación de ayudas financieras, económicas, de conocimiento y de recursos humanos a Grecia y Turquía.

En efecto, lo señalado en el discurso de Truman es el empotramiento de un modelo basado en la libertad de los pueblos y en la liberalización de los mercados, para lo cual se hace necesario que las naciones devastadas por la guerra generen mayores demandas y consumo, y así se puedan reactivar los flujos de intercambios comerciales. La forma como se llevó a cabo la

<sup>4</sup> Ibíd., p. 185.

<sup>5</sup> Esta arqueología del término remite directamente a una postura ideológica liberal que no logra ampliar su espectro interpretativo a versiones divergentes de desarrollo. Simon, ob. cit., p. 184.

<sup>6</sup> Para ahondar en la historia del término de desarrollo véase Leys, Colin, "The rise and fall of the development theory", en Edelman, Marc y Haugerud, Angelique (eds.), *The anthropology of development and globalization*, Blackwell, Malden, 2004.

reactivación comercial fue a través de empréstitos y planes que determinaban condiciones específicas y que denotaban características propias del desarrollo económico capitalista.

De este modo, uno de los grandes aprendizajes de la economía de guerra fue la concientización sobre la necesidad de industrializar los países que no lo habían logrado, lo cual será determinante en la comprensión del fenómeno desarrollista.

Consecuente con lo anterior, en escenarios políticos y académicos se entronizó la comprensión del desarrollo en relación con la modernización, elemento comprendido como los procesos de industrialización que generan incrementos económicos productivos. En otras palabras, se erige la comprensión del desarrollo siguiendo su arista económica.

Uno de los autores que con mayor éxito expuso esta idea de desarrollo fue W.W. Rostow. Así, en 1960, el economista estadounidense Walt Whitman Rostow sugirió que el desarrollo era un proceso lineal, de aplicación descontextualizada y que debía regirse de acuerdo con unas etapas consecutivas.

En efecto, para Rostow las economías de los países debían superar la etapa de la sociedad tradicional en la que predomina una economía autárquica basada en la producción agrícola y en métodos tradicionales de producción.

Luego de superar esta primera etapa, el proceso lineal debe pasar por una etapa de transición que permita cimentar las bases y condiciones del impulso inicial o despegue (*take off*). En esta etapa se estructuran los cimientos del Estado-Nación centralizado, se adoptan instituciones modernas y se promocionan ideas de progreso; en este estadio transicional se fortalecen la infraestructura y los flujos de comercio interno y externo.

La etapa de despegue (*take off*) se caracteriza por el paso de una economía agraria a una industrializada, el crecimiento se concentra en pocas regiones y en una o dos industrias manufactureras. Al tiempo que se fortalece la economía capitalista también es imperante el fortalecimiento de las instituciones políticas y sociales que la sustentan; de este modo, el Estado-Nación culmina su proceso de consolidación y la formación de una sociedad liberal adquiere contenido y forma.

La cuarta etapa, denominada “la marcha hacia la madurez”, es el periodo en el que la sociedad ha aplicado con eficacia las herramientas tecnológicas para explotar y transformar los recursos y ha logrado generar nuevas áreas de producción e innovación tecnológica. En este momento existe una articulación sistémica en la que se promueve la economía nacional con proyección internacional para generar mayor crecimiento económico.

La última etapa se manifiesta como el escenario del consumo en masa. El consumo sostenido emerge y se reestructura la economía hacia el sector de servicios.

Este modelo, que imitaba el entendimiento del desarrollo a su concepción económica, tuvo la aceptación total de los Gobiernos y de los tomadores de decisiones. Esta aceptación generalizada produjo la puesta en marcha del modelo en los distintos contextos mundiales lo cual produjo un sinnúmero de externalidades y fracasos en los resultados esperados. De este modo, el desarrollo limitado a la industrialización conllevó una serie de efectos nocivos para el mismo.

Uno de los primeros efectos nocivos se evidenció en el aspecto medioambiental. La aparición de una nube de gas sobre Europa en los años cincuenta del siglo XX, y el acaecimiento de lluvias ácidas en los países bálticos alertó sobre las externalidades negativas de este modelo.

Asimismo, la carrera armamentista producto de la guerra fría y los desastres provenientes del modo de extracción de recursos naturales no renovables fueron determinantes para que distintos actores globales reaccionaran sobre estos sucesos.

La toma de conciencia sobre las externalidades negativas de la industrialización y el surgimiento de otras perspectivas que matizaron la concepción de desarrollo conocida hasta ese momento, explican la evolución en materia de medioambiente que tuvo el concepto. En efecto, el debate sobre el desarrollo sostenible se remonta a comienzos de la década de los setenta cuando aparece la corriente neomaltusiana inquieta por el agotamiento de los recursos. En 1979 se presenta la discusión sobre el denominado desarrollo sostenible, término que se formaliza con el Informe Brundtland de 1987.

Este informe, de carácter socioeconómico, fue elaborado por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, encabezada por la doctora Gro Brundtland, quien definió al desarrollo sostenible como aquel que “satisface las necesidades del presente sin comprometer las necesidades de las futuras generaciones”.<sup>7</sup>

Así, el tema medioambiental cobra importancia en las agendas de investigación y en las agendas públicas de entidades estatales, lo que termina por establecer el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP).<sup>8</sup>

En el año de 1983 se conforma la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, y se publican obras que tratan el tema del desarrollo sostenible, lo que alimenta su importancia en instancias académicas y gubernamentales.

De este modo, dos lustros más tarde, el reporte de la Comisión diseñó un ambicioso concepto de generación de acuerdos y compromisos que se verían reflejados en consensos internacionales de los Estados presentes.

Aunque se dieron discusiones álgidas en el marco de la Conferencia de Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río de Janeiro, no se logró un consenso general sobre la propuesta de la Comisión; sin embargo, a pesar de su fracaso, el espacio sirvió para generar compromisos entre los gobiernos y las ONG sobre temas de protección de biodiversidad, reducción de emisión de gases de efecto invernadero y la implementación de la Agenda 21 a nivel local, nacional e internacional.

Al lado de la cuestión ambiental se ubica el elemento social, cuyas reacciones no se hicieron esperar debido a los efectos sociales negativos del desarrollo económico.

También en la conceptualización del desarrollo sostenible se hace mención de este elemento pilar del desarrollo dado que, a lo largo de la década de los ochenta se generaron revueltas sociales cuyo objetivo era evidenciar los efectos negativos del desarrollo, la ruptura de los tradicionalismos cul-

---

<sup>7</sup> Comisión mundial de medioambiente y desarrollo de las Naciones Unidas, *Nuestro futuro común*, Resolución A/42/427, 1987.

<sup>8</sup> Simon, ob. cit., p. 188.

turales y las imposiciones en los modelos de individualizaciones forzosas y transformaciones familiares.

Las consecuencias del modelo de industrialización se evidencian en la necesidad de cambios estructurales del sistema de producción autárquico a un sistema que genere excedentes. Ello obliga a que se produzcan transformaciones en los individuos, sus familias y sus sociedades. En definitiva, la mirada versa sobre la imposición del modelo de sociedad industrializada.

Las críticas y el empoderamiento discursivo del ámbito social se refieren a las promesas incumplidas de los beneficios que los polos de desarrollo, bajo el efecto de goteo (*trickle down effect*), debían realizar; se suponía que un polo irradiaba desarrollo, lo que generaba una cadena de elementos condicionantes para el desarrollo en diversos territorios. “El “efecto derrame”, “teoría del goteo” o *trickle down effect* consiste en que al producirse un crecimiento económico, parte de este necesariamente llegará a las capas sociales inferiores [...]. De verificarse esta teoría, se producirá un aumento del bienestar total, y una reducción de la desigualdad, dado que las capas sociales de renta inferior van a crecer más rápidamente que las superiores.”<sup>9</sup>

Lo anterior se relaciona con la creencia de invertir en las élites para que se movilice y dinamice la economía y, a partir de las fuerzas del mercado, se beneficien todas las capas de la sociedad.

Desde el otro lado de la orilla ideológica, y en contraposición a la teoría de la modernización, se ubican los seguidores estructuralistas, quienes estudiando el fenómeno del desarrollo concretaron una propuesta que denominaron la teoría de la dependencia.

En cortas palabras, la tesis principal de los defensores de esta teoría señala la existencia de dos espacios:<sup>10</sup> el centro y la periferia.

El centro se convierte en el lugar de los países industrializados que tienen la capacidad de transformar las materias primas provenientes de los países

<sup>9</sup> Campo Sáenz, Ana, Martín Morillo, Sheila, Martín Rodríguez, Luis, “Crecimiento y desigualdad”, Universidad de Salamanca, 2008, p. 4.

<sup>10</sup> Desarrollos posteriores de esta teoría señalan la existencia de otro espacio cuya denominación es la semiperiferia.

de la periferia y entre quienes los flujos comerciales transitan sin mayores impedimentos.

La periferia es el lugar de los países exportadores de materias primas que no tienen el *know-how* o la tecnología necesaria para transformarlas en productos manufacturados; al mismo tiempo, los países situados en este grupo periférico comparten la diversidad normativa ético-moral al no estar plenamente insertados en la estructura valorativa del centro.

Uno de los pilares en los que se sustenta esta teoría es en el de desvirtuar el efecto de goteo, ya que no es cierto que la riqueza del centro se esparza sobre los países allí situados y mucho menos sobre los países de la periferia.

De este modo, y siguiendo la teoría, los países de la periferia no tienen la capacidad para transformar un sistema estructurado desde el centro, lo que genera mayores relaciones de dependencia.

En el contexto latinoamericano se aplicó un proyecto neoestructuralista que también fue conocido como el modelo de “Transformación productiva con equidad”. De acuerdo con la visión acertada de los defensores de la teoría de la dependencia, lo que se debía concretar era un proceso que permitiera la generación endógena y autónoma de productos de calidad para competir en la escena internacional, de allí el nombre popular del modelo de “Sustitución de importaciones”.

Uno de los autores del enfoque neoestructural, Pipitone, establece tres condiciones necesarias para alcanzar el desarrollo: la primera de ellas es la transformación de la estructura productiva agrícola; segunda es la consolidación política y de las acciones efectivas de la administración estatal, y la tercera es la existencia de un movimiento social sostenible lo suficientemente capaz para impulsar las transformaciones inherentes al desarrollo.<sup>11</sup>

La primera condición implica modernizar el sector agrícola, tecnificar el sector industrial y fortalecer el sector servicios. En otras palabras, reformu-

---

<sup>11</sup> Osorio, Jaime, “El neoestructuralismo y el subdesarrollo. Una visión crítica, *Revista Nueva Sociedad*, núm. 183, 2003. p. 136.



lar el sector económico y productivo para que se potencie la producción endógena de bienes y servicios.<sup>12</sup>

Los planteamientos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y de Fajnzylber traducen la consolidación política y la efectividad estatal en el nivel de articulación de las esferas pública-privada. Lo que se plantea es la consolidación de acuerdos entre el Estado y los actores sociales en torno al modelo económico y las políticas de distribución de la riqueza.<sup>13</sup> Se debe recordar que toda América Latina vivía un periodo de desangramiento causado por las dictaduras enquistadas en los gobiernos de este hemisferio, lo que hacía complejo el funcionamiento efectivo de las democracias y sus canales de negociación sociales.

También se hacía énfasis en la existencia de un movimiento social necesario para iniciar y sostener las transformaciones de las realidades, el cual debía tener presente tres dimensiones: “la innovación técnico-científica, la ampliación del mercado y la creatividad empresarial”.<sup>14</sup>

De lo anterior se destaca que el propósito del neoestructuralismo no es achicar el Estado, sino mejorar sus capacidades y la forma de emprender sus acciones. Así, Sunkel aprecia el papel del Estado en la identificación de las deficiencias del mercado y en eliminar las exclusiones en la distribución de la riqueza.<sup>15</sup>

De este modo, y como lo expresa Osorio, “en la propuesta neoestructural, el Estado juega un papel central en tanto catalizador de las energías sociales”.<sup>16</sup>

Siendo evidente la relación de dependencia y la explicación de la pobreza en un buen número de países, y concomitante con la inserción del proyecto neoestructural en Latinoamérica, se comenzaron a gestar al interior de la Organización de las Naciones Unidas propuestas contrarias a las que regían el contexto mundial en ese momento. Como resultado de esta dinámica se creó el Grupo de los 77, cuyo principal objetivo es el de articular y pro-

---

<sup>12</sup> Ídem.

<sup>13</sup> Ídem.

<sup>14</sup> *Ibíd.* p. 137.

<sup>15</sup> Sunkel, Osvaldo (comp.), *El desarrollo desde adentro*, en Osorio, Jaime, *El neoestructuralismo y el subdesarrollo. Una visión crítica*. *Revista Nueva Sociedad*, núm. 183, 2003, p. 137.

<sup>16</sup> Osorio, ob. cit., p. 148.

mover los intereses colectivos y el fortalecimiento de las capacidades de negociación de los países del sur.<sup>17</sup>

El contexto político y económico del mundo bipolar ocasionó el rechazo de algunos países a vincularse a alguno de los bloques dominantes, ya sea el bloque capitalista occidental o el bloque socialista; de este proceso de toma de conciencia y autonomía surgió el Movimiento de los países de los No alineados.

Debido a la aparición de la crisis del petróleo del año 1973, otra iniciativa proveniente de países pertenecientes a la periferia surtió efecto, lo cual puso en evidencia las relaciones de codependencia de los países del centro y la periferia, y provocó el inicio de la era de los carteles internacionales al crearse la Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo.

La mención de estos procesos recalca la búsqueda de un nuevo orden económico mundial, en el que las relaciones comerciales fueran más equitativas, y en el que se reconocieran las características contextuales de las regiones, los países y sus naciones.

Al terminar la década de los setenta, en el escenario internacional se gestó la discusión sobre la reforma del modelo existente. La denominada década perdida de América Latina sirvió para reestructurar las economías e implantar el modelo neoliberal en el subcontinente americano, dado que el modelo de sustitución de importaciones de la Cepal, que tomaba consideraciones del estructuralismo, había fracasado.

De este modo, en América Latina se implantó un modelo mixto en el que se incluían las nuevas propuestas neoliberales, pero permanecían algunos elementos definitorios del Estado-Nación latinoamericano, lo cual produjo una mixtura que se compenetraría con el paso del tiempo y que generaría cortapisas a espacios democratizadores. Solo por poner un ejemplo: se evidencia el alto número de subsidios que sirven como políticas asistencialistas a los sectores más vulnerables de la sociedad y no como políticas de balance o niveladoras de estos sectores. Es decir, este tipo de políticas han servido para fortalecer las maquinarias políticas tradicionales y los

---

<sup>17</sup> El Grupo de los 77 es la organización intergubernamental de mayor tamaño que reúne a países en vía de desarrollo en el seno de las Naciones Unidas.

caudillismos más que la generación de grupos sociales e individuos, si se sigue la lógica neoliberal, autónomos y libres que se inserten en los mercados internos y externos.

A continuación se presenta una breve explicación del modelo neoliberal y su mecanismo de implantación denominado el Consenso de Washington, para posteriormente insertar el diálogo en el tema del desarrollo local.

En términos generales, y siguiendo un pensamiento reduccionista, se puede afirmar que los tres elementos característicos del modelo son: elecciones libres y periódicas; estructura del Estado que responda a las necesidades de su población; y acceso a instituciones internacionales financieras.<sup>18</sup>

Por esta razón, una de las características principales del neoliberalismo es la preponderancia que se le otorga al mercado y la redefinición del poder estatal, al transformar sus funciones de intervención en funciones de regulación.

Otra característica concomitante con el discurso neoliberal es el modelo de democracia procedimental, actualizado por Schumpeter y tomado de los planteamientos de Weber sobre la democracia elitista. Este tipo específico de democracia limita la actividad ciudadana al campo de la lucha electoral, asemejando la actividad político-electoral con el mercado, por supuesto competitivo, en el que existen unos ciudadanos que, semejantes a los empresarios, ofrecen programas y bienes políticos mientras que otros ciudadanos, parecidos a una clientela, venden su voto irracionalmente por la adquisición de una mercancía política (llámese la realización de una propuesta de campaña, la inserción en lo público de un ideario político o la representación de un interés particular o colectivo) que despierta en el interior de los votantes todo tipo de pasiones e instintos humanos.<sup>19</sup>

El comportamiento irracional se desprende del carácter cultural de los votantes quienes prefieren ser representados por líderes carismáticos con visos autoritarios.

---

<sup>18</sup> Queda por determinar si las herramientas del modelo son concordantes con los objetivos del mismo. Simon, ob. cit., p. 188.

<sup>19</sup> Vidal de la Rosa, Godofredo, "Teoría democrática. Joseph Schumpeter y la síntesis moderna", *Argumentos*, vol. 23, núm. 62, 2010, pp. 181-183.

Teniendo en cuenta lo anterior, la propuesta de la democracia procedimental se define como “un método de combate político entre grupos, por medio de las elecciones, para formar un gobierno”.<sup>20</sup>

Otros elementos que acarrearán un cambio de paradigma son los principios de efectividad y de competencia.

El principio de efectividad implica la preponderancia de la razón instrumental como elemento que potencia la consecución de los fines individuales y colectivos. La controversia se sitúa en las dificultades de generar conciencias colectivas en el contexto de la razón determinada por los medios necesarios para satisfacer ciertos fines; por ello, las actividades humanas estarían mediadas por un cálculo racional que busca satisfacer los intereses de cada uno de los individuos racionales.

La mención del principio de competencia permite discutir sobre las implicaciones que tiene para el desarrollo el hecho de concebir individuos que compiten uno con el otro.

Estas palabras se apoyan en la conceptualización de Foucault sobre el neoliberalismo, argumentando que, en primera medida, este debe ser entendido como una nueva gubernamentalidad (una nueva forma de gobierno y de ejercicio de poder tanto en la macroestructura estatal y social como en la microestructura personal).

El neoliberalismo, dice Foucault, es un juego económico donde el Estado define las reglas y garantiza su correcta aplicación.

Esas reglas deben ser tales que el juego económico sea lo más activo posible y beneficie, en consecuencia, a la mayor cantidad posible de gente, simplemente con una regla –y aquí estará la superficie de contacto sin penetración real de lo económico y lo social– en cierto modo complementaria e incondicional en el juego, esto es, la imposibilidad de que uno de sus participantes pierda todo y ya no pueda, a causa de ello, seguir jugando.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 179.

<sup>21</sup> Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 241.

El neoliberalismo basa su existencia en la forma como se explotan los recursos escasos para conseguir fines antagónicos; en analizar el comportamiento humano y su racionalidad interna, es decir, la economía ya no busca analizar los procesos sino una actividad; en otras palabras, generar una programación estratégica. Por ello, lo que se expresa es la retoma de la idea del *homo economicus* pero ya no como intercambio entre individuos sino para generar individuos que se asemejen a empresarios, a un empresario de sí mismo. En otras palabras, que el individuo se convierte en su propio productor, su propio capital, su propia fuente de ingresos, en definitiva, en el productor de su propia satisfacción al consumir, de su propia felicidad.<sup>22</sup>

En consecuencia, el ciudadano queda convertido en una empresa permanente y múltiple, se empodera la idea del capitalismo popular que hace multiplicar el modelo de relaciones sociales bajo los preceptos económicos y también para reconstruir el sistema de valores de la *Vitalpolitik*, concepto unificador del marco político y moral de los individuos, que expresa la constitución de individuos siguiendo la lógica empresarial, por lo cual este concepto se erige como el medidor de la acción gubernamental que juzga su validez y sus acciones.<sup>23</sup>

El Consenso de Washington se formula como la iniciativa de concreción del modelo neoliberal para América Latina. Así, nace como una iniciativa de transformar y “ajustar” las economías de los países deudores latinoamericanos que habían incrementando sus deudas y que habían disminuido su capacidad de pago crediticio en periodos dictatoriales.

La idea principal era dotar de una agenda de desarrollo a los países de Latinoamérica que les permitiera insertarse en la economía mundial con cierto grado de competitividad y con un alto grado de confianza inversionista.

Para Williamson —mentor de la iniciativa—, el andamiaje neoliberal no exponía mayor novedad en las políticas que se impulsaban desde la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y las reformas estructurales realizadas bajo los gobiernos de Reagan y Thatcher. La excepción fue la promoción de las políticas de privatización impuestas

---

<sup>22</sup> Ibid., p. 264.

<sup>23</sup> Ibid., p. 184.

por Thatcher en Inglaterra,<sup>24</sup> por lo que la reforma debía transitar por un camino poco traumático.

Los puntos sobre los cuales se basaron las reformas estructurales y que tuvieron la denominación de Consenso de Washington son los siguientes:

1. Disciplina fiscal: requerimiento para eliminar las crisis en los pagos de deuda y la inflación alta.
2. Reordenar las prioridades de gasto público: redireccionar el gasto público para financiar procesos y proyectos que promuevan el crecimiento económico y la eliminación de la pobreza. Según Williamson, la intención de este principio rector es recortar subsidios ineficaces como los servicios de salud básica y de la educación; asimismo, el propósito permanece indiferente sobre el tamaño deseado del Estado.<sup>25</sup>
3. Reforma impositiva: el objetivo es impulsar un sistema de impuestos combinando una amplia base tributaria con un número nada despreciable de impuestos progresivos.
4. Liberalización de tasas de interés: la propuesta de Williamson pretendía generar vías de liberalización financiera con una prudente supervisión estatal; no obstante, la formulación se expresó en términos de tasas de interés.<sup>26</sup>
5. Tasa de cambio competitiva.
6. Libre comercio: romper con las barreras comerciales e impedir fenómenos como la triangulación comercial.
7. Liberalización de la inversión extranjera directa: permitir la llegada de capitales que generen desarrollo local económico. Se hace la claridad de que no se quería impulsar la llegada de los denominados capitales golondrina.
8. Privatizaciones: se argumenta que los beneficios de las privatizaciones se hacen evidentes cuando existe un marco de regulación estatal, cuando hay un mercado competitivo y una regulación eficaz.<sup>27</sup>
9. Desregulación: se hace referencia a eliminar las barreras comerciales sin que esto quiera decir que se deben abolir las regulaciones en materia de seguridad jurídica y de derechos ambientales, ni la fijación de precios en una industria no competitiva.<sup>28</sup>

---

<sup>24</sup> Williamson, John, "A short history of the Washington Consensus", *Law and Business Review of the Americas*, vol. 15, núm. 1, 2009, p. 9.

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>26</sup> *Ídem.*, p. 9.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 10.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 10.

10. Derechos de propiedad: la necesidad de tener un marco jurídico claro y permanente que le posibilite a los inversores un marco de seguridad en sus inversiones.

Una revisión posterior de Williamson sobre la formulación original de su propuesta sugiere incluir cuatro nuevos elementos que son: políticas de estabilización; profundizar los procesos de liberalización extendiéndolos a áreas como el mercado laboral; construir y fortalecer instituciones, y fortalecer herramientas de distribución de la riqueza.

Políticas de estabilización: diseño de políticas contracíclicas que estabilicen los periodos de crisis del mercado. Para conseguir esto, el autor propone usar las herramientas de política fiscal —principalmente y sin excluir otras herramientas,<sup>29</sup> estabilizadores automáticos—.

Profundización de los procesos de liberalización: la propuesta es consecuente con el arreglo inicial de Washington pero con la inserción del mercado laboral como un escenario indispensable para liberalizar. En efecto, la idea consiste en insertar a los excluidos de la *campana de vidrio*<sup>30</sup> en el trabajo formal, para que gocen de los privilegios provenientes de este tipo de trabajo. Flexibilizar el despido de empleados y disminuir los costos de contratación y despido formales.

Construir y fortalecer instituciones: el incentivo de promoción de instituciones tiene su sustento en la creación de instituciones gubernamentales para la educación técnica, para promover la utilización de las nuevas herramientas de la información, para financiar la investigación precompetitiva, para ofrecer incentivos fiscales a la inversión extranjera y estimular el crecimiento de los *clusters* industriales; en otras palabras, para permitir nuevas innovaciones industriales que incrementen los niveles de productividad y transformen la infraestructura existente.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Entre otras, las herramientas propuestas por Williamson son: política de tasa de cambio flexible, política monetaria cuyo objetivo sea el control de la inflación.

<sup>30</sup> Concepto elaborado por Hernando de Soto, en: De Soto, Hernando, *El misterio del capital: ¿por qué el capitalismo triunfa en Occidente y fracasa en el resto del mundo?*, Lima, El Comercio, 2000.

<sup>31</sup> Williamson, ob. cit., p. 19.

Distribución de la riqueza: la actualización de Williamson define el incremento en la base gravable de personas como la herramienta más adecuada para redistribuir la riqueza y para generar programas que satisfagan las necesidades básicas.<sup>32</sup>

Los programas estatales deben tener un enfoque en educación, formalización (mercado laboral, mercado inmobiliario, sectores económicos, etc.), reforma agraria y microcréditos.<sup>33</sup>

A pesar del imperativo neoliberal en la década de los ochenta y de comienzos de los noventa, se propusieron teorías contrahegemónicas —si se considera al neoliberalismo como el sistema dominante en la actualidad mundial—, o heterodoxas —si se entiende que su contrario neoliberal es la ortodoxia—, que se han opuesto y, en algunos casos, que han menguado la unanimidad que reinó en diferentes años sobre el modelo modernizador y neoliberal.<sup>34</sup>

La puesta en escena de distintos parámetros desarrollistas en diferentes lugares del globo, que revelan su *ethos* y características principales, han producido una explosión conceptual y de modelos de análisis, aunque contradictoria en algunos casos, alrededor del concepto de desarrollo.

Empero, en la mitad de la década de los ochenta se produce una desilusión<sup>35</sup> propiciada por las falencias de los modelos de desarrollo planteados hasta el momento: la crisis de una propuesta divergente y alternativa a la impuesta por el capitalismo, la diferencia de crecimiento económico de los distintos países emergentes, la creciente importancia del medioambiente como problema del desarrollo, el renacimiento de la sociedad civil como actor político, y lo que Schuurman llama: el nacimiento del reto posmoderno para generalizar una teoría y práctica del desarrollo.<sup>36</sup>

Como contraposición y crítica al desarrollo impulsado desde instancias gubernamentales, cuya mayoría de teorías se han expuesto en este capítulo

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*, pp. 20-21.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>34</sup> Simon, *ob. cit.*, p. 184.

<sup>35</sup> Booth habla de *impasse* que en castellano hace referencia a la llegada de un punto muerto en la conceptualización y aplicación del desarrollo, tanto propiciado por la nueva izquierda de los años setenta como de las teorías liberales.

<sup>36</sup> Simon, *ob. cit.*, p. 183.



lo, autores como Escobar adoptan una postura idealizante del papel de las ONG y de los nuevos movimientos sociales.<sup>37</sup>

Así, en los años noventa se produce la superación del actor desarrollista al fijar la mirada en el sujeto; de esta manera, el debate gira en torno a la comprensión subjetiva del desarrollo, esto es, a comprender que “las personas son el destinatario del desarrollo y que no cualquier eficiencia, no cualquier estabilidad, no cualquier rentabilidad deben defenderse y perseguirse”,<sup>38</sup> además, a partir de ese momento se entiende que las personas son los sujetos de su propio desarrollo.<sup>39</sup>

Por ello, resurge del planteamiento clásico el concepto de desarrollo humano entendido como un proceso de ampliación de las opciones que tienen las personas para incrementar las oportunidades de educación, servicios de salud, empleo e ingresos, desde el mejoramiento del entorno físico inmediato hasta el establecimiento de las libertades económicas y políticas.

La principal meta era generar un índice de desarrollo humano (IDH) estratificando el desarrollo a nivel global.

En el año de 1994 se incorpora un nuevo concepto a la escena del desarrollo: la *seguridad humana*. Este concepto original del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) promueve una mirada humano-céntrica. Impulsada en un primer momento por el primer ministro canadiense Lloyd Axworthy, postula siete principios: 1) Seguridad económica: acceso a un empleo e ingreso justo; 2) Seguridad alimentaria: acceso físico y económico a alimentos; 3) Seguridad en salud: acceso a los medicamentos de prevención o curativos, a los servicios hospitalarios, a agua potable y nutrición; 4) Seguridad ambiental: minimizar las externalidades negativas consecuencia de la producción económica generadoras del daño ambiental; 5) Seguridad personal: protección del individuo contra acciones violentas o causadas por daños naturales; 6) Seguridad de la comunidad: protección de comunidades y grupos étnicos; 7) Seguridad política: garantía de los derechos humanos, derecho a votar y libertad de expresión.

<sup>37</sup> Ibíd., p. 186.

<sup>38</sup> Güell, Pedro, *Subjetividad social y desarrollo humano: desafíos para el nuevo siglo*, Jornadas de Desarrollo y Reconstrucción Global, Barcelona, SID/PNUD, 1998.

<sup>39</sup> Ídem.

También se destaca el desarrollo a escala humana propuesto por Manfred Max-Neef. El objetivo de su teoría es estudiar las necesidades humanas básicas y la forma como se pueden satisfacer. De este modo identificó nueve necesidades: afecto, subsistencia, vivienda, ocio, creación, identidad, libertad, participación y entendimiento.

Este nuevo contexto desarrollista, al cual Simon define como desarrollo posmodernista y poscolonialista, desata una reacción sobre el papel del Estado como actor central del desarrollo, al incrementarse el número de individuos y grupos sociales que se vinculan a procesos autónomos de satisfacción de intereses que se alejan del campo estatal. Asimismo, la reacción recae sobre el discurso desarrollista de los Estados y las organizaciones internacionales promotoras del desarrollo, lo que lleva a que se gesten discursos y agendas alternativas, opuestas y complementarias con diferentes objetivos y propósitos.<sup>40</sup>

A veces, las nuevas demandas impulsadas por los movimientos sociales o por las protestas ciudadanas vinculan dimensiones sociales y medioambientales, lo que facilita la comprensión holística y compleja del desarrollo, y también la articulación con la innovación, en otros contextos, de teorías de desarrollo complementarias.

Las posturas impuestas de arriba-abajo por los gobernantes e impulsores del “desarrollo” devienen, si el sentimiento de cambio es lo suficientemente profundo y la postura de inflexibilidad de los tomadores de decisiones se mantiene, en acciones más directas en la defensa del espacio, el territorio y las aspiraciones populares.<sup>41</sup>

En conclusión, lo que emerge es una corriente heterodoxa sobre el entendimiento del desarrollo que enarbola la defensa de la diversidad y se nutre de ella, y que reconoce la existencia de múltiples sistemas, modos y escalas de organizaciones.<sup>42</sup>

Esto quiere decir que la coexistencia de modelos desarrollistas es una realidad irreversible y que se pueden generar procesos de articulación entre los modelos.<sup>43</sup>

---

<sup>40</sup> Simon, ob. cit., p. 190.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p. 191

<sup>42</sup> *Ibíd.*, p. 192.

<sup>43</sup> *Ídem.*

Se observa la presencia de diferentes posturas que sitúan el debate del desarrollo en perspectivas que rescatan los valores tradicionales, la herencia ancestral, la identidad, entre otros aspectos. Este especial renacimiento parte de la pérdida que han sufrido diferentes pueblos, sobre todo indígenas y afrodescendientes, debido a prácticas coloniales.<sup>44</sup>

De aquí surge la mirada endógena que los neoestructuralistas identificaban como el “núcleo endógeno” de las naciones, cuyo objetivo último era el de potencializar los procesos de desarrollo; el llamado que se hacía era el de reseñar los factores internos de los países para definir las inversiones y acciones desarrollistas (no obstante, se deben tener presentes los condicionamientos y factores externos que en determinado momento entran en relación con los factores internos).

Esta diversidad de posturas y conceptualizaciones del desarrollo resalta una de las características propias del concepto: su diferencia y heterogeneidad.<sup>45</sup>

Después de haber hecho un corto recorrido por las conceptualizaciones del desarrollo, la pretensión es adentrarse en la comprensión del mismo pero a nivel local, identificando elementos compartidos e influencias teóricas y, sobre todo, formulando la propuesta del Equipo Interdisciplinario que encierra el trabajo realizado hasta el momento.

## **Aproximación a la definición de *desarrollo local***

Impulsar el desarrollo implica una comprensión holística y compleja de la comunidad y del territorio en el que se trabaje. El estudio sobre el desarrollo local implica abordar la realidad desde las diferentes ópticas de las distintas disciplinas, pero procediendo al trabajo multidisciplinar. Además de juntar las perspectivas profesionales, esta perspectiva de análisis del desarrollo propende por impulsar los espacios de diálogo entre saberes con todos los actores que intervienen en el mismo. En este sentido, el Equipo se suma a las perspectivas participativas que han surgido a partir de las lecciones aprendidas del trabajo de cooperación internacional, que reconocen la necesidad de generar procesos locales de empoderamiento y autogestión esperando que sean las comunidades quienes asuman el derecho y las

---

<sup>44</sup> Ibíd., p. 185.

<sup>45</sup> Ídem.

responsabilidades de su propio desarrollo. Esta propuesta se inclina por la generación de formas activas de participación en las cuales los actores externos son un apoyo al desarrollo y la gestión recae directamente en las acciones ciudadanas.<sup>46</sup>

En la perspectiva del Equipo el abordaje del tiempo implica, desde la fase inicial, generar las condiciones en la comunidad y en su entorno para transformar procesos en el largo plazo. Esto garantiza la superación de los problemas y la sostenibilidad de las acciones.<sup>47</sup>

## Génesis conceptual

El concepto de desarrollo local se inserta en un cuerpo problemático, disímil, tendencioso y complejo de la comprensión de la globalidad del concepto de desarrollo. Su sujeción interna a los devenires y las transformaciones sociales y a los avatares de los tiempos modernos lo convierte en uno de los conceptos con mayor evolución en los últimos años en la teoría sociológica, económica y política. Especialmente, los avances conceptuales aquí reseñados obedecen al contexto de Latinoamérica.

Su riqueza interpretativa y locativa encierra la comprensión del desarrollo local en una escena expedita, propia y autónoma influida por otras interpretaciones del desarrollo. De hecho, la pretensión definitoria del primero pareciera obedecer al establecimiento de una corriente de teorías específicas de las dinámicas locales, alejadas del entendimiento de las teorías macroexplicativas del segundo. No obstante, la congruencia y la riqueza ofrecida por el compendio teórico del desarrollo, acaparan y envuelven las elucidaciones sobre las dinámicas desarrollistas en lo territorial; lo cual hace que el conocimiento regional y local del desarrollo se desprenda del pensamiento y la evolución teórico-conceptual existente hasta el momento.

Así, lo que se puede decir del concepto de desarrollo local es que nace como respuesta a la inoperancia o limitación de los modelos tradicionales de desarrollo; principalmente se comienza a hablar de *desarrollo de iniciativas*

---

<sup>46</sup> Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, "Experiencia de apoyo al desarrollo local en el sector El Codito, Bogotá D.C.", en *Universidad y sociedad. Extensión universitaria, conocimiento y redes sociales*, Editorial Universidad del Rosario, 2010, pp. 117-120.

<sup>47</sup> *Ibíd.*, pp. 117.

*locales* en la década de los setenta, como el germen del desenvolvimiento del concepto. Se debe tener presente que a pesar de que se ha ampliado el espectro de entendimiento del desarrollo, a nivel local y regional todavía predomina su visión económica. Más adelante expondremos las razones por las cuales el carácter económico es trascendental para comprender el desarrollo en cualquier nivel.

Consecuente con esta última aclaración, se podría argüir que el origen evolutivo del concepto es consecuente con el éxito o fracaso de los modelos económicos implantados; de este modo, se rastrean dos tendencias principales que explican su origen.

Una primera tendencia posiciona el origen del concepto en la escena de la crisis macroeconómica, estatal y social del capitalismo. Bajo esta óptica, el desarrollo local se erige como una postura que flexibiliza y fortalece al sistema capitalista ya que se comprende la lejanía y el distanciamiento de la definición de las políticas públicas y políticas macroeconómicas determinadas desde escritorios ubicados en las capitales centrales de los Estados.

El exagerado centralismo estatal produjo un descontento en las poblaciones receptoras de recursos estatales ya que no respondían a las necesidades sentidas por los pobladores de territorios alejados de las capitales o de los polos de desarrollo circundantes; ello trajo consigo un fuerte sentimiento de ilegitimidad y desasosiego que obligó a replantear la estructura estatal en lo territorial con el fin de generar mayores espacios de inclusión en el mercado y en la toma de decisiones políticas.

El acaecimiento del sistema capitalista también obedeció al replanteamiento provocado por la crisis de gobernabilidad proveniente de la crisis de liderazgo vivida principalmente en Francia y Estados Unidos.<sup>48</sup>

Complementario al desgaste del modelo capitalista, en la década de los sesenta se hizo evidente el deterioro del Estado de bienestar europeo, lo que acentuó la crisis de gobernabilidad y de liderazgo evidenciada en estos años.

---

<sup>48</sup> El liderazgo de Reagan en el contexto de la guerra de Vietnam y la decadencia del liderazgo de De Gaulle fueron los detonantes del descontento ciudadano.

Como se observa, esta postura tiende a ubicar el surgimiento del concepto del desarrollo local como un elemento reparatorio de las crisis estatal, económica y política del sistema capitalista, lo que permite observar que un gran número de teóricos del desarrollo se incluyan dentro de esta corriente explicativa.

La segunda tendencia o corriente posiciona el desarrollo local como una alternativa al modelo impuesto desde el siglo XVIII, que se resignifica constantemente con las crisis perpetuas del sistema capitalista.

Esta alternativa de desarrollo se enmarca también en el proceso de crisis y agotamiento del capitalismo, pero se distancia de la búsqueda de flexibilización del mismo, y de su estructura centralizada de producción, en tanto rescata el elemento de la sociedad civil.

Este suceso marca una nueva tendencia en la estructuración de los poderes ya que inserta la multiplicidad característica de la sociedad civil; esto hace que compartan escenarios las distintas formas de comprensión de la realidad provenientes de los diferentes actores sociales.

De este modo, la discusión comienza a trasladarse a la esfera de la autonomía (cuestión debatible) y al rescate de las visiones locales (territoriales) del desarrollo. A su vez, el renacer de la sociedad civil permite la inserción en la esfera pública —cuyo achicamiento se va a pronunciar con el modelo neoliberal de desarrollo— de una alta diversidad de elementos discursivos que referencian posiciones divergentes, contradictorias y complementarias sobre los temas inherentes a la política y a la sociedad.

El florecimiento de lo local, encabezado por los actores de la sociedad civil, postula un despertar del rechazo manifiesto sobre los efectos negativos del desarrollo modernizante establecido por la globalización, lo que posibilitó la generación de propuestas contrahegemónicas y alternas a la realidad sentida en los territorios locales.

Esta explicación sobre la génesis implica un alto grado de madurez de las poblaciones que buscan promover su propio desarrollo siguiendo parámetros de supuesta autonomía y de conciencia colectiva e individual. Más adelante se desarrollarán estos elementos conceptuales.

Con todo esto, el renacer de la sociedad civil adquiere especial atención ya que no solo obligó a repensar la estructuración de poder político sino que además generó propuestas de apertura democrática en diferentes países que, para el caso de América Latina, tuvieron su elemento principal en las instancias y los mecanismos de participación ciudadana.

Ahora bien, antes de exponer la propuesta de desarrollo local del Equipo, se plantean tres perspectivas que complementan el surgimiento del concepto estudiado.

### **Perspectivas para la comprensión**

La primera perspectiva es la ideologizante. Esta se enmarca en una concepción tradicional del desarrollo al rescatar los elementos tradicionales que lo componen. La propuesta significativa busca retomar los valores comunitarios propios de las sociedades acéfalas.<sup>49</sup>

En efecto, este tipo de sociedades se componen de relaciones horizontales de carencia jerárquica o vertical entre los miembros de la sociedad; se suma a lo anterior el tamaño disminuido que deben tener estos grupos sociales, posicionándose como pequeñas comunidades. Las decisiones definidas en estas sociedades son mediadas por deliberaciones que buscan consensos igualitarios.

De este modo, se puede argumentar que la postura ideologizante busca enarbolar formas de estructuración social típicas de las sociedades premodernas y diversos elementos de democracia directa.

La segunda perspectiva es la de los enfoques teóricos sobre el desarrollo. Los enfoques presentados por Cárdenas son: el evolucionismo, el historicismo y el estructuralismo.

El evolucionismo se circunscribe a la idea de progreso, evolución y de superación de las tradiciones locales.<sup>50</sup>

---

<sup>49</sup> Cárdenas, Nersa, "El desarrollo local. Su conceptualización y procesos", *Provincia*, núm. 008, 2002, p. 57.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 58.

El historicismo precisa la especificidad del tiempo y el espacio, por ello vincula el estudio de los contextos y de los procesos de desarrollo. En este enfoque prevalecen los procesos de desarrollo endógeno, la importancia de la construcción de identidades colectivas y la adaptación de lo global a las instancias locales.<sup>51</sup>

Aunque ya se hizo una corta exposición del estructuralismo, se añade que lo local es la instancia de reproducción de las contradicciones globales; es decir, es el espacio en el que se acentúan las contrariedades propias del capitalismo. Por ello, la propuesta de este enfoque pone acento en las estructuras divergentes y particulares de cada una de las localidades territoriales.<sup>52</sup>

La tercera perspectiva incorpora las estrategias de desarrollo que se han asumido en los contextos de centro y sur de América, las cuales se resumen en dos: el neoliberalismo y el neoestructuralismo, cuyo esbozo explicativo fue expuesto en un aparte anterior.

Como se observó, la génesis del concepto puede relacionarse con estos dos planteamientos en la medida en que el neoliberalismo se erige como la reforma del capitalismo y del Estado de bienestar, mientras que el neoestructuralismo forja un carácter alternativo a la propuesta neoclásica hegemónica.

## **Propuesta significativa de desarrollo local**

El desarrollo local puede ser interpretado como un proceso diferenciado, estructurador de nuevas formas de organización social, de alta complejidad, dinámica y multidimensional. Así, cada contexto genera su propio proceso de desarrollo transformando los ámbitos políticos, económico-productivos, ambientales, sociales, psico-socio-culturales y territoriales.<sup>53</sup>

Lo anterior implica la generación de transformaciones diferenciadas de acuerdo con las articulaciones de las dimensiones territorial, histórica, estructural y de las acciones subjetivas.<sup>54</sup>

---

<sup>51</sup> Ídem.

<sup>52</sup> Ídem.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 61.

<sup>54</sup> *Ibíd.*, pp. 61-62.



Por tanto, no es congruente plantear un modelo de desarrollo local sino, por el contrario, reconocer la extensa gama de procesos de desarrollo que comparten ciertos rasgos concretos.<sup>55</sup>

Para Cárdenas, los objetivos del desarrollo local son:

la democratización de los procesos sociales mediante la ampliación de los derechos y las libertades y la construcción de ciudadanía; el aumento de la participación popular y el control social sobre la gestión pública; la reducción de las desigualdades a través de una mejor distribución del producto social y el crecimiento económico-productivo de las colectividades locales<sup>56</sup>.

### **Elementos transversales**

Este trabajo constituye la propuesta de desarrollo que se ha venido gestando al interior de las discusiones y acciones del Equipo Interdisciplinario; cabe destacar que esta propuesta se concibe como una idea en constante construcción de acuerdo con las características propias del concepto estudiado.

Esta propuesta engloba una serie de elementos que implican la transversalidad explicativa del fenómeno estudiado. Tales elementos se entienden como factores complementarios y, en su aplicación real, se articulan para poner en marcha un proceso de desarrollo; esta articulación se hace posible a partir de los procesos de participación social.

En la primera parte de este acápite se presentan unos elementos de comprensión generales que nutren el concepto en desarrollo; consecutivamente, se presentará el núcleo central de la propuesta explicando las seis dimensiones del desarrollo local y, posteriormente, se hará énfasis en la dimensión política y su pilar fundamental: la participación social.

### **Desarrollo endógeno**

El concepto de desarrollo endógeno empieza a extenderse desde los años ochenta. Una amplia gama de autores se han acercado al término, entre

---

<sup>55</sup> *Ibíd.*, p. 62.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 55.

quienes se encuentran: Páez, quien entiende por desarrollo endógeno el “proceso de adaptación y perfeccionamiento en el que los seres humanos se organizan y conviven para satisfacer sus necesidades básicas y para explorar sus potencialidades creativas”.<sup>57</sup> Para este autor, las estrategias que llevan al desarrollo endógeno son las siguientes: “autosuficiencia, autonomía, autovalimiento, autodependencia, autogestión”.<sup>58</sup>

Por otra parte, Buarque señala que el desarrollo local es “un proceso endógeno registrado en pequeñas unidades territoriales y agrupaciones humanas, capaz de promover el dinamismo económico y de mejorar la calidad de vida de la población”.<sup>59</sup>

La endogeneidad del desarrollo supone optimizar la capacidad productiva de los recursos territorialmente encontrados (no solo económicos) para que sean debidamente explotados por los actores que construyen la dinámica local de ese territorio. Así, la mirada endógena supondría el fortalecimiento de los procesos organizativos sociales dado que son los actores territoriales quienes definen la utilización de los recursos locales.

El desarrollo endógeno implica movilizar y canalizar los recursos existentes y las capacidades de los actores sociales siempre que los actores locales generen sinergias entre sí, y se organicen y realicen iniciativas coordinadas.<sup>60</sup>

Esta interpretación refuta la visión del desarrollo importado y enarbola la consecución de aquel que depende del trabajo, las acciones colectivas, el esfuerzo económico y social de las poblaciones locales.<sup>61</sup>

En otras palabras, el desarrollo endógeno se refiere a la utilización del potencial de los recursos existentes en un determinado territorio, se asocia con la “capacidad de una comunidad local para utilizar el potencial de

---

<sup>57</sup> Páez, Armando, *Hacia un desarrollo endógeno*, México, 1998, p. 3.

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 1.

<sup>59</sup> Buarque, Sergio, *Metodología de planeamento do desenvolvimento local e municipal sustentavel*, Gabinete do Ministro Extraordinário da Política Fundiária (MEPF), Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (Incra), Instituto Interamericano de Cooperação para a Agricultura (IICA), Brasília, junio de 1999, en Boisier, Sergio, “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, *Revista de la Cepal*, núm. 86, 2006, p. 52.

<sup>60</sup> Vázquez Barquero, Antonio, “Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial”, *Investigaciones Regionales*, núm. 11, 2007, p. 188.

<sup>61</sup> *Ibíd.*, p. 186.

desarrollo existente en el territorio y dar respuesta a los desafíos que se le plantean en un momento histórico determinado”.<sup>62</sup>

En este tipo de procesos endógenos la descentralización política y administrativa, y los mecanismos de participación ciudadana se convierten en pilares del desarrollo local.

De este modo, los procesos de desarrollo endógeno se entienden como una estrategia contrahegemónica al resaltar la importancia del desarrollo desde abajo, o como estrategia de inserción en los procesos de globalización existentes. Así, la pretensión de este desarrollo obliga a señalar su carácter nacional y global.

### **Develando la autonomía**

Luego de observar el papel del desarrollo endógeno en los procesos locales, se debe desviar la atención sobre la autonomía, concepto paralelo al citado anteriormente.

Gordon Clark señala que la autonomía local es la relación entre los poderes individuales y los institucionales, y sus grados o niveles de traslado o cesión de esos poderes.<sup>63</sup>

De este modo, el autor hace referencia a la existencia de dos principios rectores de la autonomía local. El primer principio es el de la inmunidad, el cual determina la capacidad de acción de los pobladores y las autoridades locales para actuar sobre las dinámicas de desarrollo territorial. “The power of immunity is essentially the power of localities to act without fear of the oversight authority of higher tiers of the state. In this sense immunity allows local governments to act however they wish within the limits imposed by their initiative powers”.<sup>64</sup>

El otro principio, el de iniciación, encierra el poder de los gobiernos locales de regular las iniciativas privadas y el cumplimiento efectivo de sus de-

---

<sup>62</sup> Ibíd., p. 188.

<sup>63</sup> Clark, Gordon, “A theory of local autonomy”, *Annals of the Association of American Geographer*, vol. 74, núm. 2, junio, 1984, p. 198.

<sup>64</sup> Ídem.

beres constitucionales; así, Clark señala que: “the power of initiation [...] should be thought as being equivalent to contractation and as referring to the actions of local governments in carrying out their rightful duties”.<sup>65</sup>

De esta manera, la discusión sobre la autonomía termina por referirse a las instituciones democráticas asentadas en una sociedad determinada, lo que establece la estructura de los procesos democráticos de representación y participación en las instancias locales y nacionales.

Al mismo tiempo, el tema de la autonomía debe ser visto desde el ámbito social no estatal, ya que no existe otro escenario más privilegiado para la exclusión que la misma sociedad, ello dado, a que las autonomías individuales se afectan por los fenómenos sociales, y viceversa, lesionando la autonomía de otros individuos.

Un ejemplo del primer caso se presenta en el momento en que los vecinos de un barrio cierran una avenida, lo que lleva a la lesión de la autonomía en el libre tránsito por el lugar, o por ejemplo cuando todo un grupo de vecinos decide apropiarse de una calle para convertirla en un espacio de uso privado.

Ejemplo del segundo caso es la situación típica del manejo de basuras. Un vecino con el simple hecho de abandonar su basura en un lugar no apropiado para el depósito de basuras puede generar una situación de lesión y enfrentamiento con los vecinos circundantes a la zona de depósito de este vecino. El mal manejo de las basuras genera, en la mayoría de los casos, problemas de seguridad, higiene, salubridad, privatización de los espacios públicos, contaminación, entre otros. En definitiva, la autonomía se convierte en un arma de doble filo lo que genera riesgos para los procesos de desarrollo local.

Lo anterior se expresa como elemento para ser tenido en cuenta por parte de ámbitos como el público que deben garantizar el acceso de todos los excluidos a bienes y servicios.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> Ídem.

<sup>66</sup> En este punto es vital hacer hincapié en el papel de la educación como un factor que disminuye las brechas de exclusión social, y en otros factores como la salud, los niveles salariales, las políticas distributivas y restitutivas, entre otros.

Debe llamarse la atención sobre el modelo económico implantado ya que podría ir en contravía con la idea de autonomía si no se crean unas herramientas propias y contextualizadas de distribución del ingreso y de la riqueza.

Esto último tiene la finalidad de exponer la discusión sobre la importancia del juego democrático en la conformación de procesos autónomos de desarrollo, dejando entrever que la discusión propia de la autonomía requiere mayores esfuerzos explicativos que los emprendidos en estas pocas palabras.

Ahora bien, como postura transversal del Equipo, la autonomía también debe ser entendida como la capacidad que desarrollan las comunidades para definir sus lógicas y tiempos; es decir, más allá de generar procesos en los que el actor interventor se beneficie e imponga sus lógicas, se debe articular y comprender la definición de estos procesos al interior de las comunidades.

Lo último puede generar un tropiezo para los proyectos que se ejecuten al no existir plena concordancia entre los tiempos y las lógicas de las organizaciones externas y los territorios envueltos en su dinámica desarrollista; empero, la sostenibilidad y el proceso en sí mismo del actor externo estaría garantizado si se comprenden estas lógicas ya que se entenderían como acciones propias y no extrañas.

## **Participación para el desarrollo**

Desde hace un buen tiempo se logró establecer la participación ciudadana como una herramienta efectiva para lograr el éxito, ya que a través de ella los habitantes de un territorio cualquiera movilizan capital social y humano para alcanzar una idea de desarrollo compartido.<sup>67</sup>

Más que ahondar sobre la incidencia de la participación en el desarrollo local, se quiere llamar la atención sobre la forma como la participación puede ser un mecanismo que fortalece los procesos de dominación y manipulación. Es importante resaltar esto porque en la parte final del capítulo se quiere hacer evidente la necesidad de entender la participación ciudadana como

---

<sup>67</sup> Raffaghelli, Juliana, *Retos de desarrollar las condiciones para la participación ciudadana en escenarios locales*, CIUDAD, EDITORIAL, No tiene 2003, pp. 1-2.

una forma de participación informada para que se genere verdadero desarrollo local.

Para Nuria Cunill acudir a la democracia directa<sup>68</sup> puede presentar una serie de limitaciones como el conocimiento, el interés, la disponibilidad y la manipulación<sup>69</sup>. La limitante del conocimiento determina que los ciudadanos participen en la medida en que están instruidos y que tienen pleno conocimiento sobre los asuntos públicos; por ello se observa que las cuestiones de mayor cercanía al ciudadano son las que mejor domina y conoce.

De la limitante del conocimiento se desprende la del interés ya que si el tema es cercano al ciudadano, entonces tendrá más interés en participar. Igualmente, la disponibilidad es un elemento que limita la participación en la medida en que el individuo moderno, y sobre todo si pertenece a una comunidad vulnerable, debe procurar su existencia y la de su familia, por este motivo no tendría las facilidades para acudir a los escenarios participativos, lo que genera serias limitaciones en su actividad como ciudadano participante.

La manipulación está relacionada con la baja instrucción de una ciudadanía crítica y la imposibilidad de generar elementos de deliberación, como es el caso de la participación directa y el uso de las nuevas tecnologías que disocian a los individuos en una confrontación de ideas y opiniones.

De igual forma, la deliberación es un elemento fundamental de la participación; empero, esta es ambigua en la medida en que los participantes no deliberen y se tomen las decisiones sin el proceso de debate y de construcción racional de opiniones.

Estos elementos serán tratados más adelante en la propuesta de la participación informada como paliativos a estas ambigüedades de la participación ciudadana.

---

<sup>68</sup> Es pertinente recordar que la participación ciudadana obedece a mecanismos de democracia directa o indirecta (representativa).

<sup>69</sup> Cunill, Nuria, *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*, Caracas, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, 1997.

## Territorialización del desarrollo

Ante todo y como característica fundante del desarrollo local, se debe tener presente la relación de una población asentada en un determinado contexto; por ello, la cuestión territorial recobra un valor importante.

Lo primero que se podría decir del desarrollo a nivel territorial o, mejor aún, de los procesos de desarrollo en territorios determinados es la ruptura conceptual con autores como Heller que dotan al territorio de características inmanentes a su realidad; su función principal es postrar al territorio como un elemento estático y determinante del Estado-Nación en el que sus fronteras se imponen por sí mismas.

Contraria a esta visión tradicional es aquella que entiende que el territorio es un “lugar construido [...] y no un lugar heredado”.<sup>70</sup> De este modo, el territorio pasa a ser un lugar, un espacio que se construye y reconstruye, consciente o inconscientemente, por el grupo social que allí se asienta y se relaciona, lo que genera arraigo y estrechez en los lazos sociales.

Así, el territorio puede ser entendido como “el entramado de intereses de todo tipo de una comunidad territorial, lo que permite percibirlo como un agente de desarrollo, siempre que sea posible mantener y desarrollar la integridad y los intereses territoriales en los procesos de crecimiento y cambio estructural”.<sup>71</sup>

Por otro lado, Muller le confiere al territorio la característica principal de ser portador del proceso identitario de las poblaciones. Ello implica estudiar lo territorial ya que este se define como un sistema relativamente cerrado que encuentra en sí mismo las fuentes de su propia reproducción.

Hoy en día tiende a constituirse para cada entidad territorial, una estructura específica de problemas que van a ser objeto de debates y a generar la puesta en marcha de políticas locales. Eso significa que los políticos elegidos van a definir sus políticas no en función de la repartición de

<sup>70</sup> Jolly, Jean-François, “Lo público y lo local: gobernancia y políticas públicas”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre el fenómeno administrativo público. Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), 2002, p. 5.

<sup>71</sup> Vázquez Barquero, ob. cit., p. 188.

competencias prevista por las leyes de descentralización sino en función de la agenda política local.<sup>72</sup>

El principal objetivo de estudiar la relación entre el desarrollo y el territorio es develar el reto que envuelve la territorialización de la acción pública desde abajo, lo que necesariamente implica estudiar las relaciones de poder en el territorio.<sup>73</sup>

La mirada sobre el territorio implica ahondar la lógica de la “secterritorialidad”,<sup>74</sup> híbrido que combina el gobierno del territorio y la gobernancia de los territorios.<sup>75</sup>

De este modo, no se debe olvidar que el contexto define o moldea los elementos potenciadores del desarrollo, por eso este obedece al contexto determinado en el que se desenvuelva. Por esta razón, se puede decir que cada proceso de desarrollo es único y particular en sí mismo, a pesar de que existan elementos compartidos en cada territorio y en cada grupo social asentado.

### **Perspectivas internas y externas**

Una potencialidad identificada en el concepto estudiado radica en la observancia de sus perspectivas internas y externas. Precisamente, las miradas intrínseca y extrínseca generan una especie de realimentación y retroalimentación permanente que reconceptualiza el desarrollo local. La riqueza de esta dinámica continua obedece a que, en los territorios, las poblaciones allí asentadas construyen y definen sus propias conceptualizaciones de lo que debería ser su propio desarrollo, definiciones sujetas a las comprensiones que se expresan e imponen por actores envueltos en dinámicas externas a las locales.

En este escenario, Borja y Castells señalan la complementariedad de lo global y lo local ya que son creadores de sinergias sociales y económicas.

---

<sup>72</sup> Jolly, Jean-François. “Gobernabilidad territorial y descentralización en Colombia: ¿regir el territorio o gobernar los territorios?”, *Papel Político*, núm. 18, 2005, p. 138.

<sup>73</sup> *Ibíd.*, p. 139.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 147.

<sup>75</sup> *Ídem.*



Esta propuesta expresa la importancia de lo local como centro estratégico de gestión global en el nuevo sistema técnico-económico, cuestión que se aprecia en tres dimensiones: la productividad y competitividad económica, la integración sociocultural y la representación y gestión política.<sup>76</sup>

Asimismo, el contexto globalizador implica dos dinámicas de afectación sobre los territorios locales: la primera se refiere al cambio tecnológico y a la reestructuración productiva a nivel microeconómico, mientras que la segunda se ubica en el nivel macroeconómico con la denominada globalización económica. Lo que se precisa acerca de estas dinámicas es el fuerte impacto que tienen sobre los sistemas de producción locales, lo que obliga a una fuerte reestructuración y nuevas formas de gestión y regulación públicas.<sup>77</sup>

### **Articulaciones interpretativas y de estrategias locales**

Una línea de interpretación-acción acertada de desarrollo local debe apuntar a la complementariedad entre las diferentes posturas para generar procesos sostenibles y autónomos en el nivel territorial.

El aspecto anteriormente señalado inserta otra característica del desarrollo local que se ubica en la multiplicidad explicativa de tipo divergente. Este hecho genera la existencia de un sinnúmero de teorías, estrategias, actores y comprensiones conceptuales que postulan contradicciones, divergencias y complementariedades. Además, existe en casi la totalidad de posturas teóricas del desarrollo local una homogeneidad de elementos que caracterizan el entendimiento del concepto.

Del mismo modo, si se tienen en cuenta todas las visiones del territorio, las acciones emprendidas y los discursos construidos por los habitantes de un territorio serán consecuentes con sus propios intereses, anhelos y deseos, fundamento que fortalece la sostenibilidad de los procesos.

En definitiva, el desarrollo local debe entenderse como una estrategia de desarrollo basado en la articulación horizontal, vertical, nacional e inter-

<sup>76</sup> Boisier, Sergio, *Desarrollo local: ¿de qué estamos hablando?*, CIUDAD, EDITORIAL, (NO TIENE) 11999, p. 11.

<sup>77</sup> Gallicchio, Enrique, El desarrollo económico local. *Estrategia económica y de construcción de capital social*, Uruguay, Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), 2003, p. 6.

nacional, lo que implica que las distintas instancias y niveles territoriales se articulen con los distintos actores que intervienen y que se asientan en los territorios y entre los diversos territorios estatales, internos y externos.<sup>78</sup>

La complejidad de este componente se encuentra en los procesos democráticos para definir o articular los intereses que deben satisfacerse y aquellos que deben ser aplazados en el proceso de desarrollo. A pesar de que el desarrollo local tiene una mirada holística, multidimensional y compleja se debe reconocer que existen procesos impulsados por actores con intereses propios que no necesariamente son incluyentes. Por tanto, elementos como la conciencia individual y colectiva, y los lazos solidarios toman relevancia para estos procesos.

### **Redireccionamiento del desarrollo**

Otro de los componentes característicos es que el proceso de desarrollo no solo envuelve perspectivas intrínsecas y extrínsecas, sino que además implica una fuerte relación de arriba-abajo y viceversa.

En este sentido, el éxito de un proceso de desarrollo local se supedita a la relación entre las autoridades estatales, los agentes de cooperación internacional, las organizaciones no gubernamentales (ONG), los actores de la sociedad civil, las organizaciones sociales y las comunidades territoriales. Es por ello que si no existe una relación estrecha entre quienes tienen los recursos y aquellos que los necesitan el proceso puede encontrar contratiempos importantes.

Este último punto recalca los riesgos que implican las relaciones estrechas, dado que se pueden manipular y direccionar procesos que deben ser autónomos e independientes. Se debe tomar conciencia de la importancia que tiene para las poblaciones vulnerables elaborar su propio concepto de desarrollo y defenderlo con argumentos ante quienes poseen los recursos que lo posibilitan.

Por esta razón, se subraya la importancia de que esta relación sea determinada por una dirección de doble vía que, conteniendo elementos deliberativos, permita ganancias de suma positiva para los actores negociantes.

---

<sup>78</sup> Cárdenas, ob. cit., pp. 70-72.

La existencia de esta necesidad relacional obliga a que se centre la posibilidad de generar relaciones cooperantes que promuevan y fortalezcan la confianza entre los actores involucrados en el proceso de desarrollo. Aquí radicaría el fortalecimiento mismo del capital social necesario en el desarrollo de estos procesos.

### **Resignificaciones políticas**

Otro elemento importante es el carácter de los liderazgos en las comunidades territoriales como elementos que potencializan o debilitan los procesos de desarrollo.

En efecto, líderes y organizaciones con limitaciones interpretativas de sus realidades dificultan el proceso de desarrollo al desviar su atención y esfuerzos hacia elementos distractores que pueden ser propios de las realidades territoriales o externos a las mismas.

La búsqueda de procesos autónomos con contenido político, lejos de los ambages políticos tradicionales, en lugares donde existan fenómenos como el clientelismo, o manipulaciones partidistas-electorales, debe ser el elemento rector de las articulaciones entre los distintos niveles y actores sociales.

Esto comprende la existencia de altos grados de gobernabilidad y la consolidación de una cultura política participativa.

### **Dimensiones del desarrollo local**

En cuanto a las dimensiones del desarrollo local se debe afirmar que son diferentes a las sociales en que el ser humano desarrolla sus capacidades y asume diversos roles. Por ello, estas dimensiones deben componer una armonía relacional casi perfecta de manera que no quede ningún vacío en el progreso de los individuos.

Como se verá adelante, existe una evidente complementariedad entre las diferentes dimensiones del desarrollo, lo cual implica que en la esencia de estas no existan elementos que puedan generar contradicciones en su proceso armónico de desarrollo.

## Dimensión económica

Esta dimensión hace referencia a la satisfacción de las necesidades individuales y colectivas en el marco de procesos individuales y colectivos de inserción en los mercados. De este modo, el énfasis del desarrollo económico consiste en insertar a los actores de un territorio determinado en los mercados local y global, de forma competitiva para que les permita la generación de riqueza en ese territorio.

José Arocena expone la imposibilidad del desarrollo local si no se tiene en cuenta la racionalidad globalizante de los mercados, aunque el mismo autor establece la necesidad de observar las raíces en las diferencias identitarias que lo hacen un proceso humano.<sup>79</sup> Como respuesta al proceso globalizante se debe tener presente el de “glocalización” cuya combinación entre lo global y lo local se hace latente.<sup>80</sup>

Cuando se habla de la dimensión económica se debe tener presente que el ideal es convertir a una localidad en un escenario en el que se aprovechen de mejor manera los recursos allí contenidos; Krugman expone tres corrientes explicativas de cómo se puede conseguir el desarrollo económico siguiendo el aprovechamiento de los recursos: 1) la primera corriente explica el desarrollo económico en la medida en que se inviertan y fortalezcan los sectores de mayor aporte económico; 2) una segunda corriente afirma que el aumento en los niveles de desarrollo se debe a un creciente porcentaje de insumos, explicado por el aumento en la producción; 3) la tercera visión se asienta sobre la crítica ortodoxa de que imposiciones proteccionistas al comercio desmotivan la productividad, para lo cual se debe liberalizar el comercio entre localidades, regiones y países.<sup>81</sup>

A pesar de estas pretensiones explicativas, la cuestión del desarrollo económico aparece como un fenómeno incomprendido, en palabras de Krugman: “sabemos mucho del asunto, pero apenas podemos formular vagas especulaciones acerca de sus causas últimas”.<sup>82</sup>

---

<sup>79</sup> Boisier, *Desarrollo local: ¿de qué estamos hablando?*, p. 10.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 12.

<sup>81</sup> Krugman, Paul, “Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico”, *Desarrollo económico*, vol. 36, núm. 143, 1996, p. 720.

<sup>82</sup> *Ídem.*

Existe otra visión propuesta por los países europeos en el seno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), esta postura precisa que el desarrollo local es una respuesta al desempleo y a la desorganización económica causada por la decadencia industrial y las deslocalizaciones; de este modo, los mecanismos tradicionales del Estado ya no son funcionales ni efectivos, por ello se impone la necesidad de impulsar nuevas formas de gestión pública y de generación de riqueza. Como referente europeo, Vázquez-Barquero establece que el desarrollo local se consigue a través del crecimiento económico y del cambio estructural teniendo en cuenta tres dimensiones: la económica, la sociocultural y la político-administrativa. Lo anterior resalta el carácter de interrelación existente entre las dimensiones del desarrollo local como elementos constituyentes y constitutivos del mismo.

Los instrumentos para generar riqueza e inserción en los mercados son: el fortalecimiento de las empresas existentes o de iniciativas de emprendimiento; la atracción de nuevas empresas e inversiones; la transformación, integración o diversificación de la estructura productiva; el mejoramiento del capital humano del territorio; la generación de procesos sostenibles tanto económicos como sociales y ambientales, y la potenciación de los elementos diferenciadores del territorio.<sup>83</sup>

De este modo, la dinamización empresarial, el fomento del empleo formal y el asociativismo territorial se convierten en los elementos potenciadores del desarrollo económico local.

La transformación constante del sistema productivo global crea la necesidad de generar encadenamientos productivos en lo que Alburquerque denomina “la competitividad sistémica territorial”:<sup>84</sup> la creación de cadenas productivas territoriales que conducen a aumentar el capital social y a consolidar un ambiente favorable para las innovaciones.<sup>85</sup>

Además, la tendencia de estos procesos debe buscar la articulación orgánica entre el Estado, el mercado y la sociedad; la existencia de un aparato

---

<sup>83</sup> Gallicchio, ob. cit., p. 6.

<sup>84</sup> Alburquerque, Francisco, *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*, Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, p. 10.

<sup>85</sup> Ídem.

técnico-productivo y de comercialización animado por empresarios locales, y la conformación de estructuras de apoyo para desarrollar pequeñas empresas que se consoliden como red. Cualquier tipo de modelo de desarrollo planteado debe estar en sintonía con un modelo de desarrollo microregional que lo potencie.<sup>86</sup>

Al mismo tiempo, los elementos transversales de autonomía y participación entran a jugar un papel trascendental en la constitución de subjetividades al permitir —existiendo un desarrollo económico personal y colectivo— a los individuos y a las organizaciones la generación de proyectos futuros realizables, al generarse la transformación de sus condiciones y de las características propias de su entorno en ambientes de posibilidades reales. Es decir, los elementos anteriores son causa y consecuencia del desarrollo económico local.

De esta manera se refuerza la idea de Sen sobre la importancia de que las personas efectúen las actividades que desean y, teniendo en cuenta sus capacidades, las que puedan realizar. De este modo, la adquisición del desarrollo económico se realiza mediante el uso de las capacidades personales desarrolladas mediante los recursos materiales, humanos y culturales. Este aspecto, dice Sen, es posible dado que existe la libertad de elegir.<sup>87</sup>

## Dimensión social

La integración y cohesión social garantizan la eliminación de todo tipo de exclusión social y el desarrollo social de la totalidad de la población. De este modo, la política social se convierte en un elemento fundamental para la estrategia del desarrollo local, así como la construcción de una ciudadanía social y política.<sup>88</sup>

El ciudadano que impulsa el desarrollo local despliega sus capacidades personales en lo económico-productivo, en fortalecer el carácter solidario en lo social, en participar de las decisiones políticas, en el uso adecuado de los recursos ambientales y en integrarse en el ámbito cultural.<sup>89</sup>

---

<sup>86</sup> Cárdenas, ob. cit., p. 64.

<sup>87</sup> Para ahondar en la relación entre desarrollo y libertad, véase: Sen, Amartya, *Development as Freedom*, New York, Oxford, Oxford University Press EDITORIAL, 1999.

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p. 66.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 67.

Uno de los factores que favorece la dimensión social es la articulación de las acciones de los actores sociales consolidados (organizaciones sociales territoriales, empresas locales, organismos del Estado, ONG, etc.) dado que se crea una estructura que soporta el proceso de desarrollo, aparte de que se generan redes de apoyo y se fortalecen lazos solidarios. El punto central en este aspecto es la forma como se articulen los sujetos sociales, porque esta articulación obedece a negociaciones políticas y funcionales que en muchos casos podrían ser un prolegómeno para el desarrollo local.

En la dimensión social se deben tener presentes los procesos de equidad de género como potenciadores del desarrollo local.

### **Dimensión cultural**

La identificación de los procesos identitarios y el reconocimiento de una historia colectiva en un territorio determinado o determinable se convierten en elementos centrales del desarrollo local. Para que la identidad colectiva se convierta en vertebradora del desarrollo, se deben articular pasado, presente y el proyecto futuro societal que debe ser interiorizado por cada uno de los miembros del grupo social. Del mismo modo se expresa la necesidad de que exista una cultura cívica, informada, proactiva y con alta autoestima por las acciones colectivas (actores-agentes de su propio desarrollo).<sup>90</sup>

Aparte de estas generalidades, Cárdenas expresa la necesidad de que se imponga un nuevo paradigma consecuente con las iniciativas locales, para que se realicen las transformaciones en las estructuras sociales, mentales y culturales; ello implica que se conceptualice una nueva organización económica, política y social.<sup>91</sup> Esto significa que el proceso de desarrollo en su dimensión cultural está sujeto a una transformación creciente en la medida en que el mismo desarrollo cambia debido a que las situaciones, los contextos, las experiencias, las vivencias, las relaciones y los saberes también cambian en beneficio de la idea de desarrollo que se tenga.

La cultura como elemento del desarrollo significa identificar el potencial de las capacidades de la ciudadanía y sus posibilidades creativas. Lo que se señala es la importancia de desarrollar o de promocionar las capacidades

---

<sup>90</sup> Ibid., pp. 62-63.

<sup>91</sup> Ibid., p. 63.

humanas existentes para que se posibilite el progreso y la interacción en las otras dimensiones del desarrollo local.<sup>92</sup>

### **Dimensión ambiental**

Con respecto a la cuestión ambiental se deben matizar las consideraciones de sostenibilidad cuya promoción se basa en las propuestas de economías de producción limpia, y desviar la atención a rescatar las tradiciones ancestrales de respeto y convivencia con el medioambiente.

No quiere decir esto que se rechacen los procesos industriales que explotan los recursos naturales de manera controlada y restitutiva; lo que se argumenta es que la conciencia del ciudadano debe dar un profundo salto a sus tradiciones campesinas basadas en el respeto y en la utilización apropiada de los recursos, claro está, siguiendo los nuevos parámetros de explotación que ayuden a preservar de mejor manera el recurso natural.

Ahora bien, el cambio de pensamiento obedece a una transformación en los modelos ético-morales de los individuos que deben estar en armonía con los del grupo social y con sus ideales de vida. Es necesario comprender que los recursos naturales son medios para fortalecer lazos y asentar grupos sociales en lugar de simples fuentes de riqueza.

### **Dimensión de la conciencia individual y colectiva**

El desarrollo local puede entenderse como un proceso orientado que incide en un territorio determinado, que promueve el desarrollo humano y la subjetividad social.<sup>93</sup> Según este enfoque teórico el elemento fundamental para el desarrollo es la constitución de las subjetividades de las personas. Por ello, un programa de desarrollo debe promover y fortalecer la confianza, el reconocimiento y el sentido colectivo, basados en el fortalecimiento de las identidades y en las visiones subjetivas.

La subjetividad social se entiende como un entramado que comparte un colectivo.<sup>94</sup> Esa trama le permite al grupo social “construir sus relaciones,

---

<sup>92</sup> Vázquez Barquero, ob. cit., p. 191.

<sup>93</sup> Güell, ob. cit., p. 2.

<sup>94</sup> Ídem.



percibirse como un ‘nosotros’ y actuar colectivamente. La subjetividad es parte de la cultura, pero es aquella parte que es inseparable de la persona concreta”.<sup>95</sup>

Desviar la mirada hacia los deseos, sueños, proyectos, identidades, lenguajes, temores y experiencias de los sujetos supone reconocer la importancia de cada sujeto integrante de un grupo social y de la importancia que ellos tienen para la sustentabilidad social del desarrollo.<sup>96</sup> “La sustentabilidad de una estrategia, de una institución o de un proceso social depende de que la subjetividad lo defina como viable y con sentido para sus fines”.<sup>97</sup>

La inserción de las subjetividades en los procesos de desarrollo implica que las personas están dispuestas a participar en las instancias institucionales siempre que se respeten las condiciones de seguridad, certidumbre y satisfacción de los intereses de los sujetos, y que alivien los apuros de la vida cotidiana.<sup>98</sup>

La satisfacción de los intereses personales no debe entenderse como la adquisición de bienes y servicios individuales sino como el reconocimiento y la fortificación de los vínculos de confianza y de cooperación que son portaestandartes del sentido colectivo de la subjetividad social.

Con el fin de que la subjetividad sea un hecho comprobable y cierto se requiere autonomía, responsabilidad y que se comprenda que la construcción subjetiva es una responsabilidad común de los habitantes de un territorio determinado.<sup>99</sup>

Güell señala que para escenarios como el latinoamericano se deben tener en cuenta tres elementos claves:

El primero es el capital social, esto es el conjunto de vínculos sociales de confianza mutua, de cooperación recíproca, de organización y de cultura cívica. El segundo es el manejo y construcción de aspiraciones colectivas, esto es el proceso de conversaciones públicas que permite la conversión

---

<sup>95</sup> Ídem.

<sup>96</sup> Ídem.

<sup>97</sup> Ídem.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 4.

de la diversidad de deseos privados de carácter inmediatesta en referentes colectivos con un horizonte temporal de largo plazo. El tercero es un nuevo énfasis en la ciudadanía, que junto al reforzamiento de una cultura de los derechos políticos de las personas insista también en el fortalecimiento de los lazos sociales y en el carácter no puramente instrumental, sino también dialogante y festivo de la política.<sup>100</sup>

Otra de las condiciones para erigir a la subjetividad social como elemento originario y sostenedor del desarrollo es el requerimiento de la eficiencia en la creatividad de los sistemas de autorregulación.<sup>101</sup> Lo anterior quiere decir que existe la creciente necesidad de encontrar complementariedades para evitar las tensiones entre los sistemas y las subjetividades, y que es la sociedad quien a partir de intervenciones cambiantes y múltiples permite la complementariedad.<sup>102</sup>

La complementariedad expuesta resulta de un sinnúmero de deliberaciones colectivas que tienen en cuenta tres desafíos: 1) elegir colectivamente en un escenario de incertidumbre generadora de riesgo; 2) decisiones colectivas tomadas por discernimiento, y 3) respeto por las diferencias.

El análisis en la construcción de las subjetividades es posible si el individuo o el colectivo se entiende como ser en este planeta, y si entiende las complejidades propias de su entorno y de sus realidades.

Hacer conciencia no es otra cosa que revelar los dispositivos y las situaciones que impiden ver el mundo tal y como es; los elementos que obnubilan la visión sobre nosotros mismos y nuestro entorno; en pocas palabras, romper con las alienaciones del día a día y transformar su propia perspectiva del mundo. Por ello, cuando se genera conciencia sobre la propia realidad vivida es el momento en el que se renace para identificar nuevas y mejores oportunidades de vida.

Ahora bien, para que no existan traslajos de subjetividades se requieren balances o armonías entre lo colectivo y lo individual, teniendo la base del respeto por el derecho del otro como eje conducente de esa armonía.

---

<sup>100</sup> Ídem.

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, pp. 5-6.

Un elemento necesario es la superación del ego propio, dado que los egos son elementos manipuladores que pretenden imponer su propia visión de una realidad por encima de otra; los egos son, en última instancia, características del individuo que potencian los ejercicios de dominación social.

### **Dimensión política**

Existe una relación intrínseca entre el desarrollo local y la descentralización político-administrativa que debe llevar a la profundización de la democracia y a la redefinición de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado.

La descentralización político-administrativa posibilita un incremento en los grados de autonomía de los niveles territoriales para que estos promuevan su propia idea de desarrollo. Un elemento clave en este tipo de descentralización es el papel que juega la participación ciudadana como alternativa democratizadora y elemento reestructurador de las relaciones Estado-sociedad civil.<sup>103</sup>

La profundización de la democracia y la redefinición de las relaciones entre la sociedad civil y el Estado están mediadas por la existencia de los espacios de participación y la inserción y concurrencia social de tales espacios, así como la innovación y transformación de las relaciones políticas de los ciudadanos, lo que debe alejarlas de las relaciones clientelistas de intercambio político y acercarlas a procesos y encuentros que promuevan el desarrollo de capacidades territoriales por parte de los diferentes actores de la sociedad civil.<sup>104</sup>

La dimensión política debe ser un producto de dos elementos: por un lado, de lo que se ha denominado flexibilización estatal, proceso de apertura democrática de los Estados en los que se abre la compuerta de lo público-estatal para que se intervenga de forma directa en las decisiones públicas. Se resalta el proceso de descentralización y la inserción de espacios de participación ciudadana. Por otro lado, se necesita promover sociedades caracterizadas por contener en su esencia una cultura política participativa, ello como crisol del capital social.

<sup>103</sup> Se debe prestar especial atención a este tipo de afirmaciones ya que no es tan cierta la reestructuración causante de la participación ciudadana.

<sup>104</sup> Cárdenas, ob. cit., pp. 67-70.

Según Gallicchio, se entiende por capital social el conjunto de

normas, redes y organizaciones con las que la gente accede al poder y a los recursos, y a través de los cuales se toman decisiones colectivas y se formulan políticas. Podemos referirnos al capital social como ‘asociaciones horizontales’ entre la gente y redes sociales de compromiso cívico y normas colectivas que tienen efectos en la productividad de la comunidad. El aspecto fundamental del capital social es que facilita la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo de los miembros de la asociación.<sup>105</sup>

Considerando lo anterior, se observaría la conjunción entre desarrollo local y democracia participativa ya que la gobernabilidad se expresa a través de un tejido institucional y cultural en un territorio determinado con reglas de juego social, económico y político interiorizadas y aplicadas por diferentes actores.

### **La participación informada**

En principio, la participación se sustenta en el sentimiento de que la capacidad de expresión y de deliberación ayudan a construir la integración de la comunidad política basada en la solidaridad;<sup>106</sup> de este modo, la participación democrática consistirá en que los ciudadanos puedan proponer, planificar, aprobar, ejecutar y controlar la actividad estatal, en un juego en el que la igualdad de oportunidades, la información y el debate den la pauta para realizar estas actividades s.

En otras palabras, el juego de la democracia participativa será garante de legitimidad del Estado en la medida en que esta pueda desarrollarse en un juego de interacción con el mismo Estado.

Autores como MacPherson señalan que la libertad y el desarrollo individual se alcanzan con la participación directa y continua de los ciudadanos en la regulación de la sociedad y del Estado,<sup>107</sup> y que no solo sirven en el fortalecimiento del Estado sino que ayudan a forjar el autogobierno ciudadano. Para Pateman, la democracia participativa también promueve el desarrollo

---

<sup>105</sup> Gallicchio, ob. cit., p. 12.

<sup>106</sup> Bevort, Antoine, *Pour une démocratie participative*, Paris, Presses de sciences po, 2002.

<sup>107</sup> Held, David, *Modelos de democracia*, 3ª edición, Madrid, Alianza, 2007, p. 303.

humano y contribuye a la formación de una ciudadanía activa y sabia, la cual intensifica el sentido de la eficacia política, y en la que se reduce el sentido de enajenación de los poderes centrales y se nutre la preocupación por los problemas colectivos;<sup>108</sup> para que esto tenga alguna validez, es necesaria la ampliación de los mecanismos y espacios de control democrático y que se respeten los escenarios de representatividad existentes.<sup>109</sup>

De igual forma, la deliberación como elemento inherente a la participación debe entenderse como un ejercicio de discusión colectivo en el que entran en juego diversos intereses; debe basarse en aspectos como la argumentación y la racionalidad, y además, debe basarse en un ejercicio que resalte la diferencia entre los distintos grupos afectados por las decisiones públicas.<sup>110</sup>

La importancia de la democracia deliberativa es que a través de la razón se pueden dirimir los argumentos y contraargumentos, lo que implicaría una resolución pacífica de los conflictos.<sup>111</sup>

Teniendo en cuenta la importancia de la participación para el desarrollo y como medio para desarrollar distintas capacidades individuales y colectivas, dado que el encuentro entre personas y colectivos ayuda a desarrollar habilidades sociales, a compartir conocimientos, a la generación de sinergias, al reconocimiento de los otros, etc., se debe proponer una mirada que sirva como paliativo a las ambigüedades y limitantes de la participación, las cuales se resumen en: el conocimiento, la disponibilidad, los recursos, el interés y el carácter ambiguo de la deliberación.

El abordaje de la participación informada se ha insertado de manera satisfactoria en escenarios en los que el individuo y los colectivos han podido realzar sus capacidades y desarrollar nuevas habilidades de entendimiento de su propio entorno.

---

<sup>108</sup> *Ibíd.*, p. 304.

<sup>109</sup> En efecto, los defensores de la democracia participativa señalan el sistema piramidal donde la representación se encuentra en la parte alta de la pirámide y la participativa y sus mecanismos son la base del sistema.

<sup>110</sup> Contraloría General de la República, *Control social en Colombia —características y tendencias— una mirada desde el control fiscal*, Bogotá, Contraloría General de la República, Contraloría delegada para la participación ciudadana, 2006, pp. 39-42.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, pp. 39-42.

Asimismo, esta forma de participar permite la conectividad de interés y la superación de obstáculos si es que existe una verdadera comprensión del proceso participativo.

Puntualmente, la concepción de la participación informada consiste en que el ciudadano inserto en un proceso de desarrollo debe hacer conciencia de sí mismo y de su relación contextual, lo que da pie a que se generen o fortalezcan nuevas relaciones sociales, lazos solidarios, articulaciones programáticas y proyecciones en el plano prospectivo.

El ciudadano participante, al entender la dinámica particular de su entorno, lo que envuelve la lógica del Estado, se apropia de la complejidad del territorio en el que vive y se inserta en los distintos escenarios participativos con un talante distinto al ser conocedor de su realidad.

Esto podría beneficiar el proceso participativo ya que la traba informacional se anula y eleva al individuo a una posición de privilegio al ser portador de un conocimiento efectivo de la realidad que se pretende transformar.

La limitante de los recursos se reduce dado que el recurso informativo contenido en el conocimiento aprehendido de su realidad entra en negociación con otros recursos de los que se carece, lo que permite observar una posición diferente a quien no posee ningún tipo de recursos.

Ahora la deliberación y su ambigüedad pasan a ser un escenario debilitado al comprender que el ciudadano participante posee las herramientas necesarias para generar discusiones racionales e informadas en la escena de la confrontación discursiva con funcionarios estatales y con otros ciudadanos que contienen otras perspectivas de la misma realidad.

Se evidencia que el conocimiento de la tecnocracia estatal se sobrepone a cualquier tipo de conocimiento en un espacio participativo; no obstante, la riqueza en la comprensión de un territorio minúsculo —comparado con el desarrollo regional o nacional— del ciudadano participante lo privilegia al poder entablar un diálogo directo. Es decir, el diálogo entre quien posee las herramientas y las metodologías para transformar realidades y quien conoce la realidad.

Es claro que todos los elementos portadores de manipulación no se superarían, pero por lo menos se disminuiría el rango de acción de estos ejercicios, lo cual no es una comprensión totalizante por lo que también se debe tener presente otro tipo de elementos que pueden dificultar los procesos de participación y de desarrollo.

En este escenario, y luego de comprender el desarrollo local, es que se hace imperante el conocimiento de un sector como El Codito ya que permite observar los elementos que deben ser potencializados, y favorecer los pasos encaminados a descifrar otros procesos de desarrollo.

## Bibliografía

- Albuquerque, Francisco, *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*, Instituto de Economía y Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003. Disponible en: [http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/Albuquerque-Coquimbo\\_Masregion.pdf](http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/Albuquerque-Coquimbo_Masregion.pdf) [Consultado el 2 de marzo de 2011].
- Barreiro, Fernando, *Desarrollo desde el territorio. (A propósito del desarrollo local)*, Colección de documentos. Instituto Internacional de Gobernabilidad. Disponible en: <http://www.iigov.org>. [Consultado el 10 de agosto de 2009].
- Bevort, Antoine, *Pour une démocratie participative*, Paris, Presses de sciences po, 2002.
- Boisier, Sergio, *Desarrollo local: ¿De qué estamos hablando?*, 1999. Disponible en: <http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf> [Consultado el 10 de agosto de 2009].
- Boisier, Sergio, “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, *Revista de la Cepal*, 86, 2006.
- Booth, David, “Marxism and development sociology: interpreting the Impasse”, *World Development*, 13 (7), 1985, pp. 761-787.
- Campo Sáenz, Ana, Martín Morillo, Sheila, Martín Rodríguez, Luis, *Crecimiento y desigualdad*. Universidad de Salamanca. Disponible en: <http://web.usal.es/~anisi/Modelizacion%20II/Laura/trabajos/creciendo%20y%20desigualdad.pdf> [Consultado el 19 de abril de 2011].
- Cárdenas, Nersa, “El desarrollo local. Su conceptualización y procesos”, *Provincia*, 8, 2002, pp. 53-76.
- Castells, Manuel, “Globalización, sociedad y política en la era de la información”, *Análisis Político*, Iepri, Universidad Nacional, 37, mayo-agosto, 1999, pp. 3-17.
- Clark, Gordon, “A theory of local autonomy”, *Annals of the Association of American Geographer*, 74 (2), junio, 1984, pp. 195-208.

- Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas. *Nuestro futuro común*. Resolución A/42/427, 1987. Disponible en: <http://www.un-documents.net/a42-427.htm>. [Consultado el 13 de abril de 2011].
- Contraloría General de la República, *Control social en Colombia: características y tendencias. Una mirada desde el control fiscal*, Colombia, Contraloría General de la República, Contraloría delegada para la participación ciudadana, 2006.
- Cunill, Nuria, *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Caracas, Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, 1997.
- Edwards, Michael, "The irrelevance of development studies", *Third World Quarterly*, 11 (1), 1989, pp. 116-136.
- Edwards, Michael, "How relevant is development studies", en Schuurman, Frans, *Beyond the impasse; new directions in development theory*, London, Zed Books, 1993.
- Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, Universidad del Rosario, Documento de trabajo: Proyecto de apoyo al desarrollo local UPZ 9 Verbenal sector "El Codito", 2009.
- Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local. "Experiencia de apoyo al desarrollo local en el sector El Codito, Bogotá D.C.", *Universidad y sociedad, Extensión universitaria, conocimiento y redes sociales*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2010.
- Ford, Kaya, "Rostow's Stages of development", 2004. Disponible en: <http://www.nvcc.edu/home/nvfordc/econdev/introduction/stages.html> [Consultado el 24 de mayo de 2011].
- Foucault, Michel, *Nacimiento de la biopolítica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Furtado, Celso, *Desarrollo y subdesarrollo*, Buenos Aires, Editorial Universitaria, 1965.
- Gallicchio, Enrique, "El desarrollo económico local. Estrategia económica y de construcción de capital social", Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH). Uruguay, septiembre 2003. Disponible en: [http://www.del.org.bo/info/archivos/1005\\_GallicchioREVISTA\\_UCA.pdf](http://www.del.org.bo/info/archivos/1005_GallicchioREVISTA_UCA.pdf) [Consultado el día 24 de mayo de 2011].
- Group of 77. Disponible en: <http://www.g77.org/doc/> [Consultado el 19 de abril de 2011].
- Güell, Pedro, *Subjetividad social y desarrollo humano: desafíos para el nuevo siglo*. Jornadas de Desarrollo y Reconstrucción Global, SID/PNUD, Barcelona, noviembre, 1998. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.cl/extencion/barcelona1.pdf> [Consultado el día 24 de enero de 2010].
- Held, David, *Modelos de democracia*, 3 ed., Madrid, Alianza, 2007.



- Jolly, Jean-François, “Lo público y lo local: gobernanza y políticas públicas”. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre el fenómeno administrativo público, Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), 2002.
- Jolly, Jean-François, “Gobernabilidad territorial y descentralización en Colombia: regir el territorio o gobernar los territorios?”, *Papel Político*, 18, 2005, pp. 137-154.
- Krugman, Paul, “Los ciclos en las ideas dominantes con relación al desarrollo económico”, *Desarrollo económico*, 36 (143), octubre-diciembre, 1996, pp. 715-731.
- Leys, Colin, “The rise and fall of the development theory”, en Edelman, Marc y Haugerud, Angélique (eds.). *The anthropology of development and globalization*, Blackwell, Malden, 2004.
- Osorio, Jaime, “El neoestructuralismo y el subdesarrollo. Una visión crítica”, *Revista Nueva Sociedad*, 183, 2003, pp. 134-150.
- Páez, Armando, *Hacia un desarrollo endógeno*. México, 1998. Disponible en: <http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/060429104912.pdf> [Consultado el día 17 de mayo de 2011].
- Raffaghelli, Juliana, *Retos de desarrollar las condiciones para la participación ciudadana en escenarios locales*. 2003. Disponible en: <http://respaldo.fcs.edu.uy/enz/postgrados/educacionpermanente/materialesaliven/Condiciones%20para%20la%20participacion%20local.doc> [Consultado el 7 de mayo de 2010].
- Rostow, W.W., *Las etapas del crecimiento económico. Un manifiesto no comunista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1963.
- Sen, Amartya, *Development as Freedom*, Oxford, Oxford university press 1999.
- Simon, David, “Development Reconsidered; new directions in development thinking”, *Geografiska Annaler, Series B, Human Geography*, 79, (4), 1997, pp. 183-201.
- Truman, Harry, “Recommendation for assistance to Greece and Turkey”. Document 171, marzo 12 de 1947. Disponible en: [http://www.ourdocuments.gov/doc\\_large\\_image.php?doc=81](http://www.ourdocuments.gov/doc_large_image.php?doc=81) [Consultado el 7 de junio de 2011].
- Vázquez Barquero, Antonio, “Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial”, *Investigaciones Regionales*, 11, 2007, pp. 183-210.
- Vidal de la Rosa, Godofredo, “Teoría democrática. Joseph Schumpeter y la síntesis moderna”, *Argumentos*, 23 (62), 2010, pp.177-199.
- Williamson, John, “A short history of the Washington Consensus”, *Law and Business Review of the Americas*, 15 (1), 2009, pp. 7-23.



---

## CAPÍTULO 2

---

# El trabajo en El Codito

*Juan David Guevara Salamanca*

La Universidad del Rosario, durante su historia, ha procurado incidir de forma positiva en la sociedad interviniendo en actividades y espacios de interés público, formando y capacitando líderes conscientes de su responsabilidad frente al desarrollo, generando conocimiento como respuesta a las problemáticas locales, nacionales e internacionales, y ejecutando acciones conjuntas con instituciones públicas y privadas de los niveles nacional y local. De esta forma, el proyecto educativo de la Universidad señala a Colombia como horizonte de su acción, lo que se traduce en una orientación estratégica que asume los retos actuales de la educación superior, el desarrollo científico y tecnológico, la gestión de conocimiento, la internacionalización de la cultura y el desarrollo humano sostenible y, además, propicia la interacción en tres ámbitos específicos: el fortalecimiento del Estado, el incremento de la competitividad y la productividad, y la solución de los problemas más urgentes de la sociedad relacionados con la salud, la pobreza y la construcción de paz.<sup>1</sup>

En el marco de su política de Responsabilidad Social Universitaria, la universidad pone en práctica un conjunto de principios y valores que benefician a la sociedad en su conjunto. En este sentido, dicha responsabilidad se asume como un aspecto constituyente del accionar de la Universidad, promocionándose diariamente a través de actividades y proyectos concretos. Cuando se afirma que la responsabilidad social debe ser parte integral

---

<sup>1</sup> Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, “Experiencia de apoyo al desarrollo local en el sector El Codito, Bogotá D.C., 2010”, *Universidad y sociedad. Extensión universitaria, conocimiento y redes sociales*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2010, pp. 111-112.

de la visión y misión de las universidades, implica que debe haber una pertinencia entre el conocimiento que se imparte y las acciones específicas que se establecen con los entornos local y nacional. Estas acciones deben ser el resultado de una construcción conjunta entre la Universidad y las comunidades que se benefician de ellas, de manera que se adapten y respondan a las diferentes realidades sociales.<sup>2</sup>

Por esta razón, las unidades académicas, de acuerdo con sus disciplinas, han aportado a la formulación e implementación de estrategias innovadoras para contribuir al desarrollo, con la implementación de proyectos en distintas esferas territoriales, y con las prácticas y pasantías que brindan al estudiante rosarista la oportunidad de participar en dinámicas sociales diversas.<sup>3</sup>

A partir de estas dinámicas surge el Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local de la Universidad del Rosario. Un equipo que nace de la iniciativa de funcionarios del Instituto de Acción Social Rosarista (Seres), de la Cancillería de la Universidad del Rosario y de profesores investigadores de la Escuela de Ciencias Humanas y la Facultad de Ciencia Política y Gobierno, a la que se han sumado profesores y funcionarios de otras unidades de la Universidad. Su objetivo principal es aportar a la construcción de análisis integrales y complejos de los fenómenos sociales que rodean las prácticas del desarrollo local. El equipo pretende responder desde un trabajo interdisciplinario a los retos impuestos por las situaciones de pobreza, vulnerabilidad y conflicto, y articular los trabajos de las diferentes unidades académicas en torno de proyectos estratégicos y generadores de sinergia.<sup>4</sup>

Uno de los sectores seleccionados para la intervención estratégica por el Seres, y por el Equipo Interdisciplinario es El Codito, sector aledaño al campus de la Universidad del Rosario que presenta varias problemáticas de salud, seguridad, participación política, entre otras, y en donde la comunidad, la Universidad y el Equipo consideran que es posible desarrollar un trabajo interesante de interacción.

La población de El Codito está ubicada entre la calle 173 y la calle 200, y entre la carrera 7 y el municipio de La Calera (cerros orientales). Allí

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*, pp. 115-116.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, pp. 112-113.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 113.

se concentra una cantidad importante de población<sup>5</sup> y sobre todo la más vulnerable de la localidad, clasificada en estratos 1 y 2.

El sector comprende diecisiete barrios (Nuevo Horizonte, Horizontes, Estrellita del Norte, Buenavista sector I y II, Las Mercedes, La Franja, Llanurita I y II, Balcones de Vista Hermosa, Mirador del Norte parte alta, Mirador del Norte, Lomitas, La Capilla,<sup>6</sup> El Codito, Chaparral y Altos de Serrezuela).<sup>7</sup>

Así, desde el segundo semestre del año 2007, el Instituto Rosarista de Acción Social (Seres) inicia un acercamiento con los líderes del sector, procurando identificar algunas de las necesidades de la zona. El trabajo allí adelantando permitió priorizar las acciones sobre las personas pertenecientes al ciclo vital de adulto mayor, pues se evidenció la escasez de programas dirigidos a esta población, y a la asociación Asocerros, cuyo objetivo es el de consolidar una iniciativa colectiva para articular los esfuerzos de las organizaciones y juntas de acción comunal del sector.<sup>8</sup>

En el acompañamiento a espacios como Asocerros, y en el trabajo realizado con los adultos mayores y con los líderes del sector se evidenciaron las falencias de las organizaciones y de los líderes para asumir una participación informada que les permita negociar con las instituciones estatales su propia visión de desarrollo.

El acceso a los diagnósticos que distintas entidades del Estado han realizado es difícil para los líderes y para las distintas organizaciones que trabajan en el sector, lo que interfiere en la planeación de las acciones y en la proyección del desarrollo local de El Codito.

De este modo, la necesidad de obtener datos próximos a la realidad del sector se hizo latente para las diferentes iniciativas de la Universidad y para las organizaciones y líderes del sector, no solo como un conjunto de elementos que permitieran definir una línea de base, sino además, la generación de una fotografía que facilitara la identificación de los problemas y las necesidades de los pobladores del sector.

<sup>5</sup> Son 31.448 personas según el diagnóstico del año 2010.

<sup>6</sup> Sobre el barrio La Capilla existe un limbo referencial ya que no se sabe con exactitud si pertenece al municipio de La Calera en su totalidad.

<sup>7</sup> Los barrios mencionados obedecen a la división territorial que los pobladores del sector han hecho. Institucionalmente, el nombre de los barrios puede variar aunque se refiera al mismo territorio.

<sup>8</sup> Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, ob. cit., p. 126.

Fue así como el equipo de la Universidad se planteó la realización de un diagnóstico para los dieciséis barrios, lo que proporcionaría los elementos necesarios para definir acciones futuras y la formulación de proyectos de investigación y extensión.

A raíz de la experiencia del Equipo con su trabajo en el sector, y del censo realizado en el barrio Horizontes en el año 2009, cuyo objetivo era el levantamiento de una línea de base y la identificación de los problemas y las necesidades del barrio, y cuya realización fue posible gracias a la participación de más de setenta estudiantes, veinte voluntarios de Seres y el grupo de profesores y funcionarios del Equipo Interdisciplinario, se decidió contar con una metodología parecida en el levantamiento y la recolección de datos, pero con un método estadístico distinto.

## **Diagnóstico poblacional año 2010**

### **Marco muestral**

De acuerdo con la naturaleza de los datos que se requería recolectar, el Equipo contrató a la empresa Clave-Inteligencia de mercados para desarrollar toda la metodología estadística, el instrumento de recolección de datos, la digitación de los mismos y la obtención de los resultados.

De esta manera, se conformó una mesa de discusiones permanentes integrada por Clave y el Equipo Interdisciplinario, que tuvo como objetivo la definición del instrumento que se iba a aplicar y el procedimiento que se debía seguir en el terreno.

En el marco de estas discusiones se definieron las conveniencias para los objetivos del Equipo y la posibilidad de disponer de ciertos recursos, como los humanos, que permitieran el levantamiento de los datos en un mismo momento (día y hora).

De este modo, y una vez aprobada la propuesta presentada por Clave, se decidió realizar un diagnóstico siguiendo los lineamientos de una muestra estadística.

Para la estimación del universo se utilizó como fuente de información del marco muestral la del Censo General de Población 2005 realizado por el

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), mediante el procesador de datos Redatam. La finalidad de Redatam es permitir el acceso a las cifras de población censada, dato previo a la conciliación censal, procedimiento que determina las cifras oficiales del Censo 2005.

Los datos básicos que permitieron definir el universo fueron los siguientes:

Área geográfica: sector El Codito - Códigos DANE: SECT\_URB.I0D4SEC002 = 8534 y SECT\_URB.I0D4SEC002 = 8532.

Hogares censados a 30 de junio de 2005: 7.948.

Población censada a 30 de junio de 2005: 29.421.

Fuente: Censo General 2005 - Información Básica DANE. Colombia. Procesado con Redatam + SP, Cepal/Celade, 2007.

Para efectos de renovar la población censada del 2005 y actualizarla al año 2010, existen diferentes métodos.

Sin embargo, debido a las limitaciones de tiempo y de presupuesto, se optó por utilizar como marco muestral la población del censo general 2005, esto justificado en que desde el año 2005 hasta el 2010, en términos de cambio de la población, no existe un gran impacto que afecte de manera significativa los resultados y las tendencias de las respuestas de la encuesta.

### **Selección de la muestra**

Dado que la población de El Codito denota un alto grado de homogeneidad, y que los pobladores del sector se asientan en un mismo territorio, se determinó que el mejor sistema de muestreo sería el MAS-MAS, en el que el marco de la muestra fuera definido por las manzanas que componen el sector con un hogar al menos por cada manzana. Con el fin de definir la muestra que sería encuestada, se optó por un diseño muestral bietápico con muestreo aleatorio simple en cada etapa.

Es decir, en la primera etapa se seleccionaron las Unidades Primarias de Muestreo o manzanas (UPM). Esta selección se realizó utilizando el código de cada manzana del DANE y el respectivo número de hogares existentes en cada una.

Posteriormente, se generaron números aleatorios entre 0 y 1 para cada manzana, las cuales se ordenaron de mayor a menor, lo que permitió selec-

cionar los primeros 34 polígonos o manzanas con mayor representatividad del sector.

Las manzanas incluidas en el muestreo debían cumplir con la condición de que en cada una residieran al menos seis hogares.

En la segunda etapa se seleccionaron las Unidades Secundarias de Muestreo u hogares (USM). Esta selección tiene su fundamento en la escogencia de las UPM ya que posibilitan la definición de los hogares de cada manzana seleccionada aleatoriamente; tal definición se realiza mediante un proceso de muestreo simple.

### Tamaño y distribución de la muestra

Después de conocer la forma como fueron seleccionadas las UPM y las USM, en la tabla 1 se observa la muestra en su totalidad.

Tabla 1. Tamaño y distribución de la muestra

Código Manzana	Hogares	Muestra	Hogares Muestreados														
			H1	H2	H3	H4	H5	H6	H7	H8	H9	H10	H11	H12	H13	H14	H15
85320102	68	14	8	10	12	15	16	17	20	27	28	32	45	58	62	64	
85320107	23	5	5	9	10	11	22										
85320119	50	10	2	10	23	33	35	36	37	45	47	49					
85320128	51	10	3	12	20	23	28	35	40	42	45	48					
85320135	8	2	3	7													
85320138	15	3	2	6	11												
85320139	6	1	6														
85320142	6	1	1														
85320209	23	5	2	11	14	16	21										
85320218	31	6	6	14	16	20	27	29									
85320303	20	4	1	3	9	16											
85320308	25	5	16	19	20	22	25										
85320320	10	2	3	5													
85320335	25	5	4	11	12	18	19										
85320402	71	14	2	5	19	25	30	43	47	49	51	54	57	61	63	65	
85320407	34	7	5	6	10	16	30	31	34								
85320505	34	7	7	8	14	22	28	32	33								



Código Manzana	Hogares	Muestra	Hogares Muestreados														
			H1	H2	H3	H4	H5	H6	H7	H8	H9	H10	H11	H12	H13	H14	H15
85320602	39	8	6	20	22	24	25	28	34	36							
85320608	16	3	1	10	16												
85320618	77	15	3	10	11	18	23	36	38	45	46	49	52	54	56	65	77
85320704	15	3	1	6	9												
85320714	38	8	5	8	9	15	16	22	26	36							
85320716	24	5	6	9	17	18	22										
85320718	65	13	1	2	9	12	14	16	19	21	22	43	50	58	62		
85340109	55	11	2	10	11	16	28	31	36	37	45	49	54				
85340161	11	2	4	10													
85340162	11	2	5	7													
85340302	24	5	5	6	14	20	23										
85340305	15	3	2	7	12												
85340306	23	5	1	3	10	19	23										
85340308	26	5	1	2	4	19	23										
85340313	25	5	7	10	12	16	21										
85340319	33	7	1	3	7	10	15	16	26								
85340325	28	6	7	12	17	20	24	27									
	Muestra	207															

FUENTE: Clave-inteligencia de mercados 2010

## Expansión de los resultados

Una vez obtenidos los resultados de la muestra, se ejecutó un procedimiento que pondera los resultados de cada una de las unidades de muestra con las unidades que representan el universo del estudio a fin de obtener los datos válidos para el total de la población. Este proceso se denomina expansión de los resultados.

Como se utilizó un muestreo bietápico, en cada etapa se debe realizar un factor de expansión a fin de ponderar adecuadamente los resultados. Es decir, se requirió la realización de un factor de expansión para las manzanas y otro para los hogares.

Factor expansión Unidad Primaria de Muestreo (Manzanas):  $F_{exp. UPM} = N/n$

Para definir el factor de expansión de las Unidades Primarias de Muestreo Fexp.UPM se debió conocer el total de manzanas del área geográfica de El Codito, luego tomar el universo y dividirlo por el número de manzanas del tamaño de la muestra. De este modo, la fórmula por utilizar fue la siguiente:  $(N/n)$ , en la que (N) es el número de manzanas totales del sector y (n) es el número de manzanas seleccionadas.

Factor expansión Unidad Secundaria de Muestreo USM (Hogares): Fexp. USM =  $Nm/nm$

La operación para conocer el factor de expansión de las Unidades Secundarias de Muestreo es similar al factor de expansión de las manzanas, pero varía en que la operación se realiza sobre los hogares.

Así, si se conoce el número de hogares en cada manzana, este número se divide por el número de hogares muestreados en cada manzana seleccionada. De este modo, NM representa el número de hogares en la manzana y (nm) el número de hogares muestreados en la manzana.

De acuerdo con las simulaciones de muestra se determinó que al menos se tomaría un 10% de los hogares en cada manzana, es decir, que en una manzana con seis hogares se debería tomar al menos un hogar.

De esta forma, el factor de expansión del estudio es: Fexp. de la muestra =  $(Fexp.UPM) \times (Fexp.USM)$

Allanado el valor del factor de expansión, se determina el número de elementos que representaba, lo que permite ponderar la información y consolidar los resultados a nivel del total de la población y de los hogares del sector El Codito.

### **Operación en terreno**

Con el fin de asegurar un procedimiento homogéneo en cada una de las 34 manzanas encuestadas, y que el operativo de campo se realizara en un mismo día y en una misma hora, el equipo de la Universidad conformó 17 grupos de encuestadores, cada uno con al menos un supervisor por grupo, para hacer posible el levantamiento y la recolección de los datos.

De este modo, se contó con el acompañamiento de 200 estudiantes de la Universidad de los programas de Terapia Ocupacional, Ciencia Política y Gobierno, Gestión y Desarrollo Urbanos, Sociología y Relaciones Internacionales. Y con el apoyo del Consultorio Jurídico de la Universidad y el Grupo de Acciones Públicas (GAP), aparte de las unidades integrantes del Equipo Interdisciplinario.

Debido a la rigidez y disciplina del ejercicio se les pidió a los supervisores de los equipos de encuestadores que cumplieran con las siguientes funciones: visitar, previo al día del trabajo en terreno, los hogares de la muestra para asegurar la cobertura y la calidad del trabajo; acompañar el trabajo del equipo de encuestadores y verificar la veracidad de la información recolectada; servir de enlace entre el equipo de encuestadores y el coordinador de campo; proporcionarle a los encuestadores el material necesario para diligenciar el instrumento; verificar, aceptar, entregar y asegurar que los miembros del equipo actuaran técnica y socialmente acorde con las funciones y el carácter representativo que se les otorgó.

Los supervisores tuvieron que devolverle al coordinador de campo los formularios y materiales auxiliares debidamente aplicados, los informes del trabajo y los formularios de supervisión completos.

Los encuestadores, por su parte, debían cumplir con las especificaciones técnicas de la encuesta y con un abordaje claro y sencillo para no generar traumatismos en el momento de hacer las preguntas de la encuesta.

En una retroalimentación realizada con dos grupos de encuestadores se evidenciaron las siguientes fallas: 1) se observaron problemas en la sensibilización, algunos hogares no abrieron, y no todos los miembros contestaron la encuesta; 2) la encuesta estaba muy larga; 3) problemas en el reconocimiento del terreno por parte del supervisor; 4) preparación muy escasa de los encuestadores.

El esfuerzo realizado para movilizar a más de 200 personas de la Universidad y los recursos necesarios para hacer posible este diagnóstico presentó inconvenientes en el proceso de la toma de datos; en el apartado siguiente se explica uno de los inconvenientes encontrados en la realización de este diagnóstico y la forma como fue solucionado.

## Vacío muestral

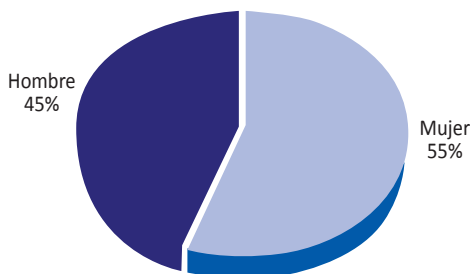
Debido a que el operativo de campo se realizó en un mismo día —domingo 3 de octubre del año 2010—, y a pesar de haber realizado una sensibilización hogar por hogar, el grupo de encuestadores tuvo que sortear los imprevistos de la recolección de los datos y de la dinámica propia de un día domingo.

Padres cabeza de familia ausentes de la vivienda; población masculina con resaca o que no atendieron a los encuestadores; hogares apurados debido a compromisos adquiridos; personas adultas ocupadas en las labores propias del hogar, etc. Estas fueron algunas de las situaciones que dificultaron el levantamiento de los datos.

En el momento de sistematizar y analizar los datos recogidos se evidenció un faltante en los formularios que debían ser completados por los hombres del sector; para ser más precisos, los datos escasos se produjeron en los hombres adultos de hasta sesenta años. Para solventar este vacío en los datos de la muestra se utilizaron diferentes metodologías que permitieron superar esta dificultad.

El faltante identificado se muestra en la figura 1 donde se observa un leve subregistro de 4% de los hombres y una sobrestimación de las mujeres:

Figura 1. Población por género



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Una forma de evitar la afectación de los datos por estas diferencias fue analizar los grupos entre sí, evitando así un sesgo por mayor volumen de habitantes de un grupo respecto a otro.

Precisamente, al analizar la pregunta sobre si las personas realizaban una actividad complementaria al trabajo en el hogar, se pudieron desagregar los datos por género de dos formas:

En la primera, denominada en la tabla como %V, los datos se presentan utilizando como denominador el número de personas que conforman cada grupo de género, es decir, para el caso de los hombres, el denominador es el total de hombres, mientras que en las mujeres es el total de mujeres. La tabla 2 resume lo expuesto.

Tabla 2. Actividades complementarias

Actividades	Total			Hombre			Mujer		
	Casos	V%	H%	Casos	V%	H%	Casos	V%	H%
Sí ayudó	15.345	53	100	5.886	45	38	9.459	60	62
No ayudó	13.507	47	100	7.137	55	53	6.369	40	47
<b>Total</b>	<b>28.852</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>13.024</b>	<b>100</b>	<b>45</b>	<b>15.828</b>	<b>100</b>	<b>55</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Una segunda desagregación de datos se explica con el porcentaje (H) en el que se utiliza como denominador el total de personas que respondieron afirmativa y negativamente a la pregunta de si ayudaron en las labores del hogar, esto permite discriminar la cuestión de género sin que se resuelva el vacío de datos.

Debido al subregistro de los hombres, se optó por presentar los datos de acuerdo con el %V.

Asimismo, al analizar la pregunta sobre si las personas realizaron una actividad complementaria al trabajo en el hogar, se pueden desagregar los datos por edad de dos formas (tabla 3):

Tabla 3. Actividades complementarias al hogar

Grupos de edad	Base	Sí ayudó			No ayudó		
		Casos	H %	V %	Casos	H %	V %
5 a 9 años	3.384	365	11	2	3.018	89	22
10 a 14 años	3.592	2.036	57	13	1.556	43	12
15 a 17 años	2.262	1.146	51	7	1.116	49	8
18 a 19 años	1.080	537	50	4	542	50	4
20 a 24 años	3.252	2.214	68	14	1.038	32	8
25 a 29 años	3.371	1.951	58	13	1.420	42	11
30 a 34 años	1.967	1.149	58	7	817	42	6
35 a 39 años	2.136	1.422	67	9	714	33	5
40 a 44 años	1.457	756	52	5	701	48	5
45 a 49 años	1.856	1.158	62	8	698	38	5
50 a 54 años	1.416	661	47	4	756	53	6
55 a 59 años	1.274	887	70	6	387	30	3
60 a 64 años	729	363	50	2	366	50	3
65 a 69 años	637	370	58	2	266	42	2
70 a 74 años	263	152	58	1	111	42	1
75 años y más	179	179	100	1	0	0	0
<b>Total</b>	<b>28.852</b>	<b>15.345</b>	<b>53</b>	<b>100</b>	<b>13.507</b>	<b>47</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

En el primer porcentaje (H) se utiliza el denominador específico para cada grupo de edad, por ejemplo: para edades de 5 a 9 años se utiliza el denominador 3.384 y el número de casos (365 para las respuestas afirmativas) se divide. Así, se observa de manera más clara qué grupo de edad tiende a participar o a tener mayor participación en los factores preguntados.

En la segunda columna de porcentajes identificados con la letra V se presentan los datos utilizando como denominador al total de personas que respondieron la pregunta. El problema con esta presentación de los datos es que se genera un sesgo en los resultados hacia los grupos que mayor peso tuvieron en la respuesta de la encuesta.

De este modo, se decidió desagregar los datos de acuerdo con la primera forma (%H).

En los resultados sobre personas de este estudio se recurrió a estas herramientas estadísticas para superar el sesgo por la falta de datos señalada.

### Ficha técnica del estudio

Nombre	Diagnóstico poblacional sector El Codito, 2010
Marco muestral	Censo general de Población 2005
Universo	8.033 hogares
Tipo de muestra	Muestreo probabilístico bietápico
Tamaño de la muestra	207 hogares
Grupo objetivo	Los hogares y las personas residentes habituales del sector El Codito
Margen de error	Los resultados de la muestra tienen un coeficiente de variación inferior al 7% para dominios superiores al 10%, o mejor calidad según el cliente
Instrumento	Cuestionario estructurado
Aplicación	Entrevista en los hogares a cada uno de los miembros del hogar. Aplicación del cuestionario estructurado
Supervisión	Personal en campo
Fecha campo	Domingo 3 de octubre de 2010
Cobertura	Sector El Codito, UPZ 09 Verbenal, localidad Usaquén, Bogotá

### Bibliografía

Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, “Experiencia de apoyo al desarrollo local en el sector El Codito, Bogotá D.C.”, en *Universidad y sociedad. Extensión universitaria, conocimiento y redes sociales*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2010, pp. 109-139.





---

## CAPÍTULO 3

---

# Radiografía sociodemográfica de los habitantes del sector El Codito

*Mónica Mendoza Molina*

En este capítulo se realizará una descripción general de los habitantes del sector El Codito, en cuanto a composición demográfica, nivel educativo alcanzado, consumo de alimentos y seguridad social, analizando y contrastando los datos encontrados en el Censo 2005,<sup>1</sup> en el censo del barrio Horizontes y en el diagnóstico poblacional del sector El Codito, en los casos en los que se cuenta con la información.

### Composición de la población

La demografía tiene por objeto el estudio de las poblaciones humanas en su dimensión, estructura y evolución, considerando aspectos como la fecundidad, mortalidad, características territoriales, religión, etnia y dinámicas de migración, entre otros.

De acuerdo con estas variables se ha establecido que las tasas globales de fecundidad tienen un comportamiento descendente, que en Colombia varían notablemente de un departamento a otro. Estas diferencias significativas se observan, por ejemplo, en los casos de Bogotá y Sucre, en donde las tasas

---

<sup>1</sup> El Censo 2005 incluyó los barrios: Buenavista I y II, Chaparral, Llanurita, Nuevo Horizonte, La Franja, Las Mercedes, Horizontes, La Estrellita Norte, Buenavista sector 16, El Codito, Lomitas, Serrezuela y Mirador del Norte.

de fecundidad son de 2,02 y 3,07 hijos por mujer, respectivamente. En este sentido, se ha evidenciado también que la urbanización tiene un impacto definitivo sobre las tasas de fecundidad que responde, según el DANE, a su relación con el desarrollo, el acceso a bienes y a actividades laborales, y al cambio del rol de la mujer, quien al vincularse a actividades económicas pospone el nacimiento de su primer hijo e incrementa el intervalo intergenésico (tiempo comprendido entre dos nacimientos consecutivos). A este respecto, afirma el DANE que:

El nivel y la estructura de la fecundidad guarda correspondencia con el desarrollo socioeconómico del departamento analizado teniendo en cuenta el efecto del nivel de escolaridad femenina, oportunidad de ingreso de la mujer al mercado de trabajo, la generalización en el uso de métodos anticonceptivos modernos, grado de urbanización, entre otros factores, que influyen en el comportamiento de la fecundidad.<sup>2</sup>

Por otro lado, se presenta una reducción de la mortalidad infantil y se proyecta que seguirá en descenso. Esta característica es constante en todos los departamentos; la reducción de la mortalidad infantil corresponde a uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y, por tanto, se han concentrado en ella varios esfuerzos para su cumplimiento (vacunación, atención a madres gestantes, control y atención del parto, seguimiento del periodo perinatal, control de crecimiento y desarrollo). Sin embargo, “la evolución de la mortalidad por grupos de edad y sexo es diferencial debido a varios factores como la violencia, la mortalidad materna y las condiciones biológicas que hacen que se presente una mortalidad infantil más alta en los niños que en las niñas”.<sup>3</sup>

No obstante, la mortalidad en niños varones se ha reducido paulatinamente en el grupo de 1 a 4 años, y también en hombres de 15 a 44 años, por una disminución en el número de muertes violentas. La mortalidad en las mujeres disminuyó en todos los tramos de edad, aunque aun es alta en el grupo de 20 a 24 años.

---

<sup>2</sup> DANE, *Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020. Estudios poscensales*, núm. 7, Bogotá, 2009, p. 22.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p. 29.

De la mano de la reducción de la mortalidad infantil se presenta un aumento en la esperanza de vida de la población para ambos sexos. De esta manera, con la disminución de la tasa de fecundidad y el aumento de la esperanza de vida, se observa una reducción de los menores de 15 años y un incremento de los mayores de 60, es decir, se manifiesta un “envejecimiento de la población”, lo que implica que las políticas públicas estén definidas en este sentido.

Por otro lado, se observa la dinámica migratoria que al estar afectada por fenómenos económicos, políticos o culturales, es de difícil previsión. En Colombia se ha evidenciado que los factores que más determinan esta dinámica son: el mercado laboral, la oferta de seguridad e infraestructura, el mejoramiento de la calidad de vida, las ofertas ambientales y profesionales y el conflicto armado. También se ha establecido una relación directa entre la dinámica migratoria y el crecimiento económico, siendo directamente proporcionales.

Para el caso que nos ocupa se presentaron algunas diferencias entre los datos demográficos ofrecidos por el Censo 2005 y los encontrados en los censos de Horizontes y El Codito. En la tabla 1 se observan las concordancias y diferencias por género, de acuerdo con los resultados arrojados por las tres encuestas. De esta manera, se resaltan con verde las cifras que no corresponden a los resultados del censo 2005.

Tabla 1. Composición demográfica

Grupos de edad	Horizontes		El Codito		Censo 2005	
	Hombres (%)	Mujeres (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)	Hombres (%)	Mujeres (%)
0 a 4 años	4	4	3	5	6	5
5 a 9 años	4	5	5	5	6	6
10 a 14 años	5	5	5	6	5	5
15 a 19 años	5	5	5	5	5	5
20 a 24 años	5	4	4	6	5	5
25 a 29 años	6	6	5	5	5	5
30 a 34 años	3	4	3	4	4	4
35 a 39 años	5	4	2	5	4	4
40 a 44 años	3	4	2	3	3	3
45 a 49 años	2	2	2	4	2	3
50 a 54 años	2	3	2	3	2	2
55 a 59 años	1	2	2	2	1	1
60 a 64 años	2	2	1	1	1	1
65 a 69 años	1	1	1	1	1	1
70 a 74 años	0	0	0	0	0	0
75 años y más	0	0	0	0	0	0

FUENTE: Elaboración propia, 2011.

En el grupo de edad de 0 a 4 años se presenta un subregistro de varones tanto en el caso de Horizontes, como en el de El Codito, siendo más sustancial este último, donde la población pasa de un 6 a un 3 %, es decir, se reduce a la mitad. Si bien está comprobado que la mortalidad en los niños es mayor que en las niñas, no es posible determinar a qué se debe esta diferencia tan grande. En este caso, existe también un subregistro de un punto en las mujeres de Horizontes respecto a lo reportado por el Censo 2005. Una hipótesis para dar explicación a esta disminución de la población de 0 a 4 años puede ser la efectividad de las campañas de control de la natalidad adelantadas por entidades nacionales, distritales y no gubernamentales.

En el grupo de edad de 5 a 9 años se presenta también un subregistro de un punto en todos los casos, exceptuando el grupo de niños de Horizontes, donde el subregistro es de dos puntos. Los datos del grupo de 10 a 14 años concuerdan casi en su totalidad con los datos del censo 2005, exceptuando el caso de mujeres en El Codito, que presenta una sobrestimación de 1 punto. El grupo de 15 a 19 años presenta la misma cifra del 5% para hombres y mujeres en los 3 casos. El grupo de 20 a 24 años muestra una sobrestimación de un punto en las mujeres de El Codito y un subregistro de un punto en las mujeres de Horizontes. Para el caso de los hombres hay un subregistro de un punto en El Codito y la cifra de Horizontes concuerda con la del Censo 2005. En el grupo de 25 a 29 años hay una sobrestimación de un punto tanto en los hombres como en las mujeres de Horizontes. Los datos de El Codito, en cambio, concuerdan con los del Censo 2005.

En el grupo de 30 a 34 años se observa un subregistro de un punto, tanto para los hombres de Horizontes como para los de El Codito. En el grupo de 35 a 39 años por el contrario, hay una sobrestimación de un punto en los hombres de Horizontes y un subregistro de los mismos en dos puntos en El Codito. También hay una sobrestimación de las mujeres de El Codito en un punto.

Para el grupo de 40 a 44 años, se presenta una sobrestimación de un punto en las mujeres de Horizontes y un subregistro de un punto en los hombres de El Codito. De 45 a 49 años hay un subregistro de un punto en las mujeres de Horizontes y una sobrestimación de las mismas de un punto en El Codito.

Tanto en El Codito como en Horizontes se presenta una sobrestimación de un punto en las mujeres pertenecientes al grupo de edad de 50 a 54 años. En el grupo de 55 a 59 años hay una sobrestimación de un punto de las mujeres en ambos casos y una sobrestimación de un punto en los hombres de El Codito. En el grupo de 60 a 64 años se presenta una sobrestimación de un punto tanto para los hombres, como para las mujeres de Horizontes.

Por último, las cifras de los grupos de 65 a 69 años, 70 a 74 años y 75 años y más, son exactas para los tres casos que nos ocupan.

## Contexto educativo de los habitantes del sector El Codito<sup>4</sup>



**Figura 1.** Alfabetización 2007. Proyecto Sabiduría de los años.

FUENTE: archivo Seres.

Según el sociólogo francés Émile Durkheim, la educación puede ser entendida como “la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellos que no han alcanzado el grado de madurez necesario para ingresar a la vida social”.<sup>5</sup> Cada sociedad elabora un determinado ideal de ser humano, el cual contempla que tanto hombres como mujeres requieren de cierto número de estados físicos, mentales, intelectuales y morales indispensables para la vida en sociedad. Por esta razón la educación surge como una herramienta que asegura la ejecución de dicho propósito mediante diversas estrategias pedagógicas que permiten al individuo lograr su satisfactoria adaptación.

De ahí que la educación sea el eje de la sociedad y se constituya como factor indispensable para el logro del desarrollo humano, la equidad social y la convivencia, y se convierta en un determinante en la construcción y consolidación de un país democrático.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se presenta un breve análisis del nivel educativo de los habitantes del sector El Codito. Los resultados del

<sup>4</sup> La investigación sobre el contexto educativo que se presenta en este apartado fue realizada por Lina Moncada Jaimes.

<sup>5</sup> Savater, Fernando, “Definición sociológica de la educación”, en *El valor de educar*, Barcelona, Ariel, 1991, pp. 206-207.

Censo de 2005 coinciden con los del diagnóstico realizado por la Universidad del Rosario en cuanto se afirma que el sector mantiene un alto porcentaje de alfabetismo, el 88% de la población sabe leer y el 90% sabe escribir, lo que se contrasta con el 90% de la población de los barrios censados en el 2005, que respondió que sabía leer y escribir.

Si se observan por género y cohorte etario los porcentajes no revisten mayores diferencias. El 86% de los hombres sabe leer y el 90% escribir, y de las mujeres el 89% sabe leer y el 91% escribir. El 100% de los jóvenes entre 15 a 19 años y los adultos mayores entre 75 y más años respondieron saber leer y escribir, seguidos de aquellos que tienen de 40 a 44 años de edad (97%).

Según el censo del 2005, el nivel educativo predominante en los diferentes barrios que componen la UPZ 09 es el de básica primaria (16%) seguido de la media académica clásica (9%) y superior (7%). Las cifras en cuanto al nivel educativo de Horizontes revelan que predomina la educación secundaria completa e incompleta (44%) a diferencia del Censo 2005 en donde la educación básica primaria (40%) es la que prevalece. Así las cosas, sería interesante indagar mediante un trabajo cualitativo, los factores que podrían estar propiciando que la población del barrio Horizontes tenga un mayor nivel educativo respecto a El Codito. Esta situación, desde la óptica del sociólogo Pierre Bourdieu, podría explicarse por los *habitus*<sup>6</sup> adquiridos al interior de la familia y la escuela, pues estos son distintos en cada individuo aun estando en un mismo nivel socioeconómico.

En el caso del barrio Horizontes se indagó por el nivel educativo de las personas, según la posición que ocupa en la familia, encontrando que el 28% de las personas cabeza de familia tienen primaria completa y el 50% de las nueras y los yernos bachillerato incompleto, de manera que estos datos refuerzan el hallazgo encontrado: el predominio de la básica primaria y la secundaria.

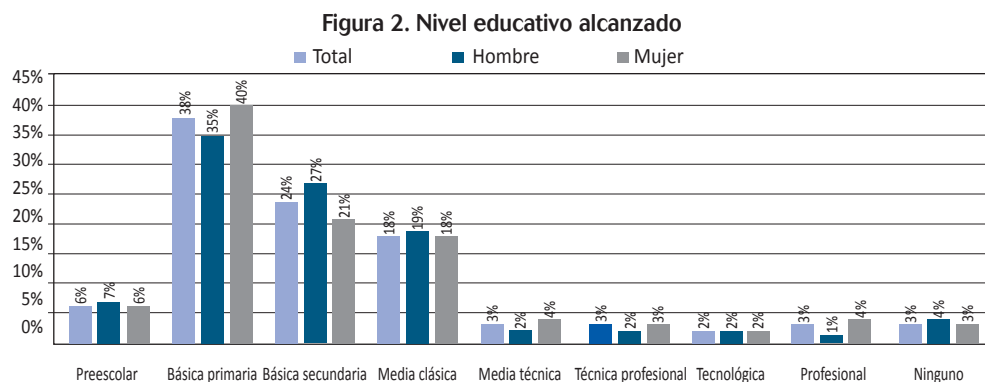
El alto nivel de alfabetismo entendido como la habilidad de leer y escribir o la “capacidad para adquirir nuevos conocimientos leyendo textos ajenos o de reconstruir los pensamientos creando textos propios”<sup>7</sup> del sector El Codito podría

<sup>6</sup> Formación de percepción y acción de los individuos de acuerdo con la posición que ocupa en el espacio social.

<sup>7</sup> Consultar definición de alfabetismo en la web, disponible en <http://www.slideshare.net/felipezayas/alfabetismo>.

ser el resultado de la ejecución de una serie de estrategias contempladas en la Política Educativa del Distrito que desarrolla el Plan Sectorial de Educación (2004-2008 y 2008-2012), tendientes a garantizar el acceso y la permanencia en el sistema escolar extendiendo su gratuidad hasta el undécimo grado.

En cuanto “al nivel de instrucción alcanzado por la persona, dentro del sistema formal de enseñanza, sea esta educación preescolar, básica primaria, básica secundaria o superior (técnica, tecnológica universitaria y postgrado)”,<sup>8</sup> las cifras muestran que en el sector El Codito predomina tanto en hombres como en mujeres la educación básica primaria (38%) seguida de la básica secundaria (24%) y la media clásica (18%). Son muy bajos los porcentajes en cuanto a educación postsecundaria como la técnica (3%), la tecnológica (2%) y la profesional (3%). Si se observa por género, a la pregunta ¿cuál es el último año de estudios que aprobó?, el 40% de las mujeres afirmó que básica primaria seguido de básica secundaria, 26%, y media clásica, 18%; por su parte, el 35% de los hombres contestó básica primaria, seguido del 27% de básica secundaria y 19% media clásica. Tanto para hombres como para mujeres los resultados son similares en cuanto al nivel de formación superior, pues oscilan entre 2 y 3%.



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

De la información recabada en la encuesta se puede concluir que los habitantes del sector El Codito poseen un bajo capital educativo pues un porcentaje considerable (38%) no supera la básica primaria. “La CEPAL ha considerado la educación como un eslabón que contribuye a conciliar

<sup>8</sup> Consultar DANE, Glosario Encuesta de Calidad de Vida, 2007, p. 10.



el crecimiento, la equidad y la participación en la sociedad. La educación juega un papel central en el crecimiento de las economías, ya que es una inversión con alta tasa de retorno y es un factor que dinamiza la creación de valor. Individuos más educados aumentan sus capacidades para contribuir más y de modo más diversificado y eficiente al desarrollo productivo de un país. Por otro lado, la educación es uno de los principales campos de reducción de desigualdades a futuro y una de las vías privilegiadas para superar la pobreza. Lo anterior se debe a los círculos virtuosos entre mayor educación, movilidad sociocupacional y mejores ingresos”<sup>9</sup>, el bajo nivel educativo se agrava con la rápida devaluación de los títulos educativos y de los saberes apprehendidos, lo que exige jóvenes mejor capacitados.

Lo anterior puede constituirse en una desventaja en la acumulación de capital humano. El bajo porcentaje en los estudios postsecundarios es una clara muestra de que pese a las acciones que ha emprendido el gobierno, aún los habitantes de territorios vulnerables tienen posibilidades mínimas de ingreso a la educación superior. El déficit de cupos en las universidades públicas, producto de la alta demanda de bachilleres y de los escasos rubros del gasto público que se destinan para la educación, sumado al alto costo de la educación privada y a la escasa oferta educativa de alta calidad, contribuyen a la configuración de un cuello de botella en el cual muchos quedan atrapados y pocos logran pasar.

Del análisis realizado se puede concluir que es necesario elevar el capital educativo de los habitantes del sector; sin embargo, para proponer una solución se hace necesario ahondar en aspectos como asistencia escolar, tipo de establecimiento al que asisten, costos de matrícula y subsidio, becas y créditos. Así como también indagar por las prácticas familiares que sirven como mecanismos de activación de capital escolar.

## **Panorama nutricional de los habitantes del sector El Codito<sup>10</sup>**

La Seguridad Alimentaria Nacional se refiere a: “La disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las perso-

<sup>9</sup> CEPAL. OEI. División de desarrollo social. Metas educativas 2021: estudio de costos. Editorial CEPAL. Santiago de Chile. 2009. Página 11.

<sup>10</sup> La investigación sobre el panorama nutricional que se presenta en este apartado fue realizada por Liliana Góngora Vargas.

nas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa”.<sup>11</sup>

Es así como una alimentación adecuada es un requisito para tener una calidad de vida digna, para el desarrollo de las personas y para la puesta en acción de sus capacidades. Una persona carente de alimentos no puede tener una buena salud emocional ni física, ni un desempeño satisfactorio en su formación y en su trabajo. Es claro que a una persona sin acceso a los alimentos se le restringe su posibilidad de SER.

De acuerdo con los resultados se puede identificar que la base de la alimentación de la población encuestada son los cereales, las raíces, los tubérculos y los plátanos, estos son los alimentos que se consumen con más frecuencia en la semana y a diario. Se hace evidente que dicha población tiene un alto consumo de cereales (tabla 2), con una ingesta diaria de un 80 % en el sector El Codito y un 74 % en el barrio Horizontes, cifra que ha venido aumentando en relación con el censo realizado en el sector en el año 2010, donde se consumía diariamente un 74 % de estos alimentos, lo que resulta alentador pues este grupo alimenticio es considerado como el más completo después de la leche, al margen de ser considerado básico por su disponibilidad y bajo costo.

**Tabla 2. Consumo de cereales**

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	74	6	80
1 a 2 veces	11	0	11
3 a 5 veces	14	10	4
Nunca	0	1	1
No contestó	2	2	0

FUENTE: elaboración propia.

En segundo lugar se encuentran los lácteos, dichos alimentos son consumidos por los pobladores del sector en un 68 %, porcentaje que en relación al

<sup>11</sup> Secretaría de Salud del Distrito. Bogotá tiene una política de seguridad alimentaria y nutricional en el marco de la ciudad-región. En el actual Plan de Desarrollo de la Ciudad Capital: “Bogotá positiva: para vivir mejor” (Acuerdo 308 de 2008), esta política se denomina “Bogotá bien alimentada”, y señala que cada ciudadano tiene un derecho a la alimentación que debe ser garantizado.

barrio Horizontes aumenta en un 9 %, el consumo diario de este producto aporta macro y micronutrientes imprescindibles para el mantenimiento adecuado de la salud (tabla 3).

**Tabla 3. Consumo de lácteos**

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	59	9	68
1 a 2 veces	19	6	13
3 a 5 veces	18	6	12
Nunca	3	1	4
No contestó	2	2	0

FUENTE: elaboración propia.

Es de resaltar que los datos obtenidos en los estudios evidencian que la población encuestada tiene un consumo alto de grasas y azúcares, con una ingesta promedio diaria de 64 % en El Codito y de 61 % en Horizontes, lo que se relaciona con enfermedades cardiovasculares, obesidad, sobrepeso, diabetes, etc., y que según las recomendaciones para la población colombiana debería ser el grupo alimenticio con menor consumo (tabla 4). Al respecto se debe aclarar que estas recomendaciones se refieren al consumo diario y los resultados hacen referencia al consumo semanal.

**Tabla 4. Consumo de grasas**

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	61	-3	64
1 a 2 veces	13	-4	17
3 a 5 veces	18	6	12
Nunca	6	3	3
No contestó	2	2	0

FUENTE: elaboración propia.

El consumo de carne es elevado en la población del barrio Horizontes. Desde el punto de vista nutricional, dicho consumo en forma excesiva podría ser perjudicial para la población toda vez que la salubridad de la carne se centra en las proteínas, que son de características y proporciones similares en todos los tipos de carne (tabla 5).

**Tabla 5. Consumo de carnes**

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	45	-8	53
1 a 2 veces	26	7	19
3 a 5 veces	25	7	18
Nunca	1	-2	3
No contestó	0	0	0

FUENTE: Elaboración propia.

El comportamiento de los otros grupos de alimentos es similar en los dos estudios, los alimentos con más bajo consumo en la población encuestada son las frutas y verduras, con una ingesta promedio diaria de 44%, lo que indica que menos de la mitad de la población no incluye verduras dentro de sus comidas, más del 4% de la población no incluye frutas en su alimentación diaria, situación que en el futuro puede generar dificultades en la salud, ya que esto puede ocasionar deficiencia de algunas vitaminas, por lo que resulta importante fomentar la producción, el acceso y la promoción de su consumo (tablas 6 y 7).

**Tabla 6. Consumo de verduras**

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	43	3	46
1 a 2 veces	27	3	24
3 a 5 veces	25	3	22
Nunca	3	2	5
No contestó	2	2	0

FUENTE: elaboración propia.

Tabla 7. Consumo de frutas

Barrio Horizonte		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Todos los días	39	2	41
1 a 2 veces	32	4	28
3 a 5 veces	22	3	19
Nunca	5	1	6
No contestó	2	2	0

FUENTE: elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta los datos arrojados, se encuentra un comportamiento similar y es evidente que la mayoría de los encuestados realizan tres tiempos de comida en los dos estudios (desayuno, almuerzo y comida) (tabla 8). En consecuencia, la recomendación para la población en general es realizar cinco comidas al día: desayuno, nueves, almuerzo, onces y cena.

Tabla 8. Número de comidas diarias

Barrio Horizontes		Sector El Codito	
Tiempo	(%)	(%)	(%)
Una vez	2	1	1
Dos veces	11	-10	21
Tres veces	68	3	65
Cuatro o más	18	5	13
No contestó	2	2	1

FUENTE: elaboración propia.

Ahora bien, con la información señalada en los dos estudios presentados no se puede evaluar la seguridad alimentaria, toda vez que se requieren incluir muchas más variables, tales como higiene en los alimentos, acceso a los mismos, entre otras, es decir, la dimensión de salud y saneamiento que hace referencia al uso y utilización de los alimentos, establecida en el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

Por tanto, con los resultados obtenidos solo podemos identificar cuál es el patrón de consumo de la población del sector, así como los hábitos alimenticios y las frecuencias de consumo de la población, que se encuentran dentro de la dimensión de “consumo de alimentos” respecto a disponibilidad y acceso de los mismos, excluyendo la dimensión de salud y saneamiento.

## Situación en Seguridad Social de los habitantes del sector El Codito<sup>12</sup>



Figura 3. Sector El Codito

FUENTE: archivo Seres.

El Sistema de Seguridad Social Integral en Colombia fue instituido por la Ley 100 de 1993 y reúne de manera coordinada un conjunto de entidades, normas y procedimientos de los que disponen la persona y la comunidad para gozar

<sup>12</sup> La investigación sobre la situación en seguridad social que se presenta en este apartado fue realizada por Natalia Molina Llano.

de una calidad de vida mediante el cumplimiento progresivo de los planes y programas que el Estado y la sociedad desarrollen para proporcionar la cobertura integral de las contingencias, especialmente las que menoscaban la salud y la capacidad económica de los habitantes del territorio nacional, con el fin de lograr el bienestar individual y la integración de la comunidad.

El Sistema de Seguridad Social Integral tiene por objeto garantizar los derechos irrenunciables de la persona y la comunidad para obtener la calidad de vida acorde con la dignidad humana, mediante la protección de las contingencias que la afecten. Se rige por los principios de eficiencia, universalidad, solidaridad, integralidad, unidad y participación. Este Sistema incluye el Sistema General de Pensiones, el Sistema General de Seguridad Social en Salud y el Sistema General de Riesgos Profesionales.

El fin principal del Sistema General de Pensiones es asegurar a la población el cubrimiento de los riesgos o las contingencias derivados de la vejez, la invalidez y la muerte, por medio del reconocimiento de pensiones y prestaciones determinadas por la Ley. Este sistema busca, además, la ampliación de la cobertura a segmentos de la población no cubiertos hasta ese momento por el antiguo sistema.

Existen dos modalidades para ser afiliados al Sistema General de Pensiones:

1. En forma obligatoria: todas aquellas personas vinculadas mediante contrato de trabajo o como servidores públicos, salvo las excepciones previstas en esta Ley. Asimismo, los grupos de población que por sus características o condiciones socioeconómicas sean elegibles para ser beneficiarios de subsidios a través del Fondo de Solidaridad Pensional, de acuerdo con las disponibilidades presupuestales.
2. En forma voluntaria: los trabajadores independientes y en general todas las personas naturales residentes en el país y los colombianos domiciliados en el exterior que no tengan la calidad de afiliados obligatorios y que no se encuentren expresamente excluidos por la presente Ley. Los extranjeros que en virtud de un contrato de trabajo permanezcan en el país y no estén cubiertos por algún régimen de su país de origen o de cualquier otro”<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Ley 100. Capítulo 2, artículo 15.

3. El Sistema General de Seguridad Social en Salud tiene como objetivo regular el servicio público esencial de salud y crear condiciones de acceso en toda la población al servicio en todos los niveles de atención.

Existen dos tipos de afiliados al Sistema General de Seguridad Social en salud:

1. Los afiliados al Sistema mediante el régimen contributivo que son las personas vinculadas a través de contrato de trabajo, los servidores públicos, los pensionados y jubilados, y los trabajadores independientes con capacidad de pago.
2. Los afiliados al Sistema mediante el régimen subsidiado, que son las personas sin capacidad de pago para cubrir el monto total de la cotización. Es subsidiada por el Sistema General de Seguridad Social en Salud la población más pobre y vulnerable del país en las áreas rural y urbana.

Tienen particular importancia, dentro de este grupo, personas tales como las madres durante el embarazo, el parto, el posparto y periodo de lactancia, las madres comunitarias, las mujeres cabeza de familia, los niños menores de un año, los menores en situación irregular, los enfermos de Hansen, las personas mayores de 65 años, los discapacitados, los campesinos, las comunidades indígenas, los trabajadores y profesionales independientes, artistas y deportistas, toreros y sus subalternos, periodistas independientes, maestros de obra de construcción, albañiles, taxistas, electricistas, desempleados y demás personas sin capacidad de pago”<sup>14</sup>.

El Sistema General de Riesgos Profesionales es un conjunto de entidades públicas y privadas, normas y procedimientos destinados a prevenir, proteger y atender a los trabajadores de los efectos de las enfermedades y los accidentes que puedan ocurrirles con ocasión o como consecuencia del trabajo que desarrollan.

Según los datos obtenidos en el tema de seguridad social en salud, solo un 17% de la población total de El Codito cotiza tanto a ARP, como a pensiones, lo cual demuestra la precariedad del empleo. Los resultados en

---

<sup>13</sup> Ley 100. Libro II, título 1, capítulo 2, artículo 157.



lo relacionado con afiliaciones a AFP y ARP son similares en porcentajes, géneros y edades. En cuanto a riesgos profesionales, tan solo el 18% de la población cuenta con afiliación a ARP, representado esto en el 23% del total de hombres del sector y en el 14% de las mujeres. De forma similar, tan solo un 19% cotiza a un fondo de pensiones, lo que representa el 25% del total de los hombres del sector y el 14% de las mujeres. La población que cotiza a ARP o AFP se encuentra entre los 18 y 74 años, evidenciándose el mayor número de casos entre los 20 y 30 años con un porcentaje del 30%. Las personas con edades comprendidas entre 50 y 65 años representan tan solo el 15% de las vinculadas a ARP y el 13% a pensiones.

De la población que se encuentra entre los 20 y 55 años, la cual puede considerarse como la mayor fuerza de trabajo dentro de esta comunidad (según los datos obtenidos por este mismo estudio) la mayoría no cotiza a un fondo de pensiones. De la población entre 20 y 25 años un 61,16% no cotiza ni a ARP ni a AFP, en tanto un 38,83% cotiza a ambos fondos. La población que se encuentra vinculada tanto a una administradora de riesgos profesionales como a un fondo de pensiones es el 29,9% de la población comprendida entre 25 y 30 años, y un 39,7% de las personas que están entre los 30 y 35 años de edad.

En el tema de salud, el diagnóstico encuentra que el 95% de los hombres del sector y el 96% de las mujeres cuentan con algún tipo de afiliación a salud, para un total del 95% de la población. Todos los grupos etarios cuentan con un porcentaje superior al 80% en cobertura de salud, siendo el grupo quinquenal entre 50 y 55 años el que menor cobertura tiene con un 81% y los grupos de 5 a 9, 15 a 19, 55 a 59 y 75 y más los que cuentan con una cobertura del 100%.

Dentro de la afiliación a salud se evidencia que el 58% pertenece al régimen contributivo, dentro del cual el 22% es titular y el 33% beneficiario. El 37% restante está en el régimen subsidiado (Sisben), perteneciendo el 52% al nivel 2, el 47% al nivel 1 y un 1% al nivel 3.

## La composición de los hogares en el sector



Figura 4. Barrio La Capilla

FUENTE: archivo Seres.

Para la realización de los diagnósticos poblacionales del barrio Horizontes y del sector El Codito nos acogimos a la definición de hogar brindada por el DANE: “hogar es la persona o grupo de personas, parientes o no, que ocupan la totalidad o parte de una vivienda; atienden necesidades básicas con cargo a un presupuesto común y generalmente comparten las comidas”.<sup>15</sup> Igualmente, se contabilizaron como miembros del hogar los “residentes habituales”, es decir, aquellos que viven permanentemente o la mayor parte del tiempo en una vivienda, sin importar su ausencia en el momento de la encuesta.

Partiendo de esta base se estableció lo siguiente:

En el sector El Codito el porcentaje más alto es el de los hogares conformados por cuatro miembros, contrastando este resultado con el de Horizontes, encontramos que el número varía bastante de un caso al otro, es así como

<sup>15</sup> DANE, “Metodología Censo General de 2005”. *Colección Documentos - Actualización*, núm. 86, Bogotá, 2009, p. 25.

para El Codito hablamos de casi la mitad de los hogares (42%), mientras que para Horizontes solo hablamos de un 28%. Sin embargo, el tamaño promedio de los hogares es en ambos casos de cuatro personas. Esta información concuerda con los datos ofrecidos por la Encuesta de Calidad de Vida 2010, que indican que el promedio nacional de personas por hogar es de 3,7, siendo 3,6 para la cabecera y cuatro para el resto.

El mayor porcentaje para el barrio Horizontes es el de hogares conformados por entre dos y tres personas, este porcentaje es el segundo mayor para El Codito y, en este caso, las cifras son muy similares, variando solo en un punto. En ambos casos, el tercer porcentaje mayor corresponde a los hogares conformados por entre cinco y seis personas, presentándose una diferencia de siete puntos entre uno y otro. Los hogares unipersonales representan porcentajes muy bajos en ambos casos, presentándose una diferencia de dos puntos entre uno y otro, y los hogares de más de seis personas son mucho más frecuentes en el barrio Horizontes que en el sector en general, presentándose una diferencia de siete puntos entre ambos.

Esta información no se puede contrastar con el Censo 2005, ya que dentro de los resultados disponibles no es posible determinar el promedio de personas que conforman un hogar. Los datos más cercanos, que sin embargo no son comparables, son los que tienen que ver con la tasa de fecundidad, que se registra en 2,4 hijos por mujer.

**Tabla 9. Composición de los hogares**

Número de personas	Horizontes (%)	El Codito (%)	Censo 2005 (%)
Unipersonal	5	3	-
Entre 2 y 3	31	32	-
4 personas	28	42	-
Entre 5 y 6	26	19	-
Más de 6	10	4	-

FUENTE: elaboración propia.

## Relaciones de parentesco

En este aparte se continúa indagando sobre la composición del hogar y sobre las relaciones de parentesco que hay entre los miembros del mismo.

De esta manera, se define como *jefe de hogar* aquella persona que obtiene este reconocimiento por parte de los demás miembros, en general está representado por la madre o el padre y es el principal sustento económico. Solo puede haber un jefe de hogar.

**Tabla 10. Posición que ocupa en la familia**

Posición	Horizontes	El Codito	Censo 2005
Jefe de hogar	24	26	27
Cónyuge	17	16	17
Hijo/Hija	43	49	45
Nieto/Nieta	7	17	17
Otro parentesco	9	5	7

Fuente: elaboración propia.

En el diagnóstico del sector El Codito casi la mitad de las personas encuestadas (49%) afirma ser hijo o hija del jefe de hogar, estos representan el 26% de la población y el 16% está compuesto por cónyuges. Solo un 4% afirma ser nieto o nieta del jefe de hogar y el 5% restante está compuesto de otros parentescos (abuelo, madre, padre, hijastro, tío, sobrino, etc.).

Para el caso del barrio Horizontes, los datos obtenidos son los siguientes: el 43% de la población afirma ser hijo o hija del jefe de hogar (6 puntos menos en relación con el diagnóstico general), 24% afirma ser jefe de hogar (2 puntos menos respecto al diagnóstico general), 17% afirma ser cónyuge (1 punto más en relación con el diagnóstico general), 7% afirma ser nieto o nieta del jefe de hogar (3 puntos más respecto al diagnóstico general), el 9% restante se divide en otros parentescos (4 puntos más en relación con el diagnóstico general).

En el censo 2005, el 45% afirma ser hijo o hija del jefe de hogar (4 puntos menos respecto al diagnóstico general), 27% afirma ser jefe de hogar (1 punto más respecto al diagnóstico general), 17% afirma ser cónyuge (1 punto más respecto al diagnóstico general), 4% afirma ser nieto o nieta (igual que en el diagnóstico general), el 7% restante se divide en otros parentescos (2 puntos más respecto al diagnóstico general).

Todos estos datos confirman que la estructura familiar en el sector se mantiene dentro de lógica de padre, madre e hijos, aunque se presentan también casos considerables de familias monocéfalas en razón de 7% para Horizontes y 10% para El Codito, dato que se confirma con la información arrojada por el Censo 2005. Igualmente, es común que los nietos vivan con sus abuelos, lo que indica que los hijos permanecen en el hogar de origen aún después de conformar un hogar propio.

## Vivienda y habitabilidad



Figura 5. Barrio La Capilla

FUENTE: archivo Seres.

La vivienda ha sido entendida como un bien complejo capaz de satisfacer un amplio conjunto de necesidades como protección, privacidad, perpetuación de la especie, preparación de los alimentos, aseo personal, reposo, recreación, reproducción y crianza, por tanto, el acceso a la misma “constituye un proceso continuo de transformación, participación y cambio social, que incrementa la libertad y el bienestar de las personas, en la medida en que contribuye al desarrollo de sus potencialidades, a la ampliación de sus

capacidades y a la acumulación de riqueza”;<sup>16</sup> igualmente, se atribuye a la vivienda la posibilidad de brindar arraigo por ser un referente fijo espacial para quienes la habitan.

Dentro de la información de calidad de vida manejada por el DANE se encuentra la categoría “déficit de vivienda” que inicialmente consideró un componente cuantitativo referente al número de unidades faltantes para que cada hogar pueda tener acceso a una vivienda para su uso propio, y otro cualitativo relacionado con los hogares que se encuentran en situación de privación porque la vivienda que ocupan no cumple con parámetros para garantizar una vida digna. De esta manera, se abordaron los componentes de tenencia o uso de la vivienda, calidad y equipamiento de la misma, condición de hacinamiento y acceso a servicios. Posteriormente, se añadiría al análisis la variable “entorno” para evitar limitarse a las condiciones físicas de la vivienda y comenzar a dar una mirada más integral a la cuestión de la *habitabilidad*. Al respecto, la Corte Constitucional se pronunció en las sentencias T-585 de 2006 y la C-936 de 2003, afirmando que una vivienda digna debe cumplir con condiciones adecuadas de habitabilidad, como acceso a servicios de salud, seguridad, comodidad, nutrición, empleo y educación entre otras, y por otro lado, debe haber garantías jurídicas y de acceso en materia de tenencia de la vivienda.

En este sentido, indicadores como las características de la vivienda y los rasgos demográficos del hogar han sido constantes en varios países y regiones para la elaboración de mapas de pobreza, independientemente del entorno cultural o económico del que se trate, es decir, son considerados determinantes para la garantía de condiciones mínimas de vida digna, dentro de cierta lógica de *universalidad*.

Dentro de esta lógica, el índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI), que fue introducido a comienzos de los años ochenta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) mide los siguientes elementos básicos del bienestar:

---

<sup>16</sup> DANE, “Metodología déficit de vivienda”, *Colección Documentos Actualización*, 2009, núm. 79, Bogotá, 2009, p. 9.

Tabla 11. Índice de necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Necesidades básicas	Dimensiones	Variables censales
Acceso a vivienda	a) Calidad de la vivienda	Materiales de construcción utilizados en piso, paredes y techo
	b) Hacinamiento	i) Número de personas en el hogar ii) Número de cuartos de la vivienda
Acceso a servicios sanitarios	a) Disponibilidad de agua potable	Fuente de abastecimiento de agua en la vivienda
	b) Tipo de sistema de eliminación de excretas	i) Disponibilidad de servicio sanitario ii) Sistema de eliminación de excretas
Acceso a educación	Asistencia de los niños en edad escolar a un establecimiento educativo	i) Edad de los miembros del hogar ii) Asistencia a un establecimiento educativo
Capacidad económica	Probabilidad de insuficiencia de ingresos del hogar	i) Edad de los miembros del hogar ii) Último nivel educativo aprobado iii) Número de personas en el hogar iv) Condición de actividad

FUENTE: Cepal/PNUD, 1989.

Citado por: Feres, Juan Carlos y Mancero, Xavier. En: El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. CEPAL. Serie estudios estadísticos y prospectivos. No. 7. Febrero, 2001.

Para el análisis de este apartado son fundamentales las dos necesidades descritas inicialmente, que hacen referencia a las condiciones de habitabilidad de las viviendas, las cuales están determinadas según la Cepal por la protección que ofrece la vivienda contra diversos factores ambientales, por la privacidad y comodidad que brinda para llevar a cabo ciertas actividades biológicas y sociales, y por la capacidad de la vivienda para no generar sentimientos de privación relativa en sus habitantes. Este último aspecto, sin embargo, es de difícil medición.

Los criterios de satisfacción que ofrece una vivienda varían sustancialmente de un país a otro, dentro del mismo país, de una región a otra, o incluso dentro de unidades territoriales más pequeñas como las localidades; influyen en ello múltiples variables como los pisos térmicos, los rasgos culturales, económicos o sociales, y el carácter rural o urbano de las zonas, entre otras. Un ejemplo claro de ello es el de la localidad de Usaquén en Bogotá, considerada la más heterogénea en cuanto a los niveles de ingresos y calidad de vida de sus habitantes dado que se encuentran allí barrios clasificados en los estratos 5 y 6, que colindan con barrios clasificados en los estratos 1 y 2.

Con el fin de realizar una caracterización de las viviendas en el sector El Codito de dicha localidad se indagó por varios aspectos: uso de la vivienda, número de pisos habitables, número de habitaciones, número de hogares, tipo y condición de la vivienda y materiales de construcción. En cuanto a condiciones de habitabilidad se consideraron aspectos como: eliminación de basuras y acceso a servicios públicos.

A continuación (tabla 12) se muestran los resultados obtenidos para la pregunta sobre uso del predio, contrastados con los arrojados por el censo del barrio Horizontes realizado un año antes (2009) y los resultados del censo 2005 en lo que al sector se refiere, para los casos en los que se cuenta con la información.

**Tabla 12. Uso del predio**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Residencial	94	100	-
Comercial	1	9	-
Industrial	0	0	-
Servicios	-	1	-
NS/NR	5	-	-

FUENTE: elaboración propia.

Esta pregunta se formuló con opción de selección múltiple. De acuerdo con las respuestas los barrios del sector son exclusivamente residenciales, aunque en bajas proporciones se presentan casos de establecimientos comerciales correspondientes fundamentalmente a tiendas de barrio, droguerías, panaderías, misceláneas, cacharrerías, ferreterías y carnicerías, también se presentan casos menores de oferta de servicios como sastrería, talleres de mecánica y montallantas, fotocopiado y telecomunicaciones, entre otros. No hay presencia de industria.

La mayoría de construcciones del sector tienen un promedio de dos pisos habitables, aunque también es considerable el porcentaje de construcciones con tres pisos habitables. La cuestión del número de pisos, así como el número de habitaciones exclusivas para dormir es importante para determinar condiciones de hacinamiento o hacinamiento crítico.



El hacinamiento es definido como el aglomerado o la acumulación de personas considerado excesivo; de acuerdo con la metodología de necesidades básicas insatisfechas (NBI) un hogar se encuentra en condición de hacinamiento crítico cuando tiene más de tres personas por cuarto, situación que se torna problemática principalmente por sus consecuencias en materia de insalubridad, los subsecuentes daños a la salud y la alta incidencia de promiscuidad. Al respecto, de acuerdo con la información obtenida, en El Codito no se presentan casos graves de hacinamiento exceptuando los casos de hogares compuestos por siete u ocho personas, que cuentan con dos y tres cuartos exclusivos para dormir respectivamente; por lo demás, los hogares se distribuyen entre dos y tres personas por cuarto (tabla 13).

**Tabla 13. Número de hogares por vivienda**

Nº	Horizontes (%)	El Codito (%)	Censo 2005 (%)
1	36	34	-
2	24	21	-
3	22	26	-
4	11	12	-
5	3	2	-
6	1	0,5	-
No sabe	1	3,9	-

FUENTE: elaboración propia.

En su mayoría, tanto en Horizontes como en El Codito en general las viviendas están habitadas por un solo hogar, si bien el porcentaje no alcanza la mitad de la población, este dato concuerda con la información brindada a nivel nacional por la Encuesta de Calidad de Vida 2010, que indica que tanto en la cabecera como en el resto el promedio de hogares por vivienda es de uno. De acuerdo con la categoría déficit de vivienda este aspecto resulta positivo considerando que cualquier hogar, por pequeño que sea, se encuentra en carencia habitacional por no poseer una vivienda para su propio uso.

El segundo porcentaje más alto está representado por las viviendas habitadas por tres hogares y el tercero por las viviendas habitadas por dos hogares. Solo el 19% restante de los hogares comparte vivienda con tres

o más hogares. En términos del déficit de vivienda, tanto en Horizontes como en El Codito se presenta un problema de habitabilidad relativo a la ocupación de una sola vivienda por más de un hogar, en razón del 64 y el 66 % respectivamente.

**Tabla 14. Tipo de vivienda**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Casa	-	91	32
Apartamento	-	8	50
Tipo cuarto	-	1	18
Otro	-	-	0

FUENTE: elaboración propia.

Las respuestas obtenidas en el diagnóstico de El Codito para la pregunta por el tipo de vivienda (tabla 14) difieren significativamente de los resultados arrojados por el censo 2005; en el primer caso, casi la totalidad de viviendas son descritas como casas, mientras que en el segundo caso el mayor porcentaje que corresponde a la mitad de las viviendas se describe como apartamento. Esta diferencia posiblemente responda a una baja comprensión de la pregunta, dado que dentro de una casa puede haber varios apartamentos.

## **Las construcciones**

El indicador de acceso a vivienda mide tanto la calidad como la habitabilidad de la misma en términos del tipo de materiales de construcción y del hacinamiento. Este indicador es, sin embargo, muy relativo, ya que los materiales considerados “adecuados” en ciertas regiones pueden considerarse inadecuados en otras; por supuesto, influyen aquí aspectos de tipo cultural, económico, social y ambiental, entre otros. Lo importante, entonces, es determinar los niveles de satisfacción de necesidades que ofrecen las viviendas a quienes las habitan, en estos términos, los materiales empleados para la construcción de las mismas no pueden ser iguales en zonas rurales y urbanas, o en zonas frías y calientes. De acuerdo con el DANE, se clasifican como viviendas con déficit aquellas

móviles o ubicadas en refugios naturales, o bajo puentes, o sin paredes; además se incluyen consideraciones como los materiales utilizados en la construcción de las paredes exteriores de las viviendas [...] ya que viviendas construidas con materiales transitorios no permiten estabilidad, ni cumplen con su objeto de brindar protección y abrigo.<sup>17</sup>

Una vivienda se considera adecuada cuando los pisos o las paredes están contruidos con materiales estables y cuando cuenta con los servicios básicos de acueducto, electricidad y teléfono.

A continuación se reseñan los resultados obtenidos respecto al material en el que están construidas las viviendas tanto en Horizontes como en El Codito (tablas 15, 16 y 17):

**Tabla 15. Material de las paredes**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Bloque y similares	92	96	-
Guadua y similares	-	1	-
Madera y similares	3	1	-
Otros	4	1	-
NS/NR	1	1	-

FUENTE: elaboración propia.

**Tabla 16. Material de los pisos**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Baldosas y similares	52	54	-
Cemento y similares	41	41	-
Alfombra, mármol, madera	3	3	-
Material vegetal, tierra	1	2	-
NS/NR	1	0,5	-

FUENTE: elaboración propia.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 15.

Tabla 17. Material de los techos

	Horizontes (%)	El Codito (%)	Censo 2005 (%)
Cemento	63	63	-
Lámina de zinc	19	15	-
Teja Eternit	-	14	-
Madera	5	4	-
Plástico	1	3	-
Bahareque	1	0.5	-
NS/NR	2	0.5	-

FUENTE: elaboración propia.

En el caso de El Codito, la mayoría de la población cuenta con paredes de concreto, bloque o similares, y solo un bajo porcentaje del 4% habita viviendas construidas con materiales menos duraderos o fuertes, que podrían llegar a considerarse precarios. Este porcentaje podría ser objeto de intervención a partir de programas como el “Mejoramiento de barrios”. En más de un 50% los pisos, tanto para el caso de El Codito como para Horizontes, están hechos de baldosa o similares, es decir, se encuentran totalmente acabados, y en un 41% para ambos casos están cubiertos de cemento o similares lo que podría considerarse un buen indicador dado que el material del piso es determinante para identificar la insuficiencia de la vivienda; de esta manera, se considera que “cualquier vivienda cuyo piso está en tierra o arena no ofrece condiciones mínimas de habitabilidad a las personas que la ocupan. Esta clasificación aplica para las áreas urbanas y rurales”;<sup>18</sup> resulta entonces positivo que tanto en Horizontes como en El Codito los porcentajes de viviendas con piso en estos materiales sean muy bajos, de 1 y 2% respectivamente.

En su mayoría para ambos casos los techos están hechos de cemento lo que indica que se trata de construcciones estables y capaces de brindar protección a sus habitantes; sin embargo, también se identifican techos de materiales menos fuertes como lámina de zinc o teja.

En lo que concierne a los baños, se encontró que en El Codito el 75% de los hogares tiene un baño, el 20% tiene dos baños y el 5% tiene más de dos ba-

---

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 16.

ños. Estos baños son de uso exclusivo de cada hogar en un 91 %, y en un 9 % son compartidos por varios hogares. La mayoría de estos están equipados con inodoro, ducha y lavamos, aunque se presentan pocos casos en los que no se cuenta con esta dotación. Un 96 % de los inodoros está conectado al alcantarillado, el 3 % está conectado a pozo séptico, y solo un 1 % no tiene servicio sanitario o conexión. En Horizontes, por su parte, el 62 % de las viviendas cuenta con un baño, el 21 % con dos, el 11 % con tres y el 6 % con más de tres; el 76 % de los mismos están ubicados en la vivienda, el 3 % en el exterior de la misma, y no se ofreció una respuesta clara sobre la ubicación del 21 % restante. El 42 % de los baños es de uso familiar y el 8 % de uso comunitario, aunque estos porcentajes solo representan la mitad de las respuestas, no se cuenta con mayor información al respecto. Al igual que en El Codito, en su mayoría los baños están equipados con lavamanos, inodoro y ducha.

El espacio denominado cocina es fundamental para la definición de *habitabilidad*, ya que hace referencia a un lugar adecuado para la preparación de los alimentos,

por tanto, una vivienda que no cuente con este lugar, no ofrece condiciones de higiene y sanidad a sus moradores, ya que esto da lugar a la proliferación de plagas, principalmente de insectos y roedores que contaminan los alimentos y resultan perjudiciales no solo para la salud, sino también desde el punto de vista económico.<sup>19</sup>

Al respecto, el 100 % de los hogares de El Codito afirma tener cocina, el 98 % de estas cocinas se encuentra ubicada al interior de la vivienda o en espacio cerrado, y un 1 % se encuentra en espacio abierto. En el 97 % de los casos la cocina es de uso exclusivo del núcleo familiar, y en un 2 % es compartida por varios hogares. Este aspecto resulta entonces muy positivo ya que en general se cuenta con un espacio exclusivo y apropiado para la preservación y preparación de alimentos.

En el barrio Horizontes el 99 % de los hogares afirma tener cocina, el 76 % se ubica al interior de las viviendas y el 3 % al exterior de las mismas, en el 44 % de los casos la cocina es de uso familiar, y en el 3 % de uso comunitario. No hay información sobre los porcentajes faltantes.

<sup>19</sup> DANE, “Metodología déficit de vivienda”, *Colección Documentos Actualización*, núm. 79, Bogotá, 2009, p. 16.

En la cocina se utiliza primordialmente el gas natural, en un 81 %, seguido de un 16% de hogares que cocina con cilindro o pipeta de gas, y solo un 2% que cocina con energía eléctrica.

En su mayoría las viviendas del sector son habitables, aunque ni siquiera la mitad de las mismas se encuentran totalmente acabadas y un porcentaje considerable de la población habita viviendas que se encuentran en construcción o parcialmente adecuadas, es decir, que poseen estructuras mixtas. Esta situación, sin embargo, varía mucho entre cuadras del mismo barrio o entre barrios, respondiendo a factores como antigüedad, situación legal, nuevas migraciones o propiedad de la vivienda, entre otros. De esta manera, barrios como Horizontes se encuentran constituidos casi en su totalidad por construcciones acabadas y equipadas, mientras que en barrios como La Capilla es común encontrar construcciones improvisadas y desprovistas de elementos que garanticen una adecuada habitabilidad.



**Figura 6.** Barrio Horizontes

FUENTE: archivo Seres.



**Figura 7.** Barrio La Capilla

FUENTE: archivo Seres.

Respecto al derecho a la vivienda, la Alcaldía Local de Usaquén ha venido implementando programas como “Derecho a un techo” que busca apoyar de manera progresiva el reasentamiento de familias en zonas de mitigación y la titulación de predios en zonas de la localidad. Este programa cuenta con dos proyectos: “Mi casa territorio seguro”, que busca apoyar el programa distrital de reasentamientos en las zonas de alto riesgo de la localidad, y “Mi casa legal”, que busca gestionar cuarenta predios con el programa distrital de titulación y reconocimiento de predios. Sin embargo, no se cuenta con los datos exactos de los hogares del sector que han accedido a estos proyectos, ni con mediciones acerca de su efectividad.

Igualmente el Distrito, dentro del llamado “derecho a la ciudad”, contempla la necesidad de “dignificar el hábitat y generar condiciones de convivencia y seguridad para todas y todos”,<sup>20</sup> para ello ha implementado proyectos como: “Mejoremos el barrio”, con componentes de mejoramiento de barrios de origen informal, legalización, construcción de malla vial y sistema de

<sup>20</sup> Alcaldía Mayor de Bogotá, *Plan de desarrollo localidad Usaquén 2009-2012, “Bogotá positiva: para vivir mejor”. Usaquén una localidad de derechos y oportunidades*, Bogotá, 2008.

señalización; “Espacio público para la inclusión” y “Bogotá responsable ante el riesgo y las emergencias”, mediante la realización de obras de mitigación en lugares de alto riesgo de desastre por causas naturales o antrópicas.

## **Dotación de las viviendas**

En el diagnóstico del sector fueron consideradas algunas necesidades que, sin ser vitales, se ubican en la lista de prioridades de las familias por representar una adecuada integración a su entorno social. En este sentido, se indagó por la tenencia de ciertos elementos de uso doméstico, encontrando que la cobertura de algunos de ellos, como televisor, licuadora y nevera es bastante amplia, oscila entre el 80 y el 100%, siendo más baja para electrodomésticos como lavadora y equipo de sonido, que oscila entre 50 y 60%, es decir, un poco más de la mitad de la población. El 34% de la población posee ducha eléctrica, entre 20 y 30% tiene horno eléctrico, horno microondas y computador, y solo un 4% posee calentador.

El porcentaje más alto corresponde a los hogares que tienen televisor (97%), lo que puede corroborarse con el hecho de que la actividad más realizada en el tiempo libre es ver televisión, según el 43% de la población.

Contrastando esta información con los datos de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) encontramos que también a nivel nacional el televisor se consolida como un elemento básico de los hogares, seguido por la nevera o enfriador, considerados básicos para la conservación de alimentos.

## **Espacio público**

Si bien el aspecto del espacio público no fue considerado de manera directa en el diagnóstico, es importante mencionar que se encuentran en el sector algunos lugares destinados a la recreación, socialización, cultura y deporte, que en ocasiones son objeto de usos, significados o actividades diferentes por parte de la comunidad.





**Figura 8.** Barrio La Capilla

FUENTE: archivo Seres.



**Figura 9.** Barrio Mirador

FUENTE: archivo Seres.

Tal vez por esto, y por la mala dotación de dichos espacios, los habitantes prefieran dedicar su tiempo libre a actividades como ver televisión o descansar en casa. Algunos de los encuestados, sin embargo, también mencionan actividades como hacer deporte, caminar o ir al parque, lo que indica cierto grado de apropiación de los espacios públicos.

La relación es la siguiente:

**Tabla 18. Uso del tiempo libre**

<b>Actividad</b>	<b>Votos</b>	<b>(%)</b>
Ver Tv	12.483	43
Descansar en la casa	6.713	23
Oír la radio	5.195	18
Recreación	4.934	17
Hacer deporte	4.805	17
Oficio de la casa	4.655	16
Caminar	4.276	15
Dormir en la casa	3.966	14
Ir al parque	3.681	13
Leer	3.534	12
Estudiar	3.273	11
Compartir con los Hijos	2.884	10
Amistades	2.592	9
Cuidar de la familia	2.589	9
Iglesia	2.435	8
Visitar familiares	2.358	8
Internet	2.098	7
Videojuegos	1.281	4
Manualidades	1.257	4
Verse en pareja	1.062	4
Ir al cine	1.011	4
Pasear fuera de la ciudad	825	3
Trabajo comunitario	650	2
Centros comunitarios	416	1
Pasear mascotas	219	1
Otra	395	1

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codigo, Universidad del Rosario, 2010.

## Las basuras

El manejo de basuras en el sector parece ser adecuado ya que un 98% de los hogares afirma hacer uso del servicio distrital de aseo. Sin embargo, se puede observar un mal manejo de estas en ciertas zonas, que puede responder a un incumplimiento en los horarios de recogida o a la disposición de los desechos en lugares no adecuados o no permitidos; esta situación es bastante delicada por las consecuencias que puede ocasionar tanto en materia ambiental como de salud, ya que se están generando espacios propicios para la reproducción de animales vectores (tabla 19).

**Tabla 19. Eliminación de las basuras**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Servicios de aseo	-	98	-
Reciclaje	-	1,5	-
Otro	-	0,5	-

FUENTE: elaboración propia.

Igualmente, se aprecia con preocupación que los niveles de reciclaje son mínimos y que esta opción no es reconocida por sus ventajas y propiedades en torno a la conservación ambiental.

## El acceso a servicios públicos

Respecto al acceso a servicios públicos los datos arrojados por las tres fuentes son muy similares y, por tanto, bastante confiables. Al realizar un comparativo con los datos ofrecidos por la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2010, se comprueba que el servicio de energía eléctrica está garantizado casi en su totalidad a nivel nacional, consolidándose como el servicio de mayor cobertura. La cobertura de gas natural, en cambio, muestra una diferencia significativa entre el nivel nacional y el del sector, indicando que solo un 52,4% de la población colombiana tiene acceso a este servicio. Los datos de acueducto, alcantarillado y teléfono también son bastante más bajos en la ECV que en el caso de El Codito, esto puede explicarse por la ubicación de la localidad de Usaqué en la cabecera y por consolidarse como zona urbana (tabla 20).



**Figura 10.** Barrio Horizontes

FUENTE: archivo Seres.



**Figura 11.** Barrio La Capilla

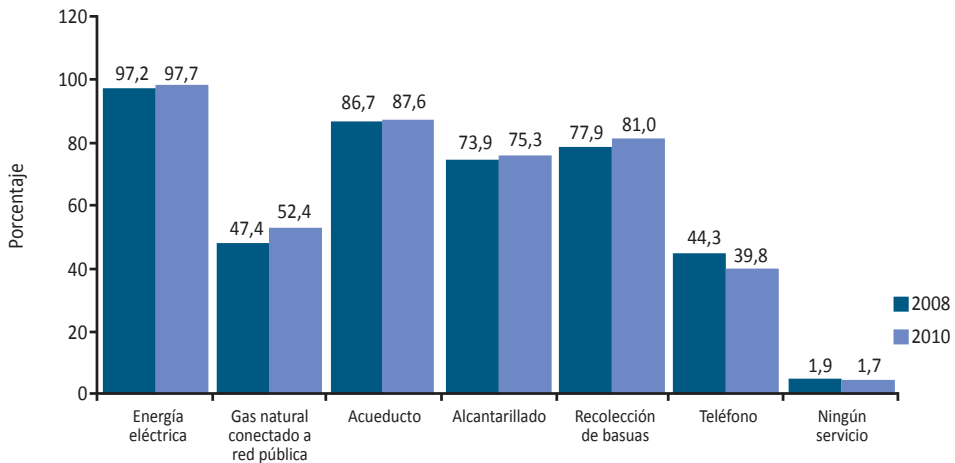
FUENTE: archivo Seres.

Tabla 20. Acceso a servicios públicos

	Horizontes (%)	El Codito (%)	Censo 2005 (%)
Energía eléctrica	99	100	99%
Acueducto	99	94	95%
Alcantarillado	98	91	93%
Gas natural conectado	93	89	69%
Teléfono fijo con línea	78	74	76%
Internet	19	19	-

FUENTE: elaboración propia.

Figura 12. Acceso a servicios públicos, privados o comunales



FUENTE: Encuesta de Calidad de Vida (ECV), 2010.

De acuerdo con los resultados, el porcentaje de hogares con conexión a gas natural ha aumentado considerablemente desde el año 2005 hasta el 2010, mostrando una cobertura casi total en el barrio Horizontes y bastante elevada en el sector en general. Hay una cobertura prácticamente total de los servicios de electricidad, acueducto y alcantarillado, aunque es importante resaltar que algunos barrios del sector El Codito llevan más de treinta años sin poder acceder a los servicios de acueducto y alcantarillado, tal es el caso de Serrezuela, Lomitas, La Capilla, un sector de balcones de Vista

Hermosa y un sector de Mirador Norte, que por encontrarse en la aún no determinada zona de reserva forestal, o por no consolidarse como barrios legalizados, no han encontrado respuesta al problema del agua.



**Figura 13.** Inicio de la zona de reserva forestal

FUENTE: archivo Seres.

Si bien los habitantes de estos barrios utilizan mecanismos alternativos para satisfacer la necesidad de agua, estos no representan una solución real y en ocasiones pueden acarrear perjuicios adicionales en materia de salubridad, considerando las fuentes de origen del agua, la distancia entre estas y los hogares o las formas de suministro. Al respecto, y según el testimonio de algunos habitantes del barrio Serrezuela, un camión del Acueducto de Bogotá sube semanalmente a la zona para llenar un tanque que surte de agua a todos los habitantes de los barrios colindantes con el municipio de La Calera; también pueden observarse en las viviendas recolectores de aguas lluvias que no siempre cumplen con los parámetros mínimos de salubridad.



**Figura 14.** Tanque de agua del barrio Serrezuela

FUENTE: archivo Seres.

Esta situación es bastante delicada si se tiene en cuenta que el *acceso a servicios sanitarios* es uno de los indicadores que por excelencia se ha utilizado para la descripción de situaciones de pobreza o pobreza extrema, considerando los aspectos de disponibilidad de agua y sistema de eliminación de excretas. Así, el abastecimiento de agua potable de manera permanente y en cantidad suficiente es un indicador fundamental de calidad de vida y de satisfacción de necesidades básicas ligadas principalmente a la alimentación y a la higiene. Igualmente, la ausencia de alcantarillado o servicio sanitario es considerada por el NBI como “carencia crítica”, junto con el uso de letrinas compartidas por varios hogares y la ausencia de pozo negro, fosa séptica o red pública.

En este sentido, en el mes de julio de 2010 la ONU declaró el derecho al agua potable y el saneamiento como un derecho humano esencial para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos, considerando que,

aproximadamente 884 millones de personas carecen de acceso al agua potable y más de 2.600 millones de personas no tienen acceso al sanea-

miento básico, y alarmada porque cada año fallecen aproximadamente 1,5 millones de niños menores de 5 años y se pierden 443 millones de días lectivos a consecuencia de enfermedades relacionadas con el agua y el saneamiento.<sup>21</sup>

En cuanto a la procedencia del agua para preparar los alimentos, el 97% de los hogares del sector afirma obtenerla del acueducto, un 2% de pozo o aljibe y un 1% de carrotanque o de otro barrio.



**Figura 15.** Recolectores de agua

FUENTE: archivo Seres.

<sup>21</sup> ONU, Resolución sobre el derecho al agua y el saneamiento. A/64/L.63/Rev.1. Sexagésimo cuarto periodo de sesiones.





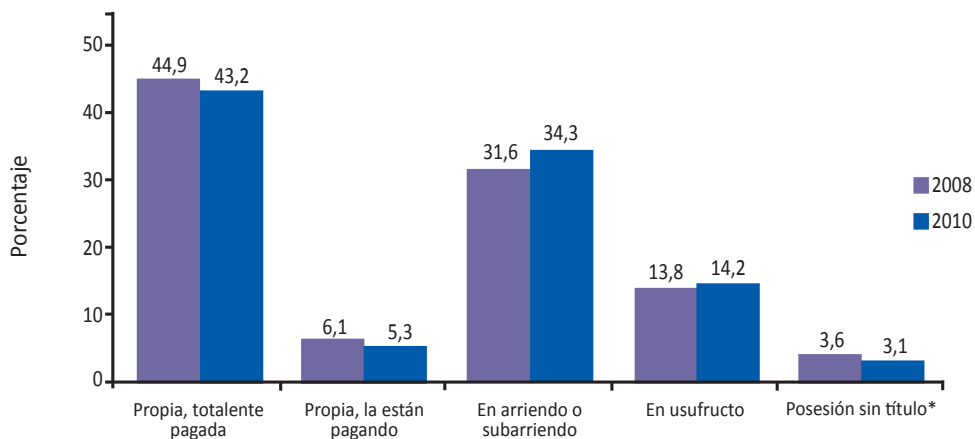
**Figura 16.** Recolectores de agua

FUENTE: archivo Seres.

## Las posibilidades de acceso a vivienda y el arraigo al territorio

Para abordar el tema de acceso de los hogares a una vivienda digna nos acogemos al concepto de “tenencia de la vivienda” que se refiere a la forma de posesión que el hogar hace del espacio que habita, de esta manera se define si la vivienda es arrendada, subarrendada, propia o si se está pagando. Los resultados muestran que tanto en Horizontes como en El Codito más de la mitad de los hogares tiene vivienda propia, en una relación de 52 y 53 % respectivamente. Por otro lado, el porcentaje de hogares que afirma vivir en arriendo o subarriendo varía de 38 a 41 % entre Horizontes y El Codito. Realizando un comparativo con las cifras que ofrece la ECV, se encuentra que aunque el acceso a vivienda es similar en todo el territorio nacional, es más elevado el porcentaje de propietarios y más bajo el de arrendatarios en el sector, con respecto a la población colombiana total.

**Figura 17. Hogares por tenencia de la vivienda**



\* Ocupante de hecho

FUENTE: Encuesta de Calidad de Vida 2010.

Dado que las diferencias porcentuales entre uno y otro diagnóstico son muy pequeñas (1 punto para vivienda propia y 3 puntos para vivienda en arriendo o subarriendo), es posible hacer una proyección del sector El Codito al barrio Horizontes, con los datos relacionados a continuación:

En la mayoría de los casos (82%) la vivienda propia está totalmente paga, y para los que la están pagando actualmente las cuotas tienen un promedio de \$260.000, con un máximo de \$440.000 y un mínimo de \$120.000. Las personas que ganan menos de un salario mínimo pagan en promedio \$135.000, las que ganan entre uno y dos salarios mínimos pagan en promedio \$282.000, y las que ganan más de dos salarios mínimos pagan en promedio \$288.000.

En el caso de la vivienda arrendada o subarrendada el promedio mensual de pago es de \$260.000, el máximo pago es de \$500.000, y el mínimo de \$140.000 pesos. Las personas que ganan menos de un salario mínimo pagan en promedio \$234.000, las personas que ganan entre uno y dos salarios mínimos pagan en promedio \$257.000, y las personas que ganan más de dos salarios mínimos pagan en promedio \$297.000.

Por otro lado, en El Codito solo un 6% afirma vivir en condición diferente a vivienda propia, arriendo o subarriendo, mientras que en Horizontes el porcentaje aumenta a un 13%.

En cuanto al tiempo que los hogares han habitado el territorio se encontró que en promedio habitan el sector desde hace 18 años, el barrio desde hace 17 y la vivienda desde hace 13 años. Estos datos indican que por lo menos dos generaciones han nacido o han crecido en el sector y se mantienen en el mismo. Por tanto, el vínculo con el territorio y con la comunidad debe ser fuerte y muy seguramente será posible generar procesos comunitarios perdurables.

En el caso del barrio Horizontes la situación es similar ya que el 41% de los hogares afirma ocupar la misma vivienda desde hace más de 20 años, otro 14% afirma ocupar la vivienda entre 10 y 20 años y un 11% entre 5 y 10 años. Es decir, el 66% de la población es residente permanente de la vivienda que ocupa y por tanto, también del barrio y del sector.

## **Las minorías y las migraciones**

El territorio colombiano ha sido desde la Conquista escenario de despojos, desalojos, migraciones y desplazamientos forzados que se han determinado por diversos factores como la formación y el crecimiento de las ciudades y cabeceras urbanas, las colonizaciones, el crecimiento económico de las regiones, la acumulación de la tierra, los intereses macroeconómicos, la siembra de cultivos de uso ilícito y el conflicto armado, entre otros. De esta manera, el país ha sufrido un acelerado proceso de urbanización que se evidencia en el paso de un 70% de población rural en la década de los treinta, a un 70% de población urbana en la de los setenta.

Bogotá, por supuesto, ha sido receptora de un gran porcentaje de la población que migra desde sus lugares de origen en busca de mejores o nuevas oportunidades de vida.

Por ello, y con el fin de vislumbrar los procesos migratorios y de asentamiento que ha vivido el sector El Codito, indagamos sobre la procedencia de los hogares encontrando que en el 56% de los casos la mamá de los

encuestados vivía en Bogotá en el momento de su nacimiento, seguido por un 18% que residía en Boyacá, un 10% en Cundinamarca y un 5% en Santander. El 11% restante se distribuye en los demás departamentos (tabla 21). Esta información concuerda con la del Censo 2005, en donde solo hay una diferencia de un punto, que corresponde a las personas que no respondieron a la pregunta en el censo del Codito.

El diagnóstico del barrio Horizontes no cuenta con esta información, y la única pregunta referente a la procedencia de los hogares es la que indaga sobre la condición de desplazamiento forzado. A este respecto, un 4% de la población afirma estar en esta condición, y en su mayoría afirma haber llegado al barrio por tener familia o amigos allí.

**Tabla 21. Lugar de nacimiento**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Bogotá	-	56	57
Otro municipio o departamento	-	43	43
No sabe/No responde	-	1	0

FUENTE: elaboración propia.

En cuanto a las minorías étnicas presentes en el sector nos acogimos a la definición de *grupo étnico* que brinda el DANE: “se asimila al conjunto de personas que se diferencian de la sociedad mayoritaria por sus prácticas socioculturales, las cuales pueden ser visibles a través de sus costumbres y tradiciones propias, formas organizativas, conciencia de una historia compartida, lengua propia, territorialidad o rasgos fenotípicos comunes”.<sup>22</sup>

En el sector El Codito, el 95% de la población no se identifica con alguna raza o etnia específica, este porcentaje baja en 9 puntos respecto al barrio Horizontes, en donde la ausencia de respuesta a la pregunta asciende a 13%. Los porcentajes de población que pertenecen a alguna minoría étnica son por tanto muy bajos, solo de 1% en Horizontes, 4% en El Codito y 2% según el censo 2005 (tabla 22).

<sup>22</sup> Ibid., p. 28.

Tabla 22. Minorías étnicas

	Horizontes (%)	El Codito (%)	Censo 2005 (%)
Sí	1	4	2
No	86	95	98
No sabe /No responde	13	1	0

FUENTE: elaboración propia.

## Bibliografía

- Acuerdo 308 de 2008.
- Alcaldía Mayor de Bogotá, *Plan de desarrollo localidad Usaquéen 2009-2012. Bogotá positiva: para vivir mejor. Usaquéen una localidad de derechos y oportunidades*, Bogotá, 2008.
- Alcaldía Mayor de Bogotá, *Plan de desarrollo localidad Usaquéen 2009-2012. Bogotá positiva: para vivir mejor. Usaquéen una localidad de derechos y oportunidades*, Bogotá, 2008.
- Pierre Bourdieu. “La distinción. Criterio y bases sociales del gusto”, Editorial Taurus, Madrid, 1998.
- DANE, “Metodología Censo General 2005”, *Colección Documentos*, Actualización 2009, 86, Bogotá, 2009.
- DANE, “Metodología déficit de vivienda”, *Colección Documentos*, Actualización 2009, 79, Bogotá, 2009.
- DANE, “Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020”, Estudios postcensales, 7, Bogotá, 2009.
- DANE, “Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020”, Estudios postcensales, 7, Bogotá, 2009.
- Diagnóstico Poblacional Barrio Horizontes, Equipo Interdisciplinario de Estudios en Desarrollo Local, Universidad del Rosario, abril de 2010.
- Encuesta de Calidad de Vida, 2010.
- Informe de Resultados Diagnóstico Poblacional: Sector el Codito UPZ 9 Verbenal, Localidad de Usaquéen, noviembre de 2010.
- Ley 100 de 1993.
- ONU, Resolución sobre el derecho al agua y el saneamiento. A/64/L.63/Rev.1. Sexagésimo cuarto periodo de sesiones.
- Savater, Fernando, “Definición sociológica de la educación”, en *El valor de educar*, Barcelona, Ariel, 1991.



## CAPÍTULO 4

# Ingresos y gastos

*Mónica Mendoza Molina*  
*Juan David Guevara Salamanca*



**Figura 1.** Barrio La Capilla

FUENTE: archivo Seres.

En el presente capítulo se analizarán los aspectos referentes a ingresos y gastos, basándonos en los datos obtenidos en las encuestas aplicadas en el barrio Horizontes y en el Sector El Codito.

**Tabla 1. Ingresos por hogar**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Más de 2 SMLV	14	16	-
Entre 1 y 2 SMLV	35	51	-
Menos de 1 SMLV	48	26	-
No informa	2	7	-

FUENTE: elaboración propia.

Al realizar un comparativo entre los ingresos de los hogares del barrio Horizontes y los de El Codito se presenta una diferencia significativa entre los que perciben menos de un salario mínimo legal vigente, siendo la cifra de Horizontes bastante preocupante por ubicar a casi la mitad de la población por debajo del mínimo establecido, vislumbrando que un gran porcentaje de hogares no cuenta con los medios económicos suficientes para cubrir sus necesidades básicas.

**Tabla 2. Fuente de ingresos**

	<b>Horizontes (%)</b>	<b>El Codito (%)</b>	<b>Censo 2005 (%)</b>
Actividad laboral	92	89	-
Renta	3	4	-
Pensiones	7	4	-
Ingresos ocasionales	7	2	-
Beneficencia	2	-	-

FUENTE: elaboración propia.

En ambos casos se indagó sobre las principales fuentes de ingresos, encontrando que la mayoría de la población vive de las entradas generadas por una actividad laboral sea formal o informal, y porcentajes menores afirman vivir de la renta o de pensiones.



Para el caso de El Codito, al realizar un cruce entre los ingresos percibidos por un hogar y los gastos del mismo, tal como se aprecia en la tabla 3, se encuentra con preocupación que en general los ingresos son insuficientes para el cubrimiento de gastos de un hogar. Esto ocurre tanto en los hogares que reciben menos de un salario mínimo —\$403.296 en promedio—, como en los que reciben entre uno y dos salarios mínimos —\$726.877 en promedio—, y en los que reciben más de dos salarios mínimos —\$1.500.097 en promedio—.

Así, los hogares se ven en la obligación de priorizar sus necesidades y dejar de lado otras que parecen ser de menor importancia. De acuerdo con los datos, los montos más altos se invierten en alimentos y arriendos o cuotas de vivienda. Se observa un cambio a nivel de gastos en servicios públicos y educación encontrando que los hogares con menores ingresos gastan más en servicios, mientras que los otros dos grupos gastan más en educación.

Si bien el Distrito ha implementado la educación pública gratuita, tanto para primaria como para secundaria, se observa que un rubro importante de los recursos de los hogares se destina para este aspecto. Igualmente, los gastos en salud son representativos, pese a la existencia de los regímenes contributivo y subsidiado.

El rubro más pequeño se destina a actividades lúdicas o recreativas, lo que explica que la mayoría de la población se dedique a ver televisión en sus ratos libres o a realizar labores del hogar.

Tabla 3. Promedio de gastos e ingresos

Rubro	Más de 2 SMLV			De 1 a 2 SMLV			Menos de 1 SMLV		
	Base	Casos	\$ Promedio	Base	Casos	\$ Promedio	Base	Casos	\$ Promedio
Ingresos	1.304	1.340	\$ 1.500.097	4.093	4.093	726.877	2.084	2.084	\$ 403.296
<b>Promedio gastos x rubros</b>									
Arriendo	1.304	398	\$ 296.845	4.093	1822	\$ 256.151	2.084	906	\$ 233.947
Cuota	1.304	77	\$ 288.621	4.093	298	\$ 282.775	2.084	79	\$ 135.217
Alimentos	1.304	630	\$ 434.148	4.093	2130	\$ 385.594	2.084	703	\$ 203.332
Servicios Públicos	1.304	1264	\$ 187.724	4.093	3819	\$ 174.131	2.084	1.773	\$ 128.747
Salud	1.304	634	\$ 173.994	4.093	1222	\$ 75.700	2.084	631	\$ 49.284
Educación	1.304	917	\$ 224.984	4.093	1740	\$ 229.084	2.084	629	\$ 91.622
Recreación	1.304	630	\$ 129.925	4.093	1540	\$ 112.581	2.084	357	\$ 25.892

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito. Universidad del Rosario, 2010.

El hecho de que los ingresos no sean proporcionales a los gastos nos pone frente a una población que normalmente debe recurrir al endeudamiento, en cualquiera de sus presentaciones, para dar cubrimiento a sus necesidades. Al efectuar la pregunta respecto a la fuente a la que se recurre en caso de necesitar dinero extra encontramos que en El Codito el 65% de los hogares recurre a un familiar cuando tiene una necesidad económica, el 21% a amigos, el 9% a prestamistas informales, el 8% a créditos de la empresa donde trabaja, el 5% a créditos bancarios y el 3% a otras fuentes.

Esto nos demuestra que las relaciones familiares continúan siendo un elemento fuerte en la comunidad, en donde también los amigos juegan un rol importante, sin embargo, no fue posible determinar si los amigos son personas del mismo barrio o sector para entrever la posible cohesión que exista entre vecinos.

El porcentaje de personas que acude a préstamos bancarios es bajo, lo que no extraña debido a la baja capacidad de endeudamiento que se infiere al analizar los ingresos por hogar. Por otro lado, si las personas del hogar ya han accedido a créditos anteriormente y no han podido cumplir con sus pagos, inmediatamente serán rechazados por las entidades a las que recurran, por aparecer reportados en el sistema.

Con el fin de determinar los ingresos extras de los hogares y de ver cómo se están aplicando las políticas públicas se indagó si la familia o algún miembro de la misma es beneficiario de programas distritales o estatales, a lo que solo el 13% de la población respondió de manera afirmativa.

Discriminando esta información por grupos etarios encontramos los resultados en la tabla 4.

Los programas más mencionados fueron: Familias en Acción, seguridad alimentaria, recreación y deportes, vacunación y adulto mayor; en un menor porcentaje se mencionaron programas relacionados con el Sisben, Integración Social, cajas de compensación, Plan padrino, mercado mensual y protección para madres e hijos. De acuerdo con estas respuestas se puede observar que muchos de los beneficios a los que accede la población no están relacionados directamente con la institución u organización que los provee.

Tabla 4. Beneficiarios de programas distritales o estatales por grupos de edad

Grupos de edad	Base	Beneficiario	
		Casos	(%)
5 a 9 años	3.384	643	19
10 a 14 años	3.592	846	24
15 a 19 años	3.341	682	20
20 a 24 años	3.252	224	7
25 a 29 años	3.371	93	3
30 a 34 años	1.967	170	9
35 a 39 años	2.136	196	9
40 a 44 años	1.457	198	14
45 a 49 años	1.856	152	8
50 a 54 años	1.416	171	12
55 a 59 años	1.274	113	9
60 a 64 años	729	93	13
65 a 69 años	637	-	0
70 a 74 años	263	108	41
75 años y más	179	42	23
<b>Total</b>	<b>28.852</b>	<b>3.730</b>	<b>13</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

## Emprendimiento

Con el fin de hacer una aproximación inicial al tema del emprendimiento en el sector, es decir, a las iniciativas frente a la creación de empresa u oportunidades de negocio, se indagó en el diagnóstico por la tenencia de negocios al interior de los hogares. Al respecto, se encontró que en El Codito el 90% de la población no cuenta con un negocio propio y el 10% restante tiene negocios en las áreas de ventas (44%), servicios (22%), comidas (22%) y otros (13%), tal como se observa en la tabla 5.

Tabla 5. Tipo de negocios

<b>Tipo de negocios</b>	<b>Total</b>	<b>Total (%)</b>
<b>Ventas</b>	<b>951</b>	<b>44</b>
Tienda - mercado	364	17
Alimentos perecederos	255	12
Miscelánea	202	9
Ropa	116	5
Material de construcción	115	5
Pepelería	56	3
<b>Servicios</b>	<b>467</b>	<b>22</b>
Cabinas telefónicas	123	6
Ornamentación	117	5
Cabinas Internet	63	3
Belleza	56	3
Carpintería	54	3
Electricidad	53	2
<b>Comidas</b>	<b>465</b>	<b>22</b>
Panadería	156	7
Comidas rápidas	106	5
Restaurante	103	5
Bares	99	5
<b>Otro negocio</b>	<b>273</b>	<b>13</b>
Fotografía	62	3
Instalación y mantenimiento de refrigeradores	59	3
Parqueadero	52	2
Vendedora Yanbal	51	2
Revista por Catálogo	49	2
<b>Base</b>	<b>2.155</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Esta baja presencia de negocios en el sector puede responder a factores como falta de iniciativa, desconocimiento de los medios y alternativas para el fomento de iniciativas, temores propios, falta de habilidades o falta de recursos.

Al indagar sobre la posibilidad de crear empresa encontramos que en El Codito el 60% de la población afirmó haber contemplado la posibilidad y están interesados en: ventas (41%), comidas (28%), servicios (27%) y otro tipo de negocio (7%), tal como se observa en la tabla 6:

**Tabla 6. Expectativa de negocios**

<b>Tipo de negocios</b>	<b>Total</b>	<b>Total (%)</b>
<b>Ventas</b>	<b>5.219</b>	<b>41</b>
Tienda - mercado	2.009	16
Miscelánea	1.141	9
Ropa	1.008	8
Alimentos perecederos	690	5
Ferretería	220	2
Material de construcción	211	2
Pepelería	200	2
Juguetes	58	0
<b>Comidas</b>	<b>3.533</b>	<b>28</b>
Restaurante	1.807	14
Comidas rápidas	963	8
Panadería	580	5
Pastelería	161	1
Bares	141	1
Heladería	108	1
Frutería	44	0
<b>Servicios</b>	<b>3.394</b>	<b>27</b>
Cabinas Internet	782	6
Belleza	653	5
Electricidad	513	4
Cabinas telefónicas	391	3
Carpintería	260	2
Ornamentación	252	2
Confección	213	2
Albañilería	173	1
Transporte	164	1
Zapatería	115	1
Plomería	62	0

<b>Tipo de negocios</b>	<b>Total</b>	<b>Total (%)</b>
<b>Otro negocio</b>	<b>856</b>	<b>7</b>
Asesorías	236	2
Farmacia	112	1
Jardín infantil	93	1
Hotel	64	1
Escuela de danza	62	0
Mecánica dental	62	0
Mensajería	62	0
Veterinaria	62	0
Empresario agrícola	54	0
Vivero	49	0

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Es decir, no se presentan propuestas innovadoras respecto a los negocios ya existentes en el sector, lo que generaría más competencia, y posiblemente no garantizaría el éxito y la perdurabilidad de la iniciativa. En el caso de Horizontes la situación es similar, el 56% de la población ha contemplado la posibilidad de crear empresa en cualquier sector del comercio, alimentos, miscelánea y modistería, entre otros.

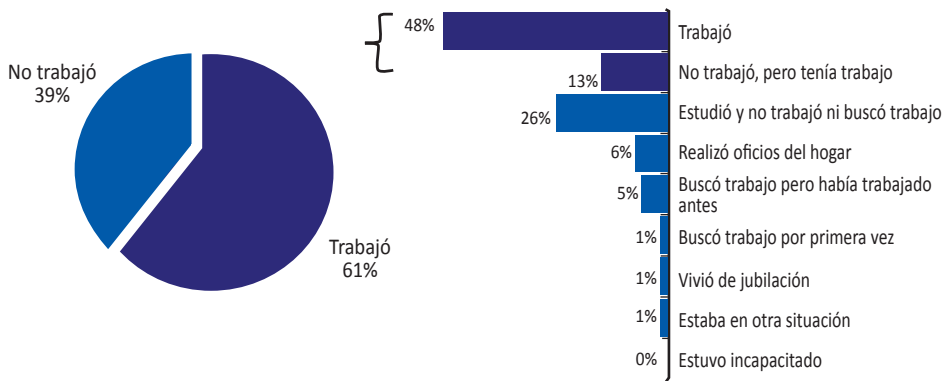
Dado que el interés de crear empresa propia es bastante alto, sería importante abarcar el tema de emprendimientos en futuros procesos de acompañamiento que aborden los temas de capacitación, evaluación de proyectos y posibles capitales semilla. Un primer esfuerzo se ha venido realizando a través del Centro de Atención Social (CAS) de la Universidad del Rosario, que dentro de sus cuatro componentes considera el productivo.

Por otro lado, sería interesante indagar por iniciativas que trasciendan del orden familiar al comunitario, en caso de que llegaran a presentarse.

## **Situación laboral**

Los datos que se exponen a continuación son el resultado de una serie de indagaciones sobre la situación laboral y las necesidades de capacitación de los habitantes del sector El Codito.

Figura 2. Situación laboral



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

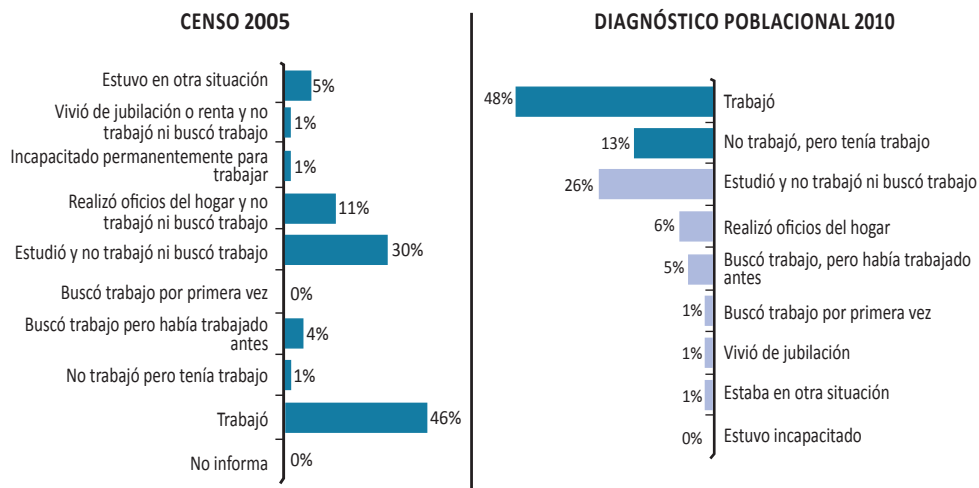
Los resultados del sector muestran que el 39% de las personas mayores de cinco años se dedican a diversas actividades diferentes a la laboral. Los porcentajes más altos son el resultado de las personas que respondieron estar estudiando en la semana anterior a la realización de la encuesta, quienes señalaron realizar oficios del hogar, y aquellos que estuvieron buscando trabajo y ya habían trabajado antes.

El porcentaje restante señaló que en la semana precedente a la encuesta estuvo trabajando, o que teniendo trabajo, no trabajó. Un elemento que debe ser tenido en cuenta es que del 61% de personas con trabajo, un 64% son hombres y un 59% son mujeres.

Sin embargo, el análisis comparativo con el Censo del año 2005 muestra cambios significativos en la realidad laboral del sector.

Un primer elemento es el indicador de personas que tienen trabajo en el sector ya que, en un lapso de cinco años, la población económicamente activa aumentó en un 14%. Esta diferencia radica en el porcentaje de personas que declararon tener trabajo pero que la semana anterior a la realización de la encuesta no trabajaron. Otro elemento resaltado es la disminución de personas que elaboraron oficios del hogar, produciendo una disminución de cinco puntos porcentuales en dicha actividad.

Figura 3. Comparativo situación laboral



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Se mantienen los porcentajes de personas que respondieron haber trabajado la semana anterior a la toma de datos. Igualmente, se mantienen los porcentajes de personas que estudiaron, de aquellas que vivieron de jubilación y renta, y de las que buscaron trabajo, ya sea de personas que antes tenían trabajo y de aquellos que buscaban por primera vez.

Seguidamente, los datos de mercado laboral pueden ser presentados por grupos etarios, y la relación que tienen con el consolidado total de personas que tienen trabajo y quienes no lo tienen.

En la tabla 7 se observa que los rangos de edad de mayor participación en el mercado laboral se ubican entre los 20 a los 50 años. En estos mismos rangos de edad los porcentajes de personas que no trabajaron no superan el 2% por cada rango .

Por otro lado, si se presentan estos datos de forma tal que se identifique, por cada rango de edad, el porcentaje de personas que tenía trabajo y aquellas que carecían del mismo, se observa que en los rangos de edad de 20 a 49 años los porcentajes de personas con trabajo no disminuyen a menos de 85%. Por el contrario, desde los 50 años se identificó que el número



de personas con trabajo se redujo. Una explicación que puede permitir la comprensión del fenómeno de las personas mayores de 50 años es la cercanía a la edad de jubilación, lo cual puede significar que un alto número de personas se pensionaron antes del tiempo.

**Tabla 7. Situación laboral por grupos de edad**

Grupos de edad	Base	Trabajó		No trabajó	
		Casos	(%)	Casos	(%)
5 a 9 años	3.384	771	3	2.612	9
10 a 14 años	3.592	576	2	3.016	10
15 a 19 años	3.341	1.081	4	2.260	8
20 a 24 años	3.252	2.764	10	488	2
25 a 29 años	3.371	2.947	10	424	1
30 a 34 años	1.967	1.664	6	303	1
35 a 39 años	2.137	1.902	7	235	1
40 a 44 años	1.457	1.356	5	101	0
45 a 49 años	1.856	1.599	6	257	1
50 a 54 años	1.417	1.016	4	401	1
55 a 59 años	1.274	864	3	410	1
60 a 64 años	729	414	1	315	1
65 a 69 años	636	417	1	219	1
70 a 74 años	263	2.010	1	53	0
75 años y más	179	44	0	135	0
<b>Total</b>	<b>28.854</b>	<b>17.625</b>	<b>61</b>	<b>11.229</b>	<b>39</b>

Base: 28.852 personas

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Otra explicación más cercana a la realidad del sector puede sugerir que esta disminución en el acceso a puestos de trabajo está propiciada por la imposibilidad de ciertas personas de mayor edad para movilizarse en el mercado laboral y acceder a otros empleos a fin de superar su condición de desempleo. De igual forma, una explicación sociocultural puede ser el asistencialismo existente en el sector como causante de la innecesaria ocupación laboral.

En la tabla 8 se identifica que un 12 % de los hogares de El Codito carecen de un ingreso estable proveniente del trabajo, lo que no quiere decir que no obtengan recursos de ningún tipo porque los ingresos pueden provenir de otro miembro del hogar o de otra actividad económica.

**Tabla 8. Situación laboral según parentesco con el jefe de hogar**

Parentesco con el jefe de Hogar	Base	Trabajó		No trabajó	
		Casos	(%)	Casos	(%)
Jefe o jefa de hogar (Cabeza)	8.033	7.051	88	982	12
Conyúge	5.132	3.693	72	1.439	28
Hijo (a) - Hijastro (a)	13.423	5.756	43	7.667	57
Nieto (a)	685	132	19	553	81
Hermano (a) - Hermanastro (a)	498	407	82	91	18
Padre - madre- suegro (a)	405	222	55	183	45
Yerno - nuera	273	229	84	44	16
Sobrino (a)	227	90	40	137	60
Cuñado (a)	88	43	49	45	51
Tío (a)	46		0	46	100
Abuelo (a)	42		0	42	100
<b>Total</b>	<b>28.852</b>	<b>17.623</b>	<b>61</b>	<b>11.229</b>	<b>39</b>

Base: 28.852 personas

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

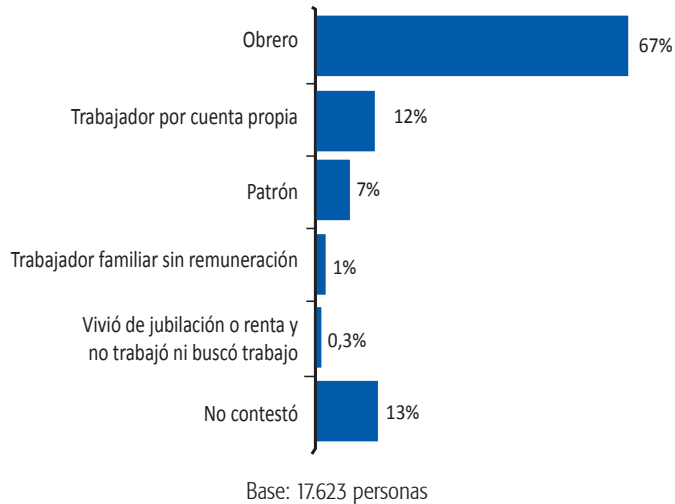
Se destaca que solo el 28 % de los cónyuges de las cabezas de familia carecen de trabajo. Otro dato que se resalta es el porcentaje de cuñados dedicados a una actividad diferente a la laboral. Según los principales resultados de mercado laboral de enero de 2011 del DANE, a nivel nacional se observa que la tasa de desempleo de los cabeza de hogar es menor que la presente en El Codito. Precisamente, la tasa de desempleo de los cabezas de hogar en Colombia, en el periodo de noviembre del año 2010 a enero del año 2011, es de 5,5 %.

El censo del barrio Horizontes del año 2009 concuerda con el diagnóstico de El Codito en el porcentaje de jefes de hogar que no percibe ingresos de una actividad laboral.

## Posición ocupacional

Como aspecto de profundización en la caracterización laboral de los habitantes del sector se buscó conocer el tipo de actividad laboral que están desarrollando los trabajadores de El Codito.

Figura 4. Posición ocupacional



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Las respuestas demuestran el alto porcentaje de trabajadores del sector que son empleados u obreros (67%). Esta realidad se puede relacionar con el nivel educativo de los pobladores del sector de El Codito que, en su caracterización, ubica al mayor porcentaje de personas en niveles de educación básica primaria (38%) y básica secundaria (24%). Una conclusión que se desprende de esta identificación de realidades está relacionada con la premisa sobre la importancia de la educación como factor que aumenta y mejora las posibilidades de desarrollo de las poblaciones asentadas en un territorio determinado. Cuestión determinante para el sector si se busca promover procesos de desarrollo autónomos y endógenos. En otro sentido, se debe observar la calidad del empleo, ya que es reconocida la informalidad de ciertas ocupaciones como la de obrero.

La segunda ocupación más importante del sector es el llamado trabajo independiente o por cuenta propia. Bastaría con reseñar los índices de ingreso de los hogares y el acceso a los servicios derivados de los derechos de salud y de educación de los hogares que viven del trabajo independiente para conocer las condiciones de calidad de vida en las que se encuentran. Sobre este aspecto es pertinente acometer investigaciones más profundas que permitan identificar los trabajadores por cuenta propia que pueden dedicarse al trabajo informal.

Se percibe un 7% de personas dueñas de su propio negocio o empresa. Este aspecto es prioritario en la identificación de iniciativas de emprendimiento y de procesos de independencia en la consecución de recursos.

Valdría la pena identificar en futuras investigaciones la existencia de algún grado de formalización de las actividades productivas y de las prestaciones salariales de las que son objeto los empleados.

Llama la atención el alto porcentaje de personas que no contestaron la pregunta sobre posición ocupacional. Una mirada sobre este fenómeno puede referirse al bajo entendimiento de la pregunta. Otra puede registrar una población que no se identifica con las variables analizadas; incluso se podría hablar de personas que viven en informalidad o cuya ocupación consideren como trabajo, así no se regularice legalmente.

En cuanto a las diferencias de género se divisa una diferencia de cinco puntos porcentuales entre hombres (65%) y mujeres (70%) en la ocupación de obrero o empleado.

La tabla 9 compara los datos obtenidos de la Encuesta Integral de Hogares, el censo del barrio Horizontes y el diagnóstico del sector El Codito.

De esta comparación se destaca el alto número de empleados del sector en comparación con las cifras nacionales y de Horizontes. Se contrasta el 44% de los trabajadores por cuenta propia que existe en el país, con la realidad de El Codito representada en un 12%. En el barrio Horizontes y el sector El Codito suscita curiosidad el número de personas que no respondieron la pregunta.

Tabla 9. Posición ocupacional, porcentaje

Posición ocupacional	Encuesta Integral de hogares (%)	Censo barrio Horizontes 2009 (%)	Diagnóstico sector El Codito (%)
Empleado / obrero	45	49	67
Trabajador por cuenta propia	44	16	12
Patrón	5	3	7
Trabajador familiar sin remuneración	5	13	1
No contestó	N/ I	18	13

FUENTE: elaboración propia.

Tabla 10. Posición ocupacional por grupo de edad

Edad por grupos quinquenales	Base	Obrero		Trabajador por cuenta propia		Patrón		Trabajador familiar sin remuneración		Vivió de jubilación o renta y no trabajó ni buscó trabajo		No contestó	
		Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
5 a 9 años	771	64	8									708	92
10 a 14 años	576	129	22					44	8			402	70
15 a 17 años	581	279	48	54	9							247	43
18 a 19 años	500	376	75					62	12			63	13
20 a 24 años	2.764	2.137	77	172	6	124	4					330	12
25 a 29 años	2.947	2.073	70	543	18	106	4					225	8
30 a 34 años	1.664	1.366	82	241	14	57	3						
35 a 39 años	1.902	1.450	76	291	15	54	3			57	3	49	3
40 a 44 años	1.356	992	73	151	11	165	12					49	4
45 a 49 años	1.599	952	60	210	13	223	14	99	6			116	7
50 a 54 años	1.016	682	67	121	12	212	21						
55 a 59 años	864	692	80	67	8	57	7					47	5
60 a 64 años	414	308	74	57	14							49	12
65 a 69 años	417	213	51	149	36	54	13						
70 a 74 años	210	112	53			98	47						
75 años y más	44	44	100										
<b>Total</b>	<b>17.623</b>	<b>11.868</b>	<b>67</b>	<b>2.058</b>	<b>12</b>	<b>1.150</b>	<b>7</b>	<b>204</b>	<b>1</b>	<b>57</b>	<b>0</b>	<b>2.284</b>	<b>13</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

La tabla 10 muestra la relación de la población del sector y las posiciones ocupacionales indagadas.

Los datos de los grupos etarios menores de 18 años sobresalen por encontrar personas en actividades laborales y, sobre todo, por el alto número de jóvenes que trabajan como empleados u obreros —el 48% de los jóvenes entre 15 y 17 años se dedican a ser obreros o empleados—. De los 18 a los 19 años predomina en un 75% las personas en estas edades cuya ocupación es empleado u obrero.

El mayor número de menores de edad que declararon trabajar no expresaron su posición ocupacional. Una posible explicación puede sugerir una mala interpretación de la pregunta o el ocultamiento de una posición laboral en situación de informalidad. El trabajo por cuenta propia está representado en su máximo porcentaje por el grupo quinquenal de 65 a 69 años, que presenta un 36% de hogares cuyos ingresos provienen de dicha actividad.

Un hecho destacable es el 57% de personas mayores de 70 años que se encuentran trabajando. Una razón de esta realidad puede referirse al bajo nivel de ingresos de los hogares del sector que obliga a la mayor cantidad de los miembros de la familia a aportar recursos para el sostenimiento de la familia.

### **Actividades complementarias**

En aras de ahondar en el conocimiento ocupacional de los habitantes del sector, el Equipo Interdisciplinario propuso conocer otro tipo de actividades que pueden realizar los individuos y que generen alguna clase de ingreso adicional aparte de los provenientes de su ocupación principal.

Los resultados demuestran que un poco más de la mitad de los habitantes del sector ayudó en alguna actividad complementaria del hogar.

Se observa la diferencia del 15% en la distinción de géneros, poniendo de relieve el activismo mayoritario de las mujeres.

**Figura 5. Actividades complementarias**

Ayuda en el desarrollo de actividades complementarias de su hogar



Actividades	Total		Hombre		Mujer	
	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
Sí ayudó	15,345	53	5,887	45	9,459	60
No ayudó	13,507	47	7,137	55	6,369	40
Total	28,852	100	13,024	100	15,828	100

Grupos de edad	Base	Sí ayudó	
		Casos	(%)
5 a 9 años	3.384	365	11
10 a 14 años	3.592	2,036	57
15 a 17 años	2.262	1,146	51
18 a 19 años	1.080	537	50
20 a 24 años	3.252	2,214	68
25 a 29 años	3.371	1,951	58
30 a 34 años	1.967	1,149	58
35 a 39 años	2.136	1,422	67
40 a 44 años	1.457	756	52
45 a 49 años	1.856	1,158	62
50 a 54 años	1.416	661	47
55 a 59 años	1.274	887	70
60 a 64 años	729	363	50
65 a 69 años	637	370	58
70 a 74 años	263	152	58
75 años y más	179	179	100
Total	28,855	15,346	53

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Con respecto a las edades de las personas que realizan estas actividades, se evidencia el rol de los mayores de 10 años en adelante. Sobre este aspecto se hace especial énfasis en las personas menores de edad y en los mayores de 70 años, ya que es una población que, por un lado, no percibe ningún ingreso por tal actividad, como los menores de edad; y, por otro lado, los mayores de 70 años deberían estar recibiendo un ingreso por ser personas que supuestamente estarían pensionadas.

De las actividades complementarias que realizan los habitantes del sector sobresalen los oficios del hogar, ayudar en un negocio y vender un producto (tabla 11).

Tabla 11. Tipo de actividad complementaria

Actividades	Total		Hombre		Mujer	
	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
Realizó oficios del hogar	11.328	74	3.745	64	7.583	80
Ayudó en el negocio	3.116	20	1.487	25	1.629	17
Vendió algún producto	2.198	14	1.017	17	1.181	12
Trabajo comunitario	996	6	476	8	520	5
Hizo algún producto	780	5	517	9	263	3
Labores agrícolas	256	2	117	2	139	1
<b>Base</b>	<b>15.345</b>	<b>100</b>	<b>5.886</b>	<b>100</b>	<b>9.459</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

En cuanto a los oficios del hogar, las mujeres se dedican a esta actividad en un 80%, mientras que los hombres en un 64%. Una mirada interpretativa sugiere observar las condiciones del sector para suponer que el alto número de hombres dedicados a una actividad relacionada con oficios en el hogar se deriva del estado de la vivienda en el que habitan los hogares. Así, al identificar que el 64% de las viviendas están en obra gris o en obra negra, se podría hablar que el oficio de los hombres en las viviendas está relacionado con esta actividad.

La segunda actividad con mayor frecuencia de respuestas fue la ayuda en algún tipo de negocio familiar. A diferencia de la primera respuesta, la confianza en el apoyo del negocio reside en personas mayores de edad y en hombres principalmente. Vender un producto se ubica como la tercera actividad complementaria de mayor importancia en El Codito. Aquí se subraya el papel de las personas de 18 años quienes reportan ser el grupo de mayor porcentaje en la realización de esta actividad. Consecutivamente, se destaca el trabajo comunitario con un lánguido 6%. Si se comparan estos datos con el diagnóstico participativo se corrobora que los hombres son los que mayor conocimiento y trabajo comunitario tienen; no obstante, las mujeres son las que más apoyan este tipo de procesos para solucionar los problemas. Lo anterior puede ser indicativo de la poca inserción de las mujeres en trabajos comunitarios, especialmente en las Juntas de Acción Comunal (JAC), y de la preeminencia de los hombres del sector.



Un 5 % de los habitantes del sector produjeron —en su tiempo libre y como actividad complementaria— algún elemento con valor intercambiable. Esta identificación puede ser determinante para observar y reconocer los emprendimientos que se dan en el sector, con los cuales se pueden generar procesos de fortalecimiento y apoyo.

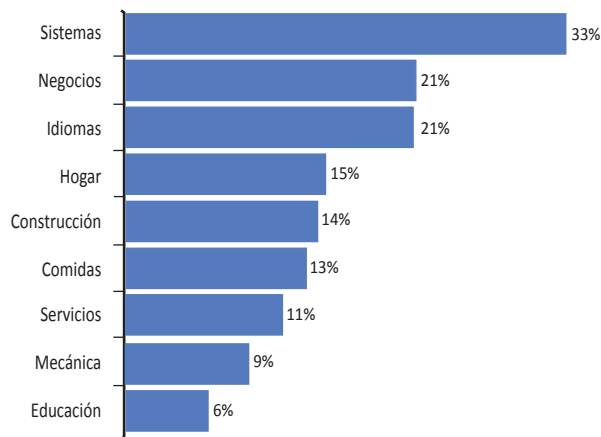
La evidencia de la indagación demuestra la primacía de los hombres en las actividades complementarias identificadas en el diagnóstico.

### Interés laboral de los habitantes del sector

El diagnóstico de las características y los intereses laborales de los habitantes del sector se intensificó con la identificación de los conocimientos y las capacidades que estos consideran importantes para mejorar sus capacidades laborales.

En este sentido, el 59 % de los habitantes del sector concibe como necesidad capacitarse en herramientas o conocimientos que potencien su condición laboral. De los resultados obtenidos se destacan las personas de 20 a 65 años que respondieron afirmativamente, en porcentajes que no disminuyen del 64 % sobre la posibilidad de recibir alguna capacitación. El grupo etario con mayor interés en capacitarse es el de 55 a 59 años.

Figura 5. Áreas en las que se requiere capacitación



Base: 17.028 personas

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Ahora bien, las personas interesadas en recibir alguna capacitación definieron las áreas en las que estarían dispuestas a capacitarse. Las áreas y los porcentajes de respuesta se observan en la figura 5.

El uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación ha logrado estructurar nuevas necesidades para acceder a más y mejores bienes y servicios; el nivel de inserción social de estas innovaciones tecnológicas lleva a que las personas del sector de El Codito conciban las capacitaciones en herramientas informáticas como una de las más necesarias para mejorar sus condiciones laborales. Lo anterior se comprueba en el 33 % de respuestas que reafirman esta necesidad.

Debido al bajo nivel de recursos y a las condiciones laborales a las que están sujetos los habitantes del sector, la oportunidad de forjar un negocio se hace prioritaria para un 21 % de los habitantes de El Codito.

El porcentaje reseñado en el párrafo anterior también se presenta en las opciones referidas por los habitantes del sector para identificar los cursos o las capacitaciones en idiomas como una necesidad para mejorar las condiciones laborales. La explicación sobre este aspecto pasa por la dinámica globalizadora de interacciones e intercambios globales de conocimientos e información que requieren de un medio de comunicación o lingua franca para ser realizables. Por ello, los idiomas toman una dimensión inconmensurable para las necesidades actuales del mercado laboral.

Consecutivamente, otra área de capacitación consiste en fortalecer ocupaciones que se realizan en el hogar. En la indagación se constató que las siguientes actividades laborales en el hogar son las de interés para los habitantes del sector: confección, modistería, costura, artesanías, manualidades y bisutería. Las capacitaciones en construcción aparecen con un 14% de interesados del sector. Este porcentaje se explica por el alto número de pobladores dedicados a dicha actividad.

Las diferencias más notorias con respecto a los intereses de género expresan que el 22 % de las mujeres que respondieron afirmativamente a la pregunta sobre la necesidad de capacitación estaría interesado en actividades de realización en el hogar; por el contrario, y siendo consecuentes con las ac-

tividades culturalmente reconocidas, solo un 4% de los hombres identifica necesario capacitarse en este aspecto. Un 29% de los hombres interesados en recibir capacitaciones establecieron al área de la construcción como la de mayor interés. Este porcentaje se diferencia del 3% señalado por las mujeres del sector.

Las áreas de comidas y servicios presentan un 18 y 15% de votos femeninos respectivamente; en contraste, los hombres en un 7% consideran a cada una de estas áreas como las prioritarias según sus intereses. La posibilidad de acceder a capacitaciones en mecánica automotriz y manejo de máquinas industriales aglutina el 19% de las respuestas sobre capacitación de los hombres, mientras que un 2% de las mujeres se encuentran interesadas.

A pesar de que las capacitaciones en sistemas sobre un software específico como Office, y de conocimientos para navegar en Internet aglutinan un porcentaje alto de respuestas, el mantenimiento de PC es el que mayor porcentaje reporta con 21% de respuestas. El idioma inglés reúne el 19% de las respuestas totales sobre capacitaciones. Y otro 18% lo recaudan los negocios de venta de productos.

Así, se puede observar cierto grado de complementariedad entre la opción más votada por los pobladores del sector y el idioma inglés, debido a que este es la lengua franca del actual momento del capitalismo globalizador.

Sobresale el alto número de opciones para fortalecer un servicio más que la producción de un bien, lo cual se podría relacionar con la lectura de los pobladores de El Codito sobre el mercado de trabajo y el momento actual de la economía capitalina. Para aclarar, de los veintiún temas de capacitación señalados y escogidos por los encuestados, solo seis actividades laborales se relacionan con la producción directa de un bien de consumo. La tabla 12 sirve para clarificar lo expresado.

Tabla 12. Necesidades de capacitación

Tema	Total	(%)	Hombre	(%)	Mujer	(%)
Sistemas - Mantenimiento PC	3.586	21	1.744	24	1.843	19
Idiomas - Inglés	3.299	19	1.097	15	2.202	23
Negocios - Ventas	3.040	18	1.314	18	1.726	18
Sistemas - Manejo Office	2.976	17	1.225	17	1.750	18
Sistemas - Manejo Internet	2.944	17	1.538	21	1.406	14
Construcción - Albañilería	1.771	10	1.545	21	227	2
Hogar - Modistería	1.709	10	108	1	1.601	16
Comidas - Cocina	1.623	10	203	3	1.420	15
Servicios - Belleza	1.189	7	52	1	1.137	12
Mecánica - Automotriz	1.152	7	1.047	14	105	1
Construcción - Electricidad	1.066	6	1.009	14	57	1
Cocina - Pastelería	936	5	104	1	831	8
Hogar - Manualidades	885	5	210	3	675	7
Cocina - Panadería	779	5	265	4	515	5
Negocios - Auxiliar Contable	770	5	287	4	483	5
Idiomas - Otro	591	3	178	2	413	4
Mecánica - Manejo máquinas	568	3	516	7	52	1
Hogar - Artesanías	475	3	108	1	366	4
Servicios - Vigilancia	383	2	275	4	108	1
Servicios - Recreación	356	2	101	1	255	3
Hogar - Bisutería	202	1	0	0	202	2
<b>Base</b>	<b>17.028</b>	<b>100</b>	<b>7.245</b>	<b>100</b>	<b>9.783</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

A continuación, en la tabla 13 se exponen los resultados por grupos etarios, y las áreas y los temas de capacitación.

Tabla 13. Necesidades de capacitación por grupo etario

Edad por grupos quinquenales	Base	Sistemas - Mantenimiento Computadores		Idiomas - Inglés		Negocios - Ventas		Sistemas - Manejo Office		Sistemas - Manejo Internet		Construcción - Albañilería		Hogar - Modistería y costura	
		Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
5 a 9 años	408			225	55			45	11						
10 a 14 años	1.420	167	12	594	42	119	8	118	8	181	13	68	5		
15 a 19 años	1.788	463	26	718	40	279	16	285	16	276	15	62	3	95	5
20 a 24 años	2.070	269	13	666	32	414	20	285	14	333	16	168	8	47	2
25 a 29 años	2.595	819	32	264	10	335	13	851	33	994	38	317	12	252	10
30 a 34 años	1.597	769	48	121	8	271	17	577	36	316	20	124	8	142	9
35 a 39 años	1.744	322	18	164	9	428	25	329	19	213	12	117	7	92	5
40 a 44 años	1.211	390	32	209	17	161	13	200	16	304	25	323	19	168	14
45 a 49 años	1.379	164	12	169	12	369	27			101	7	253	18	168	12
50 a 54 años	983	49	5	56	6	244	25	54	6	54	6	159	16	208	21
55 a 59 años	1.080	114	11	114	11	318	29	172	16	113	10	103	10	270	25
60 a 64 años	470					47	10					58	12	209	45
65 a 69 años	172	60	35					60	35	60	35	56	32	57	33
70 a 74 años	110					56	51					54	49		
75 años y más															
<b>Total</b>	<b>17.027</b>	<b>3.586</b>	<b>21</b>	<b>3.299</b>	<b>19</b>	<b>3.040</b>	<b>18</b>	<b>2976</b>	<b>17</b>	<b>2944</b>	<b>17</b>	<b>1.771</b>	<b>10</b>	<b>1.709</b>	<b>10</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Las personas más interesadas en recibir capacitaciones en idiomas son los menores de 25 años, específicamente señalan el idioma inglés como el de

mayor interés. Como se mencionó, el área de sistemas se concibe como la de mayor importancia para gran parte de los habitantes del sector. Los grupos etarios de 25 a 34 años, de 40 a 44 años, y de 65 a 69 años son los más interesados en recibir capacitaciones en el tema de mantenimiento de computadores (PC).

Particularmente, se observa que estos mismos grupos, exceptuando el conjunto de personas de edades de 40 a 44 años, también definieron prioritaria la capacitación en el manejo de programas de Microsoft Office. Por el contrario, las personas más jóvenes —grupos de 5 hasta 25 años— prefieren capacitarse en idiomas, especialmente el inglés. Se identifica en la indagación el tema de negocios con énfasis en ventas, que cuenta con el interés de las personas en edades entre los 35 hasta los 54 años.

A continuación, en la tabla 14 se presentan las otras respuestas de los encuestados identificando las áreas y los temas en los que estarían interesados en recibir capacitación.

Tabla 14. Áreas de capacitación I

Edad por grupos quinquenales	Base	Comidas - Cocina		Servicios - Belleza		Mecánica Automotriz		Construcción - Electricidad		Cocina - Pastelería		Hogar - Manualidades		Cocina - Panadería	
		Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
5 a 9 años	408														
10 a 14 años	1.420			119	8	62	4			116	8	62	4		
15 a 19 años	1.788	46	3	174	10			62	3			156	9		
20 a 24 años	2.070	164	8	171	8	112	5	55	3	119	6	105	5	62	3
25 a 29 años	2.595	201	8	52	2	328	13	105	4	190	7	154	6	152	6
30 a 34 años	1.597	264	17	111	7	62	4	162	10	62	4	111	7	54	3
35 a 39 años	1.744	332	19	95	5	108	6	114	7	192	11	45	3	197	11
40 a 44 años	1.211	105	9			156	13	58	5	98	8	45	4	103	9

Edad por grupos quinquenales	Base	Comidas - Cocina		Servicios - Belleza		Mecánica Automotriz		Construcción - Electricidad		Cocina - Pastelería		Hogar - Manualidades		Cocina - Panadería	
		Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
45 a 49 años	1.379	258	19	155	11	106	8	101	7			47	3		
50 a 54 años	983	97	10	96	10	111	11	178	18						
55 a 59 años	1.080	109	10	216	20	108	10	178	17	109	10	113	10	163	15
60 a 64 años	470	49	10							49	10	47	10	49	10
65 a 69 años	172														
70 a 74 años	110							54	49						
75 años y más															
<b>Total</b>	<b>17.027</b>	<b>1.623</b>	<b>10</b>	<b>1.189</b>	<b>7</b>	<b>1.152</b>	<b>7</b>	<b>1066</b>	<b>6</b>	<b>936</b>	<b>5</b>	<b>885</b>	<b>5</b>	<b>779</b>	<b>5</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Se distingue el tema de la cocina como actividad de producción de un bien con valor agregado, así como las actividades relacionadas con pastelería, manualidades y panadería. La claridad que se hace es que son actividades que producen un bien, diferente de las otras que se refieren a la prestación de un servicio. Las actividades relacionadas con acciones de cocina recogen un número nada despreciable de respuestas, cuestión de especial singularidad ya que en el sector existe una cantidad importante de panaderías y restaurantes que pueden ser receptores de mano de obra del sector.

La existencia de un alto flujo vehicular —especialmente de volquetas y buses— y de tres parqueaderos de empresas de servicio de transporte público generan una demanda de servicio automotriz, ello puede ser un elemento explicativo para que el 7% de las personas encuestadas prefiera capacitarse en temas relacionados con el servicio de mecánica automotriz.

A partir de este diagnóstico y del conocimiento del sector se ha logrado tener una idea del tipo de trabajador que vive en El Codito, esto sirve como

un elemento para entender los intereses de los pobladores en el momento de requerir una capacitación que mejore sus condiciones laborales.

Como se sabe, en El Codito existe un alto número de personas y hogares que vive de los ingresos provenientes de una actividad relacionada con la construcción, las respuestas de capacitación correspondientes a una actividad relacionada con este tópico ponen el acento en albañilería (10%) y electricidad (6%).

Tabla 15. Áreas de capacitación II

Base	Negocios - Auxiliar Contable		Idiomas - Otro		Mecánica - Manejo máquinas		Hogar - Artesanías		Servicios - Vigilancia		Servicios - Recreación		Hogar - Bisutería	
	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
408			123	30										
1.420			57	4										
1.788	109	6	171	10			46	3			46	3	46	3
2.070	294	14			99	5			120	6				
2.595	106	4	178	7	144	6	110	4	56	2	108	4	50	2
1.597	117	7	62	4	63	4	49	3						
1.744	95	5			52	3	45	3	106	6	47	3		
1.211					54	4					54	4		
1.379					52	4	111	8	45	3			49	4
983					55	6								
1.080	49	5					114	11	56	5	100	9	57	5
470					49	10								
172														
110														
<b>17.027</b>	<b>770</b>	<b>5</b>	<b>591</b>	<b>3</b>	<b>568</b>	<b>3</b>	<b>475</b>	<b>3</b>	<b>383</b>	<b>2</b>	<b>356</b>	<b>2</b>	<b>202</b>	<b>1</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

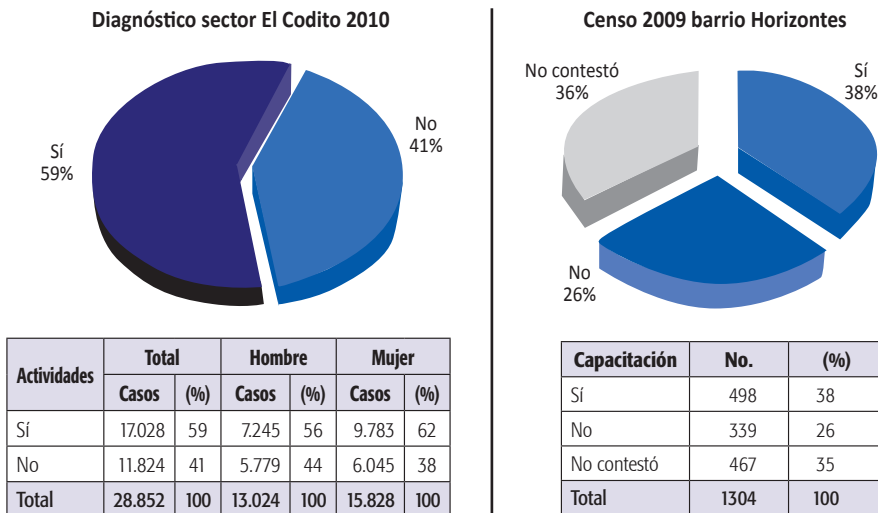
Las áreas de menor indicación se presentan en la tabla 15. De estos datos se realiza el porcentaje relativamente bajo de personas a las que les interesa fortalecer sus capacidades en actividades relacionadas con servicios



de vigilancia. Genera sorpresa que se identifique el auxilio contable como una actividad para potenciar en los habitantes del sector.

## Comparativo con el barrio Horizontes respecto a áreas de capacitación

Figura 7. Comparación de resultados El Codito - Horizontes



FUENTE: Censo barrio Horizontes 2009, Diagnóstico poblacional El Codito 2010, Universidad del Rosario.

Al comparar los resultados de El Codito con el barrio Horizontes se observa el alto porcentaje de personas que no respondieron la pregunta sobre áreas de capacitación. Si se discrimina ese porcentaje de personas, se identifica un 60% que respondieron afirmativamente sobre la necesidad de capacitarse para mejorar sus condiciones laborales. El otro 40% no estaría dispuesto a recibir capacitaciones. De este modo, se puede ver que no existen diferencias en tanto los porcentajes del barrio y del sector son los mismos.

### Posibilidades interpretativas

Uno de los objetivos de la indagación sobre los intereses de los habitantes de El Codito en recibir capacitaciones es conocer las posibles profundizaciones y adiestramientos que a futuro se pueden emprender, por parte de diversos actores, en beneficio de los habitantes del sector.

Complementario a este objetivo, la investigación también pretende identificar el porcentaje de personas del sector que se encuentran insatisfechas con sus condiciones laborales actuales y que han identificado posibles escenarios de mejoramiento de las mismas. Esta identificación implica conocer las personas que por sus condiciones actuales de calidad de vida o de remuneración salarial han realizado un ejercicio de conocimiento personal y de proyección futura sobre las posibilidades reales en el mercado laboral. Por ello, es de entender que las áreas de sistemas e idiomas tengan un peso importante en el sector ya que significa una lectura acertada, por parte de un buen número de individuos, sobre las nuevas necesidades laborales en un país como Colombia que intenta insertarse en el capitalismo global.

Otro hecho destacable y complementario al anterior es el reconocimiento de las personas del sector que señalan la necesidad de ampliar sus horizontes laborales a partir de futuras capacitaciones; ello es vital para comprender el tipo de sujeto social que se asienta en un territorio de marcado asistencialismo y dependencia estatal, pero que se aleja de estas dinámicas para generar nuevos procesos que permitan la transformación de su realidad personal, la de su entorno y la de personas más cercanas. El reto radica en el amalgamamiento de un proceso de transformación personal con réditos en lo social.

Es de vital importancia recalcar el alto número de menores de edad que se interesa por recibir cursos o capacitaciones en idiomas. La especial importancia radica en la necesidad que hoy sienten las generaciones más jóvenes en Colombia de insertarse en las dinámicas globalizadoras comerciales y sociales propias del mercado capitalista. Del mismo modo, la propuesta distrital de convertir a la población bogotana en bilingüe incorpora a los estudiantes en las dinámicas propias de la globalización para que generen nuevas formas de relaciones en la construcción de la ciudadanía global.

De este modo, la explicación de este fenómeno tiene visos estructurantes en el proceso globalizador pero, al mismo tiempo, obedece a la sujeción de las nuevas transformaciones en las relaciones sociales que se expresan en el surgimiento de las redes sociales. Puede existir algún elemento condicionador del mercado laboral aunque no se puede concluir una relación directa sobre este aspecto.

Se reitera el hecho de que los habitantes del sector buscan mejorar sus capacidades en actividades cuyo objeto es la prestación de un servicio. Una explicación sobre este aspecto podría insinuar cómo la estructuración sistémica del capitalismo impide la existencia de emprendimientos productivos en determinadas zonas, regiones o poblaciones debido a la necesaria existencia de capitales y recursos primarios o semilla que permitan poner en funcionamiento la idea empresarial.

En efecto, las premuras del diario vivir y las condiciones de existencia imposibilitan el ahorro de las familias de bajos recursos para promover iniciativas productivas que les faciliten la consecución de recursos extraordinarios o adicionales.

## **Futuros escenarios**

La identificación de necesidades e intereses puede generar cambios o transformaciones futuras si se acude a las instancias o entidades calificadas para gestionar dichas capacitaciones. Estas transformaciones son de tipo personal y redundan en el beneficio de las poblaciones de los barrios de El Codito siempre y cuando la existencia del tejido social se mantenga permanente. Los porcentajes sobre desempleo no se distancian en demasía de los nacionales, lo que no quiere decir que no se tome en cuenta la necesidad de realizar un análisis exhaustivo de las razones por las cuales estas personas no logran insertarse en el mercado laboral. Se hace énfasis en este aspecto dado que si no se identifican las causas del desempleo sectorial, se puede caer en el error de implementar programas que no beneficien a este sector cesante, lo que puede generar fortalecimientos en personas que los necesitan pero que no tienen condiciones apremiantes de supervivencia.

Asimismo, se deben realizar estudios de las condiciones laborales de los habitantes del sector y las condiciones de temporalidad que caracterizan al grupo laboral del mismo. Esto se expresa en la medida en que existe un alto número de empleados y obreros cuyas condiciones salariales y laborales se desconocen. La falta de preparación y el bajo nivel de emprendimientos (existe un alto número de empleados), complementado con un alto nivel de interés en capacitaciones para prestar servicios genera una población altamente dependiente de las ofertas laborales que el mercado pueda ofrecer. Esta dependencia circunscribe a los habitantes del sector a un escenario

de inmovilidad laboral y de bajo nivel de ingresos, lo que puede producir personalidades conformistas y carentes de proyectos ambiciosos de vida.

Hay otro elemento que debe ser tomado en cuenta y es el ínfimo número de personas que viven de jubilación; ello obliga a que se indaguen las personas con un ingreso estable que estando en edad de jubilación no han conseguido acceder a un ingreso proveniente de la pensión.

Un elemento relacionado con el anterior es el número de personas que realmente pueden acceder a pensión, para lo cual se debe prestar especial atención a los pobladores de El Codito que no cotizan a pensión ya que en los próximos años se convertirán en una carga para los programas asistencialistas del Estado y para las futuras generaciones quienes soportarán este pasivo pensional vía impuestos.

Llegado el caso en el que los intereses de los pobladores del sector perduren sin respuesta efectiva por parte de los actores sociales y estatales que intervienen en el sector, las condiciones de vivencia y laborales se mantendrán y el paso del tiempo condicionará el perfil de los habitantes empleados del sector. Por ello, es vital que las redes de apoyo y acompañamiento de las distintas organizaciones del sector y los mismos pobladores interesados identifiquen instituciones, proyectos y recursos para satisfacer esos temas de interés expresados en el presente diagnóstico.

## **Propuestas de posible solvencia**

Partiendo del análisis anterior, se hace evidente la apuesta por una serie de propuestas o estrategias de solución que faciliten la transformación de la realidad reflejada en el presente diagnóstico. De este modo, las propuestas plantean la capacitación de los habitantes del sector en la creación de empresa (cooperativas de trabajo asociado o microempresas) haciendo énfasis en los beneficios que trae para la comunidad.

De modo similar, la consecución de capacitaciones para mejorar las condiciones laborales de los habitantes del sector y de espacios de generación de nuevas competencias y capacidades de los habitantes se hace necesaria en el corto plazo. Un punto central que debe tenerse en cuenta con respecto a las capacitaciones es el alto número de personas interesadas que puede

existir si se ofertan programas educativos calificados; se resalta este elemento dado que si no se realiza un análisis previo de recursos, se pueden crear expectativas que permanecerán insatisfechas.

Previo a la búsqueda de mejores condiciones laborales, las personas interesadas deben interiorizar la necesidad de buscar mejores opciones de educación ya que las exigencias sistémicas así lo imponen. Por ello se debe perseguir a aquellas personas que quieren mejorar sus condiciones de vida para que se eduquen y logren optimizar sus condiciones, de modo tal que puedan competir en el mercado laboral con más opciones que las actuales.

Un escenario para facilitar el mejoramiento de las condiciones laborales puede provenir del trabajo mancomunado que se realice con las autoridades locales y entidades distritales que apoyen las ideas y los intereses emprendedores de los habitantes de El Codito.

La otra propuesta, arriba expuesta, se centra en la generación de empresas de tipo cooperativista o de microempresas.

A continuación se especifican los pasos que se deben seguir:

1. Determinar variables internas y externas (políticas gubernamentales, jurídicas, ambientales, ecológicas, tecnológicas, sociales, demográficas, culturales).
2. Identificar la idea de trabajo (acorde con las necesidades detectadas en el diagnóstico).
3. Validar la idea (viabilidad del proyecto).
4. Elaborar plan de negocios (propuesta de creación de empresa).
5. Evaluación del proyecto o plan de negocio (mercadeo, competencia, pertinencia, etc.).
6. Gestión de recursos necesarios a nivel físico, humano, financiero (ver), tecnológico, administrativo, etc.
7. Pasos para construir la empresa (comerciales, afiliación a seguridad social, funcionamiento y tributarios).
8. Puesta en marcha (ubicación, contratación, adquisición de equipos, etc.).
9. Gestión organizacional (misión, visión, objetivos, políticas, estructura, etc.).

10. Competitividad y gestión tecnológica.
11. Investigación y desarrollo (ver).

## **Bibliografía**

DANE, “Principales resultados de mercado laboral, enero de 2011. Febrero 28 de 2011.  
DANE, Gran encuesta integrada de hogares. Enero 2011. Disponible en: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/pres\\_\\_web\\_ech\\_ene\\_larga11.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/pres__web_ech_ene_larga11.pdf). [Consultado el 29 de marzo de 2011].

---

## CAPÍTULO 5

---

# Participación ciudadana en el sector El Codito

*Juan David Guevara Salamanca*

La necesidad de realizar un estudio sobre la participación ciudadana en el sector El Codito definió un conjunto de elementos de indagación que tuvieran como objetivo final el levantamiento de una línea de base y un diagnóstico acertado sobre el componente participativo del sector.

En este aparte se presenta el resultado de las preguntas realizadas en El Codito a las personas mayores de 18 años, sin distinciones de ningún tipo, aparte del filtro de la edad. Cabe resaltar que la expansión de la muestra genera datos del total de la población de El Codito que se encuentra en mayoría de edad; ello quiere decir que el análisis de los datos de este módulo equivale a un universo base de 19.615 personas.

En el análisis comparativo se utilizaron diferentes diagnósticos sobre la realidad participativa nacional y lo realizado por la Universidad en el sector en los años 2009 y 2010. De este modo, los datos del censo de 2009 realizado en el barrio Horizontes del sector El Codito, los datos de la encuesta de Cultura Política que realizó el DANE a nivel nacional en el año 2008, los resultados de la encuesta de percepción “Bogotá cómo vamos” del año 2010, y los estudios sobre cultura política de la Universidad de los Andes-USAID-Vanderbilt University-Lapop de los años 2009 y 2010, fueron los documentos observados para desarrollar la equiparación con lo arrojado en el presente diagnóstico.

A continuación se exponen los resultados y el análisis del módulo de preguntas sobre formación y participación ciudadana y credos religiosos.

## Comprensiones locales del Estado-Nación colombiano

Ninguno de los diagnósticos elegidos para hacer el segmento de comparación contiene una pregunta similar o exacta que indague sobre el significado del Estado para los ciudadanos.

### Acepciones de Estado

Tabla 1. Concepción de Estado

El Estado	Casos	(%)
No sabe	4.249	25
El que apoya la comunidad	2.467	15
El gobierno	1.952	12
Algo corrupto	1,55	6
No es nada	788	5
El que brinda seguridad	580	3
Una organización	564	3
Política	505	3
El que cobra impuestos	367	2
El que organiza	356	2
El que toma decisiones	329	2
Que hace cumplir las leyes	292	2
Un grupo de poder	279	2
Parte fundamental de todo	277	2
El país	267	2
Algo bueno	238	1
La autoridad	205	1
No le interesa	200	1
No se siente	180	1
El que nos rige	176	1
El que suplente las necesidades	159	1
Son las leyes	119	1



<b>El Estado</b>	<b>Casos</b>	<b>(%)</b>
El mando	115	1
La ciudadanía	107	1
La democracia	98	1
El presidente	94	1
Que está a favor de los ricos	68	0,4
Instancia	64	0,4
No me interesa	62	0,4
Un invento	59	0,3
Un imperio	58	0,3
El Senado	57	0,3
Injusto	57	0,3
Algo Importante	56	0,3
El bienestar	55	0,3
El motor de la sociedad	54	0,3
Una ciudad	50	0,3
El que ofrece oportunidades	49	0,3
La soberanía	49	0,3
No confía	45	0,3
No le importa	44	0,3
La población	42	0,2
No contestó	2.728	16

Base 19.615 personas

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los datos arrojados dan cuenta de que la respuesta más frecuente fue la de no saber lo que significa el Estado; esta contiene un 25 % de las respuestas totales a esta pregunta. La segunda respuesta más frecuente (15 % de las totales) señala que las personas mayores de edad de El Codito consideran que el Estado es el encargado de apoyar a la comunidad. Un 12 % de los encuestados relaciona el Estado con el Gobierno. La cuarta respuesta de mayor reiteración vincula al Estado con algo corrupto.

El 5 % de la población expresa que el Estado es nada; mientras que el consecutivo 3 % de los encuestados se apega a un concepto de Estado gendarme, al definirlo como el que brinda seguridad.

Un 3 % de los encuestados identifica que el Estado es una organización; otro 3 % prefiere entender que el Estado se relaciona con la política.

Las siguientes siete respuestas definen al Estado como: el que cobra impuestos, el que organiza, el que toma decisiones, el que hace cumplir las leyes, un grupo de poder, parte fundamental de todo, el país.

Las siguientes respuestas representan, cada una, el 1 % del total; esas respuestas son: el Estado es algo bueno, la autoridad, no se siente, el que nos rige, el que suple las necesidades, son las leyes, el mando, la ciudadanía, la democracia y el presidente.

Esta presentación dispersa de las respuestas puede organizarse si clasificamos los diferentes elementos significativos, a continuación proponemos una forma de clasificación:

**Tabla 2. Significados de Estado por categoría**

<b>Categoría</b>	<b>Respuesta</b>	<b>(%)</b>
Funcionalidad	El que apoya a la comunidad	15
	El que brinda seguridad	3
	El que cobra impuestos	2
	El que organiza	2
	El que toma decisiones	2
	Que hace cumplir las leyes	2
	El que nos rige	1
	El que suple las necesidades	1
	El mando	1
	<b>Subtotal</b>	<b>29</b>
Estructura	El Gobierno	12
	Una organización	3
	Un grupo de poder	2
	El presidente	1
	<b>Subtotal</b>	<b>18</b>
Percepción	Algo Corrupto	6
	Es nada	5
	Parte fundamental del todo	2

<b>Categoría</b>	<b>Respuesta</b>	<b>(%)</b>
	Algo bueno	1
	No se siente	1
	<b>Subtotal</b>	<b>15</b>
Relacionamiento conceptual	Política	3
	País	2
	Autoridad	1
	Leyes	1
	Ciudadanía	1
	Democracia	1
	<b>Subtotal</b>	<b>9</b>
Desconocimiento / desinterés	No sabe	25
	No le interesa	1
	<b>Subtotal</b>	<b>26</b>

FUENTE: elaboración propia.

De esta propuesta analítica se desprenden varios factores: primero, la importancia que tiene el Estado en su ámbito funcional; segundo, el elevado desinterés y desconocimiento por el tema del Estado; tercero, el desconocimiento de la estructura del Estado y sus diferentes niveles; cuarto, la percepción mayoritariamente negativa del Estado; quinto, la confusión de diferentes conceptos y elementos constitutivos y constituyentes del Estado.

Los resultados agrupados en la categoría “Funcionalidad” identifican visiones y percepciones del Estado como un actor que se acerca a las poblaciones y comunidades, o como un actor cuya función principal es la prestación de servicios; asimismo, los ciudadanos identifican funciones exclusivas del Estado-Nación, y características propias de paternalismo estatal y del Estado de bienestar.

Así, la respuesta de apoyo a la comunidad puede tener diferentes aristas interpretativas: por un lado, puede significar que el Estado, a través de sus diferentes servidores y contratistas, genera procesos de acompañamiento, cooperación, ayuda, trabajo conjunto, inversión social, etc.; también, puede significar que el apoyo consiste en una relación esporádica, determinada por necesidades sentidas, reales, ya sean estructurales o no, que deben satisfacerse.

En conclusión, la respuesta confunde la capacidad interpretativa al ser vaga y general, lo que no impide observar que, para un porcentaje de la población de El Codito, el Estado es un actor que facilita la adquisición y el acceso a bienes y servicios.

La seguridad como elemento que preocupa a los habitantes del sector (el 66% de los encuestados considera que la inseguridad es el principal problema) tiene cabida en los significantes del Estado, ya que el 3% de los encuestados asocia al Estado con el servicio de seguridad.

Asimismo, la forma más notoria en la que se expresa el Estado es a través de su brazo armado, con presencia militar y de policía; estos elementos se expresan en el sector mediante redadas del Ejército Nacional buscando jóvenes remisos<sup>1</sup> y con la construcción del CAI El Codito en el año 2005. A pesar de la presencia permanente en el sector de las fuerzas coactivas del Estado, diferentes líderes y pobladores recalcan el nivel de respuesta y efectividad de los agentes de seguridad estatales calificándolo como muy bajo, lo cual permite hablar de una función estatal de cumplimiento insatisfactorio para la población de El Codito.

El paternalismo estatal y algunas características del Estado de bienestar<sup>2</sup> se advierte en las respuestas que perciben al Estado como “el que organiza, el que toma decisiones, el que suple las necesidades y el que nos rige”. Lo que lleva a observar la existencia de ciudadanos que perciben al Estado como el actor que debe asumir funciones de organización social, de toma de decisiones y de características de autoridad.

En la categoría de “Estructura” la respuesta más frecuente fue la del Gobierno (12%). Esta puede evidenciar falencias en el entendimiento de la estructura del Estado y en la comprensión inconsciente de la preponderancia de la Rama Ejecutiva del Estado colombiano<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> El término de remisos se refiere a una expresión utilizada en Colombia para hablar de los hombres mayores de edad que no tienen libreta militar

<sup>2</sup> Se habla de algunas características estatales ya que se considera que el Estado de Bienestar nunca se implantó en Colombia; se presentaron reformas estatales en las que se asumió la prestación de servicios pero, al carecer de una sociedad industrializada y liberal, su realización no pudo ser efectiva. Si se quiere ahondar sobre el significado y las contradicciones del Estado de Bienestar, Véase: Offe, Claus, (1982), “Las contradicciones de la democracia capitalista”, en Cuadernos Políticos, núm. 34. México D.F., Editorial Era.

<sup>3</sup> Este fenómeno de estructura estatal se denomina también hiperpresidencialismo o neopresidencialismo, que es una característica de los Estados en América Latina.

Cabe resaltar que las respuestas de estructura no logran sobrepasar lo genérico y se sitúan en un marco de comprensión también general: una organización, un grupo de poder y, con más concreción pero no más acertado, el presidente. La percepción predominante del Estado es que es algo corrupto. También se percibe su inexistencia, y que es algo bueno.

Las respuestas comprendidas en la categoría de “Relacionamiento conceptual” se vinculan al desconocimiento identificado sobre la estructura estatal aunque se exponen conceptos cercanos y definitorios del Estado. Así, los términos de política, ciudadanía, autoridad y democracia hacen parte constitutiva del Estado; las leyes lo son pero de forma procedimental, así como el término país que se refiere al mismo Estado, pero de forma coloquial y desprendida de su categorización de poder político.

Llama la atención el alto número de respuestas que aluden al desconocimiento del significado del concepto de Estado; esto lleva a considerar diferentes puntos para tener en cuenta, como la presencia de problemas con la formulación de la pregunta, el entendimiento de la misma, o el papel de los encuestadores al formularla y explicarla, aunque también puede ser significativo que hayan respondido conscientemente y que realmente no tengan idea.

Ahora bien, se resalta que el 16% de los encuestados no contestó, lo que puede tener explicación en la aclaración mencionada sobre dificultades con la pregunta o, en este caso, que por el formato del instrumento, en el momento de formular estas preguntas, los encuestados estuvieran cansados o aburridos y hubieran preferido no contestar.

Es pertinente añadir que este alto número de respuestas puede desprenderse del desconocimiento ante una indagación compleja como la que se está analizando.

Ante la radiografía expuesta cabría señalar un elemento definitorio en el discurso de los habitantes del sector, ya que en el momento de llegada de un actor externo a la dinámica del mismo lo primero que señalan algunos líderes y habitantes es el conjunto de necesidades y dificultades con las que tienen que convivir, cuestión que explican con detalle y detenimiento buscando acceder a algún recurso que el externo pueda traer. La importancia de este elemento radica en que siempre se está esperando a que

alguien pueda llegar y solucionar sus problemas, los cuales han sido propiciados por la falta de inversión pública o por la complejidad histórica de la conformación urbanística de este sector. Precisamente, en el contenido discursivo se dilucida una idea de Estado-proveedor al que se le exige que cumpla con la provisión de ciertos bienes y servicios.

### **Elementos dominantes y propuestas contrahegemónicas**

El desconocimiento y la carencia de información de lo que realmente significa el Estado genera una dinámica de aprovechamiento privado para quienes tienen diversos intereses sobre el territorio. Estos intereses pueden ser: políticos, económicos y sociales.

Las posibles situaciones políticas que se pueden generar son las manipulaciones de políticos (ediles, concejales, congresistas) que bajo la mirada clientelista pueden encausar ciertos recursos que les permitan sostener o fortalecer su maquinaria.

Al mismo tiempo, el desconocimiento efectivo de la dinámica estatal puede permitir que nuevos actores políticos desinformen a los ciudadanos y, de este modo, direccionen procesos y recursos en aras de satisfacer intereses individuales.

El no tener conciencia ciudadana, ya que se carece de elementos efectivos de relación y articulación Estado-ciudadanía, y de información veraz y efectiva de lo que se concibe como Estado, facilita las posibilidades de dominación de aquellos que comprenden su lógica, o incluso de los mismos funcionarios o contratistas estatales que por cumplir sus metas y proyectos irrumpen en los procesos comunitarios y los direccionan de acuerdo con sus propósitos.

Los intereses económicos aprovechan la situación de ignorancia para conseguir la satisfacción de sus objetivos; de este modo, se pueden generar pujas por el control del territorio y las dinámicas que en él se asientan: el control del negocio de la droga, la legalización de viviendas y barrios, la definición del límite de la reserva forestal, la orientación de los proyectos de inversión para el sector, entre otros.

Si no se reconoce el papel del Estado en su lógica liberal de protector de derechos y garantías, el poder del más fuerte pasa por encima del congl-

merado social, a la usanza del Estado de naturaleza de Hobbes. Por ello, la importancia del entendimiento del Estado en un escenario de desigualdades.

Las desigualdades sociales en escenarios de desconocimiento e ignorancia se dilatan en el ejercicio vivencial al existir obstáculos de entendimiento y conocimiento. Así, una población que en su mayoría se dedica al trabajo en la construcción o como empleados, y cuya población mayoritaria no supera la educación básica secundaria (62%) se enfrenta continuamente a los tecnócratas del Estado que con su saber especializado descubren informaciones y argumentos que los otros no pueden poseer, y en algunos casos ni siquiera entender.

Ahora bien, las complejidades que se expresan en las dificultades de comprensión del Estado interfieren en la puesta en marcha de una estrategia comunicativa que permita la relación ciudadano-estado; de este modo, la carencia de acceso e interpretación de la información toma real importancia al impeler un proceso deliberativo carente de sentido y de significado.

Ante este oscuro escenario se proponen una serie de elementos paliativos que pueden hacer cierto contrapeso a los ejercicios de manipulación dominativa a los que puede verse sujeto el sector.

A partir del conocimiento y la información el ciudadano se siente con mejores capacidades para interactuar con instancias estatales sobre las realidades que aquejan su existencia; para ello, el fortalecimiento de una organización que reúna los intereses del sector se hace imperante.

Al mismo tiempo, esta organización no puede ser ajena a los intereses y a las realidades de los habitantes del sector; asimismo, se deben compartir las informaciones que puedan obtener los líderes y las organizaciones entre ellas mismas.

Ahora bien, el apoyo desde distintas entidades puede ser de acompañamiento y de acciones concretas sobre cursos de formación en los temas de estructura, funcionamiento y control del Estado, supeditado a que sean los líderes los encargados de replicar los conocimientos y formar a los pobladores de los barrios. De hecho, este acercamiento con los habitantes del sector puede fomentar el interés en las dinámicas políticas del territorio y aumentar los niveles de participación barrial y ciudadana.

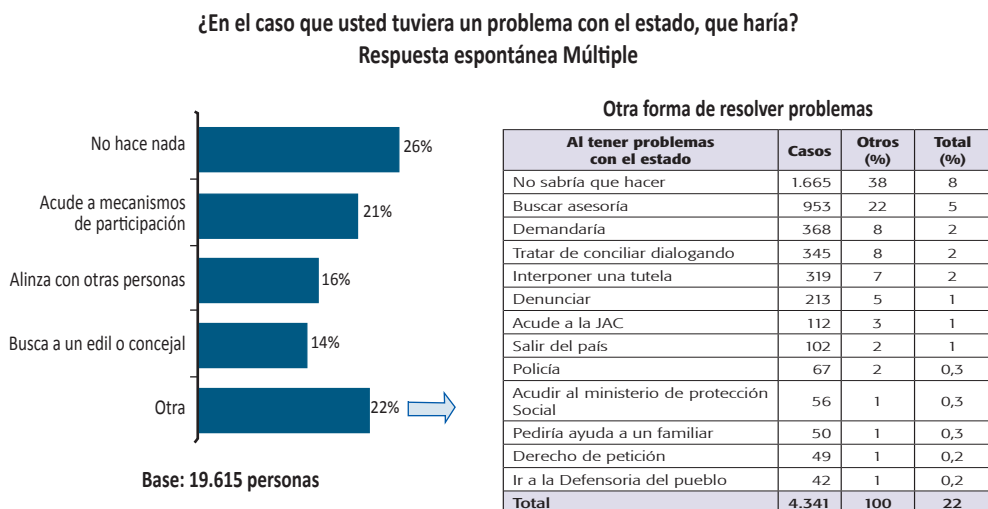
En conclusión, se hace necesario consolidar una élite de líderes y organizaciones que comprendan las dinámicas del territorio y la lógica del Estado para que representen los intereses de los pobladores de El Codito, de forma tal que tengan éxito en la interlocución con las entidades estatales y con otras entidades que puedan apoyar sus procesos.

## Relacionamiento socioestatal

La relación Estado y sociedad está supeditada a diversos factores estructurales que condicionan los medios mediante los cuales los distintos grupos sociales interaccionan con las instituciones estatales y los servidores públicos. Como anteriormente se argumentó, la democracia participativa instaurada en la Constitución Política de 1991 se enarboló como el mecanismo idóneo para fortalecer esta relación sociedad-Estado.

Bajo este entendido, se pregunta la forma como se está concibiendo, desde la ciudadanía, esta nueva manera de relación con el Estado. Por ello, la indagación buscó conocer los mecanismos y las herramientas que el ciudadano identifica para solucionar algún problema que el Estado puede resolver. De este modo, la pregunta formulada y los resultados fueron los siguientes:

Figura 1. Relación ciudadano y Estado



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.



Las respuestas reflejan un fuerte desinterés ciudadano en cabeza del 26% de los ciudadanos de El Codito que estarían dispuestos a no hacer nada.

Las respuestas también revelan un porcentaje importante (21%) de ciudadanos que estarían motivados a acudir a los mecanismos de participación.

Por otra parte, el 16% de los ciudadanos estaría dispuesto a aliarse con otras personas, mientras que un 14% buscaría un edil o concejal.

Las respuestas con mayor porcentaje que hacen parte de la opción “Otra” son: no sabría qué hacer, 8%; buscar asesoría, 5%; demandaría, 2%; tratar de conciliar, 2%; interponer una tutela, 2%, entre otras.

Los datos por género no varían demasiado. La mayor diferencia se ubica en la opción “Otra”, en la cual las mujeres opinan en un 24% sobre posibilidades diferentes a las expresadas, mientras que el 20% de los hombres se inclinaron por este apartado.

En cuanto a los datos referenciados respecto a grupos de edad llama la atención que en los grupos de más edad se ubica el mayor número porcentual de personas que no harían nada para solucionar el problema; asimismo, estos grupos son los que menos acuden a los mecanismos de participación (grupo de 60 a 69 años, 4% y grupo de 70 años y más, 11%). Se destaca el grupo de 70 años y más que no busca aliarse con otras personas y que no acude a los ediles o concejales.

A pesar de no encontrar una pregunta de formulación exacta, se extraen semejanzas con aquella formulada en la Encuesta de Cultura Política (ECP)<sup>4</sup>. El análisis comparativo establece diferencias sustanciales entre acudir a las autoridades del Estado y lo que expresan los ciudadanos de El Codito.

<sup>4</sup> La pregunta formulada por la Encuesta de Cultura Política de 2008 fue: para resolver algún tipo de problema que lo afecta a usted y/o a su comunidad, ¿alguna vez ha tratado de: pedir ayuda a un político, pedir ayuda a algún tipo de líder cívico, organizarse con otras personas y firmar peticiones y/o cartas, quejarse ante las autoridades correspondientes o ninguna?

**Tabla 3. Comparativo relación Estado y ciudadanos**

ECP		Diagnóstico 2010 UR	
Variables de indagación	(%)	Variables de indagación	(%)
Ninguna	63	No hace nada	26
Quejarse ante las autoridades correspondientes	24	Opciones múltiples	6
Organizarse con otras personas y firmar peticiones o cartas	11	Alianzas con otras personas	16
Pedir ayuda a algún tipo de líder cívico	4	Asesoría / JAC	6
Pedir ayuda a líder político	3	Busca a un edil o concejal	14
		Acude a mecanismos de participación	21

FUENTE: elaboración propia

Así, las quejas ante las autoridades en la ECP alcanzan el 23,6% mientras que en el diagnóstico sectorial esa variable en concreto no aparece. Empero, en el diagnóstico sectorial se encuentran opciones semejantes que van desde acudir al Ministerio de la Protección Social, ir a la Defensoría del Pueblo, y utilizar los mecanismos legales como: la denuncia, la acción de tutela y la demanda<sup>5</sup>. Si se adicionan las variables expuestas, la sumatoria se aproxima al 6%, diferencia tajante con el 23,6% de la ECP.

También se adicionan a este análisis comparativo los porcentajes declarados sobre las maquinarias clientelistas. En El Codito se observa un porcentaje mayor de ciudadanos que acuden a los diferentes líderes y representantes políticos que los hallazgos de la ECP.

## Interpretación

La inacción ante el Estado puede verse propiciada por las posturas contradictorias y enemigas que históricamente han forjado la identidad del habitante tradicional de El Codito, así como su percepción sobre las entidades y los servidores públicos. No en vano, las personas que acudieron a esta respuesta son aquellas que se encuentran en los grupos de mayor edad.

<sup>5</sup> Estas opciones enunciadas se encuentran en el apartado de otras.

Causa especial sorpresa que por debajo del grupo de 60 a 69 años, los grupos etarios descendientes también tienen una percepción relativamente alta de inacción, ya que los porcentajes deambulaban entre 22 y 30%. Ello puede sustentar la idea de que la idea sobre las instituciones del Estado se haya reproducido generacionalmente.

Una segunda explicación sobre este fenómeno se puede evidenciar en la insatisfacción provocada por la incapacidad del Estado para cumplir sus mandatos constitucionales y permitir el acceso a bienes y servicios a los ciudadanos; ello se traduce en sentimientos de rechazo y crítica sobre la actividad estatal. Precisamente, esta insatisfacción ayuda a forjar un carácter de resignación e inacción ya que las respuestas y soluciones no llegan mediante esos mecanismos.

Se deriva de esta exposición la conformación de ciudadanos paternalistas, inactivos, que esperan al Estado y a sus funcionarios con la solución a sus problemas previamente identificados por los ciudadanos y por los funcionarios estatales<sup>6</sup>.

Una tercera aproximación interpretativa puede poner el acento en las disponibilidades y los recursos de los pobladores de los territorios de El Codito para acceder a las diferentes instancias de colaboración y coordinación estatales. Es evidente que para acceder a un bien, programa o servicio, se requiere de recursos monetarios, informativos y de tiempo, de los que en muchas ocasiones los ciudadanos carecen; por ello, la opción inactiva puede ser entendida como una forma obligada y consciente de actitud ciudadana hacia el Estado.

Ahora bien, el cruce entre la comprensión del Estado y la respuesta que aquí se estudia puede tener una relación de causalidad en la medida en que el 25% de los ciudadanos de El Codito no saben lo que significa el Estado y mucho menos lo que deben hacer; por tanto, su primera respuesta puede ser no hacer nada. Se matiza esta interpretación en la medida en que la respuesta de desconocimiento marca un 8%, sin que se quiera decir que

---

<sup>6</sup> Causa impresión la cantidad de diagnósticos que se realizan en el sector objeto y actor de este estudio; se han identificado diagnósticos del Hospital de Usaquén, del SISBEN y de la Secretaría de Integración Social. Se añade el Censo 2005 y el diagnóstico que aquí se presenta. De hecho, este es un elemento para tener en cuenta ya que se fatiga a los pobladores encuestados y se puede carecer de una información más cercana a la realidad.

no pueda existir un amplio desconocimiento de herramientas y de recursos de interacción y de relación con el Estado.

Sorprende positivamente que el 21 % de los ciudadanos acuda a mecanismos de participación, porque implica conocimiento e información veraz y efectiva del significado de la participación ciudadana. Asimismo, la conclusión a la que se llega es que se han conseguido pequeños éxitos y logros a través de la participación dado que se tienen en cuenta los mecanismos de participación como una forma de interacción con el Estado.

Cabe equilibrar esta explicación ya que se debe indagar sobre el entendimiento ciudadano acerca del concepto de participación y de los mecanismos de participación. De hecho, una de las preguntas de este diagnóstico indagó sobre los mecanismos de participación, para lo cual se reporta que el 36 % de los encuestados conoce espacios de participación y, entre ellos, declararon reconocer: las Juntas de Acción Comunal JAC, los Encuentros ciudadanos, la Junta Administradora Local (JAL), el voto, los Consejos Territoriales de Planeación y otros. Con estas respuestas se observa que existe un conocimiento relativo de los espacios de participación ya que señalan el voto como uno de ellos, a sabiendas de que el voto es un derecho.

Se resalta que los grupos etarios de sesenta años y menos estarían dispuestos a acudir a mecanismos de participación en un 20%. Esta respuesta se destaca ya que estos grupos poblacionales son producto del cambio constitucional de 1991.

El llamado al trabajo en conjunto y a las acciones colectivas se ubica en una tercera posición con un 16%. No obstante, se identifican dos respuestas que aluden a las JAC y a la conciliación deliberativa.

El trabajo colectivo en la resolución de los problemas se puede deber a los éxitos históricos que han tenido los habitantes del sector, sobre todo en la legalización de los barrios, la toma de tierras y en el acceso a los servicios públicos domiciliarios. Estas luchas marcan el carácter de varios habitantes del sector, quienes vivieron el proceso de enfrentamiento continuo con el brazo armado del Estado.

Los casos exitosos de cooperativismo y colectividad en el sector pueden marcar la pauta en la comprensión de que el trabajo comunitario y colectivo

tiene resultados loables y propicios que deben ser tenidos en cuenta por las instancias del Gobierno.

El simbolismo de la maquinaria clientelista y sus lastres se encuentra reflejado en el 14% de los ciudadanos que buscan a un edil o concejal para solucionar algún problema que se le presente con el Estado. Es bien sabido que la actividad clientelista tiene como fundamento el tráfico mercantil del voto y el favor; por ello, los ciudadanos adscritos a esta forma de hacer y ver la política sienten la obligación del político clientelista de satisfacer el pedido y los intereses del ciudadano o del grupo de ciudadanos que supuestamente representa.

Si la satisfacción no llega a feliz término, los ciudadanos de la maquinaria buscan a otro político clientelista que sí les cumpla lo acordado. No es común observar el desplazamiento de la maquinaria clientelista de un político a las manos de otro; lo que sí se presenta es el desplazamiento consciente de la maquinaria de parte del político clientelista, quien decide dejar su actividad a un lado y posibilitar que esa cantidad potencial de votos se dirija a otro político, quien preservará los intereses del primero.

Es de anotar que el poder de los políticos clientelistas se puede testimoniar de manera preponderante en el territorio diagnosticado en comparación con los datos nacionales reportados en la ECP.

Del mismo modo, el paternalismo y asistencialismo existente en diferentes lugares de Colombia, y la cercanía estratégica y necesaria de las autoridades locales posibilitan el ejercicio político de dominación sobre poblaciones que carecen de diferentes tipos de recursos.

Lo importante de esta tendencia es el bajo nivel potencial de incidencia electoral que tiene la maquinaria, y las posibilidades latentes de ejercicios resignificantes de los procesos electorales.

A diferencia de la percepción generalizada de acudir a mecanismos legales antes de identificar otras posibles salidas a los problemas, en el diagnóstico presentado se observa una postura de menor importancia sobre estos mecanismos: de tal forma que demandar, interponer una acción de tutela, denunciar y accionar un derecho de petición solo contienen el 5,2% de las respuestas.

Lo anterior puede estar motivado en la falta de credibilidad en los procesos legales que, por demora o por simple estructuración de los mismos, toman

tiempo para llegar a una solución temprana. Este es un fuerte escollo dado que los ciudadanos no entienden la naturaleza de dichos procesos o, simplemente, la situación es tan apremiante que requieren de una solución inmediata; escollo que los funcionarios y la lógica del Estado no entienden con facilidad.

### **Vacíos clientelistas y llamados al colectivismo ciudadano**

La falta de interés en ejercer los derechos por parte de los ciudadanos facilita la aparición de diferentes fuerzas de cooptación de actores en el territorio, lo cual favorece y fortalece los ejercicios clientelistas y de dominación política.

Asimismo, el desconocimiento y la falta de información hacen viables la manipulación y dominación político-electoral de los políticos clientelistas, quienes aprovechan este vacío en los ciudadanos de El Codo para facilitar procesos y servicios que no dependen de ellos y a los cuales los ciudadanos pueden acceder sin la necesidad de un intermediario.

Este escenario precisa un ámbito de relativa facilidad para los políticos clientelistas; no obstante, se rescatan y, en determinado momento, se pueden contraponer los ciudadanos que acuden a los mecanismos de participación y aquellos que pueden aliarse con otros ciudadanos.

Ahora bien, acudir a los mecanismos de participación no implica que las soluciones se presenten de manera natural y participativa ya que la misma participación ciudadana sufre de ambigüedades<sup>7</sup> y limitaciones que la pueden convertir en un instrumento más de dominación.

A pesar de este escenario agónico, la salvedad radica en la disponibilidad por el trabajo cooperante y colectivo que puede generar procesos contrahegemónicos<sup>8</sup>, asimismo, puede fortalecer los procesos participativos y resignificar la relación sociedad-Estado con los funcionarios y servidores públicos elegidos por voto ciudadano que tienen sus feudos electorales en el sector.

Es imperante construir espacios de socialización de saberes en los que diferentes actores, externos e internos del territorio, compartan sus conocimientos y experiencias, y fortalezcan las labores de los ciudadanos del sector.

---

<sup>7</sup> Para ahondar en el tema de las ambigüedades de la participación ciudadana véase: Cunill, Nuria, *Repensando lo público a través de la sociedad: nuevas formas de gestión pública y representación social*. Caracas: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, 1997.

<sup>8</sup> Término expuesto por Boaventura de Sousa Santos.

Del mismo modo, se pueden entablar capacitaciones y fortalecer procesos democráticos que reelaboren el papel de las Juntas de Acción Comunal (JAC) y de los líderes del sector para que promuevan diálogos directos y deliberantes con los actores políticos influyentes en el sector.

Estas capacitaciones y diálogos de saberes tienen que enfatizarse en los temas de ciudadanía, participación democrática, acciones colectivas y perfeccionar el uso de herramientas legales.

Desde las organizaciones sociales, y sobre todo desde la acción comunal, se debe fortalecer la conciencia ciudadana y de lucha por los derechos individuales y colectivos, para lo cual es necesario fortalecer la acción colectiva que debe atraer a los ciudadanos escépticos a estos procesos.

De igual importancia es la necesidad de transformar la conciencia político-electoral de los habitantes y líderes del sector con miras a negociar con los diferentes actores estatales las soluciones de las necesidades presentes.

## Participación política e incidencia electoral



Figura 2. Marcha por la vida 2009

FUENTE: archivo Seres.

La indagación de los resultados sectoriales obedece a una necesidad sentida por parte de los líderes del sector y de los investigadores de la Universidad de conocer el potencial electoral, el comportamiento de los ciudadanos en las urnas electorales, identificar las tendencias partidistas en el territorio, determinar la capacidad de los políticos clientelistas y sus maquinarias, observar el comportamiento electoral en los últimos años y contrastar los datos recolectados con los resultados electorales de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

El desarrollo de este apartado se ordena de manera tal que: primero se presentan los resultados del diagnóstico poblacional realizado por el Equipo; posteriormente se realiza un análisis comparativo de los datos conseguidos con lo informado por la Registraduría (en esta parte también se hace un análisis de las tendencias de los poderes partidistas y de los políticos que trabajan en el sector); por último, se identifican las posibilidades de escape y permanencia de la situación electoral en el sector y las posibles propuestas comunitarias para reestructurar la realidad estudiada.

### **Pertenencias partidistas**

En las democracias representativas los actores de mayor incidencia e intermediación son los partidos políticos. A pesar del poco conocimiento que se posee sobre el tema, se tiene pleno convencimiento de la importancia de los partidos políticos en la estructuración del poder estatal, ya sea en su nivel local, regional o nacional.

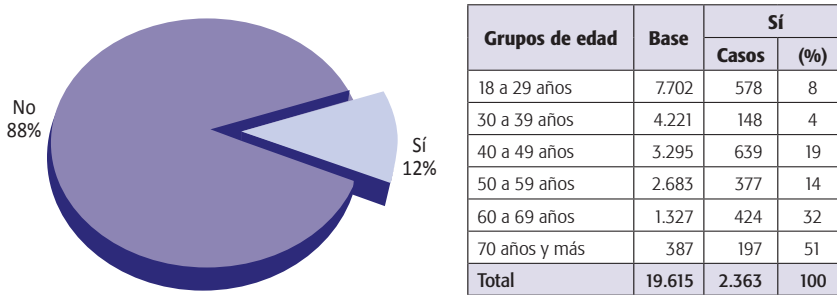
Teniendo en cuenta esta valoración partidista, el Equipo Interdisciplinario decidió investigar la importancia de los partidos políticos y del poder electoral detentado por diversos políticos adscritos al sistema clientelista en el sector.

Por ello, las preguntas partidistas buscan hacer claridad sobre la pertenencia o afiliación de ciudadanos del sector a partidos políticos colombianos, los niveles de votación e incidencia electoral y la identificación de los políticos clientelistas.

A la pregunta de pertenencia a un partido político, el 88% de los encuestados respondió que no pertenece ni ha pertenecido a un partido político, mientras que un 12% respondió afirmativamente.



Figura 3. ¿Pertenece o ha pertenecido a algún partido político?



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Como se observa en la figura 2, no se encontraron diferencias de género en la composición de las respuestas. En el grupo más joven (18 a 29 años) un 8% de personas afirmaron estar vinculadas o haberlo estado a un partido político. Es importante resaltar que apenas un 4% de las personas entre 30 y 39 años tienen relación directa con los partidos políticos. El grupo de 40 a 49 años revela que el 19% de las personas afirma pertenecer o haber pertenecido a algún partido político.

Sobresale el 32% del grupo de personas de 60 a 69 años y el 51% de los mayores de 70 años por ser los que mayores porcentajes exhiben de afiliación partidista.

Al indagar sobre las razones de rechazo o aquiescencia a los partidos políticos se observan las siguientes:

- Razones de pertenencia: la tradición familiar marca la pauta en las respuestas con un 31%; los intereses personales definen la pertenencia partidista en un 16%; un 14% considera que su pertenencia está definida por el gusto que tienen por la actividad partidista; un 5% de los ciudadanos argumentan que la integración a un partido político obedece a la organización y experiencia de los mismos; apenas un 5% definió su correspondencia en términos ideológicos. Se destaca que el 20% de los encuestados en este grupo no contestaron la pregunta.

Figura 4. Razones de pertenencia a algún partido político



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

- Razones de no pertenencia: más de la mitad (58%) de las personas que declararon negativamente sobre la pertenencia a los partidos políticos argumentan su decisión en que no les interesa engrosar las filas de un partido; a un 13% de los encuestados en este grupo no les gusta el partidismo colombiano; otro 6% asegura que no ha tenido la oportunidad de afiliarse a un partido político; un 5% alude que no sabe como ser parte de un partido.

Figura 5. Razones de no pertenencia a algún partido político



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

El análisis comparativo muestra resultados homogéneos de pertenencia o inscripción a los partidos políticos en Colombia. De hecho, no se encuentran mayores diferencias entre los resultados del sector El Codito y los indagados a nivel nacional por la ECP de 2008.

**Tabla 4. Comparativo afiliación partidista**

<b>Afiliación partidista</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>	<b>Encuesta de cultura política 2008 (%)</b>
Sí	10	12	9
No	89	88	91
No contestó	1	0	0

FUENTE: elaboración propia.

En cuanto a las razones que conducen a las personas a tomar la decisión de afiliarse a un partido político no fue posible hallar una pregunta que se asemejara y que permitiera la comparación.

Por el contrario, sí se encontró en el censo del barrio Horizontes una pregunta relacionada con los factores que inciden en la no afiliación partidista.

Los resultados que a continuación se comparan son interrogantes formulados a las personas que respondieron negativamente a la pregunta sobre filiación partidista.

**Tabla 5. Comparativo razones de no pertenencia**

<b>Razones de no pertenencia</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>
No le interesa	18	58
No le gusta	16	13
Falta oportunidad	2	6
Apatía	16	6
Falta información	3	5
Falta tiempo	2	1
Otra	6	7
No contestó	36	3

FUENTE: elaboración propia.

Las diferencias más profundas se presentan en la falta de interés en los partidos políticos, ya que para Horizontes el 18% de sus habitantes coinciden con esta apreciación, mientras que en El Codito el 58% de las respuestas se encasillan en esta opción. La apatía es otra variable con una diferencia importante, ya que existe un 16% de personas apáticas en Horizontes y un 6% en la totalidad de los 17 barrios del sector.

Asimismo, en el barrio Horizontes existió una renuencia a responder, dado que un 36% de los pobladores que no contestaron la pregunta.

Las semejanzas identificadas se observan en los porcentajes de personas a quienes no les gusta la actividad partidista, con un 16% para los habitantes del barrio Horizontes y un 13% para todo el sector El Codito; de igual manera, la falta de información, la falta de oportunidad y la falta de tiempo comparten porcentajes similares en los dos niveles de indagación.

La indagación sobre la afiliación partidista tiene el objetivo de identificar aquellos individuos que se conciben como miembros de un partido político y que asumen su vivencia electoral como participantes de un proyecto partidista; no obstante, en Colombia los procesos electorales no obedecen a proyectos partidistas sino a personalismos caudillistas así que, en el caso de El Codito, se identifica una población partidista que no se aleja del caso nacional sino que, por el contrario, se supedita al personalismo clientelista.

Esa perspectiva de entender lo político debe complementarse con la visión ideal de la política que permite la identificación ideológica o tradicional con los partidos. De hecho, según lo levantado en el diagnóstico, existen personas de afiliación ideológica o tradicional a los partidos.

Entonces, el análisis se centra, en primera medida, en analizar la relación existente entre la maquinaria política y su votante de intercambio, y los afiliados partidistas. Una primera interpretación puede aludir a la capacidad de absorción de la maquinaria clientelista de las necesidades y carencias de los ciudadanos del sector, argumento que se sustenta en el porcentaje de personas que acuden a un político cuando tienen una necesidad (14%) y los afiliados a un partido político (12%)<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> Este argumento está sujeto a la comprobación de que los afiliados a los partidos son los mismos que acuden a los políticos, esta debilidad argumentativa se hará visible en párrafos posteriores.

Un argumento que se desprende de la relación anterior es que no existe filiación ideológica o tradicional de los habitantes del sector, sino una relación clientelista de políticos y ciudadanos de El Codito dado que los porcentajes son equivalentes. La indagación sobre las razones de pertenencia muestra que los ciudadanos inscritos en un partido político y que pueden ser parte de una maquinaria clientelista suman el 20% de las respuestas. Estos datos confirman el poder de relativo alcance de los políticos clientelistas en el sector de El Codito.

Esta relación genera una dificultad interpretativa ya que no todos los votantes pertenecientes a una maquinaria clientelista tienen filiación partidista, y no todos los adscritos a un partido político acuden a las urnas bajo el precepto clientelista. Aquí surge la segunda mirada del fenómeno en el que se identifica una población de adscripción partidista que puede ser de tipo tradicional o ideológica. En efecto, la tradición familiar se concibe como el elemento que propicia mayor identificación con los partidos políticos y, al mismo tiempo, puede ser explicación del declive partidista de las poblaciones más jóvenes.

Por otra parte, el componente ideológico se contrasta con las respuestas de los encuestados que señalan el gusto y el apoyo por los ideales de los partidos. Respuestas que entre ambas suman el 19% de las totales.

Algo que queda claro es que en los niveles nacional y territorial se evidencia la poca capacidad de los partidos políticos para atraer nuevos votantes y seguidores, y las inquietudes sobre los motivos e intereses de los partidarios de determinados idearios políticos. Cabe preguntarse si existe un real interés de fortalecer los partidos políticos o más bien fortalecer las maquinarias que han funcionado desde comienzos del Frente Nacional.

De acuerdo con lo anterior, se rescata que existen las dinámicas clientelistas, tradicionales e ideológicas, en el análisis de los afiliados partidistas; lo que deja de lado la actitud modernizadora de la política y, por tanto, lo que deben ser los partidos políticos, con componentes de construcción deliberativa y discursiva de lo público. Lo anterior se evidencia en el sector con el 3% de personas que se inscriben en un partido político buscando elementos de justicia y convencimiento.

La historia violenta de la conformación de los partidos políticos, el clientelismo y las debilidades representativas son causas definitorias del debilitamiento del rol de los partidos políticos en sus funciones de interlocución y representación; sin el pleno funcionamiento del rol partidista la percepción negativa del ciudadano aumenta, lo que lleva a que se presenten respuestas que denotan desinterés, disgusto e inutilidad de los partidos.

Precisamente, en El Codito se manifiesta un alto porcentaje de no pertenencia a partidos políticos, justificado en respuestas de falta de interés, disgusto e inutilidad las que, agregadas, resultan ser el 77% de los resultados negativos sobre afiliación partidista. En este sentido, el alejamiento de los partidos y la cercanía de los políticos personalistas y clientelistas hace que se fortalezcan las maquinarias y el poder de dichos políticos y que se agoten las estructuras de los partidos.

Del mismo modo, la lejanía de los partidos produce desconocimiento de los ciudadanos interesados en engrosar las listas partidistas, lo que se evidencia en las respuestas de este diagnóstico que agrupan el 11%.

### **Continuidades y rompimientos de la realidad partidista**

Los partidos políticos siempre han sido facciones o agrupaciones de individuos congregados alrededor de una idea, postura, ideología, proyecto, etc., con el fin de acceder a puestos y cargos en el Estado. De este modo, se convierten en mediadores de intereses y necesidades, y en interlocutores de los actores sociales y las instancias estatales. Este preámbulo denota la importancia que tienen estos actores políticos en la consolidación de la relación e interlocución sociedad-Estado.

Por ello, los porcentajes deseables deben situarse por encima del 40% para que por lo menos las necesidades y los intereses sociales tengan cierto grado de representación; así, los vacíos de representación partidista pueden ser utilizados para que se recompongan y resignifiquen las relaciones de los partidos, y sus representantes a nivel local, con los habitantes de sectores como El Codito.

La postura anterior se expresa con el ideal de la conformación partidista; empero, la realidad política colombiana dista del ideal propuesto y, por el contrario, la identificación del bajo porcentaje de afiliación puede ser elemento atractivo para la captura de potenciales líderes y personas

reconocidas de las comunidades que pasan a engrosar las listas de las maquinarias clientelares.

De igual forma, el desgaste ideológico de los partidos y la pérdida de legitimidad<sup>10</sup> han sido determinantes en el alejamiento de sectores poblacionales que ven con recelo las experiencias políticas. Por ello, si no existen transformaciones claras en los roles de los partidos, los actores políticos se distanciarán aún más, lo que incrementará la ilegitimidad de las actuaciones y decisiones estatales.

Algunos elementos que pueden generar rompimiento con la dinámica actual de los partidos políticos en el sector se deben ante todo a la resignificación de los roles que transformen la relación entre la sociedad y el Estado. Una respuesta efectiva que continúe la línea resignificativa puede provenir del movimiento comunitario y de Asocerros, quienes aprovechando la coyuntura electoral pueden transformar las dinámicas que envuelven al sector exigiendo que los políticos candidatos propongan y presenten sus programas y propuestas a los habitantes de El Codito.



Figura 6. Marcha por la vida 2009

FUENTE: archivo Seres, Fuente: archivo Seres, 2009

<sup>10</sup> En épocas recientes, la pérdida de legitimidad ha estado fijada por las respuestas inefectivas de autoridades ejecutivas, las alianzas de políticos regionales y locales con grupos al margen de la ley, la carencia de representación de distintos grupos e individuos sociales, entre otros.

La evaluación y discusión de las propuestas deben realizarse en espacios abiertos y participativos, sin perder de vista la coherencia que deben tener los programas con las directrices de los partidos que conceden los avales. De este modo, se comienza a generar un proceso de madurez electoral y de resignificación del rol del político que con miras a quedar elegido debe apoyarse en su partido para generar procesos de convencimiento poblacional y de responsabilidades políticas.

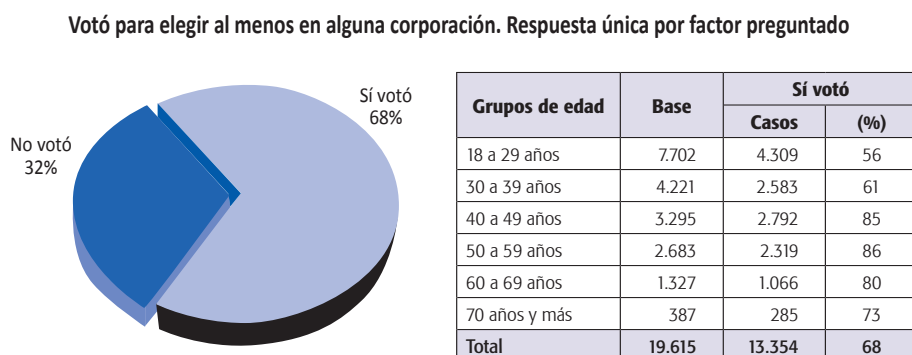
Al mismo tiempo, se debe rescatar el debate ideológico en términos de adversario, según lo expresa Mouffe en su propuesta de democracia agónica, para que se generen deliberaciones racionales en las que debe primar el argumento más fuerte<sup>11</sup>.

El debate en términos de adversario implica reconocer al otro como interlocutor legítimo en la discusión, tolerando sus propuestas y entablando deliberaciones y acuerdos en los que la posición de ambas partes sea evidente. Cuestión diferente si se concibe al otro como un enemigo ya que ni siquiera implicaría compartir un espacio común.

## Radiografía electoral de El Codito

En este apartado se exponen los resultados sectoriales de participación electoral del diagnóstico realizado por el Equipo en el año 2010.

Figura 7. Participación electoral



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

<sup>11</sup> Mouffe, Chantal, "Introducción: por un pluralismo agónico", El retorno de lo político, Buenos Aires, Paidós, 1999, pp. 11-25.

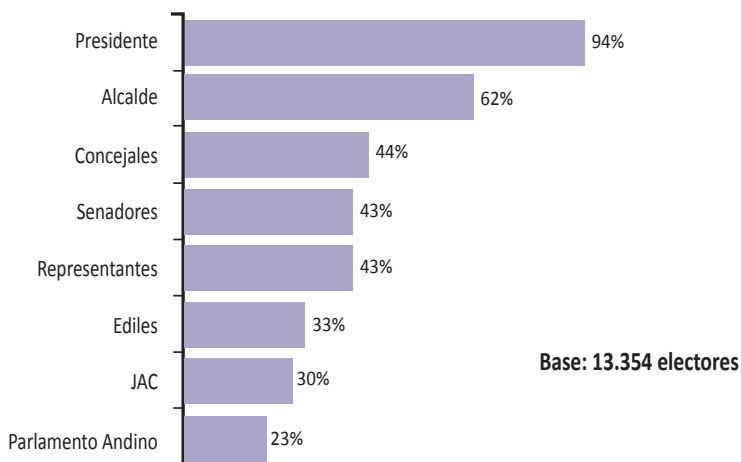


Los datos recopilados indican que el 32% de los encuestados no votó por ninguna de las corporaciones o cargos que se proveyeron en Colombia desde el año 2007, mientras que el 68% sí lo hizo. La disgregación de género revela que no existe diferencia en los votos de las mujeres y los hombres. El 69% de los hombres votó en alguna elección. El 67% de las mujeres también afirmó haber votado.

Al descomponer los resultados de los ciudadanos que afirmaron votar en grupos decenales, se evidencia que el de 18 a 29 años (votantes jóvenes) agrupa la menor cantidad de personas que votaron (56%). Desde los 40 hasta los 69 años el porcentaje de votantes no baja del 80%.

Cabe destacar que en el último grupo (70 años y más), el 73% de los ciudadanos sí votó.

**Figura 8. Participación electoral por cargos o corporaciones**



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los resultados acotan que de los ciudadanos que votaron, el 94% de los encuestados votó para elegir presidente; el 62% por alcalde; el 44% por concejales. El 43% de los ciudadanos votantes de El Codito eligieron senadores y representantes a la Cámara. El 33% de los ciudadanos votó por ediles; el 30% de los encuestados votó para elegir Junta de Acción Comunal;

y el 23 % por Parlamento Andino. En cuanto a grupos de edad se observa que de los 18 a 29 años, el 96 % de los votantes declarados ejerció su derecho de voto para las últimas elecciones presidenciales. Sin embargo, el porcentaje de votación desciende a medida que se indaga sobre las otras corporaciones y cargos.

Así, para elegir alcalde el 48 % de los jóvenes votantes acudió a las urnas, para Concejo el 34 %, Senado el 38 % y Cámara de Representantes el 30 %. Los porcentajes más bajos se presentaron en las votaciones para elegir ediles (16 %) y representantes de Juntas de Acción Comunal (apenas el 7 %).

Causa curiosidad la respuesta sobre el Parlamento Andino ya que supera otros porcentajes: 18 % de los ciudadanos en este rango de edad votaron en esta elección.

En el segmento de la población de 30 a 39 años, el 94 % de los votantes atendió al llamado a las urnas para elegir presidente. De forma parecida, pero sin emular los índices de abstención del primer grupo etario, los índices de participación electoral disminuyeron para elegir alcalde, Concejo, Congreso (Senado y Cámara de Representantes), JAL y JAC.

De este modo, para elegir alcalde, el 73 % de los ciudadanos reunidos en este rango de edad ejerció su derecho a voto; un 58 % escogió senador y un 62 % seleccionó representantes a la Cámara. El 57 % de los ciudadanos votó para elegir Consejo. La elección de ediles y de representantes de JAC estuvo sujeta a la votación del 37 y 30 %, respectivamente, de los ciudadanos de este rango de edad. Lo notable de este grupo poblacional fue la elección de Parlamento Andino ya que se registró la más alta votación (36 %) de todos los grupos poblacionales.

De 40 a 49 años el 98 % de los ciudadanos votó para elegir presidente, el 62 % para elegir alcalde, y el 43 % depositó su voto para conformar el Concejo de la ciudad. Para elegir Senado el 34 % de los ciudadanos en este rango de edad votó, así como el 40 % de los ciudadanos para elegir Cámara de Representantes. Las elecciones de JAL y JAC convocaron al 44 y 42 % respectivamente. En este grupo poblacional se presentó la menor votación de Parlamento Andino con un 15 %.

En el grupo de 50 a 59 años el 89% de los votantes escogió presidente; el 70% votó por alcalde; el 47% participó en las elecciones de Concejo. Para Senado, el 48% votó por un candidato, y el 50% votó para escoger representante a la Cámara. Para elegir JAL y JAC los ciudadanos de este rango poblacional acudieron a las urnas en un porcentaje de 40 y 43% respectivamente. El 23% de los ciudadanos de este fragmento de la población depositó su voto para escoger Parlamentario Andino.

En cuanto al grupo de 60 a 69 años, un 89% emitió su voto por presidente, un 75% por alcalde, un 51% por Concejo, un 41% por Senado y un 36% por Cámara de Representantes. Para la JAL y la JAC la votación aumentó a 50 y 55% respectivamente. La votación del Parlamento Andino sumó el 25% de los votos ciudadanos de este fragmento poblacional.

El grupo de 70 años en adelante presenta una votación del 100% por presidente, de 67% por alcalde, 29% por Consejo, de 51% por Senado, 66% por Cámara de Representantes, un 29% para ediles, un 45% por JAC, y 35% por Parlamento Andino.

Ahora bien, la desagregación de los resultados puede presentarse por la cantidad de corporaciones que eligieron los votantes; en otras palabras, lo que a continuación se expone es la cantidad de votantes que acudieron a las urnas para escoger desde una hasta siete corporaciones o cargos. Entonces, los datos indican que 3.624 personas votaron para escoger una corporación; el cargo o corporación más votado fue el presidente de la República (86%) seguido de la JAC con un 6%.

Los votantes que eligieron dos corporaciones o cargos fueron 1.636; de los cuales, el 60% de los votos los acapara la Alcaldía y la Presidencia de la República. Consecutivamente les siguen la JAC y el presidente de la República con un 13%.

De las personas que escogieron representantes en tres corporaciones (1.652 votantes), el 20% votó por Concejo, Alcaldía y Presidencia; un 16% escogió representante a la Cámara, Senado y Presidencia; otro 16% sufragó por JAL, alcalde y presidente. Un 13% nominó JAC, alcalde y presidente (tabla ---).

**Tabla 6. Relación entre votantes y número de corporaciones**

Cantidad corporaciones	Votantes	(%)
Elige 1 corporación	3.624	27
Elige 2 corporaciones	1.636	12
Elige 3 corporaciones	1.652	12
Elige 4 corporaciones	1.425	11
Elige 5 corporaciones	1.365	10
Elige 6 corporaciones	1.530	11
Elige 7 corporaciones	819	6
Elige 8 corporaciones	1.303	10
<b>Total</b>	<b>13.354</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

## Develando discursos y realidades electorales

Aunque no se tiene una calidad cien por ciento fidedigna de los datos, ya sea por la forma de consecución de los mismos o porque son de difícil acceso, se pueden observar tendencias y conclusiones interesantes.

**Tabla 7. Comparativo participación electoral**

Cargo - Corporación	Censo Horizontes 2009 (%)	Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)	Nivel Nacional (%)	Nivel Distrital (%)	Nivel Local (%)	Nivel Sectorial (%)
Presidente de la República	62	64	45	52	63	58
Alcalde Distrital	43	42	N / A	48	54	56
JAL	30	22	N / A	N / A	51	55
Concejo Distrital	43	30	N / A	47	52	54
Senado de la República	21	29	41	38	49	41
Cámara de representantes	21	29	N / A	37	48	41
Parlamento Andino	0	16	33	34	0	0
JAC	26	20	N / A	N / A	N / A	N / A

FUENTE: elaboración propia.

<sup>12</sup> La presente tabla muestra los porcentajes de votación en los niveles nacional, distrital, local y sectorial (El Codito), y los datos reportados por los encuestados del sector. Los datos tomados obedecen a: elecciones de presidente de la República del año 2006; elecciones de Alcaldía Mayor de Bogotá del

Primero, a nivel de elección presidencial se observa la tendencia de participación electoral más alta de los cargos que se proveen por voto popular, hecho que se consolida con los reportes electorales de la Registraduría.

Segundo, consecutivo a la tendencia de elecciones presidenciales le sigue el cargo a la Alcaldía Mayor de Bogotá como el segundo con mayor índice de participación electoral. El análisis sobre la declaración de voto y la votación en el nivel distrital del alcalde mayor deja entrever una tendencia similar entre el voto y lo que se reporta.

Tercero, los resultados del Senado y Concejo Distrital, en los niveles local y distrital, se asemejan a los resultados de votación del alcalde mayor. Ello se resalta para evidenciar la distancia de lo que declararon los habitantes de El Codito y del barrio Horizontes, quienes reportan niveles de votación cercanos al 30 y 20% para Senado y Cámara, y 43% para Alcaldía.

Cuarto, lo reportado de votación para la JAL difiere del porcentaje de votación en las elecciones de 2007.

Quinto, existe una diferencia duplicada en los porcentajes de lo reportado por los habitantes de El Codito y la participación registrada en las urnas al analizar los resultados electorales de Parlamento Andino.

Sexto, se encontraron diferencias entre reportes de votación y la votación real. Sobresale la indagación sobre el Congreso (Senado y Cámara) y la JAL.

Como se identificó al cargo de presidente de la República como el de mayor importancia en términos de peso electoral, se ahondó en la indagación sobre el comportamiento electoral en las elecciones presidenciales del año 2010. Así, se realizó una expansión del censo electoral de los puestos de votación de Altos de San Isidro y Buenavista que representan gran parte de los votantes del sector, por ser los dos puestos que se instalan en los límites de los 17 barrios del sector.

---

año 2007, al igual que los resultados electorales del Concejo Distrital y las JAL; los datos de Senado y Cámara son del año 2006. Todos estos datos son oficiales y fueron tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil de Colombia, 2006, 2007 y 2010

**Tabla 8. Participación electoral primera y segunda vuelta<sup>13</sup>**

Candidato	Primera vuelta - presidenciales 30 de mayo de 2010	Segunda vuelta - presidenciales 20 de junio de 2010
	Votos	Votos
Jaime Araújo	3	0
Robinson Devia	7	0
Rafael Pardo	96	0
Germán Vargas	309	0
Gustavo Petro	359	0
Jairo Calderón	11	0
Noemí Sanín	243	0
Antanas Mockus	563	702
Juan Manuel Santos	2.565	3.156
Votos en blanco	52	79
Votos nulos	47	43
Votos no marcados	12	10
<b>Total</b>	<b>4.267</b>	<b>3.990</b>
<b>Participación (%)</b>	<b>58</b>	<b>54</b>

FUENTE: elaboración propia.

Se observa que el nivel de abstención se aproxima al 40% para los casos de primera y segunda vuelta, cuestión que se ratifica con el 64% de los electores declarados del sector. Si se toman las respuestas proporcionadas por los electores encuestados, se debe reconocer que el 68% del total de los ciudadanos efectivamente votó y, de ellos, el 94% votó para presidente de la República, se estaría hablando de 12.594 votos depositados por personas que viven en el sector.

<sup>13</sup> El potencial de votación sectorial se consiguió expandiendo el potencial de votación existente en el año 2007 con la expansión del Censo electoral del año 2010, aterrizándola al puesto de votación de Buenavista, que es el único del sector El Codito.

## Perspectivas interpretativas de la realidad electoral en El Codito

La evidencia de los resultados citados expresa uno de los elementos centrales de la democracia procedimental colombiana en el que la población, al desconfiar de sus representados, poca importancia le presta a los mecanismos electorales.

Para centrarnos en el caso de El Codito, el proceso electoral se sitúa en un escenario de participación compartido con los niveles que se presentan en el ámbito nacional.

Un elemento que puede aclarar la realidad contradictoria de los votos registrados (4.005 votos en la segunda vuelta del año 2010) y de las supuestas 12.594 personas que declararon haber votado en las elecciones para presidente es la posibilidad de que los votos faltantes pudieron registrarse en otros puestos de la capital del país. Otra forma de interpretar la incongruencia de los datos es que los encuestados pudieron mentir o malinterpretar la pregunta, elemento que se desmiente con el estimativo del potencial electoral que tiene el sector en su puesto de votación. De este elemento se puede concluir que existe un alto número de personas que votan en diferentes lugares de la ciudad, incluso se podría pensar que de Colombia.

Los resultados muestran que en el sector existe una tendencia a sobrevalorar el máximo cargo de la Rama Ejecutiva ya que los encuestados reportaron un alto número de votaciones en las elecciones presidenciales.

Esta preponderancia perceptiva del Ejecutivo no se diferencia de los resultados nacionales de las elecciones de Congreso del año 2006, en las que un 40,58% del potencial electoral votó, y de las elecciones de Congreso del año 2010 en las cuales los ciudadanos votantes fueron el 44,06%, si se compara con los resultados oficiales de presidente en los años 2006 y 2010; ello no se distancia de los datos suministrados por los habitantes de El Codito, a pesar de que existe un margen relativamente alto entre lo reportado en las votaciones, pero no en los resultados reales de las elecciones.

Una mirada sobre el fenómeno de reconocimiento hiperpresidencialista puede suponer la importancia que tienen los cargos de ejecución presupuestal

para el sector, expresado por la recurrente necesidad de acceder a recursos estatales, a los cuales los habitantes de El Codito no tienen fácil acceso.

Otra mirada puede versar sobre el carácter paternalista del poder colombiano que se expresa sobre personas que ocupan cargos de elección ciudadana y que, por sus funciones, ejecutan recursos estatales, lo que termina produciendo un imaginario de solución efectiva de necesidades y la generación de dependencias sobre los agentes estatales.

Causa especial interés que los cargos de elección popular más cercanos a los ciudadanos son los que tienen menores reportes de participación electoral; ello se puede explicar en la preponderancia que tienen ciertos cargos en la realidad política colombiana o en la pequeña incidencia que ha tenido la apertura democrática y los procesos de descentralización en la construcción del imaginario ciudadano de a pie.

Es también un elemento para resaltar que, a pesar de la existencia del “sistema político del clientelismo”<sup>14</sup>, los políticos adeptos a esta forma de hacer política movilizan un pequeño porcentaje de la población del sector, dejando de lado un alto porcentaje de ciudadanos que pueden generar significaciones políticas de diversa índole.

Como prueba de ello, los siguientes cuadros muestran la realidad de los ediles en El Codito; primero, identificando la votación que tuvieron en las pasadas elecciones; y segundo, refiriendo aquellos políticos que tienen influencia en el sector y no lograron acceder a una curul.

---

<sup>14</sup> Término que utiliza Leal Buitrago para definir el sistema político colombiano, en el cual identifica las características del clientelismo en Colombia.



Tabla 9. Elecciones JAL de Usaqué, 2007

Partido Político	Ediles	Votos preferentes en la localidad	Votos El Codito	(%)
Cambio Radical	María José Valenzuela	3506	6	0
	María Victoria Lannini	2944	12	0
	Ana María Paredes	2464	18	0
	Pedro Julián Lopéz	1841	22	0
Partido de la Unidad Nacional	Victoria Andrade	1683	28	0
	Sergio Held Otero	1208	16	0
	Diana Olaya	1149	2	0
Polo Democrático Alternativo	Ana María García	2178	29	0
	Omar Cárdenas	981	39	0
Partido Liberal colombiano	María Patricia Jerez	1288	379	2
Partido conservador colombiano	Gabriel Rondón	1006	5	0
<b>Total</b>		<b>20.248</b>	<b>556</b>	<b>3</b>

FUENTE: elaboración propia a partir de datos tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil, 2007. AÑO.

Con estos resultados se evidencia la fuerza del sistema político del clientelismo que recae en la participación baja y necesaria para su subsistencia. Se resaltan las votaciones de María Patricia Jerez quien ha sido un actor político recurrente en distintos espacios y diálogos con habitantes del sector. Se observa la baja votación en El Codito y la poca incidencia del sector en las pasadas elecciones de JAL.

Tabla 10. Votaciones en El Codito

Mayores votaciones en El Codito - 2007			
Partido Político	Candidato / Edil	Votación Localidad preferente	Votos El Codito
Partido Liberal Colombiano	María Patricia Jerez	1288	379
	Luis Alfonso Villamil	1133	87
MIRA	MIRA - Lista cerrada	3911	199
Polo Democrático Alternativo	Juan Francisco Balaguera	469	106
	Luis Miguel Jerez	609	114

FUENTE: elaboración propia a partir de datos tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil, 2007. AÑO.

Los datos de este cuadro muestran las personas o partidos con el mayor número de votación en el único puesto que existe en el sector.

En el cuadro se destaca la votación de MIRA, de Patricia Jerez y de Luis Jerez. Si se suman todos estos votos darían 692, cifra que no se acerca a la menor votación que obtuvo un edil en las pasadas elecciones.

### **Escapes y consecuencias de la realidad electoral**

El bajo nivel de participación ciudadana posibilita la dominación de la maquinaria clientelista que se aprovecha del capital electoral del sector, lo cual lleva a la reproducción del sentimiento de insatisfacción y de rechazo hacia el sistema o hacia los funcionarios estatales.

De igual forma, las características del sector atraen a las maquinarias clientelistas que se nutren de las necesidades sociales para generar respuestas paliativas y coyunturales pero no estructurales y sostenibles. Prueba de ello son las divisiones territoriales que hacen los políticos partidistas que reparten territorios en las localidades. Para el caso de El Codito se ha evidenciado el reparto territorial en cabeza de políticos clientelistas y de otros que se distancian de esas prácticas, algunos de estas dos clases de políticos son: Patricia Jerez, César Diago, Liliana de Diago, Luis Villamil.

Es importante resaltar que Luis Jerez, habitante y líder del sector, logró ganar un escaño en la JAL en el año 2004, lo que demuestra el potencial electoral de El Codito y la posible generación de conciencia electoral y ciudadana en el momento de depositar el voto. Ahora bien, si se toma conciencia de la importancia del voto, y se analizan las posibilidades reales que puede tener el sector para posicionar uno o dos ediles —dado que el potencial electoral del sector es de 20.000 personas aproximadamente— se podría hablar de un movimiento político territorial que defienda los intereses de un sector territorialmente delimitado como lo es El Codito.

La ruptura del sistema clientelista puede ser viable si se presenta una identificación compartida de las necesidades y los intereses, y de la forma de solucionarlos o satisfacerlos; de hecho, este es el principal escollo presente en el fortalecimiento de una asociación que aglutine los intereses del sector ya que se hace inevitable la confrontación ideológica.

De igual forma, la conformación histórica del territorio ha dejado alianzas y enemistades, lo que lleva a que se imposibilite en trabajo colectivo, por tanto, la mirada debe desviarse a transformar al enemigo en un adversario, posibilitando la confrontación deliberativa y constructora de consensos.

Especial énfasis debe tener la idea de construcción de ciudadanía alejada de las definiciones del sistema político clientelista y más cercana a la comprensión participativa, tolerante y política del ejercicio ciudadano.

Entrar a proponer soluciones en el ámbito de la democracia procedimental no tiene mayor sentido si no se observa un avance significativo en la construcción de la democracia local, es decir, en la democracia vivida por los ciudadanos en sus relaciones más cercanas que los obliga a entablar diálogos y confrontaciones discursivas con quienes habitan su mismo territorio. En otras palabras, la definición deliberada de las cuestiones vecinales debe fortalecer el carácter participativo, solidario y tolerante de los ciudadanos.

## **Espacialidad participativa**

La exposición sobre la participación ciudadana en el sector El Codito se basa en las indagaciones sobre el conocimiento y la inserción en los espacios de participación ciudadana de tipo formal, es decir, los ámbitos legales existentes a nivel nacional, distrital o local.

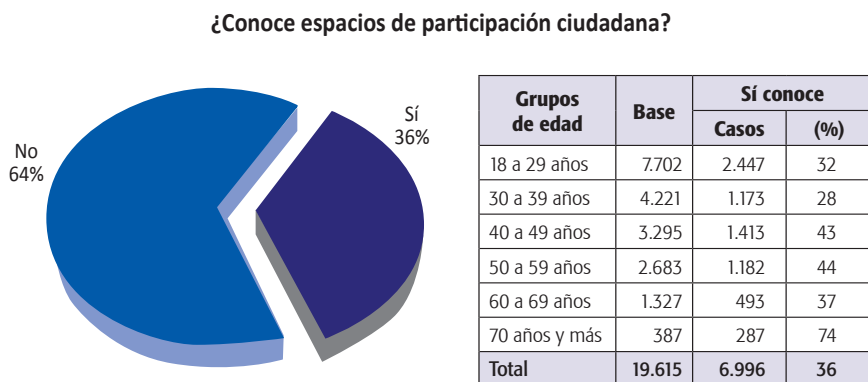
Por este hecho, las preguntas de este tipo buscan conocer la recordación primera que tuvieron los encuestados sobre cualquier espacio que conocieran o que incluso hayan podido identificar sin que hayan participado en él.

Lo que causa mayor sorpresa es que desde la instauración de la Constitución de 1991, los mecanismos de democracia participativa enarbolan la herramienta más idónea de incluir a los sectores de la sociedad colombiana aislados del tráfico económico y político. El Codito, al ser un sector que comparte unas características de alta vulnerabilidad, sirve como un caso ejemplarizante de las dificultades que ha tenido la implantación de la democracia participativa en Colombia.

## Conocimiento e identificación espacial

La primera pregunta sobre la espacialidad participativa busca indagar acerca del conocimiento de los ciudadanos de El Codito sobre los espacios de participación ciudadana.

Figura 9. Reconocimiento de espacios de participación ciudadana



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

El resultado del diagnóstico demuestra que el 36% de los encuestados respondieron que sí conocían un espacio de participación; por el contrario, el 64% declaró no conocer ninguno. Los resultados por género revelan que el 38% del género masculino conoce espacios de participación ciudadana, mientras que el otro 62% los desconocen. El 34% del género femenino afirmó tener conocimiento de estos, a diferencia del 66% que no los conocen.

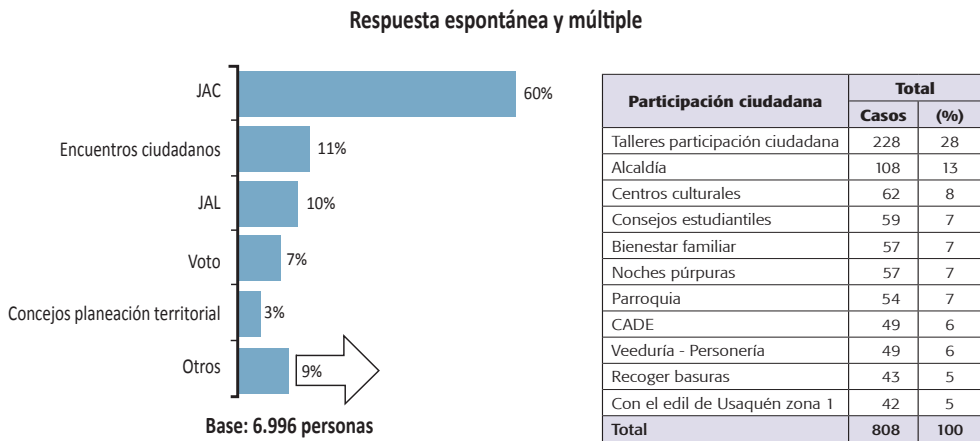
En el rango de edad de 18 a 29 años, el 32% de los encuestados respondió conocer espacios de este tipo. Caso parecido, aunque en menor proporción, es el grupo etario de 30 a 39 años cuyos encuestados respondieron afirmativamente en un 28%.

Se evidencia un elevado aumento en el conocimiento de espacios de participación en el segmento de población de 40 a 49 años que registra un 43% de conocedores de espacios participativos; asimismo, en el rango de 50 a 59 años, los encuestados que respondieron positivamente fueron de 44%.

El grupo de 60 a 69 años registra un 37% de encuestados que conocen espacios de participación. Las personas de 70 años y más, en un 74%, están familiarizadas con los espacios de participación.

Como elemento de profundización sobre el conocimiento de los espacios participativos se les solicitó a las personas que afirmaron conocerlos espacios que comunicaran el tipo de espacios conocidos, la pregunta formulada y los resultados son los siguientes:

**Figura 10. Espacios de participación ciudadana que conoce**



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

De estos datos se desprende que el 60% de los 6.996 concedores de los espacios de participación reconocieron en la JAC el de mayor reconocimiento del sector. Le siguen los encuentros ciudadanos con 11%, la JAL con un 10% y el voto con un 7%.

Se resalta que un 9% de los ciudadanos que conocen espacios de participación señalaron varios tales como: talleres de participación ciudadana, la Alcaldía, los centros culturales, los consejos estudiantiles, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), las noches púrpura, la parroquia, entre otros. El espacio más conocido por el género femenino son las JAC con 84% de reconocimiento. El espacio que menos conocen son los Consejos de Planeación Territorial con 4%. La JAC es el espacio más conocido por

el género masculino con un 79%. Se iguala al porcentaje del género femenino el reconocimiento de los Consejos de Planeación Territorial con 4%.

La disgregación de los resultados por grupos etarios revela que el 80% de las personas de 18 a 29 años conocen las JAC y que tan solo un 3% está familiarizado con los Consejos de Planeación Territorial. En el rango de edad de 30 a 39 años el espacio con mayor reconocimiento es la JAC con un 90%. El espacio de más baja recordación es el Consejo de Planeación Territorial con 5%. En el grupo de 40 a 49 años se resalta el 80% de conocimiento de la JAC. De igual forma, se identificó que el acumulado de otros tuvo un 4% de percepción. El 79% de los encuestados que se encuentran en el grupo etario de 50 a 59 años dijo conocer las JAC, pero nadie conoce los Consejos de Planeación Territorial. De los 60 a 69 años la tendencia es la misma que el grupo anterior (JAC 79% y Consejos de Planeación Territorial 0%). Especial atención causa el grupo de 70 años y más, ya que ninguna persona conoce las JAL, ni el voto; y por el contrario, los espacios aglutinados en otros gozan del 51% de las respuestas.

### **Identificación restringida de la espacialidad participativa**

En este corto módulo se pretendió determinar la participación ciudadana en espacios formales definidos por autoridades estatales. En otras palabras, lo que se busca es conocer el alcance que han tenido los espacios de participación ciudadana en el sector El Codito.

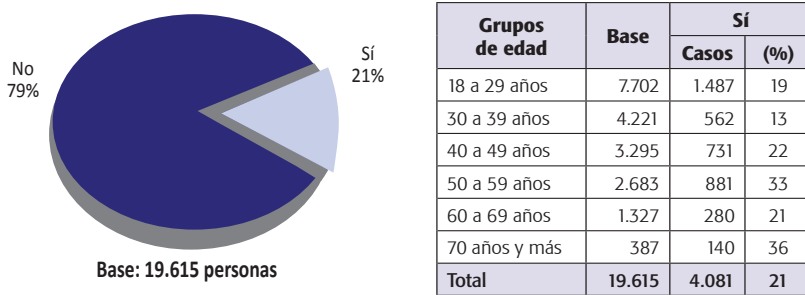
La pregunta directa por los espacios de participación ciudadana de la oferta estatal expone que el 21% de los ciudadanos de El Codito ha asistido a ellos.

El renglón poblacional de mayor edad que tiene el porcentaje más alto de asistencia es el de 70 años con un 36%; le sigue el grupo de 50 a 59 años con un 33%. Los dos grupos que se exponen a continuación, de 40 a 49 años y de 60 a 69 años, cuentan con 22 y 21%, respectivamente.

En el grupo de 18 a 29 años el porcentaje de personas se ubicó en 19%. Asimismo, las respuestas del grupo de 30 a 39 años fijó en 13% la asistencia a tales eventos.

Figura 11. Participación en diferentes espacios

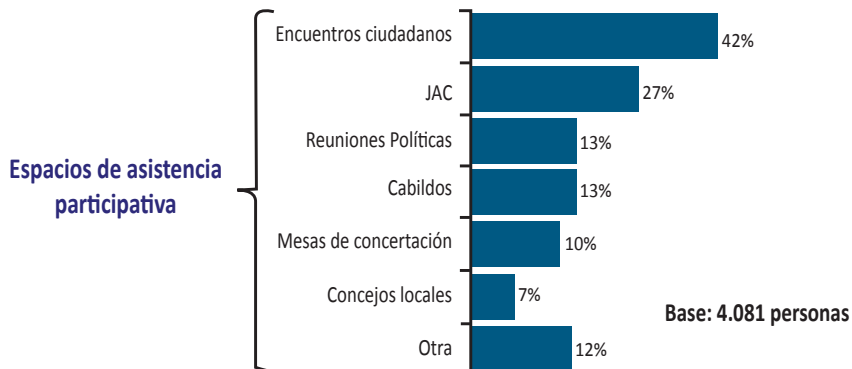
¿Ha asistido a eventos tales como: Encuentros ciudadanos, mesas de concertación, cabildo u otros que se hayan realizado en este barrio o sector?



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

De las personas que respondieron afirmativamente, los espacios de asistencia fueron: Encuentros ciudadanos (42%), JAC (27%), reuniones políticas (13%), Cabildos (13%), Mesas de concertación (10%), Consejos locales (7%), otros (12%).

Figura 12. Espacios de asistencia participativa



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Las razones por las cuales, según los encuestados, no asisten a este tipo de eventos, son: 1) no tiene tiempo, 34%; 2) no le interesa, 28%; 3) no le llega la información, 14%; 4) no le gusta, 12%; 5) no se siente capaz, 1%.

**Figura 13. Razones de inasistencia**



Fuente: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los resultados presentados por género establecen que con respecto a los Cabildos, un 6% de los ciudadanos asistentes son hombres y un 19% son mujeres. Otro dato interesante es el de los Consejos Locales: 15% hombres y 0% mujeres.

Los Encuentros ciudadanos y las JAC indican que los hombres acuden en un 47% y en un 33% respectivamente; por el contrario, las mujeres asisten en un 37% (Encuentros ciudadanos) y en un 22% (JAC). En cuanto a los Encuentros ciudadanos, el grupo etario que más asiste en este espacio es el de 70 años y más (100%); el grupo que le sigue es el de 60 a 69 años con un 69% de ciudadanos asistentes. El grupo que presenta el menor porcentaje es el de 50 a 59 años (31%).

Con respecto a las JAC, el grupo que mayor participa es el de 60 a 69 años con un 83%. Se resaltan los porcentajes con menor peso ya que son los extremos, así, se presenta un 0% de participación en la JAC por parte de personas de 70 años o más, y un 7% de personas de 18 a 29 años. Al evento de reuniones políticas asisten mayoritariamente personas que se encuentran en un rango de edad de 40 a 49 años (22%); el otro grupo de mayor asistencia es el de 60 a 69 años (21%). No se tiene ninguna asistencia en los grupos de 30 a 39 años y de 70 años o más.

Por otra parte, a los Cabildos se acercan en su mayoría las personas de 70 años o más (30%), seguido de personas que se encuentran en edades que



van desde los 50 a 59 años (23%). Se destaca que no existe participación en los rangos de edad de 40 a 49 años ni en los de 70 años o más.

En las Mesas de concertación el grupo con mayor población asistente es el de 60 a 69 años (21%); en esa misma dinámica se ubica el rango de 18 a 29 años (14%). De igual forma, se presenta participación nula en cabeza de las personas de 40 a 49 años y de 70 años o más.

Los Consejos Locales registran una asistencia desproporcionada. Así, el grupo etario de 60 a 69 años presenta el porcentaje de personas que más asisten con 41%; los grupos de 30 a 39 años, 40 a 49 años y de 70 años o más no ostentan participación alguna.

### **Miradas interpretativas de los conocimientos barriales**

Lo primero que se debería anotar es que la inserción de los parámetros institucionales sobre la participación social se encuentra en un proceso germinal de construcción de ciudadanía. Lo anterior se argumenta dado que el 36% de los ciudadanos, a nivel sectorial y nacional, conocen los espacios de participación.

La explicación de este fenómeno puede situarse en la promoción que debe realizar el Estado de este tipo de mecanismos y espacios de participación que no logran redimensionar el diálogo entre el actor estatal y la sociedad. Ello debido a que el Estado, desde su lógica, tiempos y visión propone la apertura de estos espacios para que se generen procesos socio-ciudadanos que posibiliten un diálogo fluido y coordinado para la solución efectiva de las necesidades territoriales. El problema radica en que el Estado termina imponiéndose sobre las lógicas sociales por privilegiar las propias.

Justamente, la torpeza impositiva termina por marcar unos espacios distorsionados por la poca apropiación ciudadana en la lógica y los discursos de los mismos espacios. En palabras de Velásquez, “uno de los rasgos de la nueva institucionalidad de la participación en Colombia es la definición no solo de las reglas de juego, sino del perfil de quienes pueden intervenir en cada uno de los espacios reglamentados”.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> González, Esperanza y Velásquez, Fabio, ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?, Bogotá, Fundación Corona, 2003, p. 180.

El idéntico conocimiento de los géneros permite anotar la brecha inexistente de los hombres y las mujeres conocedoras de los espacios de participación, cuestión que se distancia de otros sectores de la población colombiana en los que el rol de la mujer tiene amplia incidencia participativa al ser las personas del hogar con mayor tiempo disponible para conocer de las coyunturas sociales y ciudadanas<sup>16</sup>.

Los datos presentados ponen en relativa duda la interpretación generacional sobre el conocimiento y la promoción de los espacios participativos, esa visión que señala que los ciudadanos que vivieron el cambio constitucional son los que apoyan y promueven los mecanismos participativos. En efecto, el rango que mayor conocimiento expresa sobre instancias participativas es el de mayor edad.

A pesar de esta realidad estadística se debe tener en cuenta que los adultos mayores son uno de los grupos que con mayor facilidad manipulan las instituciones estatales y los políticos clientelistas debido a sus condiciones de vulnerabilidad; ello se expone como elemento explicativo del 74% de personas en este rango de edad que declararon conocer espacios de participación ciudadana.

Ahora bien, de estas personas que señalaron conocer espacios de participación, ellas mismas identificaron aquellos de mayor recordación. De este modo, la JAC es el espacio que más conocen; ello se explica por la proximidad del espacio a las dinámicas barriales y vecinales que son las más sentidas por los pobladores de cualquier territorio. Este amplio conocimiento también se puede explicar por ser la JAC el espacio que históricamente ha servido para emprender luchas por el territorio, el acceso a los servicios públicos, la legalización del barrio o la escrituración de las viviendas; aparte de ser un lugar de intermediación con cualquier actor externo que pretenda trabajar en los linderos del barrio<sup>17</sup>.

Estas explicaciones se complementan con la visión mediadora y coordinadora del espacio comunal en la medida que se erige como instancia de solución

---

<sup>16</sup> Esta es una tesis de Fabio Velásquez quien habla de las amas de casa como un actor primordial del devenir participativo, al lado de las personas jubiladas.

<sup>17</sup> En los próximos párrafos se amplía el análisis sobre las JAC ya que es un espacio de reiterada recordación para los habitantes del sector.

de problemas colectivos y de articulación de los procesos inherentes a la dinámica de los barrios.

Un análisis más crítico sobre el reconocimiento del espacio comunal se asienta sobre la base de que tal reconocimiento no es solo hacia adentro, es decir, aquel que tienen los pobladores del barrio, sino que también es hacia afuera, de todos aquellos actores que poseen algún interés en el barrio o en la dinámica del espacio. Este reconocimiento externo posibilita la llegada de intereses diversos que pueden no compaginar con los procesos autónomos y los intereses barriales, y por lo tanto, imponen lógicas y dinámicas diferentes a las endógenas.

Comparativamente, no existe diferencia alguna con los hallazgos del Censo del barrio Horizontes, empero, sí existe una diferencia notoria con lo encontrado por el DANE en la Encuesta de Cultura Política. Esto puede explicarse en la utilización de un instrumento cerrado para realizar las encuestas que direcciona la respuesta del encuestado o, que en este caso, facilita la recordación del espacio en cuestión.

**Tabla 11. Comparativo espacios de participación**

<b>Espacios de participación</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codigo 2010 (%)</b>	<b>Encuesta de Cultura Política 2008 (%)</b>	
JAC	22	22	JAC	81
Encuentros ciudadanos	0,40	4	Referendo	81
JAL	2	4	Consulta popular	46
Voto	5	3	Comités de participación comunitaria en salud	33
Otros	3	3	Revocatoria del mandato	32
No conoce	54	64	No conoce	63

FUENTE: elaboración propia.

A pesar de esta perspectiva explicativa, las respuestas sobre el mismo espacio sí dejan en claro que existe una debilidad en los espacios comunitarios del sector muy posiblemente derivada de los liderazgos históricos que se han establecido en el mismo.

Los Encuentros ciudadanos, entendidos como el espacio “para que la comunidad, en diálogo con las autoridades y la instancia de planeación local, defina los planes y programas de interés público en su respectivo sector para ser tenidos en cuenta en la elaboración del plan de desarrollo local”<sup>18</sup>, posibilitan la interacción directa de los habitantes de un sector con su autoridad local más inmediata, que para el caso de El Codito es el alcalde local de Usaquén.

Este tipo de espacio es de carácter abierto, en el que las autoridades locales se comprometen a recibir todas las propuestas de los ciudadanos para estudiarlas y evaluarlas<sup>19</sup>. Esta puede ser la razón principal para que los ciudadanos de El Codito consideren a los Encuentros ciudadanos como un espacio de participación que deber ser tenido en cuenta.

Por otra parte, es bien sabido que en virtud de generar procesos acordes con los mandatos legales, este tipo de espacios se convierten en instancias de movilización de sectores poblacionales pero no con el ánimo de incluirlos en las discusiones o propuestas sino como actores que facilitan la legitimidad de los procesos; en otras palabras, el conocimiento de este ámbito se puede explicar en el sentido en que se han movilizado grandes masas de pobladores del sector a los Encuentros ciudadanos, pero que con su simple asistencia no se garantiza una real y efectiva participación, por lo cual estos espacios terminan convirtiéndose en escenarios de legitimaciones formales, ya que se ajustan a los preceptos legales pero sin contar con legitimaciones reales al carecer de deliberaciones y discusiones sobre las propuestas de desarrollo. En conclusión, este espacio se legitima en la medida que existan las firmas de los asistentes y no las discusiones y deliberaciones locales.

Al lado de los Encuentros ciudadanos se encuentra la Junta Administradora Local (JAL) como el tercer espacio de mayor conocimiento. No es para nada sorprendente que se reconozca a la JAL como un lugar de participación de relativa importancia porque es un escenario de confrontación político-electoral que posibilita la elección de los representantes más cercanos a los pobladores de las localidades.

---

<sup>18</sup> Concejo de Bogotá D.C., Acuerdo 13 de 2000, artículo 12.

<sup>19</sup> Ídem.

Se habla de una relativa importancia ya que en el porcentaje global no se supera el 4% de personas que identifican a la JAL como un lugar de participación. Vale la pena aclarar que este es un espacio particular ya que, en stricto sensu, es un espacio de representación ciudadana más que de participación.

Esta radiografía puede reflejar que los ciudadanos no conciben a la JAL como un espacio de representación, o que el poder relativo de los políticos clientelistas no requiere de conocimientos sobre la estructura y función de órganos estatales sino que es radicalmente mercantil. Así, la baja importancia de la JAL contrasta con la importancia que tiene el político personal.

El voto es otro de los elementos de confusión en el momento de preguntar sobre los espacios de participación ya que este no es un espacio sino un derecho. Cabría exponer que el error se puede deber a que en la sociedad colombiana se carece de un conocimiento apropiado sobre los mecanismos legales, los derechos y los deberes ciudadanos y, por ello, se cae en el error de redefinir distintos elementos.

Esta explicación se puede complementar con el hecho de que el voto no solo es un mecanismo de elección de representantes sino que además es la expresión de una opinión construida por un ciudadano en un espacio de participación cualquiera; interpretación un poco alejada de lo que pudiera estar pensando un encuestado en el momento de dar la respuesta.

Algo claro es que el voto sí es un mecanismo de participación pero no un espacio de participación; error en el que se pudo incurrir al no hacer esta diferenciación.

Los Consejos de Planeación Territorial (Local) son entes consultivos locales que se integran por Asojuntas, la Asociación de Padres de Familia, organizaciones juveniles, rectores de establecimientos educativos, organizaciones de comerciantes, organizaciones de industriales, gerentes de establecimientos de salud pública local, organizaciones no gubernamentales y organizaciones ambientales<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Ibid., artículo 5.

Dentro de sus funciones se encuentra la priorización de necesidades, la proposición de alternativas de solución a las necesidades priorizadas, y organizar, promover y coordinar los Encuentros ciudadanos, entre otros<sup>21</sup>.

La descripción anterior ilustra la importancia que tiene el Consejo sobre la realidad y el desarrollo de la localidad, y como elemento de justificación de la importancia relativa en el sector.

Es de interés personal relacionar los distintos ámbitos, entidades estatales, organizaciones de la sociedad civil, servicios públicos, espacios comunitarios y de participación formales que se han encasillado en el grupo de otros.

Como se observa, se tiene un desconocimiento y confusión profunda en las opciones aportadas por los encuestados sobre algunas entidades del Estado que pueden estar ofertando programas (por ejemplo: CADE, ICBF y Alcaldía) con algunos espacios que la misma comunidad pudo abrir en procesos colectivos (Noches púrpuras, Centro Cultural de Provienda, campañas comunitarias para recoger basuras) o, incluso, cargos o personificaciones de cargos que promueven otros procesos o acercamientos (Edil de Usaqué zona I).

Lo que se puede argumentar es que los espacios y las entidades agrupadas en este ítem tienen un carácter de apertura relativa que puede confundir a los habitantes del sector en sus significantes sobre la participación en sí misma.

## **Prospección espacial**

El Distrito profundiza cada vez más las herramientas y los espacios participativos buscando ahondar los medios de relacionamiento entre el Estado y la sociedad; por ello, la inserción en este tipo de procesos debe hacerse de manera inmediata y consciente para sacar provecho de la oleada participativa.

Ante esta coyuntura, quienes no se encuentren lo suficientemente empoderados para insertarse en estos espacios no solo perderán oportunidades provechosas que redunden en beneficios personales y de sus comunidades sino que seguirán engrosando la lista de los excluidos del sistema.

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, artículo 10.

Es pertinente aclarar que aunque el porcentaje de conocedores de los espacios es similar a los resultados de la ECP de 2008, lo importante es observar la calidad de la participación y los beneficios que se pueden lograr a través de ella para los habitantes del sector.

Lo que se ha podido evidenciar es que el desconocimiento amplio de los espacios de participación impide que los ciudadanos tengan la voluntad para acercarse a los mismos, lo que genera una brecha entre quienes asisten y toman decisiones para toda una localidad o sector, y quienes desconocen la existencia de estas instancias.

Por ello, una mirada que redefina esta situación debe desviar su atención a emprender campañas de concientización sobre la necesidad de conocer los espacios de participación; resignificar el rol de los participantes para que trabajen en beneficio personal y en el de su comunidad, y promover las campañas del Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (IDPAC) para que formen a los ciudadanos y líderes interesados en el conocimiento de los espacios de participación, siempre y cuando la autonomía y los procesos endógenos sean respetados por la institucionalidad estatal.

### **Miradas restrictivas de los espacios de participación ciudadana**

Anteriormente se habían reseñado los resultados sobre unos espacios de participación concretos. Lo que aquí se pretende es analizar esos resultados identificando los escenarios futuros —si las condiciones actuales se mantienen—, y proponer algunas soluciones puntuales.

El análisis comparativo muestra una tendencia relativamente baja de asistencia a espacios de participación de tipo formal, eventual o esporádico. Existe una diferencia marcada con el Estudio de Cultura Política de 2009 definida por la forma de indagación cerrada y específica sobre dos espacios de participación.

Tabla 12. Comparativo participación en espacios formales

Participación espacios formales	Censo Horizontes 2009 (%)	Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)	Encuesta de Cultura Política 2008* (%)	Cultura Política de la democracia en Colombia 2009** (%)
Sí	24	21	26	9
No	74	79	74	89
No contestó	2	0	0	0

22

\* La ECP 2008 pregunta sobre participación en espacios y mecanismos de participación como: revocatoria del mandato, iniciativa popular legislativa y normativa, referendo, plebiscito, consulta popular, cabildo abierto, JAC, comité de control social de SSPP, comités de participación comunitaria en salud, audiencias públicas, veedurías ciudadanas.

\*\* En la encuesta de Cultura Política en la democracia en Colombia del año 2009 se pregunta únicamente sobre la asistencia a un cabildo abierto o una sesión municipal en el periodo de un año.

FUENTE: elaboración propia.

Se observa estrecha congruencia entre los datos del Censo de 2009 en el barrio Horizontes y el diagnóstico del sector El Codito, pero se diferencia de la indagación específica sobre cada espacio.

En este sentido, la tabla 13 expone las diferencias de asistencia a los diferentes espacios identificados por los mismos pobladores de los barrios del sector.

Tabla 13. Asistencia a espacios de participación

Eventos de participación	Censo Horizontes 2009 (%)	Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)
Encuentros ciudadanos	30	42
JAC	14	27
Reuniones políticas	10	13
Cabildos	0	13
Mesas de concertación	0	10
Consejos locales	6	7
Otros	40	12

FUENTE: elaboración propia.

<sup>22</sup> Estos porcentajes se basan en las personas que respondieron afirmativamente a la pregunta de asistencia a los espacios de participación.



Los datos encontrados señalan un porcentaje alto de asistencia a los Encuentros ciudadanos; esta realidad se puede interpretar bajo la mirada de la necesidad de las autoridades locales de movilizar a los ciudadanos para que legitimen el plan de desarrollo que se tiene que aprobar cada cuatro años.

Las JAC reaparecen en la indagación específica sobre espacios de participación como el segundo espacio de mayor asistencia, después de los Encuentros ciudadanos. Se comparan estos datos con el trabajo en organizaciones identificando variación de 22, 17 y 27% de la pregunta actual. En concreto, estos datos corroboran la fortaleza del proceso comunitario en el sector y la debilidad representativa de los participantes del mismo.

Otra de las respuestas que llama la atención son las reuniones políticas porque no son espacios de participación formal sino, por el contrario, son encuentros de carácter privado en los que se definen los apoyos electorales o se presentan los políticos del momento con sus maquinarias para capturar votantes o cooptar futuros líderes sectoriales.

La participación en espacios como los cabildos y las mesas de concertación está sujeta a temáticas y reuniones específicas, a diferencia de los Consejos Locales que son espacios permanentes con representantes elegidos popularmente y los cuales están sujetos a temas concretos aunque el tratamiento de estos últimos depende de los consejeros locales.

Estas últimas instancias se encuentran articuladas con las autoridades de ejecución locales, lo que facilita la puesta en marcha de proyectos formulados desde estos espacios. Por las características propias de estos Consejos, la reflexión debe dar cuenta de la importancia de que exista un número mayor de las personas participantes del sector. En el consolidado total se encontró que el 1,4% de los habitantes del sector ha acudido a estos espacios.

Las razones de no asistencia se relacionan con imposibilidad de trabajo en las organizaciones del sector, ya que la respuesta más frecuente de las personas encuestadas fue la de falta de tiempo.

Con respecto a los espacios de participación se debe hacer una claridad metodológica ya que la indagación correspondió a los de tipo formal. Estos tienen la característica de ser herramientas participativas en las que, de for-

ma directa o indirecta, los funcionarios públicos intervienen en su logística y planeación, ya sea como facilitadores o como dirigentes de los procesos.

El porcentaje de personas que no tienen interés en los eventos participativos se acerca al 22 % de la totalidad de ciudadanos del sector. Este resultado expresa una insatisfacción con los espacios participativos por ser supuestos lugares de inclusión y transformación de realidades que no han dado los frutos esperados; también, la percepción de insatisfacción y rechazo de un porcentaje de colombianos puede identificarse en El Codito para argumentar que cualquier instancia o promoción proveniente del Estado va tener un fracaso seguro.

La claridad interpretativa puede derivar de experiencias pasadas que han marcado la actitud de los ciudadanos del sector, o a que comprenden que la satisfacción de las necesidades puede ser más efectiva mediante el uso de otros mecanismos como los políticos clientelistas o la interacción con los funcionarios públicos.

Un fenómeno que afecta al 11 % de los ciudadanos de El Codito es la insuficiencia de un sistema efectivo de comunicación que posibilite compartir la información de las JAC y de las instituciones del Estado con los pobladores de los barrios que estén interesados en esos temas.

La promoción de medios escritos como los periódicos informativos puede ser una solución al problema; no obstante, se debe ser consciente de que en el sector viven personas analfabetas.

El sistema de perifoneo puede ser efectivo si existe mantenimiento de la red de parlantes y si se encuentran en posiciones privilegiadas de difusión para la totalidad de los barrios.

Lo más conveniente es aprovechar los espacios comunales para que se restablezca el carácter de congregación e identidad del barrio; por ello, se debe proponer un sistema de comunicaciones que combine lo oral y lo escrito para resignificar los espacios comunitarios y dotarlos de la centralidad apropiada para que sean el eje de actividades y conocimientos del barrio.

Para que lo anterior sea posible, se requiere, por parte de las JAC, un sistema de comunicación y archivo que se acomode a las necesidades y

condiciones actuales. En este orden de ideas, rescatar la memoria histórica del sector y sistematizar la información existente del mismo se convierten en una necesidad imperiosa para fortalecer los medios de comunicación barriales y como estrategia para rescatar el sentido de pertenencia de los habitantes del sector.

Existe una respuesta curiosa en los datos del presente diagnóstico que expresa una posible inasistencia a los eventos de participación determinada por la percepción de que, en caso de asistir, se podría generar algún tipo de problemas para las personas que concurren a estos espacios. Esta percepción puede estar definida por la desconfianza que tienen los ciudadanos en los servidores públicos, quienes por tener una información más fiable sobre los territorios y la realidad de los ciudadanos utilizan estos espacios para acceder a los datos, información y las visiones de los habitantes que se asientan en la ciudad.

La percepción derivada del diálogo con diferentes actores del sector, y de las experiencias y situaciones vividas, lleva a que se señale la incompetencia de algunas entidades estatales que por razones de su lógica burocrática no reaccionan de acuerdo con los tiempos de los pobladores de la ciudad; esto produce un aumento en los niveles de desconfianza en las entidades del Estado.

## **Elementos sectoriales de participación social**

### **Conocimiento y realidades organizativas en el sector El Codito**

De la base de 19.615 personas, el 59 % respondió sí conocer organizaciones del barrio o sector. El 41 % negó conocerlas.

La presentación de las respuestas por género no varía mucho. De las personas que afirmaron conocer alguna organización el 58 % eran hombres y el 60 % mujeres; de los que declararon desconocerlas, el 42 % eran hombres y el 40 % mujeres.

**Figura 14. Reconocimiento de organizaciones del barrio o sector**



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los grupos etarios con mayor conocimiento de organizaciones son los de 40 a 49 años con el 73 %, y el grupo de 50 a 59 años con el 72 % de respuestas positivas. De 18 a 29 años, el 52 % de las personas conocen alguna organización del barrio o del sector; así como el grupo de 30 a 39 años, en el que el 54 % de los encuestados respondió conocer alguna organización. En el grupo de 60 a 69 años, el 64 % conoce organizaciones sociales, mientras que las personas mayores del sector se repartieron por mitades el conocimiento de las organizaciones.

La organización con mayor reconocimiento es la JAC con 86% de las respuestas; de ese porcentaje desprende que un 94 % provenían de hombres y un 81 % de las mujeres. Los comedores comunitarios tuvieron un 27 % de las respuestas ubicándose como la segunda con mayor frecuencia. La tercera respuesta más frecuente (26 %) son las madres comunitarias. Le siguen: jardines comunitarios (22 %), Iglesia (20 %), Familias en Acción (11 %), club de abuelos (7 %), Copevisa (6 %), Asociaciones de niños (5 %), Defensa Civil (3 %) y Asocerros (3 %). La JAC en el grupo etario de 18 a 29 años cuenta con 80 % que la conocen, diferencia tajante con el sector de 70 años o más en el cual el 100 % conocen a la JAC.

Los resultados comparativos demuestran que existe mayor conocimiento de organizaciones sociales en el sector El Codito que en el barrio Horizontes.

**Tabla 14. Comparativo reconocimiento organizaciones sectoriales**

<b>Conocimiento de organizaciones sectoriales</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>
Sí	31	59
No	67	41
No contestó	2	0

FUENTE: elaboración propia.

Las organizaciones que mayor reconocimiento tienen en el sector son: las JAC, los comedores comunitarios, las madres comunitarias, los jardines comunitarios y la Iglesia. En el barrio Horizontes la JAC, Copevisa, agentes estatales y otros son los de mayor recordación.

**Tabla 15. Organizaciones sectoriales más reconocidas**

<b>Organizaciones sectoriales</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>
JAC	34	86
Comedores comunitarios	0	27
Madres comunitarias	0	26
Jardines comunitarios	0	22
Iglesia	0	20
Familias en Acción	3	11
Grupo de adultos mayores	1	7
Copevisa	15	6
Grupos de niños	2	5
Defensa Civil	0	3
Asocerros	4	3
Asociación Solidaria Horizontes	4	1
Agentes estatales	8	0
Otros	9	0

FUENTE: elaboración propia.

Ahora bien, a las personas encuestadas que respondieron afirmativamente la pregunta sobre el conocimiento de una organización del sector se les

indagó sobre si habían trabajado en alguna de las organizaciones mencionadas, a lo que el 73 % respondió que no. Del 27 % de los encuestados que respondieron afirmativamente, un 63 % respondió haber trabajado en la JAC, un 10 % haber sido madre comunitaria o auxiliar, un 7 % señaló trabajar en un comedor comunitario, un 5 % en Copevisa y un 3 % en la Iglesia.

Aquellos que respondieron negativamente argumentaron que la falta de interés (33 %), el poco tiempo (33 %), el desagrado o rechazo (10 %), la poca información de vinculación (8 %) y la percepción de incapacidad (1 %) son los elementos que conducen a no trabajar en las organizaciones señaladas.

### **Aproximaciones interpretativas y posibles escenarios futuros de la realidad organizativa**

El conocimiento de las organizaciones sociales de un territorio da cuenta del trabajo que realizan en el aporte al desarrollo territorial, del estado en el que se encuentra el capital social de una población y de la fortaleza de las organizaciones como interlocutores sociales.

El hecho de que el 59 % de la población de El Codigo conozca alguna organización del sector implica que: primero, las organizaciones tienen un trabajo reconocido por un porcentaje alto de la población; segundo, el 41 % que no las conoce puede explicarse por la reciente llegada de personas que no se han insertado en estas organizaciones; tercero, ese 41 % puede denotar alguna especificidad territorial en el trabajo de las organizaciones que no permite la expansión de su conocimiento.

Causa especial interés que los grupos poblacionales de mayor conocimiento de organizaciones son los que se ubican entre los 40 a 60 años, contrapuesto a la creencia de que las personas de mayor edad son las que más cerca están de estas organizaciones por su carácter de jubilación.

Una interpretación que busque refutar esta evidencia puede desviar la mirada sobre la comprensión de la pregunta por parte de los encuestados, es decir, las personas de mayor edad no entendieron la pregunta.

No obstante, si nos apegamos a los datos la información puede ser indicio de la existencia relativamente baja de organizaciones que trabajen con adultos mayores.

En efecto, la indagación sobre las organizaciones dio resultados inesperados al observar el tipo de supuestas organizaciones que expusieron los habitantes del sector, lo que puede estar relacionado con la incomprensión de la pregunta formulada o con la visibilidad de las organizaciones presentes.

Llama la atención el número nada despreciable de personas que identificaron a los comedores comunitarios, las madres comunitarias y los jardines comunitarios como organizaciones del sector. Esto certifica el reconocimiento y la inserción de los programas distritales en el área, pero refleja la penuria en la identificación y diferenciación de los programas promovidos desde las instituciones estatales y los trabajos y proyectos que lideran las organizaciones en el sector.

En cierta medida, el caso del barrio Horizontes contiene una diferencia sustancial ya que se identifican dos organizaciones como las más reconocidas; empero, se vuelve sobre programas como Familias en Acción para hablar de organizaciones del barrio.

Lo que se percibe de este fenómeno es que la comprensión de las organizaciones puede obedecer a un carácter funcional en la medida en que si el programa o la organización genera facilidades, servicios o ayudas para los habitantes, ellos lo relacionarán con una organización.

El carácter barrial de las JAC facilita el reconocimiento de este espacio comunitario, así como la labor que cumplen en el desarrollo de los barrios. Además, si se analiza comparativamente la participación en organizaciones se evidencia que las JAC cumplen un papel determinante en el sector y relativamente importante en los territorios del nivel nacional.

La importancia de este espacio se resume en: primero, las JAC son los espacios que mayor relación directa tienen con las dinámicas de los barrios, lo que las convierte en espacios privilegiados para identificar los problemas y las necesidades que aquejan a los territorios barriales; segundo, históricamente las JAC se han erigido como los mecanismos mediante los cuales se atrae a las instituciones y organizaciones para que emprendan trabajos en los barrios y para acceder a recursos públicos y privados debido a que poseen personería jurídica; tercero, las JAC son los escenarios privilegiados para emprender procesos de tinte político ya que los líderes de los barrios

trabajan en este espacio comunitario, ello ha propiciado que políticos clientelistas “compre” líderes y Juntas de Acción para que solo trabajen con ellos. Se podría pensar en una especie de contratos de exclusividad entre el político y los miembros de una comunidad.

**Tabla 16. Comparativo participación en espacios sectoriales**

<b>Organizaciones en las que ha participado o pertenecido</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>	<b>Encuesta de Cultura Política 2008 (%)</b>	<b>Cultura Política de la democracia en Colombia 2009 (%)</b>	<b>Cultura Política de la democracia en Colombia 2010 (%)<sup>B</sup></b>
Organizaciones religiosas	0,4	1	11	67	49
JAC	3	17	5	26	13
Asociaciones de padres	0	0	0	42	22
Asociaciones de profesionales	0	0	5	14	7
Organizaciones Comunitarias*	4	4	2	0	0
Otras	7	5	0	0	6
Ninguna	84	73	76	0	0

FUENTE: elaboración propia.

Las características propias del sector y las siete asociaciones de hogares comunitarios<sup>23</sup> que existen en El Codito convierten a las madres comunitarias en un sector poblacional de reconocimiento importante; incluso, los hogares se postulan como el segundo receptor de personas que han trabajado en organizaciones del sector. Los comedores y los jardines comunitarios, al cumplir también labores asistenciales y de prestación de servicios, son identificados como actores que mejoran y facilitan las condiciones de vida de los pobladores de El Codito. Se resalta la poca importancia que tienen las organizaciones religiosas en el sector, comparado con los datos reseñados en los estudios de cultura política. El tema religioso será estudiado con mayor profundidad en las siguientes páginas.

<sup>23</sup> Las asociaciones de madres comunitarias son las siguientes: Buenavista, El Codito, Nuevo Progreso, Chaparral-Llanurita, Brisas de Buenavista, Estrellita y Chaparral-Estrellita-Horizonte. Si se contabiliza el número de madres comunitarias con auxiliares, se estaría hablando de aproximadamente 200 madres en total.



A pesar de las implicaciones funcionales y los servicios de provisión de los programas estatales, estos no se pueden comparar con un conjunto de personas agrupadas que cumplen unas funciones y responsabilidades para el logro de unos objetivos y metas trazadas y definidas por la misma congregación agregación.

También se observa un porcentaje esperado de personas que no tienen interés en trabajar en las organizaciones del sector, lo cual puede ser explicado por el desgaste de la figura comunitaria en tiempos de agravios neoliberales que criminalizan y estigmatizan los movimientos sociales. Asimismo, una de las características de las luchas barriales es la permanencia en el tiempo, cuestión que desgasta a los habitantes de los sectores si no se presentan resultados en el corto y mediano plazo.

De igual forma, la complejidad de la realidad que experimentan las organizaciones sociales obliga a los líderes y representantes legales a concentrarse en temas coyunturales que, en la mayoría de casos, los líderes desconocen o no manejan con suficiencia de conocimiento. Ello implicaría enfrentarse con la tecnocracia estatal que es la que domina los temas e impone las agendas y las soluciones.

La perpetuación del desconocimiento sobre las organizaciones puede conducir al ataque y condena de los ciudadanos, quienes creyendo que son entidades o instituciones estatales, les exigen el cumplimiento de funciones que no están autorizadas legalmente para realizar.

Este fenómeno genera debilitamiento y desgaste del trabajo organizativo ya que lo desprestigia y lo pone al mismo nivel de la actividad estatal.

Para que el trabajo organizativo no entre en mayores escenarios de crisis y debilitamiento se hace necesaria la existencia de las denominadas victorias tempranas<sup>24</sup>, las cuales se deben enarbolar a fin de fortalecer el trabajo de las organizaciones y de ampliar la visibilidad de las mismas, para que logren seducir a nuevos colaboradores y a personas dispuestas a trabajar.

Otro elemento por destacar es la falta de tiempo de las personas para vincularse a las organizaciones y trabajar por el bien de su propia comu-

---

<sup>24</sup> Pequeñas ganancias de las organizaciones en el proceso de fortalecimiento de su acción colectiva.

nidad. Actualmente, este fenómeno se ha convertido en un componente de restricción estructural que desgasta no solo el proceso organizativo de las comunidades sino al mismo tiempo el cooperativismo y las relaciones familiares.

La razón principal de esta situación es la forma de satisfacer las necesidades humanas debido a que lo importante, en tiempos de la modernidad avanzada, es la satisfacción personal y privada en la lógica de la producción autónoma de la propia felicidad.

El trabajo de las organizaciones sociales no puede tener procesos paralelos a los comunitarios; por ello, es prioritario que los líderes y las organizaciones se acerquen a los habitantes de los barrios y los incluyan en sus planes de desarrollo y en las lecturas de necesidades para gestionar recursos. En otras palabras, pasar del discurso participativo a la acción participativa.

Acercarse a los ciudadanos del sector facilitaría la comprensión sobre las organizaciones y los programas de ejecución estatal, elemento que favorecería su conocimiento de las instancias, los programas y los mecanismos de exigibilidad a los que tienen derecho como ciudadanos, y serviría para diferenciar el trabajo y las características de las organizaciones del sector. Por ello, surge la importancia de diferenciar la estructura y lógica del Estado para no confundir los procesos autónomos o de cooperación externa con el cumplimiento efectivo de los mandatos legales y constitucionales.

Este equívoco no permite diferenciar los trabajos endógenos de las organizaciones comunitarias que carecen de recursos para realizar acciones necesarias en los barrios, pero que continúan la labor, incluso con las uñas.

La propuesta de identificación de programas distritales y locales puede ser un elemento que facilite la comprensión de la lógica estatal y la diferenciación con las organizaciones sociales de índole tanto endógena como exógena.

Un factor adicional del acercamiento a los habitantes del sector tiene que ver con el conocimiento que ellos pueden tener de las dinámicas internas de los procesos que emprenden las organizaciones y de la posibilidad de generar alianzas y sinergias con otros actores del territorio.

Como forma de solventar estas dificultades, desde la comunidad ya se han ejercido campañas de visibilización de los trabajos que emprenden diferentes actores y líderes comunitarios. La mesa territorial de Asocerros se ha empeñado en concientizar a la población del sector sobre los diferentes riesgos y problemáticas que aquejan al territorio para lo cual ha realizado tres foros sobre diferentes temáticas que ponen en discusión la capacidad de reacción y trabajo de las Secretarías Distritales y otros organismos institucionales de incidencia directa en el sector, además de exponer las funciones que deben cumplir estas entidades estatales.

A pesar de presentar un porcentaje bajo con respecto a otras respuestas, la percepción de capacidad para engrosar las listas de las organizaciones y trabajar en ellas es un elemento que debe desviar la atención de los habitantes del sector. La razón principal puede estar relacionada con las características de las personas que dirigen las organizaciones y que propician procesos de exclusión al interior de las comunidades. Al mismo tiempo, la historia del territorio ha marcado liderazgos de corte personalista, lo que ha generado que se asuman liderazgos que rechacen ciertas ideas o poblaciones que queriendo aportar al desarrollo de los barrios, terminan siendo actores excluidos.

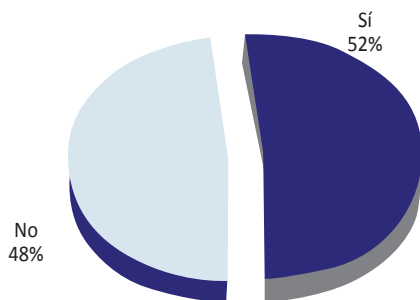
Un segundo elemento interpretativo se relaciona con las características de exclusión propias del saber, en la medida que quien entiende ciertas dinámicas y lógicas va a poseer mejores herramientas de interlocución con los tecnócratas o con otras organizaciones externas del sector.

En este escenario se reitera la necesidad de resignificar roles al interior de El Codito, comenzando con el rol del líder y sus formas de interacción con la comunidad a la que dice representar.

### **Elementos de trabajo colectivo**

Las respuestas ante la posibilidad de solucionar problemas a través de acciones colectivas se dispersan en mitades cuasi iguales. El 48% de los ciudadanos de El Codito respondieron afirmativamente a la pregunta; el otro 52% respondió negativamente.

**Figura 15. Disposición para solucionar problemas de manera colectiva**



Grupos de edad	Base	Sí	
		Casos	(%)
18 a 29 años	7.702	2.696	35
30 a 39 años	4.221	2.025	48
40 a 49 años	3.295	2.104	64
50 a 59 años	2.683	1.483	55
60 a 69 años	1.327	765	58
70 años y más	387	341	88
<b>Total</b>	<b>19.615</b>	<b>9.414</b>	<b>48</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

La disgregación de resultados por género expresa un mayor número de hombres (53%) que de mujeres (44%). Lo contrario ocurre con las respuestas opuestas ya que el 56% de las mujeres no consideran que se puedan solucionar sus problemas en alianza con otros, los hombres comparten esta visión en un 47%.

Un 35% de las personas que están en el rango de edad de 18 a 29 años consideran positivo y viable solucionar sus problemas personales trabajando con sus vecinos; este es el grupo etario con menor porcentaje. Las personas que en mayor medida creen en esta afirmación son los de 70 años o más (88%). A las personas que consideran viable la solución de sus problemas con la ayuda de sus vecinos se les preguntó sobre la manera como podrían trabajar en conjunto con estos. Las respuestas varían desde el diálogo y la búsqueda de un acuerdo (40%), pasando por el trabajo en equipo (25%), siguiendo con el apoyo y la cooperación de los vecinos (16%), cruzando por consejos para concientizar a la gente (6%) y llegando a mejorar la seguridad y el aseo (4%), y la convivencia (2%).

Las personas que rechazan el trabajo con los vecinos argumentan que no les interesa que estos conozcan sus problemas (54%); adicional a esta respuesta, hay personas que consideran inadecuado que los vecinos se enteren de sus problemas personales (16%). De igual forma, el alejamiento se justifica porque a los encuestados no les generan confianza sus vecinos (9%), no se entienden con ellos (3%) u otras respuestas (15%).

Entre quienes apoyan la propuesta de diálogo el mayor número de simpatizantes pertenece al grupo de 18 a 29 años (59% de los ciudadanos de este grupo); el trabajo en equipo lo auspician el 46% de las personas de 70 años o más, siendo este grupo el que mayor personas aprueba esa solución.

El apoyo y la cooperación son apoyados por el 25% de los ciudadanos que se sitúan en el rango de edad de 30 a 39 años. La concientización a la gente es promovida por apenas el 10% de los ciudadanos jóvenes de edades de 18 a 29 años.

**Tabla 17. Comparativo de trabajo con los vecinos**

<b>Trabajó o ha trabajado con sus vecinos (%)</b>	<b>Censo Horizontes 2009 (%)</b>	<b>Diagnóstico sector El Codito 2010 (%)</b>
Sí	63	48
No	35	52
No contestó	1	0

FUENTE: elaboración propia.

En la identificación comparativa con el barrio Horizontes se observa un mayor número de personas dispuestas a trabajar con sus vecinos, que las personas que estarían dispuestas a hacer lo mismo en El Codito. Desde esta perspectiva se puede hablar de la existencia de mayor arraigo y sentido de pertenencia en los habitantes de Horizontes y, en especial, de mayores índices de confianza entre los vecinos del barrio.

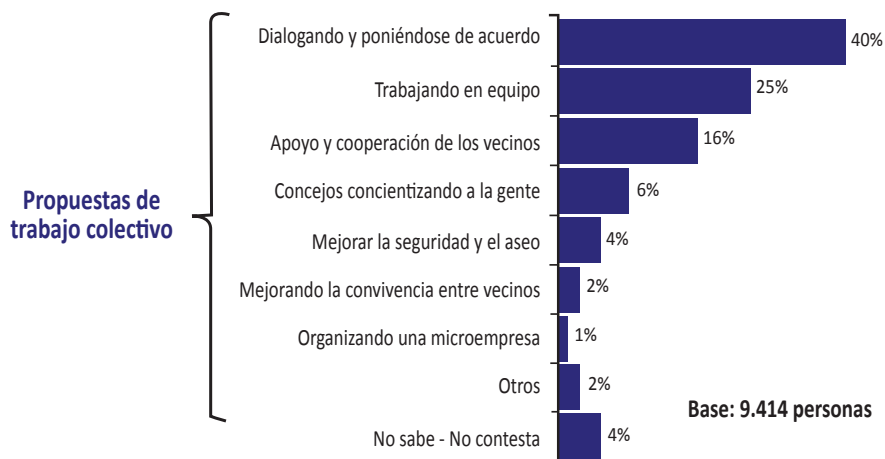
Desde otra perspectiva se puede reseñar el carácter histórico en la constitución de los barrios del sector ya que en ocasiones implicaba trabajo comunitario para sacar adelante servicios que necesitaban, para lo cual siempre se acudía al trabajo colectivo de los vecinos. Puede que en Horizontes este tipo de trabajo haya marcado una conciencia más colectiva sobre el trabajo barrial que en otros barrios del sector.

Esta realidad también puede ser entendida bajo el precepto poblacional. Cuando existe una población barrial de temprano asentamiento en un territorio, los lazos de confianza y vecindad no se encuentran lo suficiente-

mente interiorizados, lo que genera sentimientos de rechazo o prevención en el otro habitante del barrio. Esta apreciación se fundamenta en que las personas habitantes en Horizontes tienen mayor tiempo promedio viviendo en el barrio que el tiempo promedio de los habitantes de El Codito<sup>25</sup>.

La indagación buscó conocer sobre la forma en la que los habitantes del sector estarían dispuestos a trabajar con los vecinos.

**Figura 16. Propuestas de trabajo colectivo**



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los resultados de esta pesquisa revelan una alta tendencia a la búsqueda de consensos y de procesos deliberativos que faciliten la consecución de soluciones a los problemas personales o familiares. Esta respuesta puede estar influenciada por las dinámicas que se viven en los territorios barriales en donde un problema familiar puede reproducirse en un problema para los vecinos del barrio<sup>26</sup>.

<sup>25</sup> En Horizontes se identificó que el 41 % de los vecinos del barrio ocupan la vivienda desde hace veinte años o más; en El Codito se constató que el promedio de tiempo de residencia en la vivienda es de trece años.

<sup>26</sup> Un ejemplo sencillo puede ser un joven drogadicto de una familia que consume en el parque del barrio, lo que suscita que un problema familiar pase a ser un problema social.

Esta iniciativa deliberativa implica fortalecer los espacios de discusión y deliberación para que se busque la solución consensuada de los problemas. También obliga a que se fortalezca el carácter racional de los individuos y la tolerancia hacia los saberes multidimensionales debido a que el proceso en ningún momento puede ser excluyente y debe guardar un componente igualitario en las propuestas de los distintos habitantes interesados.

El trabajo en equipo se muestra como otra solución planteada, elemento de complementación con la deliberación propuesta en la respuesta anterior. El llamado al trabajo colectivo ya ha sido explicado anteriormente, basta señalar el conocimiento que tienen los pobladores de este territorio sobre las ventajas de la acción colectiva y de la satisfacción de intereses colectivos, que a nuestro modo de ver se puede estar perdiendo en tiempos neoliberalizadores.

La expresión concientizadora se evidencia en la respuesta que proporcionan los habitantes del sector sobre la posibilidad de aconsejar y concientizar a los habitantes acerca de los problemas existentes en El Codito como una forma de generar respuestas ante los problemas identificados.

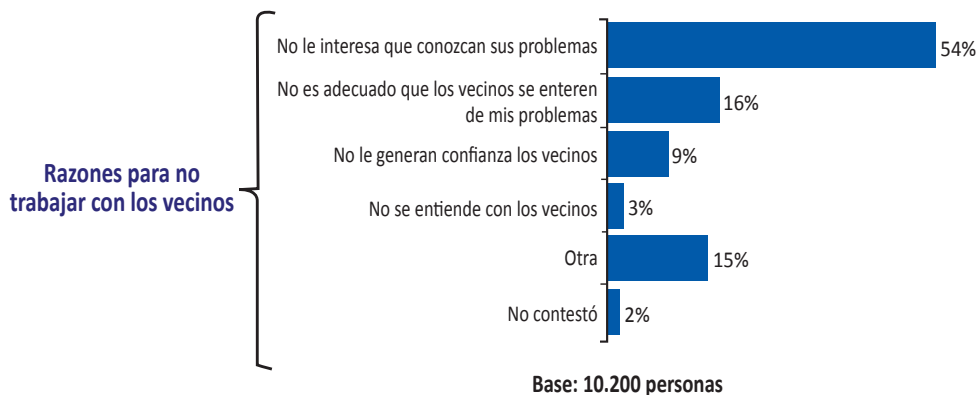
En este sentido, cobra vital importancia que las organizaciones, los líderes y los habitantes del sector conozcan su realidad a profundidad, y formulen soluciones viables y sostenibles que les permitan interactuar y exigir sus derechos ante actores externos estatales o privados.

Ahora bien, en el presente diagnóstico se evidenciaron algunas razones por las cuales los habitantes del sector no estarían dispuestos a trabajar con sus vecinos.

Se destaca el desinterés de algunos habitantes en que sus vecinos conozcan sus problemas personales. Esta respuesta plantea un desafío pues ¿qué pasaría si el problema personal diera tránsito a uno social o colectivo?, o ¿en qué medida, si el problema personal es conocido por los vecinos, ellos pueden colaborar en la solución?

La tendencia actual conduce a que los individuos se encierren cada vez más en sus vidas íntimas, debilitando la esfera pública y los elementos que le conciernen a la generalidad de los ciudadanos.

**Figura 17. Razones para no trabajar con los vecinos**



FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Por otro lado, se evidencia un elemento causante de desconfianza en la medida en que hay personas en El Codito que consideran inadecuado que los vecinos se enteren de los problemas personales debido a que estos no les generan confianza. Esta desconfianza puede estar propiciada por los nuevos habitantes del sector que no han logrado integrarse en las dinámicas de los barrios; posiblemente, este fenómeno de exclusión comulga con cuestiones regionalistas propias de nuestra idiosincrasia colombiana, al generar estereotipos que imponen barreras en el relacionamiento de personas que comparten un mismo territorio pero que se diferencian por cuestiones culturales.

La falta de confianza también puede relacionarse con algún tipo de dinámica ilegal que puede generar inestabilidad en los procesos comunitarios y en las organizaciones sociales del sector. Al mismo tiempo, el actor ilegal, si recurre a la violencia, puede tomar la justicia por sus propias manos en los diferentes momentos que vea amenazados sus intereses. Esta puede ser una razón lo suficientemente válida para entender la desconfianza vecinal.

Otro elemento que debe ser tomado en cuenta es la diversidad de intereses que priman en el complejo mundo social, lo cual puede dificultar la confianza en los vecinos si se han identificado deseos dispares y si no existen espacios que permitan la identificación de intereses comunes.



Este último elemento inserta otra de las razones por las cuales algunas personas del sector no trabajan con sus vecinos: el no entendimiento con los mismos. Una aproximación interpretativa se ubica en la compleja racionalidad de los individuos en su construcción psicosocial al tener que analizar las decisiones y posturas que asumen ciertas personas en espacios que pueden representar reconocimientos que redundan en el crecimiento de egos individuales y poderes personalistas.

Precisamente, en instancias de reconocimiento personal, como los liderazgos, los egos se incrementan y llevan a que los individuos aumenten su concepción de poder autodefinido, esto genera que muchos creen tener la razón por el simple hecho de considerar tener elementos de lo que se llama saber-verdad lo que los lleva a tomar en muchos casos posturas inflexibles y poco tolerantes.

Esta intolerancia genera complejidades en el entendimiento con los habitantes que pueden tener visiones y opiniones contrarias a las de aquellos que busquen imponerse sobre quienes no compartan sus ideales.

### **Posibles perpetuaciones individuales y rupturas colectivas**

De acuerdo con lo anterior, el reto que se impone es identificar qué elementos se pueden perpetuar en el sector que desgasten las experiencias de acción colectiva y trabajo mancomunado, y determinar los elementos que pueden propiciar una salida viable a los fenómenos problemáticos y complejos aquí descritos. El hecho de que la población de El Codito se encuentre dividida deja un amplio espacio para generar propuestas transformadoras de la realidad identificada.

A pesar de la existencia de un espacio de cambio, se deben tener presentes los elementos contextuales que pueden imposibilitar la transformación de la realidad.

El creciente individualismo en la sociedad colombiana es un componente que debilita la posibilidad de generar alianzas y uniones entre los actores sociales. De hecho, estos individualismos son portadores de egoísmos que hacen menos posibles las acciones colectivas.

Ahora bien, la producción y satisfacción individual de las necesidades, los intereses y, en concreto, de la misma felicidad, hace complejo el entendi-

miento del trabajo colectivo, lo que conduce a que este se condene y se margine en el mundo social.

En la medida en que los problemas se individualicen, así se individualizarán las soluciones; por ello, es importante que se redefinan los problemas considerados como personales e individuales y se perfilen esos problemas que hacen transición a impactos colectivos.

### El rescate comunitario en la solución de los problemas colectivos

Ante los problemas que aquejan los barrios del sector, se quiso indagar sobre las propuestas que surgen desde la comunidad para afrontarlos y solucionarlos. De esa investigación emergen las siguientes respuestas:

**Tabla 18. Propuestas para afrontar los problemas del sector**

Soluciones	Total		Hombre		Mujer	
	Casos	(%)	Casos	(%)	Casos	(%)
Trabajo en comunidad	4.297	26	1.479	20	2.818	30
Dialogando	2.985	18	1.455	20	1.530	16
Integración comunidad	2.719	16	1.147	16	1.572	17
Ayuda de la policía	1.661	10	746	10	915	10
Ayuda del Estado	1.514	9	899	12	615	7
Más seguridad y vigilancia	1.027	6	512	7	515	5
Empleo	702	4	309	4	393	4
Participación ciudadana	513	3	279	4	234	2
Ayuda vecinos	321	2	98	1	223	2
JAC	254	2	64	1	190	2
Ayuda a jóvenes	171	1	119	2	52	1
Oportunidades de estudio	164	1	56	1	108	1
Cuidando hijos	142	1	0	0	142	2
Eliminación física	114	1	57	1	57	1
Ayuda a drogadictos	106	1	57	1	49	1
Limpieza	62	0	62	1	0	0
<b>Total</b>	<b>16.752</b>	<b>100</b>	<b>7.339</b>	<b>100</b>	<b>9.413</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Como se observa, la respuesta más frecuente fue la de trabajo en comunidad con un 26%. El diálogo fue la segunda respuesta de mayor frecuencia con el 18%; le siguen la integración de la comunidad (16%) y la ayuda a la policía (10%). La ayuda del Estado y las respuestas de mayor seguridad y vigilancia cuentan con 9 y 6% respectivamente, de las personas que plantearon las propuestas. Más empleo y participación ciudadana son las propuestas consecutivas con 4 y 3.

En la disgregación por género se distingue la respuesta de trabajo en comunidad, en la que el 20% de los hombres y el 30% de las mujeres apoyan esta propuesta. Se resalta el 30% de mujeres que apoyan el trabajo comunitario, en tanto solo el 20% de hombres identifican el trabajo con la comunidad como una forma de solucionar los problemas del barrio.

Aunque se identifica al trabajo comunitario como una opción visible de solución de los problemas del barrio, las JAC no reciben la cantidad de apoyo suficiente para transformarse en actores de amplia legitimidad en el trabajo de los barrios del sector<sup>27</sup>.

El carácter asistencialista al que están acostumbradas ciertas comunidades conduce a que se identifique al Estado como proveedor de bienes y servicios, y a que se acuda a él en momentos en los que se carece de recursos.

Al mismo tiempo, la seguridad aparece como un factor determinante en el imaginario de los habitantes del sector por lo cual, al indagar sobre problemas y soluciones de los barrios, este elemento sale a relucir. El análisis que aquí se hace pone de relieve este fenómeno ya que cinco respuestas se relacionan con la seguridad.

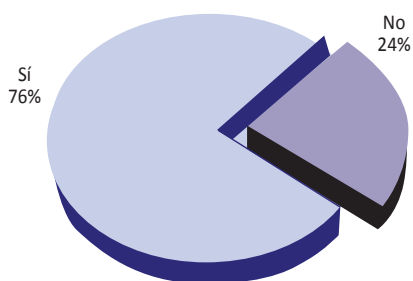
## **Aproximaciones a la participación religiosa en El Codito**

Las respuestas a la pregunta sobre la percepción religiosa dio como resultado que el 76% de las personas pertenecen a una religión; el otro 24% no se considera perteneciente a ninguna.

---

<sup>27</sup> Este argumento se justifica en la cantidad de votantes del sector que eligen la JAC.

**Figura 18. Pertenencia a una religión**



Grupos de edad	Base	Sí	
		Casos	(%)
18 a 29 años	7.702	5.180	67
30 a 39 años	4.221	3.147	75
40 a 49 años	3.295	2.667	81
50 a 59 años	2.683	2.214	83
60 a 69 años	1.327	1.271	96
70 años y más	387	331	86
<b>Total</b>	<b>19.615</b>	<b>14.815</b>	<b>76</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Se rescata que el 67% de los ciudadanos se considera perteneciente a una religión, porcentaje que se incrementa con el aumento de los años de los participantes. La única excepción se da en el rango de 70 años o más cuya pertenencia religiosa se enmarca en un 86%, a diferencia del grupo anterior que marcaba un 96%. La mayoría de las personas religiosas del sector son católicas (86%). Las iglesias protestantes suman el faltante de los porcentajes (14%). De las personas que respondieron afirmativamente sobre la pertenencia a una religión, aquellos que participan activamente en algún grupo religioso son el 23%. El otro 77% no lo hace.

En el sector se observa el papel relativamente importante que puede tener la religión en la construcción identitaria de sus pobladores. El hecho de que exista un 76% que se considera parte de una religión, y que de este el 86% se considere católico puede ser determinante en el diálogo y fortalecimiento valorativo de la ética de las organizaciones sociales y sus integrantes.

Es de destacar la importancia que están adquiriendo religiones distintas a la católica en el mapa confesional del sector. Se destaca que estas otras religiones han acaparado un espacio nada despreciable desde la instauración de la Constitución laica de 1991 en el sector<sup>28</sup>. Este es un hecho que se quiere resaltar ya que en Colombia, antes de 1991, existía una Constitución

<sup>28</sup> Constitución Política de Colombia, artículo 19: “Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva. Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley”.

que adoptaba la religión católica como el principio rector y exclusivo de la moralidad de la Nación.

Se subraya el bajo porcentaje de personas activas en sus iglesias, hecho que señala el real nivel de formación ético-moral de los ciudadanos del sector.

## Bibliografía

- Cámara de Comercio de Bogotá, Fundación Corona, Bogotá cómo vamos. Encuesta de percepción ciudadana. Bogotá, El Tiempo, 2010 [en línea]. Disponible en: <http://www.bogotacomovamos.org/scripts/encuestap.php>
- Concejo de Santafé de Bogotá D.C., “Acuerdo 13 de 2000”, Bogotá, 2000.
- DANE. Encuesta de cultura política, 2008, [en línea]. Disponible en: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/ecpolitica/Presen\\_ECP\\_08.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/ecpolitica/Presen_ECP_08.pdf)
- González, Esperanza y Velásquez, Fabio, ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Bogotá, Fundación Corona, 2003.
- Leal Buitrago, Francisco, “El sistema político del clientelismo”. En *Análisis Político*, núm. 8, IEPRI, Universidad Nacional, 1989, pp. 9-32.
- Mouffe, Chantal, “Introducción: por un pluralismo agónico”, en Mouffe, Chantal, *El retorno de lo político*, Buenos Aires, Paidós, 1999, pp. 11-25.
- Offe, Claus, “Las contradicciones de la democracia capitalista”, en *Cuadernos Políticos*, núm. 34, México D.F., Editorial Era, 1982.
- Registraduría Nacional del Estado Civil [en línea]. Disponible en <http://www.registraduria.gov.co/index.htm>
- Rodríguez, Juan Carlos y Seligson, Mitchell, *Cultura política de la democracia en Colombia*, 2009, Bogotá, Observatorio de la democracia, Lapop, Americas Barometer, Universidad de los Andes, Centro Nacional de Consultoría, Vanderbilt University y Usaid, 2010.
- Rodríguez, Juan Carlos y Seligson, Mitchell, *Cultura política de la democracia en Colombia*, 2010. *Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Bogotá, Observatorio de la democracia, Lapop, Americas Barometer, Universidad de los Andes, Centro Nacional de Consultoría, Vanderbilt University y Usaid, 2010.
- AUTOR, “Composición Política en Usaquén” [en línea]. Disponible en: <http://www.bogota.gov.co/portel/libreria/php/01.1701020101.html> [Consultado el 22 de febrero de 2011].
- AUTOR, “4 millones 745.540 ciudadanos podrán sufragar en Bogotá”. Revisado [en línea]. Disponible en: <http://www.xn--lacariosa-q6a.com/4-millones-745-540-ciudadanos-podran-sufragar-en-bogota/> [Consultado el 22 de febrero de 2011].



---

## CAPÍTULO 6

---

# Amenazas al desarrollo local

*Mónica Mendoza Molina*



**Figura 1.** Marcha por la Vida 2009

FUENTE: archivo Seres

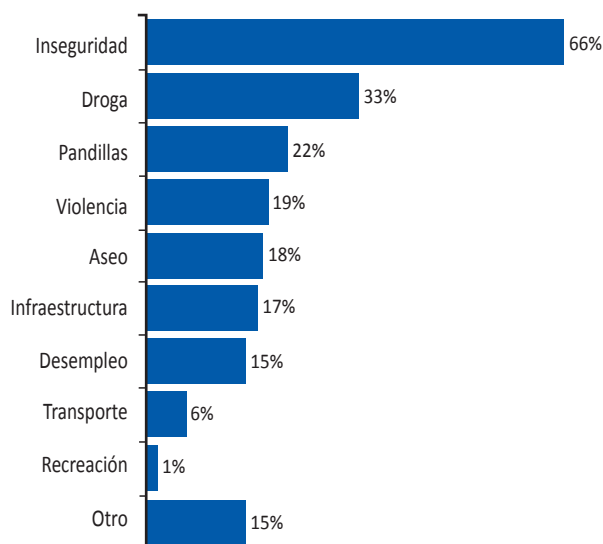
## La inseguridad

Después de indagar sobre los principales problemas del sector El Codito y del barrio Horizontes encontramos una sentida preocupación por el tema de la inseguridad, que ha sido definida por el Plan Integral de Seguridad de

Usaquén como “toda amenaza a la integridad y realización humana, más allá de las tipologías delictivas tradicionales que excluyen algunas manifestaciones de violencia”,<sup>1</sup> que aunque no se reconozcan o sean poco visibles, afectan a toda la comunidad. La seguridad en cambio se define como un derecho fundamental estrechamente ligado a las libertades humanas.

La figura 1 muestra la priorización de problemas en el sector El Codito, de acuerdo con la percepción de sus habitantes.

**Figura 2. Principales problemas del sector según sus habitantes**



FUENTE: Diagnóstico poblacional sector El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Los problemas de aseo, infraestructura y desempleo ya fueron abordados en capítulos anteriores, y en este apartado la comunidad es reiterativa en estos aspectos, que sin duda representan amenazas al desarrollo local. Llama la atención el hecho de que el transporte sea mencionado como uno de los problemas del sector, considerando que hay varias rutas de bus que circulan por el lugar, y que además el servicio alimentador de Transmilenio se presta de manera constante.

<sup>1</sup> Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaría de Gobierno, Alcaldía local de Usaquén, Plan Integral de Seguridad Localidad Usaquén, 2011, p. 1.



Los encuestados identifican como el principal problema la inseguridad con un 66%, seguido por las drogas con un 33%; posteriormente se mencionan los problemas de pandillas (22%), violencia (19%), aseo (18%), infraestructura (17%) y desempleo (15%). Sin embargo, a nuestro modo de ver, los cuatro problemas principales podrían consolidarse en un gran grupo llamado inseguridad, pues se articulan de manera clara y directa. Es así como frecuentemente el abuso de sustancias psicoactivas conlleva la comisión de actos delictivos o de violencia, e igualmente, las pandillas se asocian a este tipo de accionar, que en últimas se traduce en inseguridad para el sector.

Estos fenómenos son catalogados como *conductas desviadas*, aquellas que tradicionalmente han sido objeto de estudio de la sociología y de otras disciplinas, y que dan forma a lo que se conoce como *teoría de la desviación*. Una conducta desviada es aquella que se aleja del ámbito de lo legal, lo establecido, lo aprobado, lo “verdadero” o lo “moralmente correcto”, por tanto, se considera patológico, anormal e inconveniente. Durkheim adjudica este tipo de comportamientos a la *anomia*, definida como la ausencia de normas o a la imposibilidad de algunos individuos para interiorizarlas. Merton le dará un nuevo significado a este concepto, afirmando que existe una discrepancia entre las normas establecidas y las capacidades sociales de algunos sectores para alcanzar las metas de la sociedad, lo que implica la consolidación de una serie de adaptaciones clasificadas como: conformismo, ritualismo, rebelión, innovación o retraimiento.

De esta manera, los individuos histórica o coyunturalmente excluidos aceptarán su condición, establecerán sus propias metas (diferentes de las metas establecidas o impuestas), se rebelarán contra las normas o encontrarán medios alternativos para alcanzar el éxito y el poder. Dentro de estas dinámicas puede surgir lo que Cloward denominó “subculturas del delito”, que actúan bajo normas y valores propios, que incluyen expectativas, deberes y prohibiciones, y que son el resultado de las “diferencias de oportunidad” entre individuos y sectores de la sociedad. Estas subculturas responden a factores individuales y contextuales específicos, que en general están bastante alejados y ajenos a los medios legítimos para alcanzar las metas sociales.

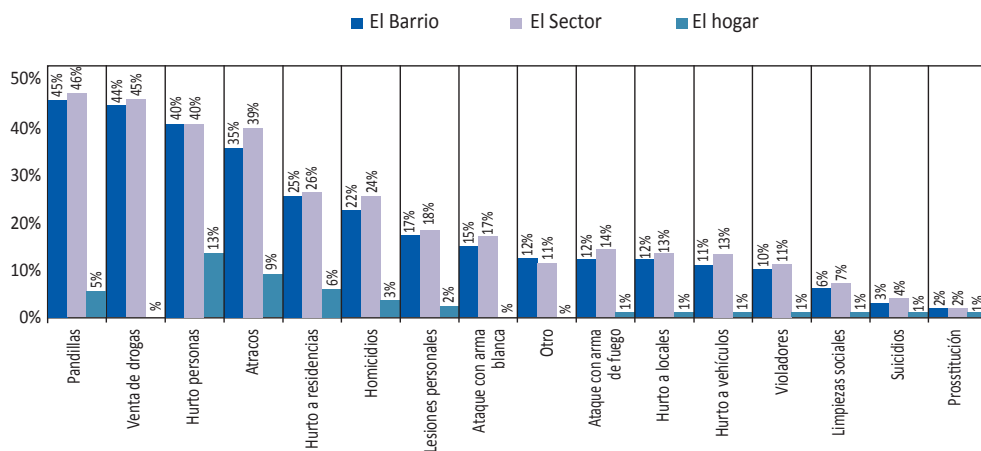
Las pandillas y bandas delincuenciales hacen parte de esta categoría y surgen como adaptaciones colectivas que ofrecen la posibilidad de triunfo

y reconocimiento en un espacio diferente al establecido. Sus integrantes están en la posibilidad de adquirir estatus y su rol es respetado, tanto en su grupo como en su comunidad, por ello, en ocasiones se convierten en un ejemplo por seguir, lo que significa un factor de riesgo para las nuevas generaciones.

Al igual que en El Codito, en el censo realizado en el barrio Horizontes los principales problemas identificados son muy parecidos temática y cuantitativamente, y se advierten en el siguiente orden: inseguridad, drogas y alcoholismo, desempleo, infraestructura, pandillas, violencia y aseo. En este caso, al problema de desempleo se le adjudica una valoración más alta que al de las pandillas y la violencia, aunque la inseguridad se mantiene en primer lugar.

En este orden de ideas, la percepción de seguridad es baja; en el barrio Horizontes fue del 39%, mientras que en El Codito fue del 35%. Las principales amenazas a la seguridad se relacionan con pandillas, expendio de drogas, hurto personal, atracos, hurto a residencia, homicidios, lesiones personales y ataque con arma blanca.

Figura 3. Principales amenazas del sector

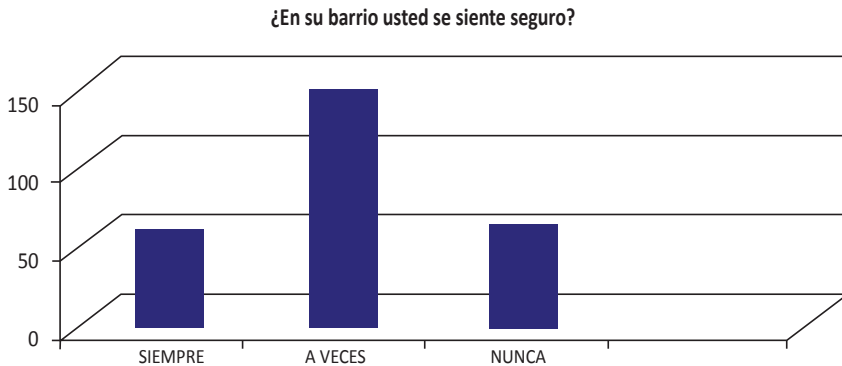


FUENTE: Diagnóstico poblacional sector El Codito, Universidad del Rosario, 2010<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Respecto al barrio y al sector se preguntó por los principales hechos que amenazan la seguridad, mientras que respecto al hogar se preguntó si habían sido víctimas de alguno de esos hechos.

La pregunta por la percepción de seguridad en el barrio se realizó también para la elaboración del Plan Integral de Seguridad, Localidad Usaqué, encontrando que la mayoría de jóvenes de la localidad se sienten inseguros a veces y, en algunas oportunidades, siempre, tal como se observa en la figura 3.

Figura 4. Percepción de seguridad



FUENTE: Plan Integral de Seguridad Localidad Usaqué, 2011.

Sin embargo, contrariamente a la percepción general, en El Codito solo un 13 % de los hogares afirma haber sido víctima de hurto personal, un 9 % de atracos, un 6 % de hurto a residencia, un 5 % declaró haber sido víctima de pandillas, un 3 % de homicidio en su hogar, y un 2 % de lesiones personales.

Llama también la atención en este punto el hecho de que la comunidad reconozca aquellas “tipologías delictivas tradicionales” como pandillas, distribución y consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y hurtos como únicas amenazas a la seguridad del sector, y no mencione de ninguna manera problemas domésticos o entre vecinos, que son considerados un gran problema por parte de las autoridades locales. Al respecto afirma la Alcaldía Local que en la UPZ Verbenal, “debido a la superpoblación del sector existen grandes conflictos familiares y de convivencia entre vecinos, perturbaciones a la convivencia y a la propiedad, problemas que a la postre son de conocimiento y solución de la Alcaldía Local”.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Alcaldía Mayor, cit., p. 6.

El tema de los adolescentes y jóvenes en conflicto con la ley es bastante delicado y merece atención especial, abordándose principalmente desde la prevención y la inclusión y no desde la represión como se ha venido contemplando hasta el momento, situación que se evidencia con el proyecto de Ley 164 de 2010, por medio del cual se reforma el Código de Procedimiento Penal, el Código de Infancia y Adolescencia, las reglas sobre extinción de dominio y se dictan otras disposiciones en materia penal. Al respecto, la Alianza por la Niñez Colombiana hace un llamado al Gobierno nacional “para que no se reviertan los avances que ha logrado el país en materia de protección de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes”.<sup>4</sup> De acuerdo con las cifras del Sistema de Información Estadístico de la Rama Judicial (Sierju), el 69,2% de los delitos cometidos por adolescentes está relacionado con hurtos y tráfico de estupefacientes.

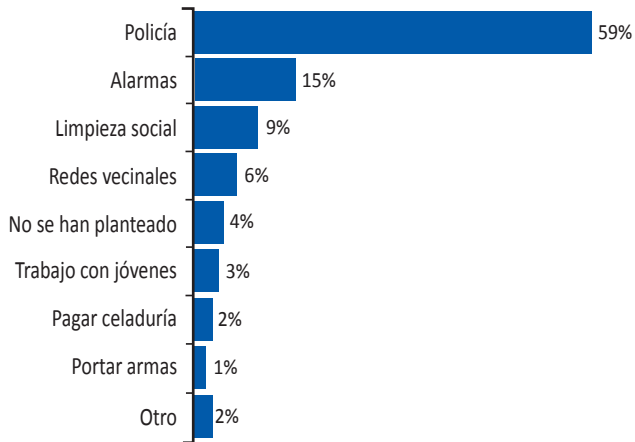
Corroborando la percepción de los habitantes del sector, el diagnóstico de jóvenes realizado por la Alcaldía Local de Usaquén encuentra que en la localidad hay “presencia de pandillas juveniles, vinculación de jóvenes a bandas delincuenciales, consumo de estupefacientes en espacios públicos y privados, homicidios en algunos sectores de la localidad, especialmente de jóvenes ligado a amenazas, panfletos, estigmatización, desavenencias entre pandillas e infracción de la norma por parte de jóvenes”.<sup>5</sup> Tal como se advierte en este diagnóstico, el fenómeno de la limpieza social se repite de manera irregular y es reconocido por algunos como una de las soluciones a la inseguridad que se han implementado en el sector.

Frente a estas soluciones, un 45% de los hogares afirma no tener conocimiento sobre el tema. De las personas que declaran conocer acciones para enfrentar este problema encontramos que un 59% de los hogares reconoce la acción por parte de la policía, un 15% reconoce los sistemas de alarma, un 9% la limpieza social, un 6% las redes vecinales y un 4% afirma que no se ha hecho nada al respecto (figura 5).

---

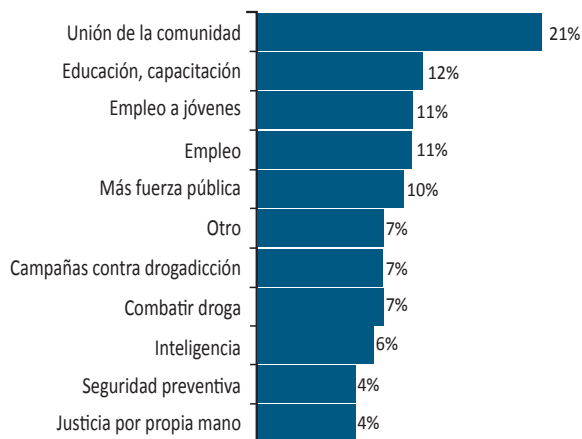
<sup>4</sup> Disponible en [www.alianzaporlaninez.org.co](http://www.alianzaporlaninez.org.co) [Consultado el 10 de mayo de 2010].

<sup>5</sup> Alcaldía Mayor, cit., p. 11.

**Figura 5. Soluciones implementadas para enfrentar la inseguridad**

FUENTE: Diagnóstico poblacional Sector El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

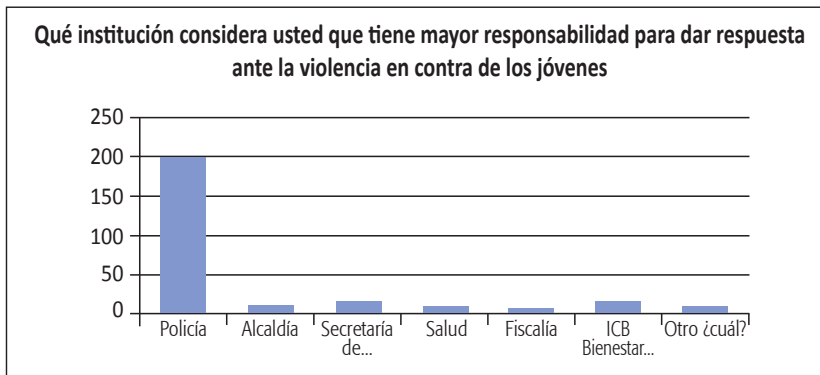
Al indagar sobre las posibles soluciones al problema encontramos que el 72% de la población afirma no tener ideas diferentes para afrontarlo, lo que puede indicar falta de interés en el territorio y la comunidad, conformismo, desarraigo o miedo. En el 28% restante encontramos una alentadora apuesta por la unión de la comunidad y una confianza en la educación y el empleo; porcentajes mínimos continúan proponiendo la intervención de la fuerza pública o de organismos de inteligencia, y aún se percibe un porcentaje de la población que propone la justicia por cuenta propia.

**Figura 6. Soluciones planteadas por la comunidad para enfrentar la inseguridad**

FUENTE: Diagnóstico poblacional sector El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

Una pregunta similar se realizó para el Plan Integral de Seguridad, Localidad Usaquén, pero indagando por la responsabilidad de las instituciones frente a la violencia ejercida contra los y las jóvenes. Los resultados se aprecian en la figura 7:

**Figura 7. Responsabilidad de las instituciones frente a la violencia contra los jóvenes**



FUENTE: Plan Integral de Seguridad Localidad Usaquén. 2011.

De esta manera, la responsabilidad de dar respuesta a la violencia se sigue adjudicando únicamente a la policía, manteniendo el esquema de la represión sobre cualquier otra acción preventiva o alternativa.

Por su parte, para enfrentar el problema de la inseguridad y la violencia el Distrito ha establecido las o Zonas de Atención Integral de Seguridad y Convivencia (Zaisc), a través del proyecto 402: “Prevención de conflictos urbanos, las violencias y el delito”. Las zonas críticas se definen por la ocurrencia periódica de delitos, porque se perciben como inseguras por parte de la población, por la afluencia de la población que las frecuenta, por la ausencia de regulación sobre actividades de impacto social, y por la omisión de políticas públicas. En la localidad de Usaquén se han establecido dos Zaisc, Liberia-Barrancas-Cerros orientales y Verbenal.

Igualmente, se ha puesto en práctica el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por cuadrantes que pretende asegurar “las condiciones de seguridad y convivencia ciudadana, permitiendo la asignación de responsabilidades en área específica, potencializando el conocimiento y accionar policial, a

través de un modelo integral de servicio de policía, soportado en herramientas tecnológicas y de gestión enmarcada en principios de calidad”.<sup>6</sup> Los cuadrantes son espacios geográficos en los que confluyen barrios y cuadras que se definen de acuerdo con la actividad económica, movilidad, topografía, referentes delictivos y presencia de grupos armados al margen de la ley. En la localidad Usaquéen hay 37 cuadrantes establecidos, de los cuales 4 corresponden al Sector El Codito.

## Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Gobierno. Alcaldía local de Usaquéen, Plan Integral de Seguridad Localidad Usaquéen, 2011.
- Boletín de prensa, Llamado al país para que no retroceda en la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Disponible en: [www.alianzaporlaninez.org.co](http://www.alianzaporlaninez.org.co) [Consultado el 10 de mayo de 2010].
- Policía Nacional de Colombia, “Estrategia institucional para la seguridad ciudadana: plan nacional de vigilancia por cuadrantes”, 2010.

---

<sup>6</sup> Policía Nacional de Colombia, “Estrategia institucional para la seguridad ciudadana: plan nacional de vigilancia por cuadrantes”, 2010, p. 14.





---

## CAPÍTULO 7

---

# Retos y avances en el desarrollo local

*Juan David Guevara Salamanca  
Mónica Mendoza Molina*

En términos generales, en el Sector El Codito se han presentado avances significativos en materia de desarrollo local que se evidencian en hechos concretos como el acceso de la mayoría de la población a servicios públicos, salud y educación. También se perciben otros aspectos como la posibilidad de mejoramiento de viviendas, el número de hijos e hijas por hogar que se mantiene dentro del promedio nacional, y no se reportan altos niveles de desnutrición o hacinamiento. Respecto a esto, la comunidad reconoce aspectos positivos, los cuales se muestran en la tabla 1.

Sin embargo, se mantienen condiciones y factores de riesgo que generan escenarios de vulnerabilidad dentro de la comunidad:

En cuanto a población, si bien la presencia de minorías étnicas, de personas en condición de desplazamiento forzado y de personas en condición de discapacidad —catalogadas tradicionalmente como poblaciones vulnerables en Colombia— no es muy fuerte, se presentan bajos porcentajes que deben ser especialmente considerados. Igualmente, aunque no se consideró específicamente dentro del diagnóstico, pueden presentarse casos de menores en riesgo, de familias monocéfalas, de embarazos adolescentes, de jóvenes en conflicto con la ley o con problemas de adicciones, y de adultos analfabetos.

**Tabla 1. Aspectos positivos del sector**

<b>No.</b>	<b>Aspectos Positivos</b>	<b>Casos</b>	<b>(%)</b>
1	Unidad de los vecinos*	2.611	27
2	Transporte	1.138	12
3	Comercio	750	8
4	Tranquilidad	719	7
5	Economía	591	6
6	Ambiente	516	5
7	Vista a la ciudad	509	5
8	Ubicación	491	5
9	Programas sociales	420	4
10	Vías	283	3
11	Equipamiento	237	2
12	Relativa seguridad	201	2
13	Cobertura servicios públicos	191	2
14	JAC	158	2
15	Recreación juvenil	155	2
16	Terrenos seguros	155	2
17	Seguridad	118	1
18	Parroquia	82	1
19	Trabajo	44	0,5
20	Colegios	41	0,4
21	Educación	40	0,4
22	Salón comunal	40	0,4
23	Famis	39	0,4
24	Aseo	38	0,4
25	Deporte	37	0,4
26	Participación en decisiones	37	0,4
<b>Total</b>		<b>9.638</b>	<b>100</b>

FUENTE: Diagnóstico poblacional El Codito, Universidad del Rosario, 2010.

En lo referente a habitabilidad, se presentan viviendas que no cumplen con las condiciones mínimas de protección y salubridad, o que se ubican en zonas declaradas de alto riesgo, a esto debe sumarse la condición de ilegala-

lidad de algunos de los barrios que conforman el sector. Esta situación hace que la población que allí habita sea, por un lado, víctima de condiciones climáticas adversas, y por otro, viva en constante amenaza de desalojo por parte de las autoridades, lo que inevitablemente genera confrontaciones y opiniones divididas entre la comunidad. Aunque han existido algunos programas en el sector, como “mejoramiento de viviendas”, se evidencia una baja inversión estatal.

En cuanto a servicios públicos, es imprescindible mencionar que algunos de los barrios que se ubican en la parte alta del cerro no cuentan con alcantarillado ni servicio de acueducto, lo que los ubica en una grave condición de vulnerabilidad.

Aunque la cobertura en educación es prácticamente total, no se han efectuado estudios sobre la calidad y pertinencia de la misma, sobre los móviles de deserción o sobre las posibilidades reales de vinculación al mercado laboral. Asimismo, se observa bajo capital educativo y bajo ingreso a la educación superior.

El panorama nutricional del sector evidencia un consumo alto de grasas y azúcares, con una ingesta promedio diaria de 64% en El Codito, ello tiene relación con enfermedades cardiovasculares, obesidad, sobrepeso, diabetes, etc. En contraste, los alimentos con más bajo consumo en la población encuestada son las frutas y las verduras. Faltaría la realización de estudios sobre la dimensión de “consumo de alimentos” respecto a disponibilidad y acceso de alimentos.

La cobertura en salud también es casi total, un 37% de la población se encuentra inscrito en el Sistema de Selección de Beneficiarios para Programas Sociales (Sisben);<sup>1</sup> sin embargo, cuando se indagó a la población sobre sus principales necesidades, la mayoría mencionó el tema de la salud, lo que indica que se mantienen los problemas generales del sistema de salud colombiano. Respecto a la afiliación se evidencia que el 58% pertenece al régimen contributivo, dentro del cual el 22% es titular y el 33% beneficiario. En cuanto al régimen de seguridad social se evidenció un bajísimo porcentaje de población cotizante a pensiones, lo que también demuestra la precariedad del empleo y la dificultad de vinculación al mercado formal.

---

<sup>1</sup> Sistema cuyos lineamientos se establecen en el documento Conpes DNP-022-UDS de 1994.

La relación de ingresos y gastos denota que las familias del sector consumen más de lo que les ingresa por cuestión de salarios. Lo anterior se agrava con las dificultades de acceso al sistema financiero para adquirir créditos, y con el alto porcentaje de personas que se cree hacen parte del sector informal de la economía.

Se identifica que un 12% de los hogares de El Codito carecen de un ingreso estable proveniente del trabajo, lo que no quiere decir que no obtengan recursos de ningún tipo porque los ingresos pueden provenir de otro miembro del hogar o de otra actividad económica. Los porcentajes sobre desempleo no se distancian en demasía de los nacionales, esto no quiere decir que no se tome en cuenta la necesidad de realizar un análisis exhaustivo de las razones por las cuales estas personas no logran insertarse en el mercado laboral. También, se deben realizar estudios de las condiciones laborales de los habitantes y de las condiciones de temporalidad que caracterizan al grupo laboral del sector.

El 59% de las personas económicamente activas consideran necesario capacitarse para mejorar sus condiciones laborales. Se debe hacer especial énfasis en temas como: sistemas, negocios, idiomas, creación de empresa (cooperativas de trabajo asociado o microempresas).

En el tema de participación ciudadana se pudo identificar que existe una baja participación, alta deslegitimidad y poca representatividad, maquinaria clientelista débil pero que determina elecciones, y poco entendimiento de la estructura y el funcionamiento del Estado.

El 73% de los habitantes del sector afirma tener necesidades y las prioriza de la siguiente manera: salud (27%), educación formal (22%), empleo (15%), recreación (14%) y alimentación (13%).

Inseguridad: las situaciones descritas abonan un escenario proclive a la inseguridad y a la germinación de fenómenos delincuenciales de todo orden, tal como efectivamente lo manifiestan sus habitantes. La inseguridad se consolida de esta manera como el principal problema del Sector y como una de las mayores preocupaciones de la comunidad en general.